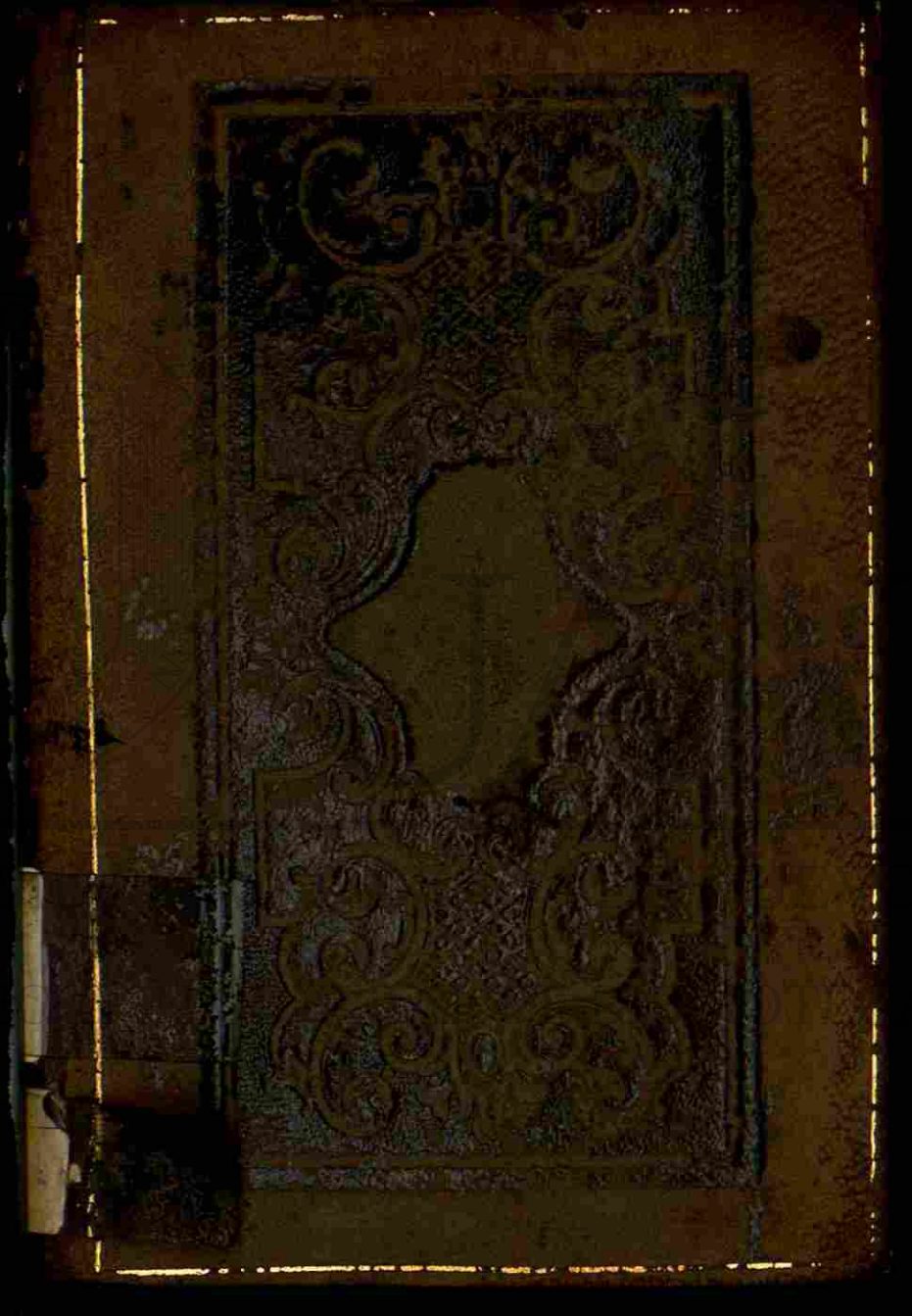

PQ7297
.R73
A7

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080019388

n.º 8
Precio

EL

AÑÁHUAC.

ENSAYO ÉPICO

EN TRECE CANTOS EN ROMANCE HERÓICO,

POR

José M. Rodriguez y Cos.

MÉXICO.

Imprenta de M. Murguía y Cª, portal del Aguila de Oro.

1853.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez
40598

PQ7297
.273
A7

Es propiedad del autor.

CAPILLA ALFONSINA
FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

AL HEROE ILUSTRE

DE TAMPICO,

AL INMORTAL SANTA-ANNA,

CONSOLIDADOR

DE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO,

DEPOSITARIO ACTUAL DEL PODER SUPREMO DE LOS ANTIGUOS EMPERADORES

DEL

ANÁHUAC.

0003358

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

No es al magistrado supremo, dispensador de los destinos de la opulenta república de México, á quien me atrevo á elegir por mecenas para mi modesto ensayo; una persona tan alta, investida actualmente de un poder tan inmenso, está circuida de un abismo que se extiende sin fin entre ella y el humilde poeta. Es á tí, oh héroe ínclito! es á tí, Santa-Anna, á quien oso dedicarle, tan solo por un arrebato inocente del entusiasmo que me inspiras: tan solo porque no puedo resistir á esa influencia mágica con que todo lo avasallas: la gloria, el heroismo.

Mas no: que aunque en concepto de los sabios fuera mi libro una obra que bastara á inmortalizar mi nombre jamas le pusiera á tus plantas como el gefe que eres de una de las primeras potèncias del nuevo mundo. Ah! lejos de mí las cántigas de los poetas viles que van á quemar de rodillas inciensos falsos ante los solios dorados de los grandes señores!.... En tanto que mi corazon palpita de entusiasmo, mi mente se inflama arrebada en divino éxtasis cuando saboreo uno á uno, aquellos acentos dulcísimos de los grandes ingenios, cuyas melodías siento blandamente ir á quebrarse ante los pedestales diamantinos de los héroes.

Sí, general ilustre, tú eres mi mecenas; porque eres el que tiene mas puntos de semejanza con el azteca glorioso cuyas proezas canto: tú, como él, sabes lanzarte á las lides,

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ©
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y, vencedor ó vencido, luchar, como el leon montado en saña, por la causa sacrosanta de la gloria, de la libertad, de la independencia. Tú, como él, sabes arrostrar los insuperables obstáculos del egoismo y la traicion, de la mezquindad y la perfidia; y como él, ahora con un ejército poderoso, despues con un puñado de valientes, sabes contrastar impertérrito las falanges altaneras de naciones fortísimas.—El sol del Anáhuac se apagó en las mismas cenizas de aquel desgraciado imperio: tú, mas afortunado que el héroe esclarecido que extinguirse le viera, desnudaste á las márgenes del Pánuco tu espada inmortal, y rasgando con ella el crespon que velaba aún el cielo de la tímida, independiente México, dejaste resplandecer en toda su pureza aquel astro vívido, simulacro sublime de su gloria y su libertad.... y sus rayos hermosos, reverberaron sobre la frente excelsa de Anáhuac renaciente.... y sus reflejos, como una bellísima auréola color de íris, vinieron á posarse sobre el laurel inmarcesible que ató la fama eterna en derredor de tus gloriosas sienes.

¡Ah héroe! Si los acentos de mi lira no fuesen tan flébiles; si pudiesen resonar en la estension sin límites del orbe, dulces y vigorosos como la voz del inmortal Homero; si fuese, en fin, mi canto digno de tí, digno de la raza bélica cuyos hechos conserva la Historia en su inviolable sagrario, escritos por ella misma en líneas de oro: en lo íntimo de mi corazon creo, ¡oh ínclito mecenas! que no pudiera sobrevivir á la dicha de ver el Anáhuac en su antiguo prestigio; de ver su nombre tantas y tan injustas veces pisado, nítido y puro como le escribió con la espada aquel puñado de semidioses, que extender supiera en dos centurias el imperio magestuoso del águila, sobre la extension inmensa de medio mundo.

Ah! dichoso el poeta cuyo ingenio tanto alcance!.... Yo, mísera medianía, me tendré feliz, si no lejos del mausoleo magnífico sobre que colocará la patria reconocida tu estatua gloriosa y tu laurel de frescura eterna, obtengo un pedazo mezquino de tierra, do la piedad cave para mis cenizas un sepulcro ignorado, bajo una modesta losa sin nombre, pero sobre la cual se refleje ¡UN DESTELLO DE LA GLORIA DEL HÉROE DEL PÁNUCO!....

El Autor.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A LOS POETAS.

PRÓLOGO.

No es mi ánimo, ¡oh luceros del cielo de la literatura! arrebataros un laurel que tan justamente os es debido; porque, con sencillez os lo confieso, tengo la persuasion íntima de que cualquiera de entre vosotros que prescindido hubiese de esa modestia, velo purísimo como los vapores sútiles de gasa que embozan las llanuras floridas á la latitud de México; cualquiera de vosotros, repito, que prescindido hubiese de la timidez, rasgo infalible del verdadero mérito, hubiera con ese fuego que tiene la fantasía bajo el cielo bellísimo de los trópicos, con esa erudicion, con esa riqueza de lenguaje, con esas galas, con ese estro, para decirlo de una vez, de que haceis ostentacion en vuestras brillantes composiciones, hubiera, torno á repetir, sorprendido al mundo, cantando las inmortales proezas de los mexicanos antiguos; porque ellas son de una naturaleza tal, que un esfuerzo leve de vuestros ingenios preclaros, bastado habria para elevarlas á tal altura.

Vuestra modestia, sí, es la mas bella prenda que os adorna; mas ah! que llevada al extremo respecto de la patria, me parece un pecado de omision, imperdonable. Recorred una á una las naciones antiguas y modernas, incultas y civilizadas, débiles y fuertes, y creo que no me dareis alguna cuyos vates con versos mas ó menos pulcros, mas ó menos eruditos, no se hayan esfor-

zado en cantar su historia, sus tradiciones, sus hechos gloriosos; porque, si es á los héroes á quienes toca dar libertad y gloria al suelo que nacer les viera, es á los poetas á quienes toca inmortalizar aquellos nombres.

Solo México, por no sé qué anomalía fatal, mejor dicho, por no sé qué maldicion del cielo, ó no ha tenido quien la cante *, ó si alguien se ocupa de ella, es para desacreditarla y vejarla. Siempre ponderando sus defectos, siempre haciendo irrision de sus personas las mas respetables, de sus creencias las mas santas, de sus instituciones las mas sagradas: siempre deplorando que no valemos nada, que estamos perdidos y sin esperanza de remedio; y bajo el fuego de las pasiones ruines de partido, ó bajo la influencia pasiva de una pusilanimidad punible, siempre proponiendo como tabla única de salvacion, un pensamiento parricida, un crímen de lesa patria: "la muerte, ó la vergüenza; la anecsacion á los pérfidos Estados-Unidos del Norte, ó la antigua ignominiosa tutela de la no menos pérfida madrastra!"

Hay, gracias al cielo, muchos mexicanos esclarecidos, en el corazon, excepciones gloriosísimas de esta regla, entre los cuales, segun creo, os contais todos vosotros, oh poetas! por lo cual no puedo menos de insistir en que habeis sido culpablemente modestos; pues que considero imposible que á ninguno de vosotros se oscureciese, que si la conquista de México es gloriosa para España, lo es con mucho para la misma México.

Saltó en tierra un puñado de aventureros y quemó sus na-

* Salvo algunos opúsculos ó poesías sueltas y publicaciones históricas, porque yo hablo de un poema que abrace toda la conquista, y muy especialmente, la sin igual gloriosa defensa de Tenochtitlan; y salvo tambien la bellísima produccion de la señorita G. de Avellaneda, porque me contraigo á los poetas mexicanos.

ves, es verdad: rasgo es este digno de los elogios que se le han tributado por los historiadores españoles y extrangeros; pero despues de este paso, la fortuna les tomó por la mano, y les abrió el camino, y les allanó dificultades, cualquiera de las que, solo de pensarse antes, habria bastado para obligarles á retroceder.

El imperio estaba cansado del yugo despótico de Moteuczoma: la república de Tlaxcállam miraba zelosa el inmenso poder y la gloria guerrera del floreciente imperio; y el emperador, acobardado, se disponia á abrir las puertas de la infelice México á los sobrenaturales seres, cuya aparicion milagrosa sus funestos oráculos habian predicho. ¿Qué mucho que así hubiesen, con el prestigio de semidioses para los unos, con el mágico nombre de libertadores para los otros, con el atractivo de vengadores para estos, y con el encanto de sabios, hermosos y valientes para los mas; qué mucho, digo, que abriéndoles el mismo aterrado Moteuczoma los débiles brazos, hubiesen llegado hasta su pecho, para hundir despues en el corazon del desarmado imperio el puñal que diese término á su existencia?....

Empero estos mismos desgraciados sucesos, negros como la bóveda del cielo en medio de la tempestad mas deshecha, son la sombra del cuadro que hace destacar mas vigoroso, mas admirable el héroe cuyas glorias he hallado dignas de cantarse.

Era un cáos el imperio: el español se enseñoreaba en él como una divinidad fatídica:—Cuahutimótzin se arroja impertérrito, y ordena el cáos, y saca patriotismo de la indiferencia y guerreros de los moribundos espíritus, prócsimos á cederlo todo ante los sobrenaturales seres — que manejan el rayo con su lampo y su formidoloso estampido; que subyugan el albedrío de inteligentes monstruos, sobre los que, adheridos como si fuesen uno solo,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desbaratan ejércitos enteros; que cruzan el océano sobre casas flotantes, obedientes tambien á su imperio: y cuyos cabellos color de oro, y cuyo rostro claro como la luz del sol, les hacia presumir los hijos de aquella misteriosa divinidad benéfica.

Pregunto: los españoles, en igualdad de circunstancias, ¿habrian hecho mas? ¿Habrian resistido setenta y cinco dias en los estrechos límites de una ciudad, á cien y cien tribus y naciones ligadas en su contra, es decir, á todo el imperio, disciplinado hasta cierto punto con la táctica europea, dirigido por unos gefes, con la experiencia de sesenta siglos (recibida de la historia entera del mundo, desconocida para aquellas razas inocentes), y ayudados de los terribles efectos de las armas de acero, en resistencia de las cuales no podian oponer los tristes mexicanos, sino el pecho desnudo ó la obsidiana quebradiza? ¿Habrian los españoles, repito, arrostrado, tras desgracias tantas, tras obstáculos tan inmensos, la sed, la hambre, la epidemia?— ¡Zaragoza! he aquí un título de gloria eterna para ellos: ah! no se les niego; pero allí no se peleó contra semidioses: allí, al menos, habia el consuelo de que un golpe logrado era la muerte, era la venganza dulcísima que se suspiraba; porque se combatia con armas iguales, porque se combatia con hombres semejantes, porque se combatia con la misma táctica.

Y últimamente, ¿habria entre ellos uno que en medio de las ascuas de una hoguera, hubiese podido conservar la misma serenidad, el mismo brio?

Oh poetas! rasgos son estos mas bien dignos de vuestras plumas que de la mia!.... por esto no me he atrevido á llamar á mi libro sino un *ensayo:* cantadlos vosotros, ea! no vacileis; porque yo sé que la patria se ocupa afanosa en tejer con sus mis-

mas sacrosantas manos, una corona de laurel eterno, que colocará sobre la frente de aquel de entre sus hijos que la restituya á su prestigio antiguo: cantadlos, y recoged el blason preciosísimo. Yo, el último de entre vosotros, me tengo dichoso con la pequeña gloria que me sea debida, *nada mas* por haber sido el primero en arrojarme á la empresa ardua.

El Autor.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CANTO I.

¿En dónde estoy? ¿por qué á la dulce sombra
De esta bóveda obscura de esmeralda,
Cabe el añoso tronco de esta encina,
Tendido entre beleños reposaba?

¿Quién me trajo á las márgenes floridas
De estas límpidas ondas, de estas aguas
Que embaldosan su cauce con espejos,
O en leves perlas por el aire saltan?

Y aquella fortaleza guarnecida
Que en la cúspide está de esa montaña....
Chapultepec! ya vengo.... pues que miro
Ondeando la enseña de mi patria!

Hace un momento..... sí, de aquellas grutas
Salian tropas de figuras blancas....
Dónde están? qué se hicieron?.... Conducidas
Iban algunas en soberbias andas

De oro bruñidísimo y plumajes,
Con diadema en las frentes, cual monarcas;
Jóvenes bellos de presencia esbelta
Sobre sus altos hombros las llevaban.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas quiénes eran? Al pasar veia
Que todas me ponian sus miradas,
Y la selva cruzando silenciosas
Se hundian luego entre la linfa clara. [1]

Una de entre ellas, ¡singular suceso!
Frente á mí se detiene, y con la calma
Y acento magestoso de los reyes,
Me dirige estas lúgubres palabras:

" Infeliz mexicano! tú te olvidas
" Que pisas las mansiones venerandas
" Do los manes airados de once reyes,
" Tristes, é inquietos, é implacados vagan.

" A estos sitios ávido vinistes
" Corriendo en pos de inspiraciones vanas!....
" Insensato poeta! qué ¿no miras
" Que al poner en sus límites la planta

" Sin recordar que llegas á las tumbas
" De los grandes señores del Anáhuac,
" En tu osadía caprichosa y necia,
" Sacrílego las huellas y profanas? [2]

" Si tienes una lira concentosa,
" Con estro ardiente mis proezas canta;
" Cuahutimótzin me llamo, y fuí el postrero
" Que aquí viniera de mi extirpe clara....

" He aquí este libro: sus brillantes hojas
" Llenas están de ínclitas hazañas:
" Un imperio vastísimo que lleva
" De un polo al otro sus invictas armas,

" Y que entre mil benéficas deidades
" Adora fiel al dios de las batallas....
" Una gente guerrera que en dos siglos
" Cien naciones soberbias avasalla....

" ¡Y un rey infausto! que buscó la muerte
" En medio las refriegas sanguinarias,
" Y que supo arrostrar, como su pueblo,
La sed, la hambre, la inficcion, las llamas!"

Dijo el espectro, y su semblante altivo
Que inunda en llanto la memoria amarga,
Enjúga triste con sus anchos pliegues,
Y á paso lento, pensativo marcha.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CANTO II.

Era la aurora: el estrellado cielo,
Cual rico suntuoso cortinaje,
Aun fulguraba los ardientes visos
De sus globos de nítido diamante.

Sobre el oriente nubarrones pardos
Con franjas rojas, agitaba el aire.....
Fieros fantasmas que en la mente triste
Formas adquieren que al capricho salen.

Todo un gran pueblo, del reposo en brazos,
Sin temores, ni sustos, ni pesares,
Dormia bajo el cielo misterioso,
Medio apacible, medio tinto en sangre.

Tenochtitlan, la poderosa y bella,
Reina del lago y del estenso valle,
La corte del imperio del Anáhuac,
Sacra mansion de reyes y deidades,

Tambien dormia, al embriagante arrullo,
Al dulce canto de pintadas aves
Que gorgeaban melodiosos trinos
En los flecsibles, débiles ramajes.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Infelice! ignoraba que un abismo
El español abria ya insondable
Bajo su planta, porque vió que rica,
Oro llevaba, y perlas, y diamantes.

.....

Ah! quien la viera tan temprana y pura
Meciéndose en los límpidos cristales...
Tranquilo el corazon aun candoroso,
Angelical el tímido semblante,

Y bogando en su cuna de bejucos
Entre huertos de púrpura y de esmalte,
Que ora la cercan en vistosas líneas,
Y ora en su torno se los vé flotantes,

La comparara á la inocente vírgen
Que asecha vil prostituido infame,
Cuando embriagada con dorados sueños
Al soplo de las alas de los ángeles,

Lanzada en pos de una quimera mágica,
Se deslizan sus cándidos ropajes
Y deja ver por los incautos pliegues
Sus peregrinas formas, celestiales.

Alguien empero por la casta jóven
Ya vigilaba, cual vigila el ángel
Paso por paso del tontuelo niño
Que le diera el Señor para cuidarle.

Y en verdad, que á las ráfagas de fuego
Que ya derrama el fúlgido levante,
Alguien se mira que recorre lento
Del quieto lago la esmaltada márgen.

Por fin se rasgan ante el ígneo globo
Los purpúreos, magníficos celajes,
Y el misterioso, vigilante bulto
Del sol se muestra al resplandor radiante.

Es un jóven: sus formas varoniles
Dan á su esbelto, regulado talle,
No sé qué de bondad magestuosa,
Con no sé qué de brio y de coraje.

Sobre su altiva, denodada frente,
Al dulce soplo, al alentar suave
Del adormido, perezoso cierzo,
Balanceaba su gentil plumaje.

Un albo manto transparente y fino
Como el vapor de calurosa tarde,
El brillo y lujo de sus fuertes armas
Bajo los pliegues ocultaba en parte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Su pié calzado de coturno regio
Guarnecido de plumas especiales,
Sus reforzados pulsos que ostentaban
Mas ricas perlas que las dió el Levante,

Y su luenga, lustrosa cabellera
Como el negro finísimo asabache,
Orlada de cordones carmecíes
Que acreditan el triunfo en cien combates,

Y suelta en gajos por su cuello hercúleo,
Le revelaban alto personaje;
Y, sin quitarle su altivez augusta,
Embellecian sus facciones graves.

El incógnito jóven, unas veces
Llevaba sus pisadas vacilantes,
Otras veces andaba con firmeza,
Y otras solia atónito quedarse.

Ora miraba el numeroso pueblo
Que inunda ya las plazas y las calles,
Y ávido busca el regocijo y fiestas
De las bodas que espéranse, reales.

Ora elevaba sus hermosos ojos
Con expresion solemne, inexplicable,
Y los fijaba en el profundo cielo,
O en las llamas de Febo rutilante.

Tal vez un dardo distraido empuña
Y en su mórbido pecho va á clavarle;
Pero despeja su angustiada mente,
Y suelta el arma, de sus manos cae.

Parece que afecciones encontradas
Su corazon destrozan, implacables:
Tiene aspecto guerrero, y por la patria
Se agitará su seno palpitante.....

Pero es hermoso y jóven, enternece,
Y acaso, acaso el infelice ame:
Que amó tambien á la beldad citérea
El mismo fiero sanguinario Marte.

En la ciudad por el contrario: crece
Con la algazara y bulliciosos bailes,
El entusiasmo de la alegre turba,
Que ondea en grupos de diversos trajes.

Lleva cada uno los colores patrios
Esmaltando el magnífico estandarte,
Segun el reino, la provincia ó pueblo
Cuyos respetos á la corte trae.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En las ventanas é infinitas puertas
Se agitan matizados cortinajes:
Festones bellos de purpúreas rosas,
Enlazados con lauros, semejantes

A los que ciñen heroinas frentes,
Doquier se miran que dispuso el arte.
—Los poetas y sabios discurrieron
Este símbolo propio del enlace

De un corazon ardiendo por la gloria,
Con otro tierno, seductor y amante:
Del gefe de las armas del imperio,
Entre los reyes poderoso y grande,

Con la hija de un príncipe que dicta
A soberbios caciques vasallaje,
Desde su trono de la altiva corte
A los confines de remotos mares.

De la beldad que celebraba el pueblo,
Este acatado y opulento padre
Gran Señor se llamaba, ó Moteuczoma,
Segundo de este nombre en su linaje,

Y el nono que de Anáhuac los destinos,
Llevaba entre sus manos imperiales,
Y el nono que á naciones belicosas
Supo llevar las águilas triunfantes.

Nadie ostentara la grandeza, lujo,
Magnificencia é ínfulas reales
Con tan rico esplendor ni tanta pompa,
Como este despótico magnate.

Habitaba un palacio suntuoso
Con veinte puertas de ciprés gigantes,
Y gruesos muros, do el primor se via
En incrustados de luciente jaspe.

Sustentaban altísimas techumbres
Infinitas columnas elegantes,
Cortadas de una pieza en blanco mármol,
O en raros, transparentes pedernales.

Aposentos do quiera se veian
Que blasonaban pórfido brillante
En tersos nivelados pavimentos,
Do el lujo competia con el arte.

Aquí se alzaban pórticos tallados
En diáfano alabastro de tecale;
Allá ascendian anchas escaleras
En un declive mesurado y grave.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ora el grandioso y amplio peristilo
Por su esquisito y fuerte maderámen
Llamaba la atencion: ó por las formas
De fantásticos, raros animales

Entretegidos con humanos rostros,
Dibujando labores singulares:
Todo esculpido con primor y esmero
Por la mano de un genio extravagante.

Ora los peces que las aguas hienden
Colorados de púrpura y de jalde,
Y se deslizan entre el musgo que orla
Las limpias losas del marmóreo estanque.

Y ora á la vez, retretes, pasadizos
Vestíbulos, salones y pilares,
Y jardines, y patios y alamedas,
Y fuentes bajo el plácido ramaje,

Y balaustrados con efigies blancas,
En garbosos y ricos pedestales,
Y molduras cornisas y arquerías
Con osados, magníficos arranques. [3]

Entre tantos espléndidos ornatos
Se halla un salon de dimensiones tales,
Que puede contener entre sus muros
Tres mil personas en inquieto baile. [4]

De su ámbito estenso, allá en el fondo,
Hecho con plumas de luciente jaldre,
Se alza un dosel; bajo el dosel, un trono
De oro y piedras como el sol radiantes.

Cuatro banquillos de macisa plata
De dos en dos con magestad resalen:
En la suprema grada los primeros,
En la inferior, los últimos restantes.

Un lazo leve de purpúreo mirto
Dos signos ata, que, oscilando al aire,
Dejan leer en vívidos rubíes
Los nombres de los ínclitos amantes.

Tecuichpótzin, [5] la perla del Anáhuac,
Cuitlahuátzin, el sabio y formidable,
Decia el geroglífico ingenioso
Simbolizado en místico lenguaje.

.....

Alfombra con florones carmesíes
Entre pájaros, sombras y paisajes
De colores vivísimos, tejida
Con algodon mas blando y mas suave

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que la esquisita seda del Oriente
Mullia el pavimento de la nave
En el salon, del ángulo postrero,
Al cándido alabastro, en los umbrales.

Y por fin decoraban el recinto
De compactos, riquísimos sillares
Y la esxelsa techumbre, artesonada
De incorruptible cedro, el mas fragante,

Lencerías color azul de cielo,
Con estrellas de plata é ígneo esmalte,
Queriendo así copiar el artificio
Los magníficos velos celestiales.

Mas ya resuenan en los vastos patios
Las músicas de bandas militares:
Rinden honores al primer monarca,
Al poderoso emperador, que sale

De un aposento, su ordinaria estancia,
Para el salon de los festines grandes.=
El tránsito dibujan dos hileras
De guerreros de tallas tan iguales

Y de aspectos, vestidos y atavíos
Y aun rostros entre sí tan semejantes,
Que dos muros inmobles parecian
De fúlgidos colores y de esmaltes,

En franjas paralelas colocados
Con almenas de plumas undulantes,
En cuyos blandos copos juguetean
Los geniecillos móviles del aire.

Allá en la comitiva que se avanza
Fijan el centro cuatro personajes....
Cuatro soles parecen que á lo léjos,
O cuatro reverberos de diamante,

Por la infinita y rica pedrería
Que orla sus vestidos de plumaje.—
Dos de los cuatro, jóvenes y hermosos,
Se revelan los ínclitos amantes,

Los otros dos, los príncipes altivos
Que las riendas empuñan imperiales.
Siguen despues los reyes comarcanos,
Señores y caciques de ciudades,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y en pos, la guardia de quinientos nobles;
Gente que por su lujo y su carácter,
Da á Moteuczoma superior valía,
Y del festin al esplendor realce. [6]

Ya en el salon los gefes del imperio
Y de la bella Tecuichpótzin padres,
Ocupan los asientos superiores
Bajo el dosel de piedras, oro y jaldre:

Los amantes se instalan en los otros
Con magestad y juvenil donaire,
Quedando así sobre el soberbio trono
Los cuatro suntuosos personajes.

Los príncipes, los reyes comarcanos,
Los caciques, los nobles militares,
Las concubinas del fastoso príncipe,
Sus esposas, sus ínclitos infantes,

Los sacerdotes que sus preces alzan
Por el pueblo que implora las deidades:
Segun su altura, dignidad ó cargo
Van tambien discurriendo á sus lugares.

En tanto las armónicas dulzuras
De la guerrera música en los aires
Se dilatan, y vibran temblorosas;
O se aguzan, prolongan ó contraen,

Segun las afecciones que se imitan
Con arreglo á la escena ó al pasaje
Del argumento, que en sonidos pone
Con gran maestría, el ingenioso arte.

.....

Cesó despues la música: y Xolotl,
Anciano de presencia venerable,
De blanquísima y luenga cabellera,
De alta talla y mirada penetrante,

Y sumo sacerdote del imperio,
Do por sabio y austero es respetable,
Lento se avanza á la gentil pareja
De quien va á celebrar los esponsales.

Las miradas curiosas del concurso
En los esposos fíjanse al instante.—
Ah!.... y cuántos corazones cautivados
De jóvenes y cándidas beldades

Palpitarian, viendo al dulce esposo
O á la tímida esposa, cual su imágen
En el dia propicio que amanezca
A un suspirado prometido enlace!.....

.....

Y en verdad, que un guerrero y una hermosa
Parece que han nacido para amarse:
Mas, si el guerrero es príncipe tan noble,
Y la hermosa, princesa tan amable.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Empero ¡qué conducta tan extraña
La de la jóven es! ¿por qué se caen
De sus ojos las lágrimas hirvientes
Que ruedan por su pálido semblante?

.....

Mas ella escusa el inmutado rostro
Antes que pueda percibirlo nadie,
Y miente una sonrisa, que parece
De seduccion al engañado amante;

El cual, arrebatado en dulce éxtasis
La contemplara ledo unos instantes....
Y sus ojos brillaron mas fulgentes
Que el nítido lucero de la tarde.

Por fin Xolotl conduce á los esposos
A un lado de la sala, en donde arde
En braseros de oro el sacro fuego,
Segun el rito en ceremonias tales.

Ata despues sus anchurosos pliegues
Por un extremo, y con aspecto grave
Murmura unas palabras misteriosas
Que el nudo sellan del feliz enlace.

Feliz!.... mas á los ojos de los viles
O de los necios, que leer no saben
La mirada sublime de una jóven,
Porque de amor ignoran los alcances!

Ah!.... feliz!.... cuando amarga la sonrisa
Vaga en aquellos labios de corales
De la angélica esposa.... do debieran
La dicha y los amores anidarse....

Cuando febles se doblan sus rodillas
Que apenas la sostienen vacilantes,
Y brillan en sus párpados dos lágrimas
Que al anillo nupcial van á posarse!

Cuando las sombras de la negra angustia,
Como las sombras de letal cadáver,
Velan de horror y de mortal tristeza
Aquel su rostro de divino arcángel!....

.....

Mas tantas encubiertas afecciones
Fueron, empero, percibidas de alguien....
Xolotl que....— Mas las músicas resuenan
Y se aprestan los juegos y los bailes,

Y las danzas guerreras, que repiten
Con las armas los bélicos compases;
Y aventuran lindezas los graciosos,
Del monarca raquíticos juglares:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Gárrulos favoritos de los reyes,
Comunes á la vez que extravagantes,
Y bichos que empalagan las mas veces
A pesar de sus gestos y sus sales.—

Entonánse por coros de doncellas
Y donceles, los cánticos nupciales,
Epitalamios hechos al intento
Por los poetas del país notables.

Todo el palacio, en fin, como la sala,
En el placer y regocijos arde:
Y los colores, joyería, perlas,
Armas y plumas, flores y estandartes,

Y aromas y sonidos concentosos,
Mancebos y hermosuras singulares,
Todo lo animan y lo encantan todo,
A todo dan un mágico contraste.

En el jardin, bajo la sombra obscura
De un bosquecillo, do se esfuerza en balde
Por penetrar, el encendido fuego
De una atmósfera rara y abrasante,

Cabe una fuente, en cuyo limpio espejo
Miran las rosas su divina imágen;
Cuyas líquidas perlas transparentes
Se elevan en los zéfiros flotantes,

Y dibujando el luminoso íris,
En sus corolas perfumadas caen....
Un jóven hermosísimo reclina,
(Parece que agobiado de pesares)

Sobre una roca parda, que guarnece
Del blando musgo el verdinegro estambre,
Su vasta frente, do el talento, acaso,
Y la gloria se han visto pasearse.

.....

Este es el mismo, que el albor primero
Vió de la aurora, contemplando el valle,
Y la ciudad, y el adormido lago,
Y los cielos, y el sol reverberante....

El mismo, desgraciado! que, suicida,
Iba el pecho angustioso á atravesarse,
Y á sucumbir ¡ay Dios! bajo la fiera,
Dura opresion de lúgubres pesares!..

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas se escuchan pisadas.... se aproximan....
Y otro jóven se mira entre el follaje,
Que penetra la bóveda compacta,
Y del cuitado, muéstrase delante.

" Cuahutimótzin!" le dice dulcemente....
Mas con una tristeza inexplicable,
" Sufres infausto! hoy, que el gozo brilla
" Hasta en los ojos del anciano grave! ...

" Hoy que la paz y las alegres fiestas
" De amor el templo á los placeres abren,
" Y las bélicas danzas do prefulgen
" Las joyas y las plumas elegantes?

" Y hoy que al anhelo de la excelsa gloria,
" Brindan lauros los bélicos combates
" Y los juegos guerreros, do la fuerza,
" La astucia y brio sus proezas hacen?

" Cuahutimótzin! mi amigo, caro amigo,
" No me respondes? que te amo, sabes....
" ¿Y esquivas de mi afecto la ternura?
Ya no me amas, cual me amabas antes?"

Un profundo suspiro sollozando
Fué la respuesta de querellas tales:
Alzó el jóven los párpados llorosos,
Vertió despues un llanto saludable,

Tomó una mano del sensible amigo
Entre las suyas; y con voz suave,
" Cacamátzin, le dice, yo te amo;
" De la sacra amistad el fuego arde

" Siempre en mi pecho; porque siempre encuentre
" Mas y mas dulce tu candor de ángel.
" Lloro porque, ay!.... aquí, dentro mi seno,
" Siento que hierve un horroroso cráter....

" Sobre él un peso, cual de todo un monte,
" Mi alma oprime, que violenta late.
" Solo la muerte, faro de esperanza,
" Iris de paz ó salvador arcángel,

"Solo la muerte, bálsamo dichoso,
" Feliz remedio á los acerbos males,
" Vendrá á fijar la deseada hora
En que mis penas, con mi vida acaben."

— " Pero ¿qué sufres, desgraciado?.... dime:
" ¿ Has recibido en el amor desaires?
" ¿ Beldad habria en el inmenso imperio
" Que á tu mérito insigne se esquivase?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Has visto un jóven tan hermoso, fuerte
" Y afamado guerrero, que á eclipsarte
" Tiemblas que llegue en fama, bizarría,
" Antigüedad y lustre en el linaje,

" O en riqueza y clarísimo talento?
" O en saber y virtudes relevantes?
" O en el esfuerzo, el ánimo y pujanza
Si se enciende el furor de los combates? "

—" Ah dulce amigo!... Es que ardiente amo;
" Mis venas quema la encendida sangre;
" El soplo mismo de la blanda brisa,
" Sobre mi frente es cálido, abrasante....

" Y la jóven que amo, no me ama:
" A otro poseerla ha sido dable:
" Y.... este otro, apurará en sosiego
" Todos sus goces!.... porque es, mi padre! "

—" Tu padre! Desgraciado!.... Pero dime,
" ¿No en el sepulcro sus cenizas yacen?
" ¿No allá en Chapoltepec, el sacro bosque,
" Habitan ya sus venerados manes? "

—" Sí, Cacamátzin; Ahuizotl no existe;
" Mas al morir dispuso que quedase
" Bajo la sombra y proteccion, del solo
" Que en ternura pudiera reemplazarle.

" Cuitlahuátzin, su hermano predilecto,
" Me fué de entonces verdadero padre;
" Él me ha inspirado en mi niñez sencilla
" Veneracion á las virtudes grandes.

" Él ha guiado mis primeros pasos
" De la gloria en las sendas inmortales;
" Por él empuño la tremenda clava
" Cual la empuña su diestra formidable:

" Y si tristes se pintan en mi rostro
" Del hondo sufrimiento las señales,
" Él enjuga mis lágrimas dolientes
Como una dulce, cariñosa madre...."
....

—" Y de ese amor fatal ¿ella conoce
La activa llama? tus tormentos sabe? "
—" Todo lo ignora; porque yo creia,
" Insensato! llegar á presentarle,

" Cual digna prenda de mi fiel ternura,
" Una diadema, un trono que pisase!....
" Por ella solo en mágicos delirios
" Osado concebí tales avances;

" Por ella solo me lancé á la gloria,
" Como el torrente que desborda el cauce!
" Y por ella.... Mas tantas ilusiones
" Huyeron, á las tristes realidades!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Cuitlahuátzin me habló con entusiasmo
" (Como el amigo que al amigo abre
" Con sencillez el inocente pecho)
" De su intensa pasion, y de su enlace:

" Ah! si el secreto penetrado hubiese
" Que acabo en mi dolor de confiarte....
" Yo sé que todo, su pasion, su dicha,
" De la hermosa el tesoro inapreciable,

" Todo por mí lo cede generoso,
" Su corazon y su bondad son tales!....
" Tanto me ama, fortunado huérfano,
" Y tanto su fineza es relevante!

" Y siendo así, que en cambio, yo, mezquino,
" ¿Quieres tantos favores aceptase....
" Y el duro sacrificio recibiese,
" Y de sus mismas manos liberales?....

" ¿Quieres que, ingrato, la traicion indigna
" El corazon de un príncipe abrigase,
" Y el alma pura de la dulce jóven
" Hiciese mia en seduccion cobarde?

" O renunciando á la amistad sagrada,
" En sacrílego duelo desgarrase
" El mismo pecho, y las entrañas mismas
" Que tiernos palpitaron por amarme?.....
.....

" Qué horror!.... y parricida el pensamiento
" Presta lugar á tan perversos planes!....
" Quitar la vida al mismo que la diera
" Si el peligro mas leve me amagase!....

" Huid, huid! imágenes de luto!....
" No así vengais á perseguirme infames!
" A la segur de la benigna muerte
" Se extinguirá este fuego con mi sangre!....

" ¡Si de la vida que infeliz arrastro
" Roto ya hubiese el hilo miserable!....
" Mas bien pronto, mi patria moribunda,
" (No, caro amigo, sus peligros sabes!)

" Reclamará mi brazo en la refriega,
" Mi malograda vida en sus altares:
" Y allí, al caer, bajo el certero golpe
" Que ha de marcar mi postrimer instante,

" De estos caros, enemigos seres,
" Veré en mi mente la adorada imágen;
" Sus dulces nombres y mi amor infausto,
Balbutirán mis labios al cerrarse!....."

Dijo el jóven; y en lágrimas sensibles
Se inundaron sus ojos centellantes:
Lloró con él el tierno confidente;
Mil protestas hiciéronse leales;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Morir juraron en la lid: el uno,
Por un infausto amor que ya no cabe
Dentro su pecho; y ambos, de la patria,
Por sus dioses, sus templos, sus hogares.

CANTO III.

Dijo el Señor: "Que el universo sea"—
Y brotó de la nada el universo:
"Que se encandezca el sol, y reverbere"—
Y el sol reverberó en el firmamento.

"Que de astros millones y millones
"Orlen los puros, azulados cielos:
"Que las flores tapicen las praderas:
"Mézalas el ambiente soñoliento;

"En blandos hilos de luciente plata,
"Serpéen los arroyos por el suelo:
"Pueblen los aires pájaros de esmalte:
"Hiendan las ondas de ese mar inmenso

"Peces de oro y de luciente nácar....
"Y todo reconozca el alto imperio,
"Y todo siga leyes invariables,
"Y preste todo plácido recreo

"Al que, de mi divina inteligencia,
"En mi bondad sin límites, concedo
"Una chispa fugaz, una vislumbre,
Un rayo ligerísimo, un destello."—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Morir juraron en la lid: el uno,
Por un infausto amor que ya no cabe
Dentro su pecho; y ambos, de la patria,
Por sus dioses, sus templos, sus hogares.

CANTO III.

Dijo el Señor: "Que el universo sea"—
Y brotó de la nada el universo:
"Que se encandezca el sol, y reverbere"—
Y el sol reverberó en el firmamento.

"Que de astros millones y millones
"Orlen los puros, azulados cielos:
"Que las flores tapicen las praderas:
"Mézalas el ambiente soñoliento;

"En blandos hilos de luciente plata,
"Serpéen los arroyos por el suelo:
"Pueblen los aires pájaros de esmalte:
"Hiendan las ondas de ese mar inmenso

"Peces de oro y de luciente nácar....
"Y todo reconozca el alto imperio,
"Y todo siga leyes invariables,
"Y preste todo plácido recreo

"Al que, de mi divina inteligencia,
"En mi bondad sin límites, concedo
"Una chispa fugaz, una vislumbre,
Un rayo ligerísimo, un destello."—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y los astros, las flores, los arroyos,
El imperial mandato obedecieron,
Y aun acatan las leyes inmutables
Que entonces plugo al Dictador Eterno.

Porque es un Dios el que en sus sienes lleva
La diadema imperial, y fué su dedo
El que grabó tan indelebles líneas
En el libro imponente de los tiempos.

Mas el hombre, raquítica criatura,
En vano empuña en su ambicion un cetro!
En vano posa sobre el trono débil
Unos breves instantes.... un momento!

.....,

Porque el Señor no quiso que existiera
Sino su sabio, paternal imperio,
Y se aira, si ve, que el hombre al hombre
Pone en la frente ignominioso sello.

—Así bajo las plantas de los reyes
Tremen los solios; y el mortal soberbio
Treme tambien, cobarde se anonada,
Doquier le siguen hórridos espectros.

Tal Moteuczoma, que llevó sus armas
Entre victorias, lauros y trofeos,
Del Septentrion por todo el contimente,
Hasta el confin del ángulo postrero,

Con su gloria, su orgullo, su opulencia,
Su alto nombre y su prestigio regio,
Temblar debia sobre el áurea grada
A la impotencia de mortal sujeto.

—Miradle: entre diamantes y rubíes,
Entre las nubes del suave incienso
Y el blando aroma que doquier derraman
Los ricos, esmaltados pebeteros,

Respira apena: empozoñado un cáliz
Volcó en su alma el matador veneno:
La frente inclina, y su convulsa barba
Fija parece en el inmóvil pecho.

Se diria que un vértigo le agobia!
Reina el horror en todo el aposento:
Guardias ni esclavos hay (él lo mandaba),
Y todo yace en sepulcral silencio.

-=Callad!.... El desgraciado se incorpora;
Dormir parece en apacible sueño....
Ynfelice monarca! al fin sucumbe....
Habrá tanto sufrido su cerebro!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pasan horas y horas.=Ya la estancia
Iluminan los últimos reflejos
Del sol poniente, que velado envía
Tintes sombríos de color siniestro.

.....

Duerme aún; pero duerme, desdichado!
Con los marchitos ojos entreabiertos:
De vez en cuando por su rostro cruzan
Las gruesas gotas de sudor hirviendo,

Que se mezclan, tal vez, en su mejilla
Con las amargas lágrimas, y luego
Van á empañar, al resbalar pesadas,
Las ricas joyas del dorado peto.

Mas despierta: palabras inconexas
Con sardónica risa balbutiendo:
Mira en torno de sí como asombrado,
Y al fin exclama en dolorido acento:

" No me mateis! los dioses me lo ordenan!....
" Ah!.... dios de las batallas, dios sangriento!
" Muera mil veces yo!..... muera, y se salve
El inocente, inventurado pueblo!....."

.....

Del sol en tanto los rojizos tintes
Mas y mas esmaltaban los objetos.
" Qué horror! "..... (grita el monarca delirante)
" Aun me seguís, fatídicos espectros!....

" ¡Cuán fácilmente hieren sus puñales!
" Cuánta sangre borbota de los pechos!
" Ah!.... la sangre! la sangre!.... recatadla!
" Oh!.... sangre y muerte por doquiera veo!....

" ¿Y esas víctimas!.... No!... tu labio impuro
" Me miente vil; porque tu Dios no es bueno,
" O eres impostor.... Tiembla malvado,
" Y no se aire el ofendido cielo!....

" Mas las víctimas!... ah! piedad por ellas....
" Rasga en tu encono mi culpable seno!....
" Y esa sangre!.... encubridla con el polvo,
Por compasion! de hinojos os los ruego!"....

Dijo: y cayó privado de sentidos,
Desde la grada de su trono regio,
Hasta el tapiz riquísimo que orla
Las losas frias del marmóreo suelo.

Héle ahí!.... ¿quién dijera al ver un hombre
Tan infeliz, en tanto abatimiento,
A merced de un delirio tormentoso,
O bien inmóvil cual cadáver yerto,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y en una estancia en medio las tinieblas
Como arrojado su insensible cuerpo.....
¿Quién dijera, repito, que podria,
Hacer temblar un poderoso imperio,

Hacer cimbrar sobre sus fuertes quicios
La infinita extension de un hemisfero,
Si vuelto el triste del letargo, alzase
La frente altiva, como allá en un tiempo!

Mas, empero las órdenes, un hombre
Ha penetrado en los salones regios:
Este es Xolotl: el solo que tenia
Por su nobleza y elevado empleo,

Y la opinion profética que goza,
Del monarca tan altos privilegios.
Una lámpara trae, que las sombras
Con sus débiles ráfagas hendiendo,

Siente movible el arteson: los muros,
Tambien movibles con crespones negros.
El venerable anciano se sorprende
Al ver un hombre, en la apariencia, muerto:

Mas despues que al monarca reconoce,
Un grito lanza que responde el eco;
Retrocede unos pasos aturdido,
Y atónico se queda unos momentos.

" Moteuczoma! mi amigo" (al fin prorumpe,
Torciéndose las manos con despecho)
" Qué, yacerás en brazos de la Parca!....
Ah!.... y en qué triste situacion te encuentro!"

El mísero, por fin, abre los ojos;
Vé al sacerdote, le contempla atento:
El anciano tambien, de hito en hito
Mira al monarca, y lo que estaban viendo

Uno ni otro descifrar podian,
Hasta que así terminan el silencio:
" Moteuczoma!"....—" Xolotl!.... ¿en dónde estamos?
Es en la tierra?"—" En tu palacio mesmo."

—" Ah!... sí... en palacio!... en el salon de audiencia.
" Mas los enormes monstruos, qué se hicieron?...
Y tánto, y tánto!"....=Concluir no pudo,
Aun le espantaba el hórrido recuerdo!

Pero logra verter un dulce llanto,
Y en voz aun sepulcral, sigue diciendo:
" Era un dia brillante, como el mismo
" Que el orbe hermoso iluminó primero,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Jóven natura, respiraba vida,
" Derramaban las flores blando aliento,
" Y en tropas los pintados colorines
" Se columpiaban en la brisa bellos,

" Gorgeando dulcísimos sus trinos,
" Como en acorde, artificial concento....
" Cuando sentí mi trono arrebatado
" En las alas diáfanas del cierzo,

" De ensortijadas, rubias cabelleras
" Y semblanza infantil, por veinte genios.
" Al penetrar mil ráfagas de íris
" Sobre la línea de mi giro incierto,

" Una línea de rosas se extendia
" En la aérea region de luz y fuego.
" Delante un jóven con hermosas alas
" Iba guiando el mágico portento:

" Las alas las abria, y dibujaba
" Mil concéntricos círculos, que inmensos
" Tornábanse despues, y reflectian
" Color de oro en su turgente cuello.

" Yo en tanto, raudo mas y mas, rasgaba
" Del aire leve el transparente velo,
" Y en tanto, las centellas esmaltadas
" Disminuian sus fulgores bellos.

" Pronto llegué á sentir que discurria
" Como al impulso de huracan violento:
" Y entre tanto la aurora luminosa
" Que me envolvia, se tornaba en densos

" Y compactos vapores sufocantes,
" Que fatigaban cálidos mi aliento,
" Y brotaban figuras caprichosas,
" Negras tambien, de amenazantes ceños,

" Las cuales se espancian sobre el fondo,
" Y colosos tornábanse tremendos,
" Disipándose, al fin, cuando asomaban
" Otras en pos, á reemplazar aquellos.

" Mas y mas se opacaba todavía
" El ígneo íris, y á la vez los genios
" Iban tomando de la negra sombra
" Aquellos tintes lívidos, siniestros.

" Ya era un torbellino el blando impulso;
" La aurora, un cáos vaporoso, horrendo,
" Y las beldades infantiles, monstruos
" Cuyas pupilas chispeaban fuego.

"El de las alas cándidas y hermosas,
" Monstruoso tambien, era un guerrero
" Que frente á frente me miraba osado,
" Un arma aguda sobre mí blandiendo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" *¡Mira!* me dijo: y sacudióse el trono
" Que me llevaba, al resonar su acento:
" Un lago ví, que horror! (al recordarlo
" Aun siento horripilarse mis cabellos)

" Un lago: ¡todo de hervorosa sangre!....
Con indios, ay! que fluctuaban yertos!....,,
=Aquí el monarca llora unos instantes....
Mas enjuga su llanto, y dice luego:

" El osado fantasma, *¡mira!* torna
" A repetir:— enfurecido el pueblo
" Lanzaba sobre él compacta lluvia
" De flechas!.... ¡mas en vano! del espectro

" La brillante armadura las repele,
" O caen á sus piés hechas fragmentos,
" Embotadas las puntas de obsidiana!....
" En tanto él, veíalas riendo.

" *Mira!* volvió á decir: y ví de el lago
" Alzarse los cadáveres sangrientos,
" Y volver á caer, hechos pedazos
" Por el estrago de horroroso trueno!

" Ya no pude sufrir. A él lancéme
" Como leon zañudo y carnicero
" Que ha sufrido al hombre temerario
" Imprudentes insultos!.... mas, oh infierno!

" Me estrellé en su armadura de diamante
" O de tenaz metal, cual frágil huevo
" Que del nido amoroso se derriba
" Sobre un peñasco, cabe el árbol puesto.

" El fantasma terrible una risada
" Hizo sonar, y me miró burlesco:
" Yo temblé horrorizado, y él, tranquilo,
" Me habló en esta sustancia: *Rey soberbio,*

" *Idólatra infeliz! sabe que en vano*
" *Me opondrán tus aztecas sus esfuerzos,*
" *En vano tú preparás las lides,*
" *Tu sangre en vano verterás con ellos!*

" *Ellos al grito de la herida patria,*
" *Se lanzarán á las matanzas ciegos!....*
" *Y grandes lagos formará su sangre*
" *Como el que ahora te amedrenta horrendo....*

" *Mas su heroismo espirará en la hoguera,*
" *O al rayo abrasador, y á los aceros....*
" *Y tu trono, infeliz! de donde oprimes*
" *A veinte y veinte inventurosos pueblos,*

" *Le verás desgajar bajo tus plantas,*
" *Le verás á la cólera del cielo,*
" *Tornado en yertas, débiles cenizas,*
" *Fugitivas al soplo de los vientos.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Dijo: y se hundió, del sangrentoso lago
" En las pesadas ondas; manteniendo
" Hasta el último instante, las centellas
" Fijas en mí, de su mirar de fuego.

" Y el pueblo entónces su implacable ira
" Volvió hácia mí, y atravesó mi pecho
" Con mil zaetas de filosas puntas!....
" Tiros mortales, por mi bien certeros!....

" Porque es mejor que sufrimientos tantos
Del no existir el penetrante hielo!...." [7]
=Calló el monarca, y ocultó la frente
Entre ambas manos con doliente extremo.

Como espantado el grave sacerdote,
Guardado habia un funeral silencio.
=Mas de súbito muda la semblanza,
Y, cual á impulso de poder supremo,

Mira en redor con abrasantes ojos,
Se alza espavorido del asiento,
La régia mano del monarca augusto
Osa oprimir: y con andar violento,

Casi le arrastra á la ventana abierta
Que hay del salon en el distante extremo.
" ¿ No ves, " le dice, " esos nitentes astros
" Que allá tachonan el profundo cielo?

" Ves esos globos que encendidos giran
" Con magestad por el espacio inmenso?
" Pues ellos son mis familiares libros,
" En sus fúlgores los arcanos leo,

" El, para todos, porvenir obscuro,
" Le miro allí como en luciente espejo;
" Y ahora alcanzo: Que las altas iras
" Van á caer en el azteca imperio!....

" Y *sangre!* y *sangre!* clamarán los dioses,
" La cara sangre del naciente pueblo!....
" Mas ah! con ella una estimada sangre
" Debe humear, en holocausto excelso!

" Y es la sangre española, que bien pronto
" Vendrá á ofrecerse en sus augustos templos!
" Sí, Moteuczoma; la pequeña turba
" De bandidos osados, extrangeros

" Que ha penetrado ya, del continente
" En el tranquilo, venturoso suelo,
" Osará penetrar en tus estados....
" (Por su mensage debes conocerlo)

" Y he aquí explicada la vision horrenda,
He aquí aclarado su fatal misterio."
—" Mas ¿qué defensa oh Dios! puedo oponerle,
Si los hados crueles lo quisieron? "

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
003358

—" Sí, lo quieren los hados; mas un dia
" Apacible, magnífico y sereno
" Sucede siempre al horroroso dia
" Que negras tempestades envolvieron.

" La sangre al fin aplacará á los dioses,
" Y les verás, como en mejores tiempos,
" Propicios, derramando la ventura
De Anáhuac lindo, en el feliz imperio."

" Xolotl," dijo el monarca confundido,
" Reconozco tu ciencia, y la respeto;
" Mas ah! que por do quiera del fantasma
" Miro la imágen, oigo los acentos!

" *En vano tú prepararás las lides!*....
" *Su patriotismo espirará en el fuego!*....
" Xolotl! Xolotl! evitaré la sangre
" A toda costa, hasta el postrer momento,

" Si en vano, en vano el generoso azteca
" Presentará su generoso pecho!
" Acogeré por fin, si es necesario,
" A esos hijos del sol ó del infierno;

" Dádivas quieren: y oro y pedrerías,
" Que son sus caros dioses, segun creo,
" Yo les daré; pero si ingratos huellan
" De mi bondad el generoso ejemplo,

" Cubran entonces mis inmensos campos
" Los torrentes sin fin de mis ejércitos;
" Guerra entonces!.... perezcan en las aras,
" Puesto que el hado se mostró sangriento....

" Y húndase el trono! y el Anáhuac se hunda!
" (A tí, Xolotl, las ordenanzas dejo)
" Si yo, y el trono, y el infausto Anáhuac,
Hemos de hundirnos do se hundan ellos!...."

Dijo el monarca, y paseó radiante
Una mirada, con altivo gesto
Por el salon, do el rosicler y el oro
Brillan do quiera en ígneo reverbero.

Ordenes dicta; y príncipes y nobles
Que tienen voz en el real consejo,
Llamados son, y el ínclito Teutlile
Que acaba de llegar en el momento.

Teutlile, vuelto ya de Zempoala,
La capital del totoneca reino,
A do llevó riquísimos presentes
Y una embajada al español soberbio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En aquella ciudad, los españoles,
Como en algunos inocentes pueblos,
Entrado habian manejando ruines
De fingida amistad los viles medios,

O bien, á nombre de ese Dios incógnito
Que tendió las cortinas de los cielos;
O, arrojada la hipócrita careta,
Sembrando el luto, el exterminio, el miedo. [8]

Sanguinarias panteras, disfrazadas
Con las cándidas ropas del cordero!....
Entes malditos, que sonrisa mienten
Mientras traiciona criminal su pecho!

(Los caciques y príncipes reunidos)
Desde el dosel el gefe del imperio,
Con voz tranquila y magestosa calma,
Así les habla, y con solemne acento:

" Príncipes claros, frívolos motivos
" Nunca en estos salones os reunieron;
" Que del estado los negocios, siempre
" Aquí ocuparon vuestro fiel talento.

" Pero hoy, mas que nunca, necesita
" Vuestros auxilios y leal consejo
" La triste patria, que amagada tiembla
" Al borde obscuro de inminentes riesgos.

" Harto sabeis que la extrangera gente
" Que osada invade los dominios nuestros,
" Viene del lado donde el sol se alza,
" Y lanza el rayo, desatando el trueno.

" Surca las ondas de los anchos mares
" Sobre palacios de tamaño inmenso,
" Con grandes alas, que su mole impulsan
" Si las hiere una ráfaga del viento.

" Sobre sus rostros de marfil se extiende
" En dulces tintas el color de fuego,
" Cubierta en parte la semblanza hermosa
" Con barba espesa de luciente vello.

" Vaga en sus labios la sonrisa leve,
" Brilla en sus ojos límpido destello,
" Juega el candor en su divina frente,
" Y amables son como la luz del cielo.

" Pero demandan oro, se les niega,
" Y espanta entonces su mirar severo,
" Y en su implacable, despiadada ira,
" Manso es el tigre que destroza hambriento!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Hablan de un Dios que en el Oriente impera,
" Un Dios de paz y de bondades lleno;
" Le llaman padre, y en su nombre ejercen
" Negras matanzas, procederes negros.

" Acaso sean semidioses, hijos
" Del sábio Quetzalcoatl, hijo del fuego,
" Que á los tultecas ilustró, dió leyes,
" Y hácia el Oriente se envolvió en misterio. [9]

" Acaso sean de Satan abortos,
" Del antro obscuro tenebrosos genios,
" Que airados dioses, en profundo encono
" Han desatado sobre Anáhuac, fieros.

" Ya como á dioses, aplacarlos quise
" Con perfumes finísimos é inciensos;
" Como á mortales, les envié mujeres
" Oro y diamantes de valor excelso.

" Mas á pesar de mis finezas tantas,
" Y tanto y tanto sacrificio empero,
" Con pertinaz desvergonzada audacia,
" Siguen aún en su primer intento.

" Y sin embargo: ni al glorioso brillo
" De nuestras armas, que do quier vencieron;
" Ni al reposo feliz del alma patria,
" Ni á la sagrada dignidad del cetro,

" Ni á la creencia y venerandos ritos
" Que guardaron allá nuestros abuelos,
" Podrá jamas, de tan fatales seres
" Convenir la presencia, impunes ellos.

" Yo, poseido de mortales dudas,
" Tantas rarezas descifrar no puedo:
" Amo á mi patria, y su glorioso nombre
" Sabré en las lides sostener cual bueno.

" Pero si á ideas que mi mente agitan,
" Si á las visiones de espantosos sueños
" O fúnebres delirios que me acosan,
" Dócil creencia tributar debemos;

" Si esos de luz brillantes meteoros
" Que hace diez lunas con horror se vieron,
" Cual cortinas de grana transparentes
" Allá del orto, á la mitad del cielo;

" Si esos errantes, luminosos globos
" Que cruzaron la esfera ha poco tiempo, [10]
" Mas rojos que el metal encandecido,
" Y en pos sus caudas de luciente fuego,

" Presagios son que deben estimarse,
" ¡Ay infelice del azteca imperio!
" Y ay infelice de su fuerte trono!
Ay infelice de su altivo pueblo! "

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dijo el monarca: y sus llorosos ojos
Alzó sublimes, con dolor acerbo:
De los príncipes, varios los semblantes,
Pintaban encontrados los afectos.

Unos yacian con mortal pavura,
Sumergidos en negro abatimiento;
En otros centellaban las pupilas
De nombre y gloria al mágico embeleso.

El uno lleva el reforzado puño
A la filosa espada, sin quererlo,
Y mira en torno, levantando erguido
El grueso tronco del hercúleo cuello.

El otro tiene la mirada fija
Del arteson en el dorado cedro:
Segun parece pertinaz revuelve
Ideas de presagios y de agüeros.

Teutlile entonces, "príncipes," les dice,
" Sosegad esos ánimos inquietos:
" Yo les he visto; y ni sus fuertes armas
" Do el rayo nace con terrible estruendo;

" Ni los gigantes monstruos que pelean
" Pendientes á sus mínimos deseos:
" Ni sus palacios, que flotantes cruzan
" Raudos los mares, como el bosque el ciervo;

" Ni su aire de dioses; ni en la guerra
" Tanto arrojo, tan bárbaro denuedo,
" Me parece que deben apreciarse
" Por quienes ven la muerte con desprecio.

" En buen hora penetren, si lo quieren,
" Del poderoso Anáhuac hasta el centro;
" Si dioses son, en vano con las armas
" En su curso pararlos pretendemos;

" Si son mortales, y la vil perfidia
" A penetrar llegamos en sus hechos,
" Tiemblen entonces, tiemblen; de la clava
" Sucumbirán bajo el enorme peso;

" O en los altares, entre el dulce aroma
" De resinas preciosas, sobre el fresco
" (De rosas, amarantos y azucenas)
" Nunca mas grato, adormecido lecho.

" Qué, quien llevó los ínclitos pendones
" Del Anáhuac, por todo un hemisferio....
" Quien rompió con sus plantas en su giro
" Las poderosas armas de cien pueblos;

" ¿Debe temblar á sola la presencia
" De un puñado, tal vez de aventureros?
" Mengua fuera! Y entonces ¿qué dirian
" Los que ahora nos tienen en gran precio?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Insolentes se alzaran, sacudieran
" El yugo que dictado les tenemos,
" Y entonces sí, del invencible Anáhuac,
" Ay infelice en su enconado acceso!"

El jóven Cuahutimótzin, cuyo lábio
Empezaba á esmaltar bozo ligero,
(Mas cuyo brazo en la deshecha pugna
Era el terror de combatientes fieros....

Cuya precoz cordura y gran prudencia
Ya le valian voto en el consejo,
Y cuyas altas relevantes prendas,
Que le ganaban popular afecto,

Hacian ver cual sucesor presunto
De Moteuczoma, á tan gentil mancebo,
Rivalizando en opinion y gloria
Con Cuitlahuátzin mismo, su maestro;)

Este jóven, repito, al asentarse
Teutlile el bravo, con hablar resuelto,
Pero á la vez tranquilo y argentado,
Así contesta el sólido argumento:

" Teutlile, de tu brazo poderoso,
" Y de ese de leon corazon fiero
" Que, si se irrita en bélica disputa,
" Quiere todo arreglarlo á muerte y fuego,

" No te debe cegar la confianza:
" Si este de vida fatigoso aliento
" Tan solo se versara, tu dictámen,
" No dudes, no, siguiérale el primero.

" Pero se trata de la dulce patria,
" De su cara existencia nada ménos ...
" Y de su gloria, y de su caro nombre,
" No somos, no, los absolutos dueños.

" Soy de sentir por tanto: que esas gentes
" No penetren jamas en el imperio;
" Y bandidos ó dioses, á la patria
" Sepan que deben tributar respeto.

" Teutlile, tú que generoso abrigas
" Todo el candor de un niño, aunque eres viejo,
" Sueñas hallar valientes adversarios
" Con quien medir tus fuerzas, cuerpo á cuerpo.

" Mas ah! que te equivocas: nos amagan
" Enemigos hipócritas, rastreros....
" Serpientes que ora lamen, ora muerden
" La misma mano que les lanza el cebo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Tabasco!.... Zempoala!..... ahí teneis
" Amargos testimonios de este aserto!....
" Y no se diga, nó, que les esquivo;
" Pues que impaciente ansío ir á su encuentro.

" Déseme en el instante, de valientes
" Determinados á morir, pequeño
"Un puñado, y ofrezco que á buscarles
" Penetraré en su mismo campamento.

" Ea, caciques preclaros! poderosos
" Príncipes y magnánimos guerreros!
" Volad, volad! —ahí teneis la gloria!
" ¡La infamia al que no siga vuestro ejemplo!

"Un golpe nada mas! uno, y acaben,
" O en nuestra contra irritarán arteros,
" Esas naciones, tímidas ahora,
" Que al nombre tiemblan del que empuña el cetro.

" ¿A qué aguardamos que á la lid sangrienta
" No se disponen rápidos aprestos?
" Como mugeres trémulas, su saña
" En los hogares esperar debemos?....
" Nos juzgaran imbéciles!.... y entonces,
" De avaricia y orgullo henchido el pecho,
" Talarán el país!.... y en los hogares
" Penetrarán profanos, altaneros!....

" Y violarán inmundos nuestros tálamos!....
" Demolirán sacrílegos los templos!....
" Y.... ávidos de oro y joyerías,
Será el botin sus ricos paramentos!"

Dijo el príncipe; y todas las miradas
Chispearon en vívidos destellos;
Los corazones palpitaron gloria,
Fuerza ostentaron los robustos miembros,

Y los labios vertiendo el alborozo,
Mil bravos entusiastas, repitieron;
Y los ancianos bélicos besaron
La tersa frente del gentil mancebo.

El mismo Moteuczoma enternecido,
Al doncel estrechó contra su seno
Y " hé 'aquí," esclamó, " la postrimera tabla
" En tu naufragio, oh patria! oh caro suelo!"
.....

=Ah!.... si este hombre sacudir pudiese
De su alma los áspides eternos,
Que la roen crueles, la emponzoñan....
Que la motivan destructor incendio!....

Si pudiese parar aquella lucha
Que, implacables, sostienen en su pecho
El patrio amor, y el hado que, impasible,
Tiene descrito su fatal sendero!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Campiñas encantadas del Anáhuac!.....
Aguas cerúleas, límpidos espejos
Del terso lago, do su imágen vian
La rosa altiva, el generoso fresno!....

Cuán otra entonces de vosotras, tristes!
La suerte, oh Dios! hubiera sido!.... empero,
Erais ricas en oro, como hermosas,
Y ávido de oro el europeo!....

Erais dulces, amables, inocentes....
Y el enemigo, malicioso, infecto....
Erais leales, como el casto niño,
Y el enemigo, cual la hiena, artero!

Y débil el monarca! ah!.... ¡el tirano!....
¿Qué déspota no es débil? ¡Vilipendio....
Mengua, baldon de belicosas razas
Que el nombre azteca esclarecer supieron!

Supersticion! raquítica enemiga
Del hombre, en tantos títulos excelso!.....
Tú eres, tú, su remora importuna
Tú le orillas al crímen, al exceso!....

Cortés supersticioso, con sus cómplices,
Señalaba con muertes, con incendios
Y con nefandos crímenes su tránsito
Por un país pacífico, sincero!....

Supersticioso Moteuczoma imbécil,
De ultraje tanto espectador inepto,
A la idea temblaba, de que dioses
Pudiesen ser airados, justicieros!....

¡Y eran los apóstoles mentidos
Que el divino filántropo Evangelio,
Sacrílegos tornahan en careta
Para el rostro encubrir, del bandolero!....

Mas el infausto rey solo veia
Predicciones fatídicas y espectros;
Y al noble ardor generoso jóven
Responde así, con vacilante acento:

" Jóven te calma: y de Teutlile sabio
" Sigamos fieles el prudente acuerdo:
" Tienes patria, es verdad; pero deidades
" Que sumisos honrar, tambien tenemos.

" Tiempo vendrá en que pueda el alto temple
" De esa tu alma, y por tu patria el zelo,
" Ponerse á prueba en las sangrientas luchas
" Do el héroe ciñe el lauro del esfuerzo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Mas de los dioses, que propicios siempre
"Nuestras huestes do quiera protegieron,
"No por el dulce amor del alma patria,
"Temerarios la cólera irritemos.

"Vengan aquesos hombres ó deidades
"Si los hados, por fin, han de quererlo;
"E impostores ó dioses, de nosotros
Muerte cruel reciban, ó el incienso!"

Dijo; y movió con magestad solemne,
De oro y piedras el intonte cetro;
Y caciques, y príncipes, y nobles
Callaron, y la junta disolvieron.

Así un monarca que llevaba altivo
Do quier su yugo de pesado hierro,
Ahora, fascinado se estremece,
Se entrega á advenedizos extrangeros.

Así sobre sus sienes la diadema
Se desmorona por su mismo peso!....
Y un cetro de diamante, entre sus manos.
Así se funde, como frágil hielo!....

CANTO IV.

Por diez veces la perla de los cielos,
Astro de paz, cuyo fulgor platea
Los seculares cedros de los bosques,
De los abismos las lejanas quiebras:

Por diez veces su disco, que apacible
La faz amabilísima semeja
De un ángel, que vigila por el triste,
Desde el cenit de la cerúlea esfera:

Por diez veces, repito, se mostrara
A presidir las fúlgidas estrellas,
Tras dilatadas, misteriosas noches
Que tienden espantables sus tinieblas;

Y aquel astro divino, por diez veces,
Volvió á mirar de Anáhuac las praderas
Sembradas de cadáveres sangrientos
Que enrojecian la inocente yerba.

Víctimas desgraciadas! ¿qué se hicieron
Vuestro porte gentil, vuestra grandeza,
Y aquel brillar de vuestros negros ojos,
La javelina al esgrimir tremenda?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Mas de los dioses, que propicios siempre
"Nuestras huestes do quiera protegieron,
"No por el dulce amor del alma patria,
"Temerarios la cólera irritemos.

"Vengan aquesos hombres ó deidades
"Si los hados, por fin, han de quererlo;
"E impostores ó dioses, de nosotros
Muerte cruel reciban, ó el incienso!"

Dijo; y movió con magestad solemne,
De oro y piedras el intonte cetro;
Y caciques, y príncipes, y nobles
Callaron, y la junta disolvieron.

Así un monarca que llevaba altivo
Do quier su yugo de pesado hierro,
Ahora, fascinado se estremece,
Se entrega á advenedizos extrangeros.

Así sobre sus sienes la diadema
Se desmorona por su mismo peso!....
Y un cetro de diamante, entre sus manos.
Así se funde, como frágil hielo!....

CANTO IV.

Por diez veces la perla de los cielos,
Astro de paz, cuyo fulgor platea
Los seculares cedros de los bosques,
De los abismos las lejanas quiebras:

Por diez veces su disco, que apacible
La faz amabilísima semeja
De un ángel, que vigila por el triste,
Desde el cenit de la cerúlea esfera:

Por diez veces, repito, se mostrara
A presidir las fúlgidas estrellas,
Tras dilatadas, misteriosas noches
Que tienden espantables sus tinieblas;

Y aquel astro divino, por diez veces,
Volvió á mirar de Anáhuac las praderas
Sembradas de cadáveres sangrientos
Que enrojecian la inocente yerba.

Víctimas desgraciadas! ¿qué se hicieron
Vuestro porte gentil, vuestra grandeza,
Y aquel brillar de vuestros negros ojos,
La javelina al esgrimir tremenda?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿En dónde están las ricas armaduras,
Chapas de oro y prefulgentes piedras,
Que los colores del nitente íris
Entre plumas finísimas mintieran?

Ah! que estos viles, pérfidos objetos,
Pábulo han sido de la injusta guerra!
Ellos armaron del puñal la mano
Que desgarró vuestras entrañas tiernas!

Ellos, allende dilatados mares,
Alzaron de exterminio la bandera,
Que do quier tremolara la avaricia,
Llevando en pos la abrasadora tea!

Y vosotras, campiñas deliciosas,
Donde en el sauce se enredó la hiedra,
Do el chupa-rosa susurró bebiendo
Del cáliz de la flor el dulce néctar;

Do, enamorado, salpicó el rocío
De aljófares la cándida azucena;
Do alegre el cervatillo cosquilloso
Triscaba huyendo á la cercana vega:

Qué se hicieron tan mágicos encantos?
Qué se hicieron delicias tan risueñas?
En dónde están las pompas de natura?
En dónde están sus galas, su opulencia?

Ah! todo huyó dés que asentó su planta
Sobre la vírgen, venturosa tierra,
El hijo corrompido de la Europa
Matrona impura, cortesana infecta!....

He aquí! mirad: del insaciable tigre
Doquier se ve la ensangrentada huella!
¡De Yucatan á Zempoala, un rastro
Todo de sangre que, aun caliente, humea!

Todo es desolacion! todo las llamas
Lo devoraron, de arrasar sedientas!
Enemigo el país, ú hospitalario,
Muerte y perfidia encontraréis doquiera!....

Otra faja de sangre se dilata
De los postreros muros totonecas,
A Tlaxcallam, la corte populosa
De la jóven república, altanera!....

Allí, escalada la trinchera altiva,
Tal vez inaccesible con defensa,
Cuántas víctimas, cuántas, derramaron
De su sangre la gota postrimera!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas ay! que al lado de heroismo tanto
Se deslizaba la traicion rastrera....
Y pérfido el senado les vendia,
Mientras la clava esgrime Xicoténcatl!

Ah! Xicoténcatl! jóven animoso,
Tú eres, tú, la excepcion mas bella
De la traidora, envilecida patria
Do viste, por tu mal, la luz primera!

Tu nombre brilla en la imparcial Historia,
Sobre el borron infame de la afrenta,
Cual brilla, solo, en la enlutada noche
El reverbero limpio de una estrella!

Sí; que luchaste cual leon invicto
En desigual, mortífera pelea;
Y en la tribuna resonó tu acento,
Del alma patria, siempre en la defensa!

Mas en la pugna sucumbieron, tristes!
Los que sus fuertes brazos te ofrecieran!
Y en el senado, tu heroismo, en vano
Su llama alzara en medio la vileza!

Y de esa patria infiel, que tanto amaste,
Dejó tambien cabe sus viles puertas,
En vano, el invasor la odiosa marca
Siempre de sangre y de brutal fiereza!

En vano, sí: porque tornóse indigna
En cómplice servil de sus empresas....
Y fratricida, su puñal sepulta
En el sencillo corazon azteca!....

= Así, tal vez, al ímprobo leopardo
Suele asociarse á dividir la presa,
Traidor el zorro, y á mansalvo hiere,
Mientras la postra la implacable fiera!

= Ah! tu patria! tu patria! del Anáhuac
Raza menguada, maldecida tierra!
Ella engrosó las impotentes filas
De un enemigo colosal sin fuerzas!

De un enemigo, que al impulso solo
De aquellas viles armas tlaxcaltecas,
Se sepultara entre sus mismas víctimas
Con su ilegal botin é injusta empresa.

Y blasonó con él del exterminio
Los crueles pendones! y.... vergüenza!
Osó poner su vacilante planta
Donde ántes á mirar no se atreviera!

Con él, cobarde! asesinó en Cholula
Seis mil víctimas tristes, indefensas, [11]
Niños, mugeres, débiles ancianos,
E inermes hombres que favor les dieran.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con él tambien al arrancar el oro
A la exánime víctima, sangrienta,
Sacrílega el cadáver profanaba,
Vengando en él envejecida ofensa.

Mas de tal vilipendio y tantos crímenes,
Siempre agravados de la vil bajeza,
Tambien con él para baldon divide
La negra mancha de indeleble afrenta.

Y, tú, débil monarca, Moteuczoma!....
¿En dónde está tu magestad inmensa?
Dó el poderío del invicto cetro
Que empuña aún tu formidable diestra?

Cómo al influjo mágico que tiene
De un polo al otro, de las altas sierras
No se desprenden raudas tus falanges....
Aquellas huestes ínclitas, guerreras?

Y envuelven en su curso á los traidores
Y á los viles ingratos,—que las prendas
Acojen de amistad, que les envías,
Mientra en tus pueblos su furor se ceba?

Que sedientos de sangre, la una mano
Mata, destroza y sin piedad incendia,
Mientras la otra del regalo régio
Valúa el oro y las hermosas perlas!....

Ah! y tus humildes súplicas desoyen....
Y alterarán la paz, que dulce reina
En la infantil Tenochtitlan, que arrulla
La clara linfa, como madre tierna!....

Pero helos allí.... Del Iztacihuatl
Y el Popocatepétl, que allá descuellan
Entre las nubes sus gigantes frentes
Coronadas de blancas cabelleras,

Osan pisar las faldas misteriosas.
Ya en sus bosques horrísonos se internan.
El Popocatepétl brama, y su suelo
Treme al sentir las plantas extrangeras.

Mas el Señor, que de lo alto empuña
El fuerte rayo, cuya saña enfrena
Al leve pestañar de su pupila,
Miró al volcan, y el terremoto cesa:

Aunque allá en sus entrañas cavernosas
Hierve la lava comprimida, humea,
Y produce un rugido sufocado
Al revolver sus encendidas piedras.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

E incólumes trasponen las montañas!....
El Dios de las naciones lo quisiera!
Escrito estaba, y el Señor no borra
Lo que su mente divinal decreta.

La cándida hermosura de una jóven,
Su semblanza de ángel, su opulencia,
Y aquel su sonreir, y aquellos ojos
Do el dulce encanto y magestad se mezclan.

Y aquella frente que amoroso el zéfiro
Mil y mil veces con delirio besa;
Y aquel su seno de marfil y rosa
Que orlan y embalsaman las violetas;

Y una admósfera mágica de hechizos
Al través de la cual se la contempla:
Al seductor indigno precipitan....
Y entónces, ay de la gentil belleza!

Así Tenochtitlan, jóven incauta,
Nunca ostentó sus galas y opulencia
Como al fijarla su mirada impura—
Quien viene á arrebatarla sus riquezas,

Quien romperá los timbres de su gloria,
Y arrancará á sus sienes la diadema,
Y el vil puñal sepultará en su seno
Cuando sin honra y mísera la vea!

El español atónito la mira,
Y unos instantes de su mente aleja
Los pérfidos designios, las traiciones
Y aun la de oro inseparable idea.

Era una tarde: el sol desde su altura
Reverberaba en la azulada esfera:
En lontananza vívidas las nubes
Púrpura y oro por doquier remedan.

Y el sol, y el cielo, y los vapores ígneos
En el límpido lago se reflejan;
Do entre pensiles, que flotantes vagan,
Tenochtitlan angélica, se asienta.

Parece una sultana del Oriente
Allá entre colgaduras y entre sedas,
Y espejos, y techumbres entalladas,
Y rosas, y dulcísimas esencias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

= Mil pórticos de flores en sus calles
De trecho en trecho con primor descuellan:
Los tránsitos, doquiera salpicados
Tambien de flores, el tapiz remedan

Que allá fabrica en el remoto Oriente
El hijo suntuoso de la Persia:
Y á los perfumes del jazmin y el nardo
Mezcla los suyos la gentil mosqueta.

Los caciques, los nobles, los guerreros,
Los príncipes altivos y princesas,
Los altos sacerdotes, y, del pueblo,
Niños, hombres, mugeres y doncellas,

Todo á la vez: las anchas plataformas
De los excelsos templos, y azoteas,
Plazas y calles, muros y terrados,
Todo en confusa multitud lo llenan:

Y las barquillas, de laurel orladas,
Que en las azules linfas juguetean;
Y las chinampas, do el gorrion felice
Alza de amor sus dulces cantilenas.

Entre tanto los hijos de la aurora,
Aquellos seres que el reposo inquietan,
Que la mente exaltada ha revestido
De formas mil, y extravagantes prendas;

De la altiva metrópoli ya tocan
Las colosales, franqueadas puertas..=
El mismo Moteuczoma se ha dignado
Ir hasta allí, en sus andas ó litera,

Do las chapas de oro y los rubíes
En destellos ardientes reverberan.
Un rico palio de color purpúreo
Sobre varas de plata se sustenta.

La que orlaba la frente del monarca
Tiara imperial, riquísima diadema,
Era de oro y vívidos diamantes,
Rosas formando con enormes perlas.

Un manto azul bajaba de sus hombros
Con brocados finísimos y estrellas,
Y su peto de plumas recamaban
La esmeralda, el zafiro, la turquesa.

Del colibrí, las esmaltadas plumas,
Con ópalos formaban las pulseras;
Y eran de rosicler y oro bruñido
El airoso coturno y las azuelas. [12]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los tres príncipes, reyes de Tlacopam
Acolhuacan é Iztapalapam, llevan
Tambien tan infinita joyería,
Y de plumas y oro las cimeras

Tan magníficamente ataviadas,
Que, de los piés á la gentil cabeza,
Vestidos de los astros parecian
Que allá fulguran en la ardiente esfera.

Del español las ávidas miradas
Chispeantes de gozo centellean;
Mas disimulan hábiles, y mienten
La dignidad que encubre la pobreza.

Cortés en pié delante de las andas,
Dirige una cumplida reverencia
A Moteuczoma, que á su vez desciende
De aquel trono portátil ó litera,

Y al semidios se avanza, poseido....
Como arrastrado de invisible fuerza,
Y cara á cara personajes ambos
Se detienen, se miran y contemplan.

Cortés via al monarca, cual la araña
Mira al insecto que mañosa enreda,
Y al parecer pacífica acaricia,
Mientras le prende en la embrollada tela;

O bien cual la serpiente maliciosa
Que al fascinado pájaro embeleca
Hasta que el triste, del maligno hálito,
Se arrastra hácia el reptil, por la influencia:

En Cortés Moteuczoma via un ángel
Que el hacha sobre él tiene suspensa,
Y que su trono tornará en cenizas
Para arrancarle la imperial diadema.

Al cruzar por su mente fatigosa
Estas lúgubres, prófugas ideas,
Palidece un momento, y una lágrima
Deja escapar, que su mejilla quema.

Empero disimula, y á su turno
Miente la magestad y la grandeza;
Y el cuitado infeliz, iluso débil,
En torno mira con semblanza régia.

Y desprendiendo de su cuello mismo
Un collar de esmeraldas y turquesas
Dijo al conquistador: " He aquí, Malíntzin,
" De paz y fé las imperiales prendas:

" Si eres mortal, ó un dios de las alturas,
Como regalo acéptalo—ú ofrenda. "
Cortés calló, ¡sacrílego usurpando
El nombre del Señor por quien alienta!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y á fin de remedar de Moteuczoma
La fina accion y pródiga largueza,
De frívolo cristal, pone en su cuello
Frívola sarta de brillantes cuentas. [13]

Condúcenle despues al gran palacio
De Axayacatl, que al occidente eleva
Sus torreones del Mexitl famoso,
Templo de Marte en la nacion azteca.=

Y en tanto que una parte del gentío
Va en pos del extrangero que se hospeda,
Otra parte, que vióle de reojo,
Del soberano permanece cerca.

Y el monarca, y los príncipes y reyes
En procesion se vuelven—entre perlas,
Plumas y flores, armas y penachos,
E incienso, é himnos que el valor recuerdan.

En el palacio el extrangero admira
Las anchas salas, numerosas piezas,
Y galerías y extendidos patios,
Y jardines, y fuentes y alamedas.

Y todo suntuoso: construidos
Eran sus muros de la rica piedra
Cándida de Tecalco, y sus techumbres,
Que diez varas se alzaban altaneras,

De madera preciosa, con tallados,
Como tambien las puertas giganteas:
Y de alabastro, baños numerosos
Con mosaicos de conchas las mas bellas.

El español, sediento de tesoros,
Sin embargo de tal munificencia,
Tal generosidad, y dones tantos,
Comenzó á fracturar, por donde quiera

Que su codicia vil le sugeria,
Poniendo en obra aun la lejana idea.
Y halló ¡oh dolor! salones excusados,
(Rompiendo el muro en tabicada puerta)

Do Moteuczoma cometido habia
De guardar sus tesoros, la imprudencia:
Joyas de Axayacatl, su tierno padre,
Que hacian parte de su gran riqueza. [14]

Se avalanzara á ellos codiciosa
La ingrata, hospitalada soldadesca,
Si Cortés, mas prudente, "repartirlos
En mejor ocasion" no prometiera.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Algunos refunfuñan, y otros lanzan
Hácia el polvo de oro lastimeras
Sus miradas..... ó bien á los diamantes.....
Las de todos ardientes centellean.

Cortés reencarga sepulcral sigilo
A la turba de vándalos ratera;
Repite la promesa del reparto,
Y manda luego tabicar la puerta.

Aun no escondia entre las ígneas nubes
Apolo su dorada cabellera,
Cuando el monarca, imbécil añadia
A la debilidad, una bajeza.

Él, que su cetro de inflexible hierro
Hizo pesar sobre su pueblo.... y, mengua!
Él, que exigió de sus vasallos nobles
Sin zandalias llegar á su presencia....

Y sin joyas, ú ocultas bajo el manto,
Al huésped visitar no se desdeña!....
Y en el palacio mismo de su padre,
Do aquella sombra vagará sangrienta!....

Iban en pos cien pajes con presentes,
Que consistian en hermosas telas
Laboradas con plumas de las aves
Que allá procrian en las altas sierras.

Y una imágen del sol en oro puro,
Con otra de la luna, en plata hecha, [16]
Las dos con el diámetro increible
Que produce en contorno seis toesas.

" Toma, Malíntzin, " exclamó el monarca,
" De amistad fidelísima y sincera
" Un nuevo testimonio: tú le acoje;
" Y dígnate explicarme, qué incumbencia

" Te trajo á mis dominios, y si al cielo
" Reconoces por patria, ó á la tierra;
" Y si es verdad que tu mision es, sangre!
Sangre y desgracias derramar doquiera!"=

" Emperador altísimo, mi patria, "
(Cortés ruborizado le contesta)
" No es el cielo, que es patria de los ángeles,
" Y paraiso do mi Dios impera;

" Pero obediente á su mandato excelso,
" Vengo á plantar la salvadora enseña,
" Signo de paz, en las sangrientas aras
" Do sus falsas imágenes veneras.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" No, no es el Dios que la encendida chispa,
" Destello de sus ojos, lanzó inmensa,
" Por el espacio á iluminar los orbes,
" En cuyos templos tu oracion se eleva.

" No, no es el Dios que al inocente niño
" Amante arrulla y en su seno estrecha,
" Y al anciano decrépito sostiene,
" En cuyas aras el incienso quemas.

" Tu culto es falso, mísero monarca,
" E impuras son tus aras por sangrientas;
" Mi culto es cierto, porque al Dios adoro
" Que todo es paz, benignidad, clemencia.

" Sobre tus aras hecatombes ímprobas
" De víctimas humanas, se celebran:
" Sobre las mías, la víctima es Dios mismo
" Que á Dios se inmola en generosa ofrenda.

" Todos misterios son, que del humano
" No alcanza la mezquina inteligencia;
" Mas te baste saber, que estas verdades
El Señor, por mi labio, te revela!"=

Dijo: y los nobles que al monarca guardan,
Se pasmaron de oir tanta elocuencia:
" Dios le inspira," dijeron; y sumisos
A culto tan sublime se rindieran,

Si amarga la memoria no tuviesen
De que hombres son, cuyas entrañas negras
Bajo su rostro angelical se esconden,
Cual bajo el lirio, la mortal culebra.

Moteuczoma replica: " Son divinos,
" Oh Malíntzin! tus ritos y creencias;
" Pero me explica, por el Dios que adoras,
" ¿Por qué este Dios que en el altar reprueba

" El holocausto de la humana sangre
" Te envió, en torrentes, á verter la nuestra?
" Que á mis deidades que la sangre aplaca
" Cautivos inmolemos de la guerra,

" Qué mucho es? Pero que el tuyo, dulce,
" Que es la fuente de bondad eterna,
" Haya enviado á sus hijos á anunciarle
" Con hechos que desmienten de su esencia;

" Cómo es, Malíntzin? mi razon vacila,
" Y descifrar no puedo estas rarezas;
" Ni por qué, si sus iras se desatan,
Con el oro se calman ó se templan?" [16]

Aquí Cortés se inmuta; responderle
No le dejó de pronto la sorpresa.
Mas Olmedo, varon muy virtuoso,
Que siempre condenaba sus torpezas,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ya en las expoliaciones injustísimas,
Ya en las matanzas ímprobas, horrendas,
Ya en pretender las conversiones súbitas,
Creyendo así justificar aquellas,

Viendo atacar los atributos santos
Del que espiró en el Gólgota, defensa
Tornó á prestar al confundido hipócrita
Que expone así la fé con su imprudencia.

Y al neófito rey dió con dulzura
De su objecion terrible la respuesta;
Si no satisfactoria, porque nunca
Inspira Dios al que verdad no lleva,

(Y ciertamente pisa el Evangelio
El que va del delito en la carrera)
Al menos hábilmente combinada
A disipar la acusacion horrenda

Que resultaba al sacrosanto dogma,
Por militar gentusa tan proterva
Llevando de la cruz la santa imágen
Sobre su inmunda, criminal bandera!

Moteuczoma, tal vez que el sacerdote
Corriese el velo de su mente ciega;
Tal vez que á comprenderle mas á fondo
Quisiese dar la necesaria tregua,

Se dió por satisfecho, y puso término
A tan difícil ardua conferencia.
"Malíntzin," dijo, "este palacio es tuyo:
Quédate, á Dios."=Y con gentil nobleza

Alzó la frente, y con aplomo puso
Las plantas imperiales en la excelsa
Grada de oro de las altas andas,
Donde jóvenes ínclitos le llevan

Sobre sus altos hombros, al palacio
De su asilo imperial, cuyas almenas
Al lado opuesto del Mexitl se alzaban,
Del de Cortés, en línea paralela.

Al despuntar la subsecuente aurora,
A los mimados huéspedes despierta
El eco dulce de instrumentos músicos,
Que un dia anuncian de placer y fiesta.

En el átrio vastísimo del templo
La multitud bien pronto se aglomera:
Brillan las joyas por doquier; las plumas
De los penachos, por doquier ondean.

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aquí un grupo de bélicos donceles
Habla del salto y la veloz carrera,
O de clavar al centro de una poma,
A ochenta pasos, la silbante flecha.

Allí otro grupo de nervudos hombres,
Ennoblecidos en accion de guerra,
Habla de los cordones de su pelo,
Que las batallas do venció numeran.

O bien del modo de esgrimir la clava,
De embrazar el escudo ó la rodela,
Mostrando así, tal vez sin pretenderlo,
Una gentil constitucion de atleta.

Mas allá, en órden numerosas filas
De gente armada, en arreglar se empeña
Evoluciones simultáneas: que hacen
Por lo vistoso de las plumas bellas,

De antemano al intento combinadas,
(Cada soldado la gentil cimera
Con un solo color) ó ya florones
O entretegidos óvalos y ruedas,

O concéntricos círculos, que luego
Una línea dibujan de una pieza,
Y en espiral deslízanse destrísimos
Rápida haciendo la vistosa vuelta. [17]

Mas ya los himnos que la glorias cantan
Del actual emperador, resuenan,
Mezclándose al vibrante resonido
Del atambor y pífanos aztecas.

Y con efecto, del palacio sale,
Entre nubes de gomas que se queman
En pebeteros áureos, do el esmalte
Brilla entre el fuego de las ricas piedras,

El degradado emperador, que quiere
Con tanto lujo simular.... torpeza!
El infame papel que ante su pueblo
Y ante el mismo extrangero representa.

Viene á su lado el bravo Cuitlahuátzin,
Gloria, sosten y orgullo del azteca,
De Iztapalapam rey, y del imperio
El gefe de las armas. Sus proezas,

Ante y despues de la fatal conquista,
Letras de oro marcarán impresas:
En esta vez su pálido semblante
Intimas cuitas y furor revelan.

Cuahutimótzin con él viene: tan solo
Engalanado de plumaje y perlas;
Que siendo verde aquel, desde el penacho
Al coturno, le dan á su presencia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Un no sé qué de interesante y triste....
Se hace tambien notar, porque en su diestra,
Con aire de altivez, el peso enorme
De una clava fortísima sustenta:

Y porque en su semblanza se disputan
El odio y los pesares, sus secretas
Y fuertes conmociones dar á plaza,
Tendiendo un velo á su gentil belleza.

Su fiel amigo, el tierno Cacamátzin,
Habla con él palabras inconexas,
Que entienden ambos, porque acaso enántes
Tuvieron misteriosa conferencia.

Cortés sale al encuentro del monarca,
Y éste al mirarle, de la grada excelsa
De las andas desciende, y en el átrio
Ambos á dos bajo el dosel se sientan.

Los príncipes un círculo truncado
Forman en torno; siguen las princesas;
Cuahutimótzin entre ellos, cual la palma
Es, y Tecuichpo, cual la rosa entre ellas.

" Malíntzin," dijo Moteuczoma, " quise
" Que presenciases hoy las competencias
" En los juegos guerreros, y esto solo
" Ha motivado la solemne fiesta.

" Y te senté á mi lado, porque el pueblo
" La grande estima en que te tengo vea.
" Tú el juez serás en el certámen bélico,
Ciñendo el lauro al que en las lides venza."

Dijo, y moviendo el cetro de diamantes
Hace al heraldo la imperiosa seña;
El cual, un cuerno encasquillado en oro
Lleva á sus labios, que vibrante suena.

Y en el instante un jóven de alta talla,
Intrépido se pone á la palestra:
El terrible Orozimbo es el primero
Que á disputarle el lauro se presenta:

Despues de un intervalo de silencio
Muy prolongado, en que quedó á la escena,
Sin que alguien se atreviese ni á fijarse
En el hercúleo, vigoroso atleta.=

Alzan las mazas por el aire, chocan,
Y el átrio extenso con el ruido atruenan:
Vuelven á alzarlas, y otra vez parados
Entrambos golpes, claman " ¡oh torpeza!"

Entonces de las mazas se descartan
Y emprenden una lucha, do la fuerza
Y la astucia redoblan sus vigores,
Hasta que vence el colosal atleta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Zilicátzin entonces con enfado
Se lanza al vencedor: éste le estrecha,
Y le ahogara en sus brazos musculosos,
Si el Zilicátzin fuerte aquel no fuera.

El tiempo pasa, y ambos combatientes
Con brio igual sostienen la pelea.
Pasan dos horas; y tan largo término
Da Zilicátzin con el otro en tierra.

Un grito de entusiasmo se dilata
Allá de un lado al otro, en la barrera:
La plataforma pisa Zilicátzin
Como estátua de bronce. Nadie queda

Que pudiese arrancarle la victoria,
Y á recibir el lauro al trono vuela.
=Mas el esbelto jóven Cuahutimótzin
El manto arroja, empuña la tremenda

Nudosa clava, y al invicto héroe
(Como el leon se lanza hácia la presa,
Se precipita despechado; vuelo
Dando á su alma que su cuerpo estrecha:

Como si el vasto espíritu quisiese
Dejar el yugo de la vil materia!
Cortés interpretó la accion osada
Como la accion de un débil, altanera.

Mas cuando ve que el ponderoso tronco
Fácil agita su fornida diestra,
De modo que al temible Zilicátzin
Apenas da lugar á la defensa,

Muda la faz, anúblase, y al jóven,
A quien ya odiaba por instinto, ordena,
Como juez del certámen, que le otorgue
A Zilicátzin competente tregua.

El jóven, confesando la justicia,
Guarda silencio; y aun allá se alegra
En su interior, de que el vigor del brazo
No pueda atribuirse á la sorpresa.

En tanto de los bailes vistosísimos
Los concéntricos círculos se aprestan:
Danzas de combatientes que repiten
Los compases chocando en la rodela

Del supuesto adversario, con la espada,
Diestro parando el golpe que le asesta,
Sorprendiendo la vista y los oidos
Tan ingeniosa, original contienda.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Siguen los equilibrios, en que alzados
En línea vertical tres hombres quedan;
Las plantas del segundo y del tercero,
Del primero y segundo en las cabezas. [18]

Y por fin el certámen, donde debe
Darse el laurel, al que con nueve flechas,
Una en pos de otra, en la distante tabla
Marque los picos de pintada estrella.=

Al concluir tan bellos ejercicios
De gusto, ingenio y singular destreza,
El hercúleo gigante Zilicátzin,
Con planta firme y noble la presencia,

Asciende de la vasta plataforma
La tendida, magnífica escalera.
El príncipe despues, la frente alzando
Hácia el zafir de la brillante esfera,

Tambien la sube, magestad augusta
Siempre mostrando en medio la tristeza.
Las jóvenes, que ignoran de su pecho
Las íntimas borrascas, las secretas

Abrasadoras llamas que consumen
Su alma de ángel que la faz revela,
Se estremecen, temiendo que su brio
Y su beldad, no igualen á su fuerza.

Tecuichpo sin poder de tal afecto
Darse á sí misma suficiente cuenta,
Al verle tan esbelto, con el aire
De algo mas que humana gentileza,

Tembló tambien: y con angustia puso
Entre ambas manos la su frente tersa:
Mas recordóse luego sus deberes,
Y la afeccion disimuló discreta.

Y á sí misma engañándose, insensata!
Tan solo por mirar no pestañea,
Si es vencedor el jóven magestoso,
O es el membrudo, colosal atleta.

=En tanto los terribles combatientes
Lentos se avanzan á la lucha fiera:
Las clavas enarbolan, y ambos golpes
Que son parados por la fuerte diestra,

Con el ruido del choque simultáneo
Infunden pasmo á todas las bellezas:
Pues repitióle el eco por dos veces
Y otras dos veces retembló la tierra.

Vuelven á enarbolarlas: y, ó infortunio!
La clava va á caer en la cabeza
Del jóven animoso!.... pero raudo
Como fulgente, eléctrica centella,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La para: y léjos de la fuerte mano
Que la empuñaba, por el aire vuela.
Corrido Zilicátzin, al cuchillo
De filosa obsidiana el puño lleva:

Cuahutimótzin, la clava ponderosa
Abandonando con igual presteza,
Hácia él se lanza: entre las manos de ambos
Las láminas cortantes se ensangrentan:

El arma, en fin, arranca Cuahutimótzin
Del formidable puño que la aferra;
Al mismo tiempo que el nervudo cuello
Del adversario oprime su siniestra,

E iba á cortarle, al dar con el pesado
Cuerpo de Zilicátzin en la tierra....
Cuando con dulce, enternecido acento,
"*Zilicátzin, levanta, eres azteca!*"....

Dijo: y sonó en los ángulos del atrio
De pasmo un grito, al ver tanta fineza,
Tanto valor y patriotismo tanto,
Al lado de hermosura tan esbelta.

Solo Cortés, y algunos españoles
Que oir pudieron la expresion postrera,
Permanecieron mudos, cual si viesen
Un rayo dirigido á sus cabezas.

Disimulando, empero, al jóven llama:
Y fuese que el esfuerzo le enagena
Porque es tambien osado; ó mas bien fuese
Por embotar el patriotismo á aquella

Alma fogosa (á sus intentos pérfidos,
Cuanto mas esforzada, mas funesta)
Su espada misma desprendió del cinto
Y al jóven vencedor se la presenta:

Cuidando de advertir, *que de su afecto*
Es una leve, cariñosa prenda.=
Por su parte el monarca, una armadura
Con escamas de oro, plata y piedras,

Fulgurando una piedra en cada escama, [19]
Le regaló tambien; y á las princesas
Le presentó en seguida, prodigando
El encomio mas alto á sus proezas.

.....

¡Cuán violentos algunos corazones
Palpitaron de amor en tal escena!....
Empero el jóven, la semblanza siempre
Llevaba fría, triste, macilenta.

.....

Amor, amor! tus férvidos placeres
Mas dulces son que el deleitoso néctar!....
Pero tu mismo cáliz, cuántas veces!....
Cuántas y cuántas en acíbar truecas!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas ya del sol un rayo postrimero,
Con su pálida luz amarillenta,
Las altas torres del Mexitl erguidas,
Ráfaga débil, ilumina apénas.

Y las luces del dia, en el Anáhuac
Siempre brillante y límpido, relevan
Luces artificiales que coronan
Torres y templos, pórticos y almenas.

En tanto Moteuczoma, por la mano
Al héroe conduciendo, se le entrega
A la entusiasta multitud, que en triunfo
Sobre andas de oro le sustenta.

Y al lado del monarca le conduce
Entre antorchas, plumajes y banderas,
Y músicas, y flores, y perfumes....
Incienso é himnos, regocijo y fiestas.

CANTO V.

¡Oh, y cómo la natura es esplendente
Con su dosel cerúleo, recamado
De vívidos planetas fulgurantes
Y de florones nítidos de astros!

O bien bajo los ricos pabellones
De oro y gualda, ópalo y topacio,
Descogidos sus pliegues anchurosos
En el confin del orto y del ocaso.

Febo aparece: y la natura entonces
Mas hermosa es aún. Lanza su carro
De fuego, envuelto en ráfagas, y llamas,
Y reverberos y purpúreos lampos,

Y al través de la bóveda diáfana
Se le ve suspendido en el espacio,
La frente entre los ígneos resplandores
De luminosos, abrasantes rayos.

Natura enamorada, al contemplarle,
Abre su seno, y el fecundo grano
Brota del limo; tiñe de esmeralda
La vasta alfombra del inmenso campo;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas ya del sol un rayo postrimero,
Con su pálida luz amarillenta,
Las altas torres del Mexitl erguidas,
Ráfaga débil, ilumina apénas.

Y las luces del dia, en el Anáhuac
Siempre brillante y límpido, relevan
Luces artificiales que coronan
Torres y templos, pórticos y almenas.

En tanto Moteuczoma, por la mano
Al héroe conduciendo, se le entrega
A la entusiasta multitud, que en triunfo
Sobre andas de oro le sustenta.

Y al lado del monarca le conduce
Entre antorchas, plumajes y banderas,
Y músicas, y flores, y perfumes....
Incienso é himnos, regocijo y fiestas.

CANTO V.

¡Oh, y cómo la natura es esplendente
Con su dosel cerúleo, recamado
De vívidos planetas fulgurantes
Y de florones nítidos de astros!

O bien bajo los ricos pabellones
De oro y gualda, ópalo y topacio,
Descogidos sus pliegues anchurosos
En el confin del orto y del ocaso.

Febo aparece: y la natura entonces
Mas hermosa es aún. Lanza su carro
De fuego, envuelto en ráfagas, y llamas,
Y reverberos y purpúreos lampos,

Y al través de la bóveda diáfana
Se le ve suspendido en el espacio,
La frente entre los ígneos resplandores
De luminosos, abrasantes rayos.

Natura enamorada, al contemplarle,
Abre su seno, y el fecundo grano
Brota del limo; tiñe de esmeralda
La vasta alfombra del inmenso campo;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y aquí y allá los límpidos arroyos,
Entre guijas de púrpura saltando,
Pacíficos sonríen, y salpican
Juguetonas, su márgen esmaltado,

Donde el lirio se mece vanidoso
Entre alelíes, yedras y amarantos,
Si le besa la rica mariposa
De felpa carmesí, plata y brocados.

Mas si natura se conmueve airada,
Oh! y cómo inspira pavoroso espanto!
Entonces tiembla el corazon de bronce
Del héroe, del bandido, del soldado.

Bajo el mismo tapiz de dulce grama
Con sus cenefas de jazmin y nardo,
Se revuelven volcánicas materias
Que estallarán con horroroso estrago.
¿Y quién entonces á natura mira
Frente por frente? El orgulloso humano
Habrá de doblegar la faz altiva,
Pálido el rostro, lívidos los labios.

Así el Anáhuac, que felice un dia,
Tímido y puro como el niño casto,
En brazos de la dicha se arrullaba,
Como azucena en el flexible tallo,

Bajo el brillo falaz de los festines
Se abrasa en el rencor de los agravios;
Y tanta mengua del monarca débil,
Tanto baldon y sufrimiento tanto,

Pábulo añaden al intenso fuego
Al volcánico fuego; solapado,
Porque es fatal, á veces con los reyes
Tanta lealtad de parte del vasallo.

El español, que las amigas prendas
Ha del azteca cándido aceptado;
El español, á quien el oro y joyas
Con mano liberal se prodigaron;

El español, repito, á quien acoge
El enemigo pueblo, hospitalario;
Y le mima, le halaga, le mantiene,
Le prodiga regalos, tras regalos;

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Le consagra morada, de los reyes
En los soberbios, ínclitos palacios,
Y es generoso, en fin, hasta el extremo
De sancionar el degradante pacto

Por el que ofrece vasallaje, afrenta!
A extrangero, distante soberano:
Concibió la medida mas infame
Que puede darse en corazon ingrato.

Concibió (¡oh maldad!.... al escribirlo
Tiembla convulsa la insegura mano)
Prender á aquel monarca bondadoso!....
Que amaba ya á Cortés como á un hermano,

Que casi le adoraba, cual si fuese
Una deidad del paraiso santo....
Tan solo porque oro aún tenia
Que deseaba el ávido soldado!....

O por buscar pretesto á las matanzas
Su corazon inquieto en el descanso;
Puesto que el rico, poderoso Anáhuac
Ya súbdito le era, y tributario.

He ahí: sobre las gradas imperiales
Bajo el dosel vestido de mosaicos
De plumaje exquisito, y de esmeraldas,
Zafiros y turquesas salpicado,

Que allá termina en ráfaga luciente
De vívidos diamantes, en lo alto,
Yace el emperador!.... Su rostro un tiempo
Tan altivo, le oculta consternado....

Tal vez, sensible, hácia á los cielos alza
Sus ojos, deslucidos por el llanto;
Tal vez, al fuego de la justa cólera,
Brillan ardientes, como rojos astros....

O con tristeza en el tapiz los fija....
Una lágrima gruesa de sus párpados
Fugitiva deslízase, que al cetro
Viene á posarse, su esplendor manchando.

El infeliz esquiva, con angustia,
En los pérfidos huéspedes fijarlos,
Que impasibles, crueles, le contemplan....
Corre el sudor por la su faz en tanto....

=Alguien hubiera entre los mismos viles
Autores del sacrílego, nefando
Crímen atroz, que un punto vacilaran,
A tanta angustia del monarca infausto.

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El mismo Hernan Cortés, enternecido,
Depone la fiereza del soldado
Unos momentos.... Mas con voz de trueno
Grita "¡adelante!" el ímprobo Alvarado.

Cortés entonces rápido se lanza
Hácia el mísero rey.... Este en desmayo
Cae cuando mira del puñal sacrílego
Brillar la hoja en la traidora mano. [20]

.....

Pasan unos instantes. Bien pudieran
Entonces en silencio asesinarlo.
No tiene guardia; porque entrado habian
A los salones régios, demandando

Audiencia privada, que otras veces
Les concedió benigno el soberano.
Los guardias exteriores no sospechan....
=Entrar les vieron, el semblante falso

Tranquilo como siempre: la sonrisa
Angelical, jugando entre sus labios!
Pero calculan hábiles, que el pueblo
Es un pueblo guerrero.... que exaltado,

Como la mar en tempestad deshecha,
Todo lo arrastra y tornará en pedazos.
Así, al abrir los ojos Moteuczoma
Mirando en torno, con profundo espanto,

Le habló Doña Marina: (azteca noble
Intérprete traida de Tabasco,
Mas hermosa que el sol; pero ligada
Ya con Cortés por ilegales tratos.) [21]

Triste le dijo: "Emperador augusto,
" Eres mi rey, y tu existencia amo,
" Y si á salvarte el sacrificio alcanza
" Del corazon que dentro el pecho guardo,

" Rasgue mi pecho el matador cuchillo,
" Vénguese en él el ofendido hispano;
" Y vive, Moteuczoma, el trono azteca
Ha menester tu paternal amparo!"

=Cortés á entrambos, endulzando el ceño,
" Vivireis," les contesta, " desgraciados!
" Vive, sí, emperador; pero en rehenes
" Vendrás conmigo al paternal palacio.

" Que eres preso ignorará tu pueblo,
" Conservarás tu espléndido boato;
" Empuñarás tu cetro, y, dés el trono,
" Audiencia darás á tus vasallos.

" Así expiarás el horroroso crímen
" En mis cuatro españoles consumado
" Por Cuahupopoca y los crueles súbditos
De aquel señor, tu indigno tributario." 10

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=Moteuczoma calló. Temblor convulso
Se apoderó en seguida de sus labios....
Pero súbitamente se recobra,
Y el riquísimo peto desgarrando,

Hácia Cortés se avanza con firmeza,
Alta la frente, magestoso el paso....
" Hiere, cobarde!.... pérfido extrangero!....
" Traidor amigo que adoraba tanto!....

Hiere! mas nunca en mi baldon me insultes!"
=Y en seguida, volviendo al triste estado
De lúgubre abyeccion: " oh! no; la muerte!....
" No la merezco así!.... Pueblo!.... amor santo

" De la adorada patria!.... yo merezco....
"(¡Os he con negra infamia traicionado!)
" Yo merezco una muerte, tormentosa!....
" *Los crueles ultrajes de un extraño!*

" Por este vil, el generoso grito
" He desoido, de venganza alzado....
" Por este vil, vuestro carácter bélico
" Dejó la clava ponderosa, el dardo.

" Y por él las deidades del Anáhuac,
" Desamparan los templos sacrosantos....
" Y adversas vagan en la noche lúgubre
Por las orillas del impuro lago."

= En tanto sus facciones cadavéricas
Tomaban un aspecto extraordinario;
Y su actitud (clavada su pupila
En el rojo tapiz, desencajados

Los globos de sus ojos centellantes)
Era angustiosa.... delirante acaso!....
= Sin despegar la vista.... poseido,
Vuelve hácia atras, sobre sus mismos pasos....

El cetro de diamantes se desliza
Cual por su peso de la régia mano....
Y contraidos con terror, convulsos,
Cual si esquivasen el palpar, sus brazos,

Prorrumpe así con sepulcral acento
Que vibra triste entre sus frios labios:
" Ya os reconozco, sombras irritadas,
" Manes de mis abuelos venerandos,

" Ya miro vuestro ceño, ya os escucho....
" ¡Ah!... esa voz!... Axayacatl!... ¡qué espanto!
" Padre! padre!... perdon!... en mí se cumplen
" Mísero, ay! fatídicos presagios!....

" Y empañaré, cobarde, los blasones
" Que dieron lustre á vuestro nombre claro!....
" Vuestros laureles romperé sacrílego!....
" Vuestros altares violaré profano!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Y esta diadema.... esta diadema ¡ay triste!
" Tornaránla mis sienes en pedazos!....
" Y aqueste solio que pisasteis grandes
" Y riego yo con vergonzoso llanto,

" Hecho fragmentos, fútiles cenizas,
" Confundiráse con el polvo vano!....
" Y el pueblo, el pueblo y las futuras razas,
¡Maldecirán mi nombre con escarnio!"

Dijo: y volviendo estúpidas miradas
Hácia doquier, al gefe castellano
Alcanza á distinguir: y sacudiendo
El penoso delirio: " Amigo caro,"

Le dice con dulzura lastimera,
El semblante de lágrimas bañado,
" Por qué este abuso vil? ¿así se paga
" Tanta ternura, sacrificio tanto?

"¿Pues no es tu Dios, un Dios todo bondades?
" No eres tú, para enunciarle enviado?
" No bendice la fé, cuando las almas
" Con sincero candor se la juraron?

" No es justo, y lanza sobre el hombre impío,
" Que al hombre oprime con rigor insano,
" El anatema; y su terrible cólera
Anonada y confunde al desdichado?"....
.....

= Cortés no acierta á responder: le agobia
El grave peso de tan duros cargos.=
Moteuczoma prosigue: " Infiel Malíntzin, [22]
" Dí, no me escuchas?... Pues le plugo al hado,

" Te seguiré, Malíntzin!.... Si lo exiges,
Adoraré á tu Dios, seré tu esclavo...."
(Esto decia, é hincaba una rodilla
Suplicantes tendiendo entrambas manos).

" Mas respeta á mi pueblo inventuroso,
" Al inocente pueblo mexicano!....
" Caiga todo el baldon, toda su cólera
¡Sobre la frente de este rey infausto!"

Atónito Cortés le contemplaba,
Palpitábale el pecho desgarrado;
Una íntima voz le maldecia!
Le echaba en rostro proceder tan bajo!....

Mas venciéndose al fin, oidos presta
A la innoble ambicion; y con osado
Imperativo gesto, habla á los suyos:
" Mirad!.... *Cede á un impulso voluntario.*

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Tanta bondad considerarse debe;
Homenaje prestadle, castellanos;
Y si, como lo espero, es inocente,
Vos le traereis en triunfo á su palacio:

= Y aquellos viles con semblante hipócrita
Uno á uno besáronle las manos.
Ceremonias ridículas, frecuentes
En el gefe español, y sus soldados.

La procesion se ordena.= El sol poniente,
Iba á morir en el distante ocaso:
Moteuczoma le vió.= Como su esfera
Tambien seguia un curso demarcado!....

Como su esfera al espirar lucia
Palpando ya su túmulo cercano!....
Mas ah!.... que como ella un horizonte
No encontrará, do renacer brillando....

Y habrá de resignarse en las tinieblas
A sepultar sus resplandores claros!....
Y habrá de despedirse el sin ventura....
Tal vez por siempre, del fulgor del astro!....

Por dos veces las sombras han cubierto
La hermosa corte con su negro manto,
Des que el cautivo emperador alienta
Bajo el poder del huesped temerario.

Sobre su trono, magestoso empuña
El riquísimo cetro degradado;
Audiencias concede; los banquetes
Se repiten cual nunca; los criados

Cruzan doquier; las guardias imperiales
Los pórticos inundan y los patios:—
Guardias de nobles é ínclitos guerreros,
Y de jóvenes príncipes, y ancianos,

Mas fulgentes que soles, por las piedras
Que guarnecen sus petos y penachos:—
Ni aun faltan las bellísimas huríes,
Las quinientas mugeres del serrallo

De aquel sátrapa infiel, voluptuoso
Como el sultan mas déspota otomano;
Ni los juglares, sacerdotes, músicos,
Arúspices, poetas, cortesanos.

Pues ¿por qué entonces en su rostro lívido
Se posa funeral de vez en cuando
Una sombra siniestra, misteriosa,
Como siniestro, mortuorio paño?....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por qué?.... Porque la púrpura engañosa
Suele oprimir un seno desgraciado,
Tal como pulsa un corazon tranquilo
Bajo el triste disfraz de los harapos.

Mas al través del vanidoso lujo,
Por el prisma falaz de sus encantos,
Pudo entrever el noble sacerdote,
Xolotl, tan venerable como sabio,

Las inauditas, pérfidas traiciones
Y sordo proceder del castellano.
Al herirle este rayo luminoso,
Vacila su cerebro, y abrasado,

De su mente exaltada, allá en el fondo
Mira batallas, sangre, asesinatos,
Muerte doquiera, violaciones réprobas,
Incendios, robos, crímenes nefandos!

.....

Esto veia, y el jardin cruzaba
Con delirantes, gigantescos pasos,
Corriendo sin objeto hácia doquiera,
Revolviendo despues desatentado....

Parece que una atmósfera maligna
Alentaba veneno en el palacio.
Mas se recobra el sacerdote y clama:
"He aquí el momento ¡oh jóven esforzado!"

Dijo y despareció.= Catorce horas
Despues, era el momento funerario
En que al nadir del luctuoso Anáhuac
Ausente Febo, iluminaba acaso.

En un salon de mármoles y conchas
En el grande, magnífico palacio
Del rey acolhua, en la Texcoco ilustre
(Cuna de leyes, ciencias y artefactos,

Y patria del feliz Netzahualcóyotl,
Poeta-rey, como el David sagrado,
E invicto como aquel en las batallas,
Y como aquel, ternísimo en los cantos;)

En el salon de mármoles, repito,
En torno de sus muros, asentados,
Veinte guerreros de presencia esbelta,
Altivo pecho y vigorosos brazos,

Se miran, fieros, con la frente erguida,
Sus ojos en las sombras centellando.
Preside esta asamblea en una grada,
Que fija el centro, un imponente anciano....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El terrible Xolotl, sumo pontífice;
De los dioses, intérprete acatado.
Está su faz tranquila; sus cabellos,
Hebras de escarcha, límpidos y blancos,

Al coronar su veneranda frente
Orlan sus hombros con los tersos gajos.
Su vestido talar los anchos pliegues
Mezcla, tal vez, á los del luengo manto

Que, cándido tambien, como el cabello,
Y cándida la túnica, bajado
De las eternas nieves se diria,
Del Popocatepétl por el mandato:

Y genio del volcan, le obedeciese,
"Y ¡ay de tí, ay, al borde de ese cáos....
Oh pueblo vil!" enérgico exclamase....
" Y ay de tí, ay! que á tu sediento labio

" Tú mismo aplicas la mortal ponzoña
" Del venenoso cáliz: y al cercano
" Término triste de tu vida rápida
Tocan tus plantas, sin saberlo, infausto!"....

El sacerdote, sobre el gran consejo
Pasea una mirada de lo alto:
Y con solemne, magestosa calma,
Así les habla: " Jóvenes preclaros,

" Príncipes y guerreros poderosos,
" Reyes augustos, dignos soberanos,
" Salud y paz! Tezcatlipoca os guarde!
" Mexitl os ciña inmarcescibles lauros!"— [23]

" La patria que adorais, envilecida,
" A vosotros me envía en su quebranto,
" Exigiendo costosos sacrificios
" Y el gran poder de vuestro fuerte brazo.

" Sabed que las traiciones mas inicuas
" Del ingrato español hospitalado,
" Al débil corazon de Moteuczoma
" Con desvergüenza infame se hermanaron:

" Que so color de fraternal cariño
" Al monarca aprisiona el castellano,
" Y en medio de las galas y festines,
" Bebe la hiel de su cobarde llanto!

.....

" ¡ No así escribieron sus brillantes nombres
" En la página fiel de vuestros fastos
" Los ínclitos varones que en dos siglos
" El imperio de Anáhuac dilataron!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" ¡No así acojiera advenedizas gentes
" El temple de sus pechos esforzados!....
" ¡Y eran vuestros mayores.... oh vergüenza!
" Oh vilipendio! oh merecido escarnio!

" ¿Ya no tendrán las sacrosantas aras
" Aquel muro fortísimo, compacto,
" De piadosos guerreros, que morian
" Al esgrimir en su defensa el dardo?

" Y vuestras tiernas, tímidas esposas,
" Y las vírgenes castas, los ancianos,
" Los inocentes, indefensos niños,
" Los benéficos lares venerandos,

" ¿Ya no hallarán en el azteca pueblo
" Aquellos dignos combatientes bravos,
" Que los dulces hogares circuian,
" Hasta morir por el objeto caro?

" ¿Ya no alzarán los hijos del Anáhuac,
" Como en un tiempo, de esplendor bañado,
" Hácia el zenit cerúleo, el rostro altivo,
" Gloria inmortal doquiera publicando?....

" ¿Y las heróicas, victoriosas frentes
" Habrán de doblegar, vertiendo llanto?....
" ¿Y habrán de demandar, puestos de hinojos,
" Piedad al vencedor, viles esclavos?....

" Ah, no! no aún; que en vuestras venas corre
" Sangre real de héroes esforzados,
" Y vuestros pechos con violencia laten,
" Al dulce impulso del afecto patrio.

" La saña en vuestros ojos centellea,
" El brio ostentan los fornidos brazos,
" Y venganza!.... murmura vuestro encono....
" ¡VENGANZA! " los guerreros exclamaron.

(El sacerdote continúa): " Sangre!....
" Sangre quieren los dioses ultrajados!
" Venganza sus altares! y.... ¡venganza!
O como buenos en la lid muramos!"

Dijo: y reverberantes sus pupilas
Con siniestro fulgor se dilataron;
En tanto que " ¡VENGANZA!" repetian
Doquier en el salon todos los labios.

Orozimbo, Teutlile y Cuitlahuátzin,
Zilicátzin é Izcoatl, jóven bizarro,
Y el rey de Acolhuacan, el gran Cacama,
Amigo fiel de Cuahutimoc preclaro,

Son los primeros que la planta firme
Mueven hácia las aras de alabastro,
Erigidas *al Dios no conocido* [24]
(En un límpido espejo idealizado;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Porque decian: *El Creador del orbe*
Es cual la linfa de arroyuelo claro
Do se refleja trémula la imágen
De castas flores que á su amor brotaron.)

Y en pié, la frente erguida, ante las aras,
Una saeta en la siniestra mano,
Y la diestra apoyada con misterio
Sobre las mismas aras: " Dioses santos, "

Exclaman todos á la vez: " Dios bueno,
" De tus mismas criaturas ignorado,
" Benigno como el sol, y mas hermoso
" Que los del cielo tus fulgentes astros;

" Tú, en cuya faz los íntimos afectos
" Se reflejan del hombre, como el rayo
" Del rubicundo sol cuando le tiende
" Tal vez de Anáhuac en los tersos lagos:

" Tú que alargas tu mano al infelice,
" Víctima desgraciada del malvado;
" Tú que amas, que eres la justicia....
¡Bendice, oh Dios, la causa que abrazamos! "[25]

Concluido el solemne juramento,
Tornó á decir el venerable anciano:
" Oh príncipes! yo sé que en vuestras aras
" Falta la fé del jóven esforzado

" Que aclama el pueblo ya, por sus proezas,
" Emperador presunto.—Ha veinte años
" Que del ínclito huérfano glorioso
" Guio, cual padre, en el saber los pasos;

" Y ha veinte años que leí en mis libros,
" Esos del cielo luminosos astros,
" Portentos espantables, que á mis ojos
" Descubrieron recónditos arcanos.

" Entonces niño (cual si ayer pasase,
" Oh príncipes, me es fácil recordarlo)
" Era aún Cuahutimoc, flor matutina,
" De cinco primaveras, débil tallo.

=" Era una noche: límpida la luna
" Dejaba resbalar sus tenues rayos
" Sobre la gran Tenochtitlan, dormida
" Entre sus linfas de cristales claros.

" Cruzaba yo las tortuosas sendas
" De un bosque de cipreses, perfumado
" Con el ambiente dulce, que bebia
" Del floripundio, los aromas blandos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" El niño en pos seguia mis pisadas,
" Débil la planta, pero firme el paso,
" Al compas de las ondas soñolientas,
" Quejosas al herirse en los peñascos.

" A la mitad del tenebroso bosque,
" Cabe el Chapoltepec, régio palacio,
" El niño y yo la marcha detuvimos
" Como cediendo á impulso simultáneo.

" Era el sitio do el túmulo paterno
" Reconociera el príncipe, inspirado;
" De Ahuizotl las cenizas venerandas
" Bajo una losa de luciente mármol:

" Aquí, le dije, sobre aquesta tumba,
" En medio de este bosque solitario,
" A la mitad de la callada noche,
" Y al fulgor de ese disco plateado;

" Oh niño! debo abrir en tu presencia,
" Obedeciendo un superior mandato,
" El arca misteriosa, do se encierran
" De lo futuro altísimos arcanos:

" *De mas allá de los remotos mares,*
" *Sobre sus ondas frágiles flotando,*
" *Arribarán á nuestras playas, tristes!*
" *Cargados de enemigos cien palacios.*

" *Y aquestos enemigos, descendientes*
" *Del Quetzalcoatl benigno que adoramos,*
" *No como aquel ilustrarán las razas,*
" *No como aquel nos cubrirán de lauros.*

" *No como aquel al infelice azteca,*
" *Próximo á sucumbir, darán su mano;*
" *Pues que no como aquel, humanas leyes*
" *En dulce alivio dictará su labio.*

" *Estos serán maléficos, rapaces,*
" *Sacrílegos, traidores, sanguinarios....*
" *De un Dios de amor usurparán el nombre,*
" *Y al oro incensarán, viles avaros.*

" *Se arrastrarán primero á nuestras plantas,*
" *Fiel amistad y proteccion brindando;*
" *Mas tornados señores ¡ay del pueblo....*
" *Se extinguirá al cuchillo del tirano!....*

" *Y, nómades sus restos infelices,*
" *Sin patria, sin hogares, desbandados,*
" *De su esplendor, caidos.... en las sierras*
" *Ay! vagarán, ó en eriales campos.*

" *Mas los dioses, oh príncipe! te tienen*
" (Yo continué) *de ante destinado*
" *A ser de aqueste inventuroso pueblo*
" *El postrimer, angelical amparo.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" *Tú jurarás cubrirle con tu pecho;*
" *Protejerle doquiera con tu brazo;*
" *Y hasta morir por los queridos lares,*
Lidiar en la defensa, palmo á palmo."
.....

="De hito en hito el niño me veia,
" Y sus ojos dulcísimos, rasgados,
" Ora inundaban dolorosas lágrimas,
" Ora secos se abrian con espanto:

" Ora tal vez sobre la triste fosa
" Lanzaban ojeadas de quebranto,
" O á los mágicos nombres GLORIA! PATRIA!
" Por instinto brillaban de entusiasmo.

" Mas al oir que estaba por los dioses
" A defender al pueblo destinado,
" Se avanza hácia la tumba de su padre,
" Alza la frente, y al posar su mano

" Sobre la losa fria, el juramento
" Con acento solemne pronunciando;
" Por otra vez sus centellantes ojos
" En lágrimas sensibles se arrasaron.

" Ah! quien le viera en actitud tan grave
" A la pálida luz de un tenue rayo
" De la argentada luna que caia
" Sobre su faz, la frente iluminando:

" Bajo sus plantas débiles, las bóvedas
" De subterráneas catacumbas" (rasgos
De soberbia opulencia, do yacian
Las cenizas de augustos soberanos!)

" Y en aquella eminencia misteriosa
" De do á Tenochtitlan mienten flotando
" Dormida, los espejos de las aguas
" Cual tierna niña en maternal regazo:

" Quien oyera el tranquilo YO LO JURO!
" Que con firmeza pronunció su labio;
" Un genio le creyera, descendido
" De do moran los dioses en lo alto....

" Un númen que vigila por el pueblo,
" Mientras el pueblo duerme en el descanso....
" Una quimera fúlgida, un delirio....
" Un fantasma de oro.... un dulce rapto!....

Prosigue el sacerdote: " Cuitlahuátzin,
" Tú sabes lo demas. Somos entrambos,
" Yo, quién vertió las luces en su mente;
" Tú, quién formó su corazon temprano.

" Por mí adivina el magestoso curso
" De esas luces que cruzan relumbrando
" Por la bóveda azul, como diamantes,
" O rubíes enormes, ó topacios:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Por tí su corazon es dulce.... tierno....
"Como el del niño que sonríe casto,
"O empuñada la clava ponderosa,
"Es el leon en cólera montado."

....

= "Oh príncipes! lo oís.—En este jóven
"Se cumplen ya los místicos presagios.
"¡He ahí la gloria! En torno de aquel héroe
"Brinda la fama inmarcescibles lauros.

"*Cuitlahuátzin, Cacama, Cuahutimótzin!*
"A estos nombres gloriosos, los soldados
"Inundarán como raudal de fuego,
"Valles y plazas, muros y palacios.

"Y al sucumbir bajo el acero, oh héroes,
"O del rayo tonante á los estragos,
"El dulce nombre ANÁHUAC, PATRIA MIA!
"Sea el postrero en vuestros frios labios.

"Y vuestros hechos con diamante escritos
"De la gloriosa México en los fastos,
"Digan al orbe: EL PUEBLO QUE ASÍ MUERE,
ES UN PUEBLO DE HÉROES, RESPETADLO."

Dijo: y lucieron ígneas las pupilas
De aquel, de Cuahutimoc, condigno ayo.
Los príncipes se abrazan con ternura,
Y desprendidos de los dulces lazos,

Van á besar del grave sacerdote,
Con gran respeto, la sagrada mano;
Magestosos se inclinan, y las suyas
Con dignidad se llegan á los labios,

Despues de haber el pavimento frio
En ademan de sumision tocado.
Así saludan; y el salon despejan
Los ínclitos, resueltos partidarios.

Mientras que estos gloriosos juramentos,
Bellos arranques del afecto patrio,
Hacian palpitar con lento impulso
Los pechos de los nobles veteranos;

En la angustiada, envilecida corte
A contrarias escenas daba paso
El destino enemigo, que tendia
Sobre la infausta México su brazo.

Por sincerarse el débil Moteuczoma,
"Malíntzin," dijo al protejido ingrato,
He aquí esta joya (el imperial anillo
En que estaba esculpido su retrato [26]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sobre rica esmeralda) " si le envías
" A Cuahupopoca, el dilatado espacio
" Salvará que de México le aparta,
" Y á mi obediencia le verás exacto."

.....

=Y el talisman traidor es dirigido....
Y por su influjo mágico arrastrado
El infelice rey, vuela á las plantas
Del gran señor, como leal vasallo.

Aquel noble cacique zempoalteca,
Segun costumbre, bajo el rico palio,
Sobre el áurea litera conducido,
Su poder ostentaba y su boato.

Mas al llegar á la imperial presencia,
La diadema despréndese, y cuitado
Poniéndola á los piés de Moteuczoma:
" Dicta, oh gran rey" le dice, "soy tu esclavo,"

" Súbdito infiel, el príncipe replica,
" Pues que al cetro imperial has usurpado
" Sus augustos derechos; y con mengua
" De mi lealtad, los huéspedes hispanos

" La pérdida lamentan de los suyos,
" Que tu furor sacrificó insensato;
" A su presencia misma te despojo
De esta vara real, yo te degrado!"

Dijo: y el cetro arrebató iracundo
Al infelice rey.....! y señalando
A Cortés que tranquilo sonreia:
" He ahí tu juez, sincérate á sus cargos."

Cuahupopoca, confuso, aún tenia
Hincada la rodilla ante el tirano.=
¡Era inocente....! El pueblo nauhtlaneca
Les acogiera amigo, hospitalario....

Mas pérfidos, á inicuas estorsiones
Dan principio, las vírgenes violando,
El oro y piedras que do quier veian,
(Con el puñal protervo del avaro

Bandido sin piedad) del infelice
Que le llevaba, indignos arrancando....
Y el mismo pueblo castigóles justo
Haciendo á los sacrílegos pedazos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cuahupopoca por fin alza la frente;
Se pone en pié; dilata por el ámbito
Del gran salon una mirada altiva,
Y con acento grave " ¿Desde cuando

" Desde cuando prorumpe— un extrangero
" Osa pisar el suelo mexicano?
" ¿Desde cuando á los tigres imperiales
" Huellan así las plantas de un estraño?

" ¿Cuándo se vió que un príncipe de Anáhuac,
" Señor del Septentrion, cuyos estados
" Apenas osan limitar los mares,
" Del orto ígneo hasta el distante ocaso,

" De hinojos ante cinco aventureros
" Advenedizos viles, sanguinarios,
" Demandase piedad, leales súbditos
" En cobarde expiacion sacrificando?

" Traidor monarca, imbécil gobernante!
" Príncipe infiel, indigno mexicano....
" Los rayos de los dioses se preparan!....
" Demolirán la frente del tirano!...."
=Y hácia Cortés volviéndose: " Al suplicio
" Pronto á marchar estoy: verdugo, vamos!
" La muerte.... no la temo! los tormentos,
" Placeres me serán, si los comparo

" A tu odiosa presencia=De la vida
" Dulces me eran los dorados lazos....
" Mas, pues que vives, criminal bandido,
Me es mas dulce con valor cortarlos."

Dijo; y salió, dejando á Moteuczoma
En lúgubres ideas abismado.
=Una hora despues, sobre la plaza
Flameaba una pira en un cadalso!

Sobre su exelsa cúspide, tranquilo
Un hombre por las llamas abrasado,
Fija la vista en el zenit cerúleo,
Así entonaba dolorido canto:

" Oh Dios omnipotente, que el rayo fulminante
Harás brotar del cetro que empuñas, imperial,
Yo sé que tras los cielos bordados de diamante,
Los pérfidos intentos, instante por instante,
Alcanzas del que sigue la ruta criminal."

" Yo sé que el globo líquido que gira encandecido
Allá en el ancha bóveda de diáfano zafir,
Es la imágen purísima del Dios que le ha encendido,
Que ahogará en sus crímenes al hombre corrompido,
Y en su divina cólera, le arrancará el vivir." 12

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Oh Dios! pues que benéfico tu proteccion envías
A los que sufren míseros el yugo del poder,
Pues que enjugas las lágrimas que viértense sombrías;
Te apiada de esta víctima, enjuga aquestas mias;
No desoigas las súplicas del que te debe el ser.

"De la temprana México tu brazo poderoso
Levanta, oh Dios, levanta!.... y Anáhuac infeliz,
Tronchadas sus cadenas, alce el rostro glorioso;
Torne á mirar un dia con plácido reposo,
Esos cielos espléndidos que forman tu tapiz."

Dijo: y fijó sus vívidas miradas
Sobre el gentío inmenso consternado....
Volviólas hácia el sol: y sus pupilas
Las lágrimas postreras empañaron.... [27]

A los piés inviolables del monarca,
Sacrílegos, remachan entre tanto
Afrentosas cadenas.... y sus ojos
Brotan, de fuego, vergonzoso llanto.... [28]

CANTO VI.

Bello es el mar si en el lejano oriente,
Resplandeciendo el astro matutino
Sobre el ropaje de rosada aurora,
Sale á ilustrar los cielos de zafiro.

Todo allí calla: tímida la brisa
En los espejos vaga, cristalinos,
Do Febo ve, desde el zenit cerúleo,
Su rostro en el cristal reproducido.

Ni en el confin de la distante playa
Osa el cenzontle modular sus trinos;
Ni las alas de ánsares vistosos
Se escuchan al hender el vientecillo.

.....

El mar! ese elemento inmensurable
Que abraza el mundo!.... Vedle! Si adormido
Se arrulla blandamente, qué apacible!
Así es la vida en corazon tranquilo.

Pero al contacto de Aquilon, se hincha:
Rasga sus ondas, abre sus abismos:
Brama: pone en los cielos entoldados
De espesos cortinajes, sus rugidos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Oh Dios! pues que benéfico tu proteccion envías
A los que sufren míseros el yugo del poder,
Pues que enjugas las lágrimas que viértense sombrías;
Te apiada de esta víctima, enjuga aquestas mias;
No desoigas las súplicas del que te debe el ser.

"De la temprana México tu brazo poderoso
Levanta, oh Dios, levanta!.... y Anáhuac infeliz,
Tronchadas sus cadenas, alce el rostro glorioso;
Torne á mirar un dia con plácido reposo,
Esos cielos espléndidos que forman tu tapiz."

Dijo: y fijó sus vívidas miradas
Sobre el gentío inmenso consternado....
Volviólas hácia el sol: y sus pupilas
Las lágrimas postreras empañaron.... [27]

A los piés inviolables del monarca,
Sacrílegos, remachan entre tanto
Afrentosas cadenas.... y sus ojos
Brotan, de fuego, vergonzoso llanto.... [28]

CANTO VI.

Bello es el mar si en el lejano oriente,
Resplandeciendo el astro matutino
Sobre el ropaje de rosada aurora,
Sale á ilustrar los cielos de zafiro.

Todo allí calla: tímida la brisa
En los espejos vaga, cristalinos,
Do Febo ve, desde el zenit cerúleo,
Su rostro en el cristal reproducido.

Ni en el confin de la distante playa
Osa el cenzontle modular sus trinos;
Ni las alas de ánsares vistosos
Se escuchan al hender el vientecillo.

.....

El mar! ese elemento inmensurable
Que abraza el mundo!.... Vedle! Si adormido
Se arrulla blandamente, qué apacible!
Así es la vida en corazon tranquilo.

Pero al contacto de Aquilon, se hincha:
Rasga sus ondas, abre sus abismos:
Brama: pone en los cielos entoldados
De espesos cortinajes, sus rugidos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y levantado en cúspides excelsas,
Hiere las nubes con sus altos picos;
Vuelve á caer; y los tonantes rayos
Hacen vibrar su hórrido estampido.

Desgajadas las nubes ponderosas,
Zumba el turbion: el lampo repentino
Envuelve en fuego el orbe: y los peñascos
Se desprenden, rodando al precipicio.

Tal el humilde, candoroso azteca
Tornó iracundo el corazon sencillo,
Al sucumbir el dulce Cuahupopoca,
Víctima infausta del atroz martirio.

El ilustre Cacama es el primero
Que alza airado de venganza el grito;
Crece el clamor; y en el confin remoto
Del Anáhuac, se escucha repetido.

Inundan ya la populosa corte
Del animoso rey, jóven invicto,
Masas enormes de guerreros bravos
Que á una señal levantará el caudillo.

El pátrio fuego abrasa las entrañas
Del bélico doncel, su rostro altivo
Alza; flotando á impulso de las auras
Las bellas plumas del penacho erguido.

Todo lo atiende, todo lo provée....
Cual nunca entonces se le viera activo!
Ora dicta proclamas, ó el consejo
Preside, de los príncipes reunidos.

Ora visita los cuarteles, templos,
Plazas, fortines, muros y castillos;
O activa los trabajos de las flechas,
Dardos y picas, petos y atavíos.

Ya mensajes envía á Cuahutimótzin
Y Cuitláhuac, entrambos convenidos
A levantar al pueblo simultáneos
Allá en Tenochtitlan, con gran sigilo.

Ya ensaya los combates, los asaltos;
Asiste á los guerreros ejercicios;
Premia el esfuerzo, alaba la destreza....
Estimula los ánimos caidos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ay del usurpador!.... ay del falsario
Que toma en boca al Dictador Divino!
Si se desata el trueno, ¡al miserable
Arrastrará en su curso el torbellino!....

Mas ah! que de los hombres nada pueden
Los esfuerzos heróicos, si en el libro
Que tiene Dios en sus augustas manos,
No está con letras de diamante escrito.

Moteuczoma, sabiendo que en Texcoco
Hay cien mil combatientes, decididos
A libertarle, ó sucumbir al rayo
O á la punta homicida del cuchillo;

Y el temple conociendo de Cacama,
Su súbdito leal y su sobrino,
Tiembla por el hispano, aquel Malíntzin
A quien amaba con fatal delirio!

Y, oh vil ingratitud!.... él mismo explana
A Cortés, los proyectos concebidos
Por el valiente, generoso jóven
Que su vida dará por redimirlo.

Tiembla el conquistador; y su semblante
Siempre altanero, cambia de improviso!
Mas cuando escucha: " que el monarca esquiva
Del fiel Cacama el poderoso-auxilio:"

" Que ama tanto á Malíntzin, que prefiere
A la tiara imperial, serle cautivo;
Y que dará su vida, si la exige
De la dulce amistad en sacrificio: "

Lanzan sus ojos resplandor siniestro;
Brillan ardientes cual carbunclos ígneos,
Y sus pupilas se dilatan!—tales
Como al lanzar sus resplandores vivos,

Las pupilas del tigre centellean
Si la víctima infausta ha percibido,
Y nictálopes hienden las tinieblas
Los rayos de su centro desprendidos.

Recobrado Cortés, así prorumpe:
" Guardias! romped los ponderosos grillos
" Al grande emperador: vuelve á mis brazos
Moteuczoma leal, eres mi amigo. "

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Las lágrimas sinceras del azteca
Se mezclan con el llanto fementido
Que el capcioso español, falaz, vertia,
Abusando del bálsamo divino.

Enjugadas las lágrimas hipócritas,
Dice el embaucador: tus sacrificios
Sé comprender, augusto soberano,
Y en toda su valía los estimo:

Pero á ver humillados á mis plantas
Del altanero príncipe los brios,
Bastan mis fuerzas, y la cruz que ondula
En las banderas que constante sigo.

Dijo: mostrando el que su pecho orlaba,
De esmalte y oro venerando signo:
Aunque allá en su interior se confundia,
Impostor confesándose de Cristo!

Empero Moteuczoma, que conoce
La intensidad del próximo peligro,
Insiste en aplacar el fuego patrio
En el pecho leal de su sobrino.

Y un mensaje le envía en el momento
A los siguientes términos prescrito:=
" Teotl es el Ser que impera en las alturas;
Texcatlipoca el Dios por quien vivimos."—

" El gran señor de Anáhuac poderoso,
Al rey de Acolhuacan, salud.=Sabido
He, oh generoso príncipe! los planes
Que nobles te dictara el patriotismo."

" No ignoro que tu brazo formidable
Será funesto al español amigo,
Si tus falanges ínclitas tremolan
La bandera sangrienta de exterminio."

" Pero no alcanzo, oh jóven! por qué ofensa
Darles pretendas tan cruel castigo;
Y veo sí, que de tus nobles armas,
Con tal accion empañarás el brillo."

" Desleal Cuahupopoca, mis rigores,
A su villano proceder condignos,
Ya sufriera: *del trono del Anáhuac,*
Es inviolable el acordado asilo."

" Depon las armas. Vuelvan los guerreros
A la inocencia del hogar pacífico.
Cortés me ama, y en sangrientas lides
Pagar no debo su leal cariño."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=Cacama le contesta:—" Pues que insistes,
Oh emperador de la diadema indigno!
En apurar el cáliz de la infamia,
Prisionero de cuatro advenedizos:"

" Pues que mi ardiente, generoso zelo
Es desechado con lenguaje altivo....
Tiemble Tenochtitlan, tiemble el hispano,
Tiemble el solio que pisas derruido!"

" Y tiembla tú, vergüenza de mi patria....
Que los timbres gloriosos de los mios
Así baldonas!.... ¡tu borron eterno
Mancha unos nombres con diamante escritos!"

" Imbécil sacrificas de los tuyos
La libertad, el oro, el albedrío....
Su belicosa gloria, sus laureles,
La dulce calma del hogar tranquilo!"....

" Y á qué? oh baldon! á mentirosas frases,
A la traicion de hipócrita artificio,
Con que un corrupto, pérfido extrangero
Fascina infiel, tu corazon de niño." [29]

Motecuczoma, confuso, ruboroso,
En negro abatimiento sumergido,
Revuelve con angustia allá en su mente
Las imágenes mil de su delirio.

Ya ve brillar del homicida hispano
Sobre su pecho el matador cuchillo;
Ya ve caer, qué horror!.... sobre su frente
La clava de Cacama enfurecido....

Le consterna el mensaje de aquel príncipe;
Y, ó arrostrará gravísimos peligros,
O empañará su nombre nueva mancha,
¡De cobarde traicion, el vil delito!

=" Pues que los dioses me abandonan, sea!"
Prorumpe al fin en sepulcral gemido,
" Ni qué le resta al que en el pecho abriga
La perfidia mas vil, ¡el parricidio!...."

Dijo: é hirió una lámina sonora
De templado metal, con un martillo;
Y las claras, sograves vibraciones
Refractó retemblando el edificio.

Cien atléticos pajes se presentan
En la sala imperial. " Señor, oimos "
(Dice Atonáltzin que gozaba entre ellos
Las ínfulas de electo favorito)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" El metal sonoroso, que imponerte,
Necesitais nos dice, nuestro auxilio."=
Moteuczoma: " Atonáltzin," le contesta
Con siniestra expresion, " yo necesito

" De tí, y vosotros, súbditos leales,
" Entre fieles vasallos escogidos,
" Que me presteis, y al trono del Anáhuac,
" El mas cabal de todos los servicios.

" Volad á los estados de Cacama.=
" Antes que entone el ave desde el nido
" Su matinal saludo al alba aurora
" En dulces voces de acordados trinos:

" El príncipe estará de aqueste solio
" Ante el dosel augusto: el oro mio
" Que encierran estas arcas, es el premio
Si audaces sois; si torpes, el suplicio!"

Atonáltzin se inclina; y con los suyos
Marcha á Texcoco.=Solapado un rio
Resbalaba sus aguas silenciosas
Bajo los gruesos muros de un castillo,

Que Cacamátzin en real palacio
Tornara, y predilecto domicilio.
Los traidores, que llevan del monarca
El talisman fatal, el vil anillo;

En góndolas pequeñas penetrando
A lo mas interior del edificio,
Sorprenden á los guardias; y estos, viendo
La esmeralda imperial, sobrecojidos

Entregan á Atonáltzin ¡oh vileza!
Al generoso príncipe, cautivo.
El héroe la su maza ponderosa
Raudo empuñando, resistió al principio,

Aquí y allá cadáveres tendiendo,
Rotos los cráneos, en su sangre tintos.....
= Mas prepondera el número, y el triste
A una góndola leve es conducido,

Que al impulso de remos numerosos,
Las aguas hiende en sepulcral sigilo:
Con Atonáltzin las traidoras guardias
Tambien huyeran: las salvó consigo.

En tanto Moteuczoma, á Cuahutimótzin,
Cuitláhuac y Xolotl que, decididos
A libertarle ó sucumbir cual buenos
Impávidos arrostran los peligros,

Hace prender.—¡Oh manchas indelebles
Que ha el español sobre su frente escrito!
Desconociendo así de la natura
Los dulces lazos, amistosos vínculos!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Porque es el uno, el noble sacerdote,
Quien limpiaba sus lágrimas amigo:
Y de los dos, Cuitláhuac, Cuahutimótzin,
Su hermano el uno, el otro su sobrino.

Ah! ¡si aquestos varones esforzados
Hubiesen los manejos conocido
Antes que las traidoras, viles redes
Se tendiesen al ínclito caudillo!....
.....

Mas de hoy, al Anáhuac infelice
¿Quién prestará su brazo? Los abismos
Cavados tiene el español!.... y un dia,
¡Ay del Anáhuac bello, ay de sus hijos!....

Es el alba: mas no los horizontes
Están de oro y rosicler teñidos;
No es ahora la bóveda diáfana
De los límpidos cielos de zafiro.

De oscuras nubes, ceniciento toldo,
Corona triste el panorama umbrío
De la gentil Tenochtitlan, inmóvil
En las linfas del lago adormecido.

Hija de aquellas hondas, se dijera
Que de la niña el lúgubre sigilo
La triste madre interrumpir no osa,
Con ella sus pesares divididos.

El sol, que en sus campiñas fulguraba
Bañándolas de amor, de colorido....
A cuya luz el colibrí tendia
El tornasol de sus colores vivos....

Ahora!.... ay triste!.... mustio, tras la niebla
Se transparenta apenas, amarillo....
Cual si ignorar quisiese de los hombres
Tánta traicion, tan pérfidos designios!

Y por qué tanta angustia!.... porque plugo
Al ángel infernal del exterminio,
Al carnicero hispano, aún saciarse
Con la sangre de príncipes invictos.

Cacama!.... en dónde está? dó el alto héroe
En cuyo seno ardia el patriotismo?....
Dó aquella frente, trono de la gloria
Que orlaba esbelto su penacho erguido?....
.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

= Qué horror!.... entre los muros tenebrosos
De un camarin estrecho.... (al escribirlo
La pluma se resiste) ¡es traspasado
Por la hoja vibrante de un cuchillo! ....[30]

Y Xolotl!... Cuahutimótzin!... Cuitlahuá zin!
Dó están?.... dó están que el postrimer gemido
No escuchan, oh dolor! de aquellos labios
Que les nombraran al cerrarse frios?

Ah! que á los tres en calabozo obscuro
Agovia el peso de infamantes grillos!
¡Víctimas, ay! de afectos generosos
Hácia un monarca pérfido é indigno!

Miradles: con las manos enlazadas,
En abandono de leal cariño,
Tiernos se estrechan.... =Tiene el sacerdote
Sobre sus hombros, con amor solícito

Las frentes dilatadas de los príncipes,
Do el sello está de sufrimientos íntimos.
Consuelos mil, sensible les prodiga
Como un buen padre á sus amantes hijos.

Cuahutimoc y Cuitláhuac no responden:
Del grupo, solo el sacerdote, vivo
Parece estar: Los príncipes, en brónceas
Estatuas se creyeran convertidos.

Cuahutimótzin levanta dulcemente
La faz bañada en llanto.... y dolorido,
"Cacama!" dice, "¿en dónde estás?"="¡Cacama!"
Torna á decir en sufocado grito.

Y en el hombro del noble sacerdote
Vuelve á ocultar la frente.= Ni el zumbido
De algun insecto alado se escuchara
De la cámara estrecha en el recinto.

Pasan unos instantes....— Por afuera
Cruje Aquilon en hórrido silbido;
O en ronco acento amenazar parece
A derruir los altos edificios.

Las copas de los árboles se agitan
Con rumor iracundo.... y de los pinos
Los seculares troncos se derrumban
Con sus raices todas desprendidos.

.....

= De súbito levántase. "¿No escuchas?
"¿Oyes, Xolotl?.... Cuitláhuac, has oido?
"¡Cacama ya no existe! ¡Esos acentos....
Esos tristes acentos me lo han dicho!"....
.....

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En tanto sus mejillas inundaban
Lágrimas de dolor.... y en su sombrío
Lívido rostro se pintaban fieros
El furor, el pesar, el regocijo....

Una risada en desusado estrépito
Fué la postrer señal del desvarío....
Y, ni tiernas caricias, prodigadas
Por Cuitláhuac sensible, ni el conflicto

Del anciano lloroso que vertia
Palabras de consuelo, poseido:
Volver podian al terrible jóven
Del furor tormentoso del delirio.

Al fin calmado un tanto: "En dónde estoy?
"Oh dioses inmortales! por qué existo?....
"¿A qué arrostrar una existencia lúgubre
"Doquiera por los hados perseguido?....

"Este veneno!...= Oh muerte!... tú la diosa
"Eres benigna, que el eterno alivio
"Derramas como bálsamo dichoso
"En el seno ulcerado, carcomido....

"Ven, ven, tósigo dulce!.... en este instante
"Oh y cuán caro me eres! Pecho mio!
"Entraña noble, corazon latiente!
Palpita en calma, con pulsar tranquilo!"....

Decia, y á sus labios aplicaba
La ponzoña de un pomo cornerino.
"Qué haces?" gritan con pavor á un tiempo
Xolotl y Cuitlahuátzin—"¿En olvido

"Tan pronto pones que del alma patria,
"De Anáhuac infelice, desde niño
"Allá en las catacumbas do reposan
"De tus mayores los despojos frios,

"Sobre el mármol que el lecho luctuoso
"Encierra de Ahuizotl, el labio mismo
"Que va á apurar el homicida cáliz,
Juró ampararle en sus instantes críticos?"

Como á efecto de un mágico conjuro,
El pomo del veneno, confundido
Dejó caer el jóven de las manos....
Y con los ojos en la tierra fijos,

"Ah.... sí.... yo lo juré!... Patria!... almo suelo!
"De mi dicha infantil, dulce testigo....
"Tú que me viste en mis primeros años
"Corriendo por tus céspedes floridos....

"Tú que ofreciste las dichosas márgenes
"De tus lagos diáfanos al niño,
"Y sonreistes á sus castos juegos
"Bajo tu clara esfera de zafiro;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Tú mirarás al jóven, que la clava
" Sabe empuñar con indomable brío,
" Y orlar tu sien de inmarcescible lauro
" O ser cadáver, en su sangre tinto.

" Y tú, príncipe infausto, Cacamátzin,
" Jóven glorioso, impávido caudillo,
" En cuyo seno su mansion tenian
" La virtud, el honor, el patriotismo....

" Tú inspirarás venganzas á la mente,
" Coraje al corazon, al alma brío....
" Tus fieros manes, tu sangrienta sombra
Veré al lanzar mi postrimer suspiro!"....

Dijo: y lució sobre su altiva frente
No sé qué de inmortal!.... ¡era el espíritu
Que se elevaba á las regiones fúlgidas
Do residen la gloria, el heroismo!....

El ámbito del negro calabozo
Repitió el juramento en un gemido;
Crujió la tempestad, y resonaron
Del ronco bóreas, los siniestros silbos.
Culebreó la pálida centella;
El campo fulguró; y en los sombríos,
Lejanos bosques, resonó espantable
El prolongado, eléctrico estampido.

= El anciano y los príncipes se estrechan
Con ternura dulcísima; y asidos,
Como si hiciesen juramento tácito
De indisoluble union en los peligros,

Así prorumpen: " Dioses del Anáhuac,
" Númenes del Mexitl, sednos propicios!....
" La causa protejed del inocente,
Del inocente pueblo, deprimido!"....

Dijeron; se miraron con dulzura,
Y de la gloria, el resplandor divino
Reflectó de sus ojos, y sus frentes
Lentos alzaron, con mover tranquilo.

Veinte veces el faro de los tristes,
Ese de plata luminoso disco,
Enviado habia á los ilustres presos
La luz hermosa de sus rayos tibios,

Cuando con tono enérgico, cual nunca,
A Hernan Cortés su prisionero dijo:
" Malíntzin, los inmensos territorios,
" Ciudades, principados, señoríos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Montes y valles, fértiles campiñas,
" Bellos collados, caudalosos rios....'
" Y esta diadema, y el excelso trono,
" Que aún, por gracia de los dioses, piso,

" Y las joyas, y el oro del Anáhuac,
" A tu Dios y á tu rey los he cedido;
" Empero tu presencia, de mis pueblos
" Suscita el odio, exalta el patriotismo....

" ¡Y ay Malíntzin de tí, y ay de los tuyos,
" Si el mexicano alcanza, que el ludibrio
" Va á manchar los blasones de sus padres.....
" Tántos laureles á tornar marchitos!

" Ya Cuitláhuac, Xolotl y Cuahutimótzin,
" En injusta prision, gimen cautivos:
" Con ellos, es mi sangre, es mi ventura
" Las que á tí, oh Malíntzin, sacrifico.

" Aun quieres mas? ¿Cacama, Cuahupopoca,
" No circundan tu lecho como el mio,
" En la mitad de la callada noche,
" Sangre gritando en su espantoso giro?

" El pueblo ya murmura. Aquellos héroes
" Eran sus dioses, y cual yo los miro
" Y les escucho reclamar venganza,
" Él los ve y les escucha vengativos.

" Huye, Malíntzin, huye! Tu presencia
" Infecta el aire puro de estos sitios,
" Do el azteca inocente respiraba
De dulce paz el halagüeño hechizo."

Cortés se estremeció, porque sabia
Que si es dulce el carácter de los indios,
Cuando el azteca tímido se ensaña
Solo apaga su fuego ¡el exterminio!

Mas su alma perversa, que recobra
Su temple natural de foragido,
Le sugiere un pretexto:—" Motenczoma,"
Dice, " esta espada que me ves al cinto,

" Es de mi rey, y su glorioso nombre
" No mancharé, cobarde fugitivo.
" Al detenerme en tus hermosas playas
" Para plantar el pabellon de Cristo,

" La fé y la gloria me gritaron: *Héroe*
" *Serás si al fuego entregas tus navíos:*
" Y lo sabes, monarca, por mi mano
Quedaron en cenizas convertidos."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Moteuczoma, extendiendo un ancho mapa
De aquel de Anáhuac, cándido papiro,
Le muestra en caracteres ingeniosos,
De un español el sorprendente arribo. [32]

El cual, como él, el fulminante rayo
Encadena, ó desata á su albedrío:
Como él, sobre las ondas del océano
Viene de hácia el oriente purpurino.

Y como él, corceles, armaduras,
Soldados, y cañones y navíos
Trae, y la enseña, la fatal enseña,
A cuyo nombre augusto le ha oprimido.

=" Pues que os anima el mismo fin, le dice,
" Dejadme en paz, salid de mis dominios;
" Vuestra mision es concluida. El pueblo
Pide con ansia el bienestar antiguo."

Atónito Cortés miraba el plano,
En donde estaba el número preciso
De tropa, de cañones y de naves;
Todo con arte y con primor descrito.

Eran mil los infantes, cien caballos,
Trece bocas de fuego; y el caudillo,
Narvaez, enviado de la linda Cuba
Por el fiero Velazquez, su enemigo. [33]

=Así tal vez los tigres de los bosques
En el placer convienen de homicidio;
Mas se disputan la infelice víctima,
Y entre sí se devoran por instinto.=

Al través del semblante simulado
Pudo todo el monarca traslucirlo;
Y en dulce tono, el imperial se cambia,
Y el juez severo, en generoso amigo:

" Malíntzin, tus temores ya comprendo,
" Tus íntimos secretos adivino;
" Mas no mis exigencias se extendieran
" A dejarte al azar de los peligros.

" En este pecho que ofendiste tanto,
" La sangre de los príncipes abrigo;
" Y si sé resignarme como hombre,
" Sé perdonar, monarca, al desvalido. [34]

" Mi imperio es tuyo: las legiones alza
" Que por tu amor fatal he contenido;
" Vuela al combate: ¡tu enemigo tiemble
Si tu poder se liga con el mio!"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=El corazon de bronce del soldado
Se rebosó en ternura: el regocijo
Coloró sus mejillas; aceptando
En una parte el generoso auxilio.=

Treinta auroras despues:—Era una noche
Envuelta en negro manto; purpurino
Tornado á veces, cuando el rayo súbito
Rasgaba las tinieblas encendido.

Desgajados los cielos, parecian
El orbe amenazar á derruirlo:
El turbion rebramaba, y los torrentes
Tumbábanse á profundos precipicios.

Cortés, con cuatrocientos castellanos
Y quinientos atléticos cohuixcos,
Armados de rodelas y lanzones,
De rojo cobre los entrambos filos,

Sin arredrarse al espantoso choque
Que hacian los peñascos conmovidos,
Cruza el que le separa de Narvaez,
De fieras ondas, caudaloso rio.

Narvaez, torpemente confiado,
Yacia en dulce sueño. [35]=El estallido
Al resonar, de los tonantes bronces,
Le convenciera solo del peligro.

Levántase de pronto, y sin coraza,
Ni yelmo, ni pavés, se arroja al sitio
Do mas se oia el grancado fuego
Y de aceros cruzados, el chasquido.

Como valiente, con furor combate;
Ora empuña el mosquete, ora el cuchillo;
Ora anima á los suyos, disipando
Por un momento el general conflicto.

=Era el teatro el ancha plataforma
De un teocali soberbio de granito,
Con torreones tres, que allá escondian
Entre las nubes sus esbeltos picos.

El torreon del centro, que defiende
La ínclita persona del caudillo,
Parece una pirámide de fuego
O el cráter que vomita el exterminio.

Mas al fin el rival inventuroso
No detuviera al capitan del siglo
En su gloriosa órbita, descrita
Por la inflexible mano del destino.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y sucumbe al furor de la refriega
Traspasado en un ojo. Su enemigo
Le hace prisionero; y todo el fuerte
Queda al instante al vencedor sumiso.

Mientras coje este lauro en Zempoala
El español, en México el ludibrio
Ennegrecia con baldon eterno
De armas tan nobles el radiante brillo.

=Era la primavera: ricas flores
Coronaban de esmaltes el circuito
De la corte infeliz:=Así entre sedas
Tal vez alienta el mísero cautivo!=

Se acostumbraba celebrar con danzas,
Y con juegos, y fiesta y regocijos
La vuelta de la diosa, á cuyo influjo
Brota la tierra el tulipan, los lirios.

La flor de la nobleza del imperio
Asistia á esta fiesta: y exclusivo
Era de ella, en uso inveterado,
Lucir entonces joyas y vestidos.

Alvarado que (gefe de la fuerza
De españoles, dejados con designio
De guardar la prision de Moteuczoma,
Y á los ojos del vulgo, como amigo)

Supo tantas riquezas que debian
Lucir en esplendor del alto rito,
Bajo pretexto de sospechas vagas,
Concede para todo su permiso,

Con la cobarde condicion, precisa,
De entrar sin armas al fatal recinto [36]
Del átrio del gran templo, do debiera
Ser celebrado por el uso antiguo.

Era un mar de plumajes que ondeaban
Matices de colores los mas vivos,
Salpicados de perlas y diamantes,
De radiosos, esplendentes visos.

Al agitarse las guerreras danzas,
Los ojos deslumbraban; y en los ricos,
Lucientes petos de bruñido oro,
Mil soles se veian repetidos.

Inocentes!.... Así sobre la rama
Se regocija el simple pajarillo,
Mientras le asecha el gato carnicero
Desde el antro traidor de un escondrijo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Atónito Alvarado les veia....
=Otro que el español, enternecido
Sintiera el pecho al presenciar escenas
Que el candor revelaban primitivo.

Mas Alvarado.... (¡oh sórdida avaricia
Que cambias á los héroes en bandidos!)
Ya no pudo ver mas. Sobre su rostro
Brotó la sangre; y con los ojos fijos

En el fulgor de petos y diademas,
Hace á los suyos combinado signo:
Y, cual tigre que cae de un solo salto
Sobre el casto, indefenso corderillo,

Frenéticos se arrojan simultáneos
A los grupos inermes de los indios,
Y hunden do quier en los desnudos pechos
Los vibrantes aceros asesinos!

=Dos mil infaustos nobles sucumbieran
Bajo el puñal traidor del foragido;
Todos caciques, príncipes, guerreros,
Sacerdotes y gente de prestigio!

Al concluir tan hórrida matanza,
(La pluma se resiste á describirlo)
Era el teocali la mansion sangrienta
De la crueldad, la muerte, el exterminio.

Empapados en sangre los cadáveres,
Manchados los soberbios atavíos,
Solo en parte asomábase en las piedras
El íris fiel de sus ardientes visos,

Alvarado y los suyos se dirian
De entre ellos levantados. Sus vestidos,
A manos de sus víctimas deshechos,
Estaban cual su rostro, en sangre tintos.

Todo era sangre!.... sangre en la melena,
Sangre en la faz y en el acero impío,
Sangre en el muro! al ancho pavimento,
La sangre le tornó resbaladizo!

Y en medio del horror, tambien se vian
Caer y levantar como dormidos
Entre el vapor de la caliente sangre,
Fantásticos, los cómplices inicuos,

Que ávidos volvian los cadáveres,
Arrancando con fiero regocijo
Los funestos joyeles.... viles prendas!....
¡Pasion rastrera del hispano indigno!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La ciudad entre tanto, desolada,
En su acerbo dolor no alzó un gemido:
Es del noble carácter del azteca
Morir; mas no implorar al enemigo.

Pero al volver el español, cargado
Con el botin sangriento, hácia el asilo
Do el azteca inocente le acogiera,
Se alza de horror, universal un grito.

La multitud cuitada reconoce:
Quien el carcax de oro del marido,
Quien del hermano la gentil cimera,
Quien la armadura de su dulce hijo.

¡Todo empapado en sangre!... ¿Y se resigna!...
Ah! no: que de sus venas el fluido
De súbito se inflama.... y, simultáneos,
Se arrojan á los fieros asesinos.

Alvarado y los suyos se defienden
Cual leones. Los golpes repetidos
Atruenan la gran plaza.... y las saetas
Cruzan doquier con espantable silbo.

El fragor de la lid es horroroso:
Cruje el hierro mortal: y bajo el piso
Se cimbran las entrañas de la tierra
Al fulminar el bronce repentino.

Un momento despues, en ancho lago
De roja sangre se tornó aquel sitio:
Las férreas armaduras exigieran
Por un sólo español, grupos de indios.

Empero, reemplazando los cadáveres,
Y armados del arnés de los caidos,
Nuevo torrente de guerreros cae
Sobre el hispano, de "venganza" al grito.

Y venciendo sus pechos las espadas,
Corceles y armaduras, al recinto
De su mansion, triunfantes le reducen,
Donde estaban los príncipes cautivos.

Los vencedores ponen cien antorchas
Al fuerte maderámen del circuito;
Y un momento despues, sobre los muros
Alzan las llamas su siniestro brillo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CANTO VII.

¡El hombre! y qué es el hombre, abandonado
En el desierto estéril de la vida?
Como dejada á la merced del viento,
En medio de la mar, frágil barquilla.

Dichosa, si bogando dulcemente
Al cariñoso impulso de la brisa,
Sobre su espejo límpido se arrulla
Cual perezosa náyade en las linfas;

Mas, infeliz, si el bóreas iracundo
Desgarrando las ondas cristalinas,
Violento la arrebata entre sus ráfagas
Y allá contra las rocas la destriza.

¡Anáhuac! triste Anáhuac! entre flores
Un tiempo hubiera en que feliz vivias:
Inocente, sencillo, entónces eras
La barca acariciada de las brisas....

Ahora, oh Dios! llevada por el Ábrego,
De mortales escollos circuida,
Serás, al fin, do quiera que te arroje,
Entre las quiebras, la infelice víctima.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Un efímero triunfo!.... ¿qué te importa
Si diez millares te costó de víctimas?
Y si Cortés, con poderosas fuerzas,
Viene á verter mas sangre todavía?

Hele ahí: mil quinientos españoles,
Caballos, armamento, artillería,
Cruzan con él las solitarias calles
En silencio de muerte sumergidas.

Nueve mil Tlaxcaltecas degradados
Vienen en pos: auxilios que Maxisca
Traidor prestaba al mismo que en su frente
Estampara el borron de la ignominia.

Alvarado, á los lindes reducido
De la imperial prision, por quince dias,
Próximo á sucumbir al hambre cruda
O á la masa y terrible javelina;

Así le habia escrito: " Una desgracia,
Oh capitan, de todos imprevista,
Causara un alzamiento en los aztecas....
Y hoy es leon la tímida ovejilla!"

" Te apiada de los tuyos, vuela, salva,
Salva de aquestos míseros las vidas:
La hambre, el fuego, las sangrientas aras,
Tal es el porvenir á nuestra vista." [28]

=Cortés fiero, impertérrito, creyera
Exagerada esta pintura viva,
Y: " Cobarde! " exclamó, " sin riesgos quieres
El oro y los diamantes de las Indias? "

Mas cuando encuentra en las desiertas calles
De Venecia la jóven, que veia
Sus altos muros undulando inquietos
En los cristales de las aguas limpias:

Cuando encuentra, repito, que han alzado
Con cautela las puentes levadizas,
Y que solo se escucha un eco triste,
Sus pisadas sonoras, repetidas;

Comprimióse su pecho: gruesas lágrimas
Empaparon amargas sus pupilas.
=Ah! no en un tiempo el pueblo mexicano
Así acojiera su primer visita!

Un inmenso gentío, aromas, flores,
Cantos guerreros, plumas, joyerías,
Regalaban entonces sus sentidos,
Halagaban entonces su codicia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Trescientos mil aztecas de la corte,
Dó están?.... huyeron?.... viles temerian
La venganza del héroe?.... =Por el lago
Cruza de vez en cuando una barquilla,

Y alguna en pos: entrambas cual dos sombras
Que á lo lejos se pierden fugitivas.
Un niño, una mujer, algun anciano,
Los solos moradores se dirian.

Ni las alas de zéfiro diáfanas
Osan rizar las aguas.—Las cenizas
Se dijera que guarda de su pueblo,
Tornada en urna la ciudad altiva! [39]

A los excelsos muros del palacio
Llega por fin Cortés: la artillería
Le saluda: resuenan las dianas,
Y el aire inundan entusiastas vivas.

Empero de los bravos mexicanos
Se escucha una confusa vocería:
Gruesas masas asoman de guerreros:
Ya el cerco estrechan.... ¡Va á estallar su ira!

Y su causa, no hay duda, es sacrosanta,
Es la causa de Dios, es la justicia!
=Al ver Cortés alzar sobre su frente
Tempestad tan terrible, se horroriza,

Y depuesto un momento el vano orgullo,
Queda espantado ante su audacia misma.
=El pueblo pide á los cautivos príncipes:
Crece el rumor.... Las haces se aproximan....

Ya enormes piedras lanzan.... En momentos
Todo es ya accion!....— Cesó la gritería....
Los dardos encendidos, las saetas,
Hendiendo el aire amenazantes silban....

El español en su mortal conflicto,
Creyendo que el furor se calmaria,
Restituyendo á los ansiados príncipes
(Brindando paz) la libertad perdida,

Quebranta sus cadenas ponderosas,
En sus brazos les ciñe, y les envía. [40]
—Mas sus falacias el azteca sabe
E inútiles serán sus tentativas!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=La brisa apenas á los héroes libres
Hizo en sus frentes la primer caricia,
Y el padre sol les envolviera apenas
Entre sus rayos, fuente de la vida;

Que un noble ardor abrasa sus entrañas,
Se cruzan sus miradas brillantísimas,
E inundados en lágrimas, se agovian
Al peso mismo de su inmensa dicha.

La libertad, la gloria, el alma patria....
Hélas ahí, volad!.... claman las filas
Por un caudillo!=Y Cualutimoc, Cuitlahuac
Y Xolotl ya entre ellas, las animan.

Los veteranos que de cien victorias
(Enumeradas por gloriosas cintas
Que el cabello sujetan) vanidosos,
Del invicto Cuitlahuac se decian

Los camaradas fieles; al mirarle
Prorumpen en un grito de alegría;
Y uno le estrecha entre sus brazos, otro
Con atencion incrédula le mira;

Y otro, sensible, en llanto se desata,
Y otro, guerrero, su vestido aliña,
Y le desprende el manto, y con su manto,
Con sus armas y joyas le atavía.

Cuahutimótzin, Xolotl, no produjeran
Ménos júbilo: al uno le acarician
Los jóvenes guerreros, y ante el otro
Se postra el pueblo en actitud sumisa.

Tras los primeros raptos, las falanges
Hácia los altos príncipes, altivas:
Con paso firme, en magestosa calma,
Lentas se avanzan, y la frente inclinan.

Concéntricas murallas de colores
Dibujan en su torno: el fuego brilla
Emanado de petos y penachos,
Al ondular su inmensa pedrería.

Cuitlahuátzin saluda afectuoso
Las animosas huestes; y entre vivas,
Fiesta y aplausos, regocizo y danzas,
Y música guerrera y vocería,

Es aclamado EL SALVADOR DE MÉXICO,
RESTAURADOR DE SU OPULENCIA ANTIGUA.
=Así del padre sol á la presencia
Se reaniman las flores, que marchitas

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tornara el soplo de Aquilon airado. . . .
Y rebozando amor se vivifican,
Y levantan sus tallos magestosos
Perfumes dando á la sedienta brisa.

Mas ¿qué beldad desatentada cruza,
Rauda rompiendo las espesas filas;
La faz bañada en lágrimas, é inquieta
Como tímida corza fugitiva?

Miradla: los cabellos abundosos
A su espalda flotando: desprendida,
La orla arrastra del airoso velo:
Como soles, fulguran sus pupilas.

Es la infausta Tecuichpo! triste reina!. . . .
Hela ahí: puesta en tierra una rodilla
Tan solo alcanza á articular: "¡Cuitláhuac!
Cuahutimótzin amados!.... prendas mias!". . . .
Y en el polvo, á las plantas de los príncipes,
Cayó postrada en inaccion sombría.
Cuahutimoc y Cuitláhuac se apresuran
A dar socorro á la princesa mísera,

Víctima infausta, de un amor frenético
Que abriga en sus entrañas encendidas,
Y un cariño apacible que fomentan
Sacros deberes que jurara un dia.

En brazos de los príncipes, cual suele
Arder la estopa al tacto de una chispa,
Se recobra, el rubor baña su rostro
Y una mirada tiende peregrina.

Mas luego que se acuerda: que guerreros
Y reyes enumeran su familia;
Que sus sienes aun llevan la diadema,
Y que la patria yace en la agonía:

Se enciende; lanza en sus miradas fuego;
Se adelanta á las huestes poseida,
Y con acento enérgico: "Soldados!
"Les dice, alzad las frentes abatidas.

"¿No sois vosotros los que habeis llevado
"Los pendones de Anáhuac á otros climas?
"Que cien coronas de soberbios sátrapas
"Al pasar las tornasteis deslucidas?

"¿No sois vosotros la nacion esclava
"Que en las cadenas de opresion gemia,
"Y que al querer no mas, las destrozasteis
"Cual tronza el tigre las endebles ligas?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"No sois, en fin, los que de Aztlan vinisteis
"Un puñado de gente peregrina,
"Y pueblos sojuzgasteis, de do brota
"Naciendo el sol, á do la frente inclina?

"Héroes! alzad las palmas de la gloria!
"Pueblo! apoyad la libertad marchita!
"Príncipes! de laureles coronaos!
Castigad, reyes, la opresion inicua!"

Dijo: y un grito universal ¡VENGANZA!
Tronó, cual una vez de Dios la ira
Tronaba desde el cielo, amenazando
Tornar al polvo la ciudad maldita!....

Mientras, el sol tras nubes transparentes
Blancas, color de fuego y purpurinas,
Entre los picos de lejanas sierras
Su rubicunda cabellera hundia.

No era costumbre en la nacion azteca
Contravenir á la intencion divina
De quien tendiera el estrellado manto,
Para el sueño guardar de su familia:

Y reservando la gloriosa empresa
Para la aurora próxima, iluminan
Plazas y templos, muros y palacios:
Y sobre andas áureas, guarnecidas

De frescas flores de perfume grato,
Y plumas, y exquisita pedrería,
Entre bélicas músicas é himnos
Y evoluciones, juego y alegría,

Son conducidos los excelsos príncipes
Cuitláhuac, Cuahutimoc y Tepoxina.[41]
Con lento paso, presidiendo grave
A la nobleza, en México magnífica,

Xolotl, acompañado de Orozimbo,
Teutlile y Zilicátzin, les seguia:
Tizoc al frente de la gruesas haces,
Cerraba la vistosa comitiva.

Es media noche: el cielo entristecido
Sacudió el manto azul; y una cortina
Se revistió de terciopelo negro,
Sobre el infausto Anáhuac extendida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Todo yace en silencio.... es el silencio
De la callada muerte, cuya vira
Se va á enclavar, traidora! en tántos pechos...
A arrebatar, sangrienta, tántas vidas!

De vez en cuanto un espantoso silbo
Suele escucharse que se arrastra y vibra;
O se remonta, y modulando el tono,
Se aguza y pierde en las remotas cimas.

Es el mugido de encontrados vientos:
Ayes que arranca en la deshecha riña
La sed de destruccion, si no lo alcanzan
Todo á arrasar sus desatadas iras.

En medio este fenómeno, atraviesa
Con las tinieblas mismas confundida,
Una rápida sombra: el sacro fuego
Del Mexitl, desde el atrio la ilumina:

Es Xicotencatl....¡desgraciado jóven;
Que el tlascalteca ejército acaudilla
Porque le arrastran los crueles hados
A ser traidor con sus creencias mismas!

Cabe el excelso muro del palacio
Del cautivo monarca, algun vigía
Lento llevaba el mesurado paso,
Firme la planta, la cabeza erguida.

Es Cuahutimoc. Entrambos se adelantan
Uno hácia el otro. Dos preciosas vidas
Van á jugarse: elévanse dos masas....
Ya están sobre las frentes suspendidas....

Van á caer!.... oh dioses del Anáhuac,
Escudad esas frentes heroinas!
= Mas del Mexitl, un rayo fugitivo
De clara luz, á entrambos ilumina,

Y cual si fuese eléctrico, las clavas
Despréndense á los puños: la alegría
Brilla en ambos semblantes, y en los brazos
Uno del otro, entréganse á su dicha!

" Glorioso general!"—" Príncipe invicto!
Terror de los pendones de Castilla!"
Claman al fin, "los númenes de Anáhuac
Guarden por él vuestros brillantes dias!"

" Aquí teneis, magnánimo guerrero, "
Xicotencal prosigue (la rodilla
Hincando en tierra) " puesto á vuestras plantas
" Al traidor tlaxcalteca, fratricida.

" Yo soy, yo soy, quien por baldon de Anáhuac,
" El tlaxcalteca ejército acaudilla;
" Yo quien con él engrosa de un bandido
" Las impotentes, sanguinarias filas!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Castigadme, oh guerrero, castigadme;
" Pronto mi cuello está: Las altas iras
" De temperarse habrán, si sobre el ara
" Mi corazon desgarra la cuchilla....

" De temperarse habrán, si palpitantes
" Les ofreceis estas entrañas mias!
" Ah! entonces tal vez aquellos dioses,
La hoy sañuda faz, tornen propicia. "

Decia, y en sus lágrimas bañado
Al príncipe abrazaba las rodillas....
Y sumiendo en el polvo el ancha frente,
Tornarse á él en su dolor querría.

=Cuahutimótzin, inquieta la mirada,
Ora en los cielos con angustia fija,
Ora clavada sobre el héroe infausto,
Consoladora, triste, compasiva,

Entregado á profundos sentimientos
En llanto de placer se deshacia:
¡ Es de los héroes abrigar un alma
Que á las acciones generosas vibra!

Al fin le dijo: " Amado Xicotencatl,
" Mas grande que tu patria envilecida,
" Levántate, y al cielo con orgullo
" Alza esa frente do la gloria brilla.

" Pluguiese á él y como á tí, tan grande
" Cupiese á mí la suspirada dicha
" De hollar siquier por un momento breve
" Los odiosos pendones de Castilla!

" Xicotencatl, mi caro Xicotencatl!....
" De esos que, impostores, se decian
" Los dioses inmortales.... á tu clava
" ¡Cuántos rindieron las impuras vidas!

" Ah! si como ellos abrigado hubieses
" Un corazon nacido á las insidias,
" Si aquella noche en que á tus nobles armas
" La fortuna halagüeña sonreia,

" No hubieses, generoso, dado tregua
" A sus huestes ya casi fugitivas, [42]
" Y asesino cual ellos, en su sangre
" Saciado hubieses tu escitada ira!....

" Mas nunca pese á nuestras almas; hijos
" De razas generosas que sabian
" Vencer y perdonar.=Aun queda tiempo,
" Vuela otra vez á las opuestas filas:

" De allí prestarme habrás altos servicios;
" Servicios que en tu mente concebias,
" Cuando aceptaste á instancias del senado,
Acaudillar las haces enemigas. "

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=Se pasma Xicotencatl de que el príncipe
Sus íntimos secretos adivina:
Y cambiando su angélica semblanza
Una siniestra, irónica sonrisa,

" ¡Hernan Cortés, exclama, nos veremos;
" ¡Ay del sangriento, hipócrita homicida!
" Uno de entrambos sucumbir debemos!....
" Y aquí, en mi pecho, hay una ofensa escrita!...

" Ay, ay de tí si Xicotencatl triunfa:
" Ay, ay de tí mientras aliente vida,
" Si el corazon no arrancas de este pecho
" Que á la venganza nada mas respira!

" Cuahutimótzin, magnánimo guerrero,
" Perdonad tan amargas invectivas....
" ¡Así torna en ponzoña un alma pérfida
Dulces simientes que en el seno habia!.... "

Dijo: y clavó en el suelo con tristeza
Una mirada vaga y distraida.
Cuahutimoc entre tanto, silencioso,
Con apacible calma le veia.

Así pasa un instante.= ¡Estos instantes.....
Cuántas á la fogosa fantasía
Imágenes risueñas de ventura
Suele ofrecer la mente enardecida!=

En el príncipe luego con terneza
Se detienen brillando sus pupilas,
Su rostro baña en silenciosas lágrimas....
Y huye, rasgando las tinieblas frias.

Entre tanto Cortés en su aposento
Al cautivo monarca recibia
Que envilecido, echándose á sus brazos,
" Oh Malíntzin " exclama, " he aquí mi vida,

Con ella acaba, y á mi pueblo torna
" La libertad, la libertad que ansía!
" Clava el puñal tan solo en este pecho
" Que abrigó sentimientos parricidas!

" Mas á mi pueblo!.... al inocente pueblo!.... "
= El desgraciado emperador veia
Desatarse las huestes españolas,
Cuádruplas ya de aquellas primitivas,

Y hundir doquier en los desnudos pechos
Las aguzadas lanzas asesinas....
Doquier oyendo maldecir su nombre
Entre el ronco estertor de la agonía!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas Cortés, impasible: " Vil monarca, "
Dijo al fin con sardónica sonrisa,
" Deliras? Ese pueblo, *era tu pueblo*....
" Ahora es, *esclavo de Castilla!*

" Tiembla cobarde, si osa temerario
" Obedecer las órdenes que dictas
" Bajo secreto, y el Mercado en México,
No está animado al despuntar el dia. "

El príncipe infeliz guarda silencio,
Atónito de tánta altanería,
Tánta insolencia en un bandido ingrato
A quien cediera su existencia misma!

E inclinada la frente, incierto el paso,
Fijo el mirar, la barba convulsiva,
Se vuelve á la prision, do el áureo lecho
Bañó de amargas lágrimas sombrías.

Mas ya derrama en la celeste bóveda
Sus festones de rosas matutinas,
Rauda lanzada en medio las tinieblas,
De la aurora la fúlgida cuadriga.

Zelosas las estrellas apacibles
Que allá reverberaban diamantinas,
Van despejando, en pos una de otra,
El limpio azul de la eternal cortina.

Y, abandonado el amoroso nido,
Enjambres de curiosas avecillas,
Vienen á saludarla, enviando al viento
El dulce son de acordes melodías.

...

Tenochtitlan! Tenochtitlan! cual este
Nunca tuvieras tan hermoso dia!....
¡Tánto esplendor!.... así es la luz del libre....
Tan dulce coro!.... es la guerrera grita,

Es el himno marcial que á tus ejércitos
Acompañan las voces infinitas
De los pájaros bellos de tus bosques
Que *libertad*, *independencia* silban!

He ahí:— Compactas haces de guerreros
Asoman por doquier: crecen las filas.
La gualda, el rosicler y las turquesas,
En los penachos y en los petos brillan.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cubiertos estos de plumaje hermoso
Que al aire ondula las lucientes tintas,
Marchan resueltos, agitando en alto
De los macuáhuitls la obsidiana vítrea.

Suspenso al hombro el escaupil, blanquísimo
Como es el copo de la nieve misma,
Vienen aquellos, sustentando el peso
De gruesas mazas ó elevadas picas.

Y mas allá, sujetos los cabellos
De numerosas, nacaradas cintas,
Otros, trayendo en las literas áureas
A los excelsos príncipes, se vian.

Cuitláhuac empuñaba con la diestra
El imperial pendon, que consistia
En un águila en acto de lanzarse
Al suelo, desde el éter suspendida,

Sosteniendo en sus garras por el lomo
Un tigre airado que impasible mira: [43]
Todo de oro puro, salpicado
De la mas exquisita pedrería.

(Representaba el águila altanera,
El Anáhuac guerrero, que la ira
Supo domar de sátrapas remotos
Que le llamaran á la lid un dia.)

Al invicto Cuitláhuac decoraban
Las reales y bélicas insignias,
Discretamente entremezcladas ambas,
A darle magestad y bizarría.

Sobre su frente descollaba airoso
El penacho de plumas exquisitas,
Que allá arrancaban del creston de oro
Que coronaba la luciente mitra. [44]

En la siniestra el prolongado cetro
Con soberana magestad blandia:
(A distincion del imperial, los reyes
Sustentaban por cetro, una varilla

Tambien de oro, sin cincel, ni piedras;
Mas, luciente por límpida y bruñida).
Coraza, en fin, de escamas de oro y plata
El atlético pecho le cubria.

Cuahutimótzin, sencillo en los arreos,
Estaba mas hermoso. En perlas finas
Consistian tan solo sus joyeles;
Mas prodigadas de la planta arriba,

En el régio coturno, en el plumaje
Que á su cintura esbelta se ceñia,
Sobre el peto, en los pulsos, en el manto,
Allá, por fin, en la cimera alt.va:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Recamos muy garbosos, que sentaban
De su plumaje en las ligeras tintas
De bellísimos verdes, esfumados
Sobre cándidos fondos de alta estima.

Combinacion tan séria, era en el jóven
De públicas jornadas favorita,
Porque, ay!.... allá en mejores tiempos,
Esperanza, *pureza*, *amor*, decian!....

En Anáhuac los altos sacerdotes
Empuñaban tambien la javelina.
Xolotl, al frente de las gruesas haces,
Las habla, las exhorta, las anima. [45]

Su ancho manto de profundos pliegues,
Su túnica talar, su talla erguida,
Su blanca barba y luenga cabellera,
Su magestad, su gráve bizarría,

Daban á aquel pontífice de Anáhuac
El aire de un profeta de la Siria.
De Galatea en los sagrados bosques
Se le juzgara un sátrapa druida.

Orozimbo, Teutlile, Zilicátzin
Y Tísoc, de costosa argentería
Y de plumaje blanco y bordaduras
De esmeraldas, zafiros, cornerinas,

Adornados estaban. Otros nobles
Ostentaban por armas ofensivas
Cascos de plata, escudos, y broqueles
De madera, incrustados de conchillas.

O armaduras que fieras simulaban
Hechas de pieles de las fieras mismas;
Mas rematando siempre las cimeras
En copos de plumaje y pedrería.

En la plaza imperial, juntas las huestes,
Cuitláhuac la batalla determina.
Cuatro legiones forma, reforzadas
De las siguientes armas ofensivas.

Dos mil flecheros cada cual; quinientos
Con aguzados palos y altas picas;
Tres mil que empuñan el macuáhuitl vítreo,
Tres mil con hondas, dardos, javelinas.

Teutlile, Zilicátzin, Orozimbo
Y Tísoc las columnas acaudillan.
Cuahutimótzin mandaba cien guerreros,
Blasones vivos de la gloria antigua,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Veteranos triunfantes en cien lides;
De sangrientas batallas las reliquias;
Príncipes todos, ú oficiales nobles
Condecorados de gloriosas cintas.

Con su gefe gentil, todos aquestos
Manejaban por arma favorita
La ponderosa clava, arma terrible
Que con aire de atletas esgrimian.

El conjunto era un mar en que ondeaban
Al blando aliento de la dulce brisa,
Bañados en el iris de las piedras,
Penachos mil de plumas exquisitas.

En el palacio de Cortés la gente
Se aprestaba tambien. De allí se vian
Los movimientos todos de Cuitláhuac:
Mas tembló el español por la ofensiva,
Y resolvió aguardar á que el azteca
El paso diese á la sangrienta riña.
Cortés, mezclando el sacrosanto dogma,
Hizo decir una solemne misa

En que, absuelto de todos sus pecados,
El soldado tomó la Eucaristía. [46]
Concluido lo cual, juntas las tropas,
Les habla así: " Valientes de Castilla:

" Dentro de unos instantes, á estos muros
" Arrastrará al azteca su osadía....
" ¡Ay de vosotros si sus armas triunfan!....
" Mas el lauro alcanzad, y es su ruina.

" De nuestro Dios la sacrosanta causa,
" Y la del rey que la de Dios abriga,
" Y el ansiedad del oro y los diamantes
" Que enriquecieran las dichosas Indias,

" Os arrancó de los hogares patrios....
" Y hoy empuñais la cruz y la cuchilla....
" Y hoy, ó sereis señores del Anáhuac,
" O en sus altares rendireis las vidas.

" Empero yo, que á vuestro bien consagro,
" Oh fieles camaradas, mis vigilias,
" A defenderos guarnecí este asilo,
" Y héle ahí, al fin, que al orbe desafía.

" El foso y contrafoso, la estacada,
" Muros excelsos, puentes levadizas,
" Y ballestas, y espadas, y arcabuces,
" Armaduras de acero, artillería,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Y nueve mil aliados tlaxcaltecas,
" Y el esfuerzo, la union, la disciplina,
" El escollo serán en donde el indio
" Vendrá á estrellar su necia valentía.

" Miserables! desnudos, desarmados,
" Sin táctica ni reglas de milicia,
" ¿Qué habrá de ser de ellos?—Lo que al soplo
" Es de Aquilon la adormidera altiva.

" Mas si la suerte, adversa nos negare
" De su místico labio una sonrisa;
" Si en la gloriosa empresa que abrazamos
" Debe haber destruccion, y muerte, y ruina:

" Vuestro caudillo soy, mas por el signo
" De redencion que en mis pendones brilla,
" Os juro derramar por vuestra sangre
La postrimera gota de la mia."

Dijo: y girando entre sus hondas órbitas
Resplandecieron ígneas sus pupilas:
Desnudó el limpio acero—y elevóse
Un grito universal: ¡Viva Castilla!

Fué la señal.—Las masas se adelantan:
Truena el cañon, Tenochtitlan se cimbra:
Hiende el aire una lluvia de saetas:
Cruzan doquier las balas homicidas.

Los cadáveres cubren en momentos
El ancha plaza, de su sangre tinta.
Compactas haces de guerreros caen,
Y nuevas sustituyen las caidas.

Que brotaban columnas y columnas
De la abundosa sangre se diria;
Pero todo lo arrasan instantáneos
Los trece bronces, que á la vez fulminan.

Bajo los fuegos los aztecas toman
Los terrados y alturas convecinas;
Y arrojan desde ellos de saetas
Tan espeso turbion, que oscurecia [47]

Del mismo sol la rubicunda esfera,
Que allá asomaba en las distantes cimas.
El fuerte Zilicátzin ocupaba
Alguna de las casas mas contiguas;

Y se le vió, cual genio de venganza,
Allá desde la frágil citarilla,
Lanzar sin fin á dentro el muro hispano
Pedrones de compacta sillería,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Desencajados de la gruesa fábrica
Del edificio, con sus manos mismas;
Los cuales al rodar sobre el recinto
Por un momento retemblar le hacian.

Teutlile al frente de los suyos, lanza,
Dardos, troncos y flechas encendidas,
Tízoc en tanto, y Orozimbo heróicos,
Poner la planta en la trinchera ansían.

Activo Cuahutimótzin, de vigones,
Para los fosos puentes improvisa,
Y con los suyos, á su hercúleo impulso,
Logra ponerlos en la opuesta orilla.

Las primeras murallas, que consisten
En maderas pesadas y macizas,
En un instante envuelven mil guerreros
Que de su sangre vienen á teñirlas.

Sucumbe la legion, y otras legiones
Sustituyen sin fin á las caidas:
Es horrorosa la matanza; el fuego
Doquier se alza en lenguas amarillas:
Y en medio los siniestros resplandores,
Entre el humo, y el polvo y las cenizas,
Nueva trinchera alzaban los cadáveres [48]
Delante la que el fuego consumia.

Empero sobre aquella penetraban
Falanges y falanges vengativas:
En ceniza tornado el ancho muro,
Penetrar al recinto permitia.

Y cual torrente, desbordado el cauce,
Que con ronco bramar se precipita,
Aluvion espantoso, cuyas ondas,
Borrado el linde, inundan la campiña;

De Cuahutimótzin, al glorioso ejemplo
Las gruesas haces el recinto pisan:
Los viles tlaxcaltecas le defienden,
Y aquestos, caras venderán sus vidas.

De Cuahutimoc los fieros veteranos
Doquier penetren, todo lo aniquilan;
Y del segundo muro, do los bronces
Antes sus rayos fulminado habian,

Ahora, en vano el español quisiera
Auxilio dar á las primeras filas:
Cortés empero, abandonando el fuerte,
Mil trescientos hispanos acaudilla,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y al lugar del combate se desploma,
Cual de la nube la tonante chispa.
Las lanzas, las ballestas, las espadas
Se cruzan con el dardo y javelina.

Rompen doquier los bélicos corceles
Masas compactas y dobladas filas;
Cortés con sus osados capitanes
Hiere, deshace, rompe y acuchilla.

= A verle alcanza Cuahutimoc de lejos;
Cortés á Cuahutimótzin tambien mira;
Veinte corceles siguen al primero;
Cien veteranos tras el otro iban.=

¿Visteis dos negras y preñadas nubes
Que cargaron atmósferas distintas,
(Cual dos naves de guerra en el océano
Orladas de banderas enemigas)

Vagar, y acometerse, y recatarse
Del Ábrego en las alas sacudidas,
Hasta que chocan, braman, se incorporan
Y brota el rayo al fulminar su ira?

Pues tal de Hernan Cortés y Cuahutimótzin
Las terribles escoltas, se aproximan,
O se recatan, previniendo el golpe
A procurarse la total ruina.

Chocan, en fin; y los aceros se hunden,
Y crujen las corazas al herirlas
Las clavas ponderosas, cuyos golpes
Pavorosos los ecos repetian.

Aquí y allá bañadas en su sangre
Yacen en un momento veinte víctimas:
Cuahutimótzin, cual tigre, ora se arroja,
Ora esgrime la clava; ora reanima

Del moribundo el fugitivo espíritu,
Y le baña de lágrimas sencillas;
O acaso se aventura temerario
A las mas arriesgadas tentativas,

Como asirse á los piés de los corceles
Tendiendo á derribarles á porfía.
Bañado de su sangre, que brotaban
Muchas, aunque levísimas heridas,

Luchaba aún infatigable.... y ¡triste
Del desmontado que á sus piés caia!
Sin darle muerte, atado le enviaba....
¡Fieros los dioses reclamaban víctimas!....

= Cortés que alcanza á ver todo el estrago
Que hace el jóven en los suyos, grita:
"¡Acabe de una vez!" y á él se arroja
Con lanza en ristre, en medio de la riña.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A su ejemplo los suyos, como el rayo
Hácia el jóven tambien se precipitan.
Empero á aquel le adoran sus valientes
Y el pecho afrontan á salvar su vida.

Un puñado quedaban! mas resisten
La impetuosa, atroz caballería,
Cual resiste á las ondas del océano
Un dique de menudas arenillas.

Al redoblar los golpes de las mazas
Contra las armaduras brillantísimas,
Alguien en cambio al filo del acero,
De los corceles á los piés caia.

Por una parte, prevision, cordura,
Armas insuperables, disciplina;
Por la otra, valor, fuego guerrero,
Recuerdos gratos de la gloria antigua!

Cuahutimótzin, al ver que uno, á uno,
Todos sus compañeros sucumbian,
Se abre paso: con entrambas manos
La clava aferra; en alto suspendida

Ya va á caer sobre una frente!.... empero,
Era la frente de Cortés maldita,
Que diez defienden con la espada!.... en tanto
Que del bandido alzada la cuchilla

Va á traspasar el generoso pecho
Que en su noble furor la desafía.
=Mas ¿quién fué aquel anciano generoso,
Ínclito combatiente, en quien hundida

Está la lanza de Cortés?.... en sangre
Que brota hirviendo á borbotones, tinta?....
¿Quién es aquel, exánime gigante,
Que comprara del príncipe la vida

A un precio tan subido?.... ¡Fiel Teutlile!
Oh! eras tú!—Cortés que lo veia
Atónito dudaba!.... Un bando y otro
Triste contempla aquella faz marchita!

=Hay rasgos que á los tigres detuvieran
El salto al dar sobre la infausta víctima:
Así un momento se suspende el brio,
Y al pasmo ceden las cruentas iras.

Mas la reaccion es horrorosa. El príncipe
En cuyos brazos el guerrero espira,
Se monta en cólera terrible. Aferra
De nuevo aquella clava pesadísima,

Y cual leon en medio de los bosques,
Esgrime, hiere, mata y aniquila.
Se concentran las haces españolas—
Vienen á él sus huestes esparcidas....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y ejército y ejército se chocan;
Y crujen ambas masas,—cual un dia,
Chocándose los astros con los astros,
Al orbe anuncien que se hará cenizas.

Cuitláhuac, que valúa el alto riesgo
Que su hijo ternísimo corria,
Una legion conduce, la que brecha
Abriendo en las legiones enemigas,

Da paso á Zilicátzin, á Orozimbo
Y á Tízoc, con los gruesos que acaudillan.
Cuahutimoc á Cuitláhuac reconoce,
Y hácia él vuela á defender su vida;

Porque el incauto general, el éxito
Con un arrojo tal comprometia.
=En tanto el fiero orgullo del hispano
Iba cediendo; su arrogancia altiva

Ya flaqueaba al ver tanto heroismo;
Sin embargo de muertes infinitas,
Y excelsos muros, y templadas mallas,
Rayos tonantes y aceradas picas.

Un esfuerzo no mas, y el fiero azteca
En su asilo postrer les aniquila!....
Un esfuerzo no mas, y doma el águila
Al leon altanero de Castilla! [49]

Veinte mil combatientes mexicanos
En la refriega sucumbido habian:
¿Mas qué importa, si faltan cien bandidos
Y cuatro mil aliados fratricidas?

De nuevo cobra brio el mexicano:
Sustituyen ejércitos las filas;
" Venganza! " claman las airadas masas....
Tenochtitlan, ¡ "Venganza! " repetia.

Tiembla el hispano, y el partido toma
De estrechar con promesas y porfía,
Y amenazas y halagos, al monarca, [50]
A presentarse con su pompa antigua,

Y convencer al pueblo: De que libre,
Moraba en su amistosa compañía
En el palacio de su padre, á causa
De mutuas é inocentes simpatías;

Y que Cortés en fin, en el Anáhuac
No ejercitaba sus tremendas iras
Sino en propia defensa, y en venganza
Del tratamiento hostil que recibia.

El monarca, torciéndose las manos,
Puesta en la tierra la imperial rodilla,
" Malíntzin " exclamaba," dame muerte,
" Traspasa aqueste seno parricida,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Mas no me agovies con infamias nuevas;
"Nó mas degradacion, nó mas mentira.
"El pueblo clama libertad! y un pueblo
"Que se lanza á morir por conseguirla,

"Digno es de ella; y á extinguir su fuego,
Nunca osaré con las palabras mias."
—Cortés le replicó: "Sátrapa indigno!
"O contendrás al pueblo,—ó en cenizas

"Tornaré tus palacios y tus templos,
"Tus ciudades y reinos que dominas....
"Y en mi venganza, niños y mugeres,
"Febles ancianos y doncellas tímidas

"Sucumbirán en medio de las llamas,
"Si les cupo escapar á mi cuchilla!....
"¡Borrando, hasta los rastros de un imperio
Que el señor de cien pueblos se decia!"

.....

El monarca infeliz, bañado en lágrimas,
Inquieto, delirante, le suplica....
Y ora á sus plantas se arrastraba, y ora
En el tapiz su rostro confundia.

=Mas de súbito eleva poseido
La excelsa frente: las reales ínfulas
Se reviste, y á pasos gigantados
Sale á la plataforma; do domina

La multitud, que al muro se azotaba,
Cual se azota la mar embravecida.
—Mas aquellos guerreros implacables
Que al orbe amenazaban en su ira,

Apenas le distinguen, y postrados
Caen simultáneos, con la faz contrita,
Como la frágil, temerosa caña
Del rio al márgen, por el rayo herida.

Alguien en pié permaneciera, empero;
Cuahutimótzin altivo, cuya vista
Giraba en torno ardiendo centellante,
Como lanzando vengadoras chispas.

Moteuczoma dirige la palabra
Al engañado pueblo, que se humilla
Ante un sátrapa indigno que le vende,
Ante un cobarde rey que le mancilla.

.....

Sobre sus sienes la imperial diadema
Do prefulgen las piedras brillantísimas;
El manto azul, orlado de recamos,
Y perlas que su fondo guarnecian

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pendiendo de sus hombros; y el coturno,
Con las demas magníficas insignias
Que revelaban su elevado puesto
Y el preclaro fulgor de su familia,

Recordában los tiempos venturosos
De opulencia y de gloria, en que su vista
De un polo al otro dilató diciendo:
" A allá se extiende la influencia mia! "

.....

=Mas, ah! que el mismo pueblo que doblara
A su sola presencia la rodilla,
Luego que escucha " que á Malintzin ama,
Y que á paz ominosa les convida, "

Se enciende, se levanta, alza un rugido:
Cruje, como los vientos, cuando silban
En los coposos árboles del bosque
Y arrancan de raíz altas encinas.

=Insiste Moteuczoma; mas le acalla
Una voz varonil, clara y distinta
Que " cobarde " le dice, " entre tus manos
" Fuera mejor la rueca femenina, [51]

" Que el cetro de un imperio floreciente,
" De una nacion guerrera que imponia
" Sus leyes, de do brota el sol brillando,
A do su esfera posa, encandencida! "

No se escuchara mas: una saeta
Abrió en su seno ensangrentada herida,
E hirió su frente una silbante piedra, [52]
De entre la airada multitud venidas.

Tambaleó el infausto, y en su sangre
Cayó anegado. Las reales ínfulas
Y las piedras preciosas; deslustradas,
Al través de la sangre se veian.

El pueblo, acostumbrado á respetarle,
Viéndole moribundo, se horroriza:
Y los pechos golpean, cual queriendo
Desgarrar las entrañas regicidas.

Poco despues, entre lamentos, luto,
Llanto, consternacion y gritería,
Huyen, por fin, de la espantosa imágen,
Que allá en sus mentes, maldicion fulmina.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CANTO VIII.

¿Vísteis hender al águila altanera
Las regiones purísimas del éter,
Y enseñorearse desde allá suspensa,
O en apacible magestad mecerse,

Y clavar su mirada penetrante,
Alguna vez en límpida corriente
Do la imágen del sol se reverbera,
Y sobre el mismo sol algunas veces?

¿La vísteis, cuán altiva, cuán hermosa?....
Y la vísteis despues (el pecho fuerte
De mortífera bala traspasado,
Que le asestara cazador aleve),

Caer al mismo arroyo do se via,
Teñir en sangre el agua transparente,
Y aletear lanzando tristes gritos,
Angustiosa luchando con la muerte?

Pues vísteis ya al infausto Moteuczoma
Elevarse, en su gloria envanecerse,
Y descender, manchando con su sangre
El trono mismo do brilló su frente.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que *gefe de las armas del imperio*
El candidato, reclamaban, fuese.[68]
Al jóven acordóse la vacante
De este empleo glorioso, que le ofrece

La aclamacion universal del grueso
De las compactas haces prepotentes:
Que entusiastas le acojen, coronando
Con un laurel su esclarecida frente.

En tanto el español no se atrevia
A pisar el umbral de sus cuarteles;
Y á la sed, á la hambre, á la penuria
Cediendo iba el belicoso temple.

Cortés, que sin las manchas de rapiñas
Traiciones viles y nefandas muertes,
Ingratitudes negras, y pasiones
Rastreras, ruines, sórdidas, crueles!

Cortés, repito, á quien sin tales manchas
Yo juzgaria un semidios, un héroe,
El solo era cuyo inmenso espíritu
Cual nunca entonces se ostentaba fuerte.

Mas el remedio, al precio mas subido
Debiera en el instante de ponerse:
Y el caudillo español formó en columna
Sus infantes, cañones y corceles.

Cuitláhuac dió sus imperiales órdenes:
Y el príncipe caudillo de las huestes
Aprestó la defensa, colocando
Quinientos veteranos combatientes

Allá en la culminante plataforma
Del excelso Mexitl, de donde pueden
Arrojarse pedrones y saetas
Del español al guarnecido albergue.

Aun no osaban los hijos de Castilla
Adelantar la planta de su fuerte,
Cuando infinitos proyectiles caen
Dentro los muros, en mortal vertiente.

Avanza la columna; mas el atrio
El bravo Tízoc cual leon defiende,
Y maltratada, y en desórden casi,
De replegarse hubiera á los cuarteles.

Cortés se ensaña: en cólera montado,
De cien caballos se coloca al frente,
Y con terrible ímpetu se arroja
De los aztecas sobre el grueso inerme.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas, ah! que por el terso pavimento
Se deslizan los piés de los corceles,
Y en su desaire, el adalid osado,
En sed de sangre y destruccion se enciende.

Sucumben al macuáhuitl ó á la pica
Algunos de los suyos. Los almetes,
A los terribles golpes de las clavas,
Tal vez se hunden y los cráneos hienden.

En cambio las espadas castellanas
De leve filo y exquisito temple,
Hallando paso en los desnudos pechos,
Aquí y allá se hunden, tronchan, hieren.

Parecia que genios infernales,
A un superior espíritu obedientes,
Sobre la humana raza derramaban
Hálito infecto de sangrienta fiebre.

Mas uno, á uno, en medio la matanza,
Exánimes yacian diez ginetes,
Y el mismo Hernan Cortés, herido un brazo,
De pronto ante el peligro retrocede.

Empero se recobra; echa pié á tierra,
Se hace atar el escudo que no puede
Llevar el brazo: y con cincuenta infantes
Con espadas, y ciento con mosquetes,

Se lanza abriendo brecha con los bronces,
Que ígneos fulminan á la vez los trece,
Del templo, á las marmóreas escaleras
Que en tortuosa direccion ascienden.

Ah! si agotados los pedrones, troncos,
Y ponderosas vigas no estuviesen!....
= Algunas que quedaban ¡cuánto estrago
En su caida hicieran, cuántas muertes!

Mas al fin; no las flechas de obsidiana
Y de púas armadas, suficientes
Fueran á detener al fiero hispano
Que bajo el fino acero se guarece!

Y superado el imponente óbice,
Se traba allá en la liza un duelo á muerte,
Do habrá de sucumbir uno de entrambos:
El bravo azteca, ó el ibero fuerte.

.....

= Contraste raro!= El ancha plataforma,
Teatro de los fieros combatientes,
Se dilata á las plantas del gran templo,
Dividido en dos torres ó templetes

Donde elevan sus aras enemigas
Dioses adversos de enemigas gentes:
El dios ensangrentado de la guerra,
Implacable, severo, y con arneses

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De destruccion; sentado sobre un trono
De oro, entre grabados y relieves
Que representan águilas y tigres,
Espantosos caimanes y serpientes,

Y la madre amorosa del ungido,
Tierna, modesta, angélica, inocente,
Contemplando á la víctima sagrada,
Al niño Dios que entre sus brazos tiene!....

= El blanco ibero, y el cobrizo azteca;
El de armadura férrea, y el inerme;
El refinado culto, y el sencillo;
El alma envejecida, y la naciente—

He allí dos hijos de diversos orbes....
Se miraron apena, y frente á frente
Ya está el uno del otro en lucha abierta,
¡Lucha terrible de venganza ó muerte!

¿Y así lo exigen los adversos dioses!....
¿Es, en verdad, que á los humanos seres
Inspiran esa sed de humana sangre,
Esa fatal, devoradora fiebre?

¡Ah!... ¡No es el tigre la sangrienta fiera!....
Dos hermanos en Dios.... ¿por qué crueles
Se desgarran los pechos palpitantes
Para arrancarse el corazon latiente?....

= Oid!....= Es el crujido de las armas,
Que las bélicas trompas ensordece!....
Escuchad!....= Es la sangre del azteca
Que brota de los pechos, á torrentes.

Mirad!....= Sobre la faz de aquel guerrero
Cómo brilla el valor! cómo se mecen,
Con qué donaire las erguidas plumas
Al derramarse en la soberbia frente.

.....

En el atrio los restos de las fuerzas
De entrambos adalides se mantienen
En deshecha matanza: y ora caen
Un hombre, un grupo, un grueso de valientes.

Mas observad:= Suspéndense sus iras:
Al mudo pasmo los enconos ceden!....
Allá en la plataforma es mas que humano
El noble ardor, el fuego prepotente.

Cruzábanse al principio en sordo silbo
Dardos, ballestas, balas de mosquete;
Ahora, las espadas, los puñales
Con clavas y macuáhuitls se sostienen.

Al agitarse las guerreras filas,
Transcurriéndose en líneas diferentes,
¡Qué hermosas son las mágicas alfombras
Que en movimiento sus colores, tejen!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas ah! que del hispano la cuchilla
Los nobles pechos ensañada hiende,
Y habrá de sucumbir, sin mengua de uno,
La guarnicion de los quinientos héroes.

Ya restan unos cuantos!=Ah! miradles....
—¡Oh rasgos dignos de brillar por siempre
Sobre planchas de bronce ú oro eternos,
En gruesos, brilladores caracteres!—

Miradles!= Cada cual de su enemigo
Asido ú abrazado fuertemente
"Venganza!" clama, y de la liza excelsa
Despeñado, á los mármoles desciende

Que embaldosan el hondo pavimento
En el atrio, do estréllanse sus frentes!
El espirante azteca se sonríe....
¡Liba el mas dulce en todos los placeres!

El español arroja moribundo,
Llamas rojizas del mirar ardiente,
Ensangrentada espuma de la boca,
Del labio, votos, ó nefarias preces.

¿ Mas quién es ese atlético guerrero
Que firme el paso, altivo el continente,
Arrojando la clava de su diestra,
Osa lanzarse al castellano gefe?

¿ Quién es, que entre sus brazos musculosos
Le aferra así, le agovia ó le sostiene, [59]
Desarrollando sobrehumanas fuerzas
Al arrastrarle en su espantosa muerte,

Zeloso de la gloria de los suyos
Precipitado, cual feroz torrente
Que arrastrando los troncos y las peñas,
Al hondo abismo en su furor se vierte?

¿Quién es en fin?—¡Oh príncipe! á tal precio,
Querrá el Anáhuac libertad, laureles?
¡ Cuahutimótzin magnánimo! qué á México
Nada le importa, si al vivir te pierde.

Ah!... que no hay esperanza!... En un momento
Al borde está con su enemigo; y leve
Un paso basta á despeñar á entrambos,
Si en la pujanza por azar le vence.

Mas, oh dicha! Xolotl y Zilicátzin
Le han visto, y raudos á librarle vienen!
Los suyos á Cortés tambien circundan,
Y en ambas bandas hay furor, hay muertes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En tanto Zilicátzin, que lograra
Los brazos desasir de entrambos gefes,
Al golpe de terrrible puñalada,
De Cuahutimótzin á las plantas muere.

Quiere vengarle el generoso príncipe....
Mas.... ay! se halla en su dolor inerme,
Y le forman un muro veinte pechos
Que su persona por doquier guarnecen.

Mientras, Xolotl alcanza á conducirle
Arrastrándole casi, á un retrete
O camarin, oculto á los profanos
En el fondo del templo; do desciende

En espiral, una escalera blanca
De piedra de Tecalco reluciente,
A subterráneas bóvedas: salones
En pos uno de otro, con paredes

Incrustadas de mármoles preciosos,
Con grabados, cornizas y relieves.
Conducian los tránsitos soberbios
A las cámaras mismas de los reyes.

Los hizo construir el opulento,
Gran Moteuczoma, condenando á muerte,
Al empleado artífice perjuro
Que el secreto de ellos descubriese.

Y con el fin se hicieran, de que el príncipe
Sin ser visto, pasase á dar sus preces.
= Habiendo sido sumo sacerdote,
Era iluso, y juzgaba en sus deberes

La observacion de religiosas prácticas
Cuando asuntos mas graves no tuviese.=
Cuahutimótzin, llegado ante Cuitláhuac;
Padre é hijo estréchanse vehementes:

Y tras los dulces raptos de ternura,
Entrambos lloran por la infausta muerte
Del bravo, generoso Zilicátzin,
A quien el jóven la existencia debe.

Mas volvamos al templo.=¡Oh, del Anáhuac,
Númenes enemigos!.... no crueles
Así exijais en vuestras aras, víctimas
Tan preciosas, de gloria tan perenne!

Quinientos veteranos, ¿qué se hicieron?
Mirad: no quedan sino llamas tenues,
Sangre, cenizas y despojos cárdenos
De los que fueron los quinientos héroes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Y eran la flor de la nobleza azteca!....
Ah! ved:—Los vencedores ¡cuán en breve
Sacrílegos profanan los cadáveres.....
Les arrancan las plumas, los joyeles!

Cuahutímoc y Cuitláhuac contemplaban
Abrazados, bañándose en dolientes
Amarguísimas lágrimas, el cuadro
Que el heroismo á la piedad ofrece.

Empero dés la excelsa plataforma
Del palacio imperial, de donde pueden
Dilatar sus miradas dolorosas;
A ver alcanzan las aztecas huestes

Que al pié del templo, en el marmóreo atrio,
Como fieros leones se defienden.
Cuahutimótzin empuña aquel acero
Que en galardon glorioso, recibiese

Del mismo Hernan Cortés, en los certámenes
Allá en tiempos de mágicos placeres,
Con el laurel de triunfos obtenidos;
Y se lanza veloz; tal como suele

El leopardo á quien punza la saeta
Ungida de ponzoña, do se enciende
La sangre que corroe sus entrañas,
Y entre las venas, abrasante hierve.

Al mirarle los suyos que temieran
Por haberle perdido para siempre,
Alzan un grito de placer; y Tízoc
Que acaudillaba las aztecas huestes,

Depone las banderas imperiales,
A las plantas echándose del héroe.
Cuahutimótzin levanta á aquel cacique
Tan digno, tan magnánimo y valiente,

Y tras dulces y tiernos desahogos,
Se ponen ambos de la lid al frente:
Y así animados los aztecas tercios,
Dan otra carga en que deshacen, hieren,

Matan doquier; y arrollan las columnas
De hispanos, tlaxcaltecas y chalqueses:
Vengando así del anterior combate
La sangre, los amigos, los reveses, [60]

Quedan los españoles reducidos
A los lindes que marcan sus cuarteles;
Y habrán de resignarse por la hambre
A sucumbir con mengua, ó proveerse

Haciendo una salida, en los distantes,
Mas henchidos variados almacenes,
Do las guerreras haces mexicanas
De municiones tales se provéen.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

No queda mas recurso: y cual manada
De hambrientos lobos que al instinto ceden
De la crueldad, tornada por la hambre
En rabia que su genio reembravece,

Así, tras una tregua de dos horas,
Asaltan y acuchillan á la plebe
Que osada circundaba sus trincheras
Suscitando sus iras imprudente.

Mas acuden las bélicas legiones,
Y se chocan las masas prepotentes,
Ofreciendo mas hórrido espectáculo,
Que si sus anchas bases desprendiesen

El Popocatepétl y el Ixtacíhuatl
De la mano de Dios que las retiene
Clavadas á la esfera; y en el aire
Sus gruesas moles de metal y nieve

Una con otra airadas estrellasen,
Y en fragmentos sin fin se convirtiesen,
Doquier sembrando en pueblos y campiñas
Pasmo, terror, desolacion y muerte.

Cortés es huracan, á cuyo impulso
El cedro secular dobla la frente;
Es Cuahutimótzin la centella súbita
Que de eléctrica nube se desprende.

Diego de Ordaz y Olid, con Alvarado
Y Sandoval, semejan á torrentes
Que todo lo avasallan y lo arrasan,
Lo confunden, lo borran y lo envuelven.

Orozimbo con Tízoc, son cascadas
Que se arrastran allá por la eminente
Roca tajada vertical, y á golpe
Al desplomarse, el pedernal disuelven.

Olmedo entrambas manos suplicantes
Eleva hácia la bóveda celeste,
E impetra los auxilios del Dios-Hombre
Por la que causa del Dios-Hombre crée.

Xolotl, por el contrario, ora el macuáhuitl
Empuña, y ora corre diligente
De un haz en otro, y les reanima acaso,
Y acaso alza tambien férvidas preces.

.....

=Si esas ígneas esferas que en la noche
Fulguran en la bóveda nitente,
A la voz del Señor, de sus asientos
En sorda confusion se desprendiesen,

Y chocasen las unas con las otras;—
El ruido espantoso que al romperse
Hicieran, os prestara alguna idea
Del producido por entrambas huestes,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al herir los millares y millares
De clavas, picas, javelinas fuertes,—
Las lanzas, las espadas, las rodelas,
Las armaduras de exquisito temple.

El español sucumbe, porque brotan
Ejércitos sin fin de los que mueren;
Y se retira, porque apena el brazo
Tiene vigor, no mas, á defenderse.

Las triunfantes legiones le persiguen
Hasta los muros mismos de su albergue:
Que con ellos á polvo redujeran,
Si el rubicundo sol no revistiese

En ese instante la enlutada túnica
Con que en la noche su fulgor envuelve,
No mas, dejando el brillo de las joyas
Que en florones y franjas la guarnecen.

CANTO IX.

Horas vivimos en que todo es dia,
Todo luz, ilusion y resplandores;
Horas vivimos en que todo es luto,
Sombra, misterio, incertidumbre, noche.

En las primeras se divide el alma,
Con el cielo, las brisas y las flores,
Los perfumes, la luz y los sonidos,
Los riachuelos, las vegas y los bosques.

En las últimas, pléganse las alas
Del espíritu humano, que se absorbe
A sí mismo, con nadie se divide
Y allá en el pecho tímido se esconde.

Durante aquellas, la mision llenamos
Que nos incumbe en relacion al orbe:—
Al grandioso espectáculo asistimos
Que dés su trono de rubí, dispone

Presenciar el Señor, cuando, al rasgarse
De las compactas sombras los crespones,
Enciende el sol que por la noche extingue,
Y le impulsa, de allá del horizonte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al herir los millares y millares
De clavas, picas, javelinas fuertes,—
Las lanzas, las espadas, las rodelas,
Las armaduras de exquisito temple.

El español sucumbe, porque brotan
Ejércitos sin fin de los que mueren;
Y se retira, porque apena el brazo
Tiene vigor, no mas, á defenderse.

Las triunfantes legiones le persiguen
Hasta los muros mismos de su albergue:
Que con ellos á polvo redujeran,
Si el rubicundo sol no revistiese

En ese instante la enlutada túnica
Con que en la noche su fulgor envuelve,
No mas, dejando el brillo de las joyas
Que en florones y franjas la guarnecen.

CANTO IX.

Horas vivimos en que todo es dia,
Todo luz, ilusion y resplandores;
Horas vivimos en que todo es luto,
Sombra, misterio, incertidumbre, noche.

En las primeras se divide el alma,
Con el cielo, las brisas y las flores,
Los perfumes, la luz y los sonidos,
Los riachuelos, las vegas y los bosques.

En las últimas, pléganse las alas
Del espíritu humano, que se absorbe
A sí mismo, con nadie se divide
Y allá en el pecho tímido se esconde.

Durante aquellas, la mision llenamos
Que nos incumbe en relacion al orbe:—
Al grandioso espectáculo asistimos
Que dés su trono de rubí, dispone

Presenciar el Señor, cuando, al rasgarse
De las compactas sombras los crespones,
Enciende el sol que por la noche extingue,
Y le impulsa, de allá del horizonte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Durante estas, el deber cumplimos
Que nuestra esencia misma nos impone:—
Nos baña esta centella inteligente,
Emanacion de Dios, que inspira al hombre

El fuego en que arde el corazon amando,
Si el corazon se entrega á los amores;
La luz que inunda al alma comprendiendo,
Si el alma vuela á comprender los orbes.

.....

—Horas sublimes de la esfera umbrosa,
Horas de paz de la sagrada noche,
Vosotras sois las horas en que existo,
Vosotras sois mis horas de colores.

Mil veces os prefiero al que me ahoga,
Océano de fuego y resplandores;
Mil veces mas vuestro silencio amo
Que las de luz tumultuosas voces.

En vosotras, qué bien se mira el alma,
Se contempla, se entiende, se conoce,
Tal como, fiel, refleja las imágenes
Límpida fuente, adormecida en flores!

En vosotras, qué hermosos se perciben
Pensamientos, fantasmas, impresiones,
Qué dulces el placer, la poesía,
La gloria, los sonidos, los amores!

Venid, venid, tesoros de ventura,
Focos de dicha, instantes de la noche,
Venid!.... Que llene el alma los espacios,
Que el espíritu libre se remonte.

Y comprenda misterios, que no alcanzan
Los que la impura crápula corrompe,
Los que abruma el bullicio y el tumulto,
Los que se arrastran en placeres torpes.

Mirad al héroe: so el capuz del cielo,
Al fulgor de los astros brilladores,
Cómo recibe los encantos mágicos
De esas horas de calma y dulce goce.

Mas es feliz? Ah, no!.... pero ese bálsamo,
Ese divino bálsamo del hombre,
Ese fragmento místico del dia,
Ese instante de calma y reflexiones.....

Cuánto alivia su alma lacerada!
Cuántas espinas quita á sus dolores!
Qué bienestar, qué atmósfera inefable
Para envolver su espíritu, dispone!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=A la márgen del lago soñoliento
Que entre gramas se arrulla.... de las flores
Bebe el perfume que las lentas brisas
De los sedosos cálices recojen.

Alguna vez agítase el penacho
Que dés su cresta de diamantes rompe;
Alguna vez sus sienes acaricia,
O erguido queda en apostura noble.

.....

Es que á veces abrasan sus entrañas
Los zelos y el furor que las corroen....
En brazos de su gloria se echa á veces....
O le despierta un sacrosanto nombre,

El nombre de la patria moribunda
De la infelice México..... tan jóven
Y en lucha ya por la fatal diadema
Que la gloria alcanzó, de sus mayores.

Ora mira en su mente fascinada
A Tecuichpo.... adormida entre los goces
En que la inunda Cuitlahuátzin tierno
Que el cáliz libará de sus amores.

Ora recuerda los gloriosos hechos;
Los mágicos laureles que recoje
En cien y cien mortíferas batallas,
Al frente de sus líneas y legiones.

Y ora sus sesos cálidos abrasan
El cráneo, palpitantes; como el bronce
Que encandecido hierve, amenazando
La alúmina á estrellar de los crisoles.

Recuerda el triste, el llanto de su patria,
Su angustia, sus tormentos, sus baldones,
Y: " vivo aún!"— murmura—" aun este pecho
" Un corazon como diamante esconde.

" Mas ah! "— el desventurado continúa,
" ¿Vivo aún? y mi labio, el dulce nombre
" No osa balbutir del caro objeto,
" Que adoro fiel, que mi existencia absorbe?

" Tecuichpo! prenda mia, mas hermosa
" Que de la flor el perfumado broche,
" Que la esmeralda vívida y la perla,
" Que el íris del diamante y sus fulgores!

" Por qué no aspiro tu abrasado aliento?
" ¿Por qué no, aquí, á la sombra de los bosques,
" A orillas de estos límpidos cristales,
" Hablamos del amor, las ilusiones?....

.....

" La gloria, los laureles, los delirios,
" Qué dicha dan al corazon de un jóven!
" Qué mágicos encantos, qué placeres
" Libarán dos amantes que se adoren!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Tecuichpo, luz del alma, flor que el seno
" Zeloso oculta de que alguno toque,
" Por qué no bebo el fuego de tus ojos....
" De esos rasgados ojos seductores?

" Ah!... es mi padre tu esposo! amarga idea!
" ¡Si fuese otro mortal!.... ¿Por qué los dioses
" Así, crueles, dividir un alma
" Que abrigan á la par dos corazones?

" ¿Por qué así permitir que dos objetos
" Que adoro tanto, de consuno obren,
" Y sin quererlo, el alma despedacen,
" El ulcerado corazon destrocen?....

" Cacama, tierno amigo!..... si á lo menos
" Mi espíritu aliviasen bienhechores—
" De aquellos tiempos tus consejos sabios;
Tus palabras dulcísimas de entónces!.... "

Decia el héroe; y en amargas lágrimas
Se anegaba su rostro.... en sus facciones
Se pintaba el dolor, y entrambas manos
Retorcia en su angustia....= Acaso el roble

Tambien retuerce los nudosos brazos,
Cruje, mintiendo quejas y clamores,
Si el combate y las iras tormentosas
Contrasta de los fieros aquilones.=

Mas de súbito cruza por su mente
Una idea terrible!.... queda inmoble....
Solo se mueven en sus hondas órbitas
Sus ojos rutilando como soles.

Ve á Cacama.... que rasga el áureo peto
Teñido en sangre que humeante corre,
Y le muestra una herida, cuyos labios
Convulsos, articulan expresiones.

" Venganza!...." piden; y la hirviente sangre
Brotan de nuevo en gruesos borbotones....
" Venganza!...." fascinado Cuahutimótzin,
Con fatídico acento les responde.

Empuña un dardo, y con la planta firme,
Alta la frente, magestoso el porte
Brotando fuego los airados ojos
O sumido en sangrientas reflecsiones,

Se dirige al palacio de su padre
A esperar los primeros resplandores
Del sol naciente, que hallará agitándose
La embravecida mar de sus legiones.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Siempre amó mas el desgraciado príncipe
Las misteriosas sombras de la noche,
Siempre amó mas á esta deidad amiga
A quien confió su amor y sus dolores.

Mas esta vez.... ¡qué lento el negro carro
Le parecia, en que el zafir recorre
Visitando uno á uno, del zodíaco
Esos de piedras vívidos florones.

Al fin se tiñe de escarlata y fuego
En oriente el diáfano horizonte;
Desgarra las preciosas colgaduras,
Y brota el sol su encandecida mole.

Las belicosas huestes le saludan,
En un himno marcial rompiendo acordes,
Confundiéndose en una las sograves
Cincuenta mil aterradoras voces.

=Así retumba en la cargada esfera
La negra manga que Aquilon traspone,
Bastando apena á remover su masa
Del elemento la potencia enorme.

Y cual aquel terrible meteoro
Se prolonga, se ensancha ó se recoje,
El horror aumentando del peligro
Sus lúgubres siniestras mutaciones,

Así la hueste á descargar amaga,
O se contrae para dar el golpe,
Cual la hidrópica bomba, si desquicia
Templos, palacios, bóvedas y torres.

Empero la esmeralda de Cuitláhuac,
El anillo imperial, las altas órdenes
Autentiza, que trae un mensagero
A contener los ímpetus del jóven.

El príncipe fijando sus miradas,
Ya en el terso papiro de albo aloe
Interpretando las figuras místicas,
(Geroglíficos puestos cual renglones)

Y ya en el talisman que ratifica:
" Que Cuitlahuátzin en verdad se opone
Al asalto que el ínclito caudillo
Iba á dar á los muros españoles; "

Se contrista, devuelve al mensajero
El talisman precioso, luego rompe
El pliego, desechando los fragmentos,
Y cae hundido en negras reflexiones.

Tízoc, el bravo Tízoc que le amaba
Con el respeto casi que á los dioses,
Se aventuró, temblando, porque sabe
Del virtuoso príncipe las dotes;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A proponerle aprovechar el fuego
Que en las bélicas huestes reconoce,
Y trabar sin el regio beneplácito
Un combate— " en que el écsito corone

" Sus bellas esperanzas, conquistando
La vida, gloria y libertad de un golpe,
Cuyos laureles ante el trono rinda
En expiacion del desacato noble, "—

" O á sucumbir con gloria, cual sucumbe
Quien abriga un espíritu de hombre:
Delegando á las razas venideras
Un ejemplo, un laurel, un claro nombre! "

Dijo el guerrero: y el invicto príncipe
Velando sus profundas conmociones,
" Tizoc, " le dice, " ¿á proponerme osas
" Que así desdeñe las sagradas órdenes,—

" De quien me dió su protector arrimo,
" Como al sarmiento, el generoso roble?....
" De quien cuidó mis infantiles años,
" Cual cuida Dios los tallos de las flores?

" De quien vertió en mi pecho sentimientos
" Mas puros que el rocío de la noche;
" Luz, en el alma oscura, tan hermosa
" Cual la del sol que vivifica el orbe?

" De quien la llama y el guerrero espíritu
" Encendió, en fin, en este pecho, en donde
" Hay, un veneno que por él devoro,
" Y un corazon que adorará su nombre?....

" Cuitláhuac! tierno padre!.... " continúa,
" Yo impetro de rodillas mil perdones;
" Porque este mismo fuego que encendiste,
" *El amor de la patria*, tus razones

" Desconocer me hiciera en un momento
" Que olvidé tánto amor, tántos favores....
" Y sospechar osé que el áureo trono
" Corrompia á los ínclitos varones.

" No, Cuitláhuac! yo sé que así conviene,
" Porque eres el sabio entre los hombres;
" Sé que mi gloria ante tu excelsa gloria
Las hojas plega de mi lauro pobre. "

=Así, reconocido como huerfano,
Súbdito fiel, modesto reconoce:
Que hay *no mas un sol, y este es Cuitláhuac;*
Porque la esfera nunca vió dos soles.

¡Gloria y amor!... entrambos dulces bienes,
Gratas delicias, póstumo renombre....
Todo se le arrebata Cuitlahuátzin:
Todo le cede el generoso jóven!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cuahutimótzin magnánimo! mas grande
Eres así, que el mísero que rompe
El hilo de su vida, y egoista,
En gloria de su patria no la espone.

La patria!.... ah! no olvides que por ella
Vives aún!.... no olvides desde dónde,
Desde cuándo juraste que en sus aras
La víctima serias....— ó que pendones

Tántos y tan gloriosos la rindieras,
Arrancados á tales invasores,
Que en gloria tan divina irradiaras
Cual nadie nunca irradió hasta entónces!

Mientras, el sol, dejando las colinas
Se exalta á las recónditas regiones
Desatando esa hermosa cabellera
En la que envuelve cariñoso al orbe.

Cuitláhuac en persona con Tecuichpo
Una visita, al príncipe disponen
Pasar á hacer, al mismo campamento
Do aprestaba las bélicas cohortes.

Sobre las andas áureas, entre plumas,
Piedras, perfumes, músicas y flores,
Llegan los altos príncipes.=Las masas,
Olas de un mar de armas y de hombres,

Al verles se dividen, y abren paso
Hasta la grada do se asienta el jóven.
=Así al tocar la vara milagrosa
Las aguas del Mar Rojo, entrambos montes

Del líquido elemento se levantan....
Y por medio, Moises con sus legiones
Pasa á pié enjuto; la sagrada frente
Bañada en luz, en fuego y resplandores.

Y cual chocaran sus excelsos picos
Al doblegar en pos la frente enorme,
Devolviendo los líquidos inquietos
A sus vasos de concha y caracoles,

Así de Cuitlahuátzin y Tecuichpo,
En pos se cierran las mitades móviles
De aquel viviente océano, que queda
Balanceando su pesada mole.

=Cuahutimótzin desciende de la grada
Al mirar á sus reyes y señores:
Cuitláhuac, imitándole, se avanza,
A pié llegando hasta el hermóso jóven.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Le saluda, besándole en la frente
De do el penacho de plumajes rompe;
Dándole mil escusas por el paso
Que opuso á sus hostiles intenciones;

Y abriéndole los planes que pensaba
Poner á prueba.=Aquestos, como norte
Todos llevaban: "La inocente sangre
Nó mas verter, cual se vertió hasta entonces;

"Sosteniendo una guerra defensiva,
Cercado el español en sus mansiones,
Y estrechado por hambre, ó á rendirse,
O á aprovechar las sombras de la noche"

"Y huir de una ciudad toda de héroes,
Ocultando con mengua sus pendones:
Contando acaso con que nunca el indio
Violar osó la calma de la noche."

"Mas ah! que se equivoca, Cuahutimótzin,"
(Cuitláhuac continuó); "claros varones,
"Ínclitos héroes, á su acero impío
"Rindieron el espíritu!.... mi nombre

"Y tu nombre invocando, invicto príncipe,
"Pidiéndonos *venganza* en sus dolores
"*Venganza* en su estertor!.. Ah!.. en torno nuestro
Vagan aún sus manes vengadores!"....

.....

=Dijo Cuitláhuac: un sudor hirviente
En gruesas gotas por su rostro corre,
Y eleva hinchado el musculoso cuello
Al revolver los ojos brilladores.

Cuahutimótzin: "Oh padre," le contesta,
"¡Pluguiese un dia á los adversos dioses,
"Y al arrancarles las impuras vidas
"Sucumbiese el Anáhuac con sus hombres,

"Sus templos, sus palacios y su trono,
"Sus lagos, sus jardines y sus bosques,
"Sus montañas de fuego, y esa esfera
De oro, azul, y diamantinas flores!"

=Tecuichpo oia al héroe extasiada,
Bebiendo sus ardientes expresiones,
Haciendo con el fuego de sus ojos,
Cual con buril sobre el eterno bronce,

Mas profundos los rasgos de su imágen
Que en el sagrado de su pecho esconde,
Mas activo el veneno de su sangre,
Que sus venas mortífero corroe.

Empero disimula, y en silencio
Su furor devorando; corresponde
Con mirada tranquila, al vivo fuego
De aquellos ojos ó abrasantes soles,

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cuyas centellas sútiles se cruzan,
Por un acaso, con los rayos dobles
Que á los hermosos ojos de ambos reyes
Arrancaban su fuego, y sus razones.

Apercibióse de ello; y sonrojado
Extinguió su mirada.... recordóse
Que era *él, el infelice huérfano*
Y aquellos dos, sus reyes y señores.

Y se echara á las plantas del monarca
Dando la frente al justiciero golpe,
Despues de abrirle el encendido pecho,
Su pasion revelando, y sus traiciones

(Que tales las creyera), si Cuitláhuac
Interpretando por modestia noble
La conducta del príncipe, no hubiese
Pensado un paso dar que le repone

Y aun obra en él una reaccion tan viva,
Que el dulce ardor en frenesí tornóse.
=Cuitláhuac se avanzara á paso lento,
Tomara por la mano al bello jóven,

Y, " guerreros, " exclama, apostrofando,
Conmovida la voz, á las legiones,
" He aquí este héroe, él es vuestro caudillo....
" Su fama y su valor vuestros blasones.

" Del infelice Anáhuac los destinos
" En sus manos están. Mas sus pendones
" Llevan en pos una brillante auréola,
" Y esta auréola, es su gloria, es su renombre.

" Volad, volad! compactos vuestros pechos
" Formen un muro que con líneas dobles
" El recinto circunden que, en su angustia,
" Pisen doquier los tercios españoles.

" Y cedan á la hambre; pues que, viles,
" Pagaron con perfidias y traiciones
" Tántas bondades y regalos tántos
" Que Moteuczoma les hiciera, torpe.

" Mas si en su rabia á acometer osaren
" Vuestras valientes haces..... ah!.... entonces,
" Recordad vuestro suelo profanado....
" Violados vuestros templos.... vuestros dioses

" Yaciendo derribados de las aras
" Que la piedad, ó la virtud alzóles,
" Y vuestras castas hijas, deshonradas.....
" Y vuestras joyas, presa de ladrones....

" Vuestra patria llorosa!.... y de sus ruinas
" Vagando en torno, en medio de la noche,
" El espíritu airado de los númenes,
La sombra sin hogar de los mayores!...." 22

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dijo: y de las falanges prepotentes
Un grito de entusiasmo levantóse:
¡Salud al héroe, á Cuahutimoc invicto!
¡Salud y gloria al animoso jóven!

¡Guerra al profano, al extrangero pérfido
Manchado en sangre, en raptos y traiciones!
¡Guerra al impuro, al impostor sacrílego
Que á Dios usurpa el sacrosanto nombre!

Al tronar el terrífico anatema,
Bramó el Popocatépetl: los temblores
Sacudieron el suelo por tres veces:
Y el ábrego espantable, de los montes

Hizo rodar las piedras y los troncos;
Arrancando los cedros y los robles,
Y el celeste hemisferio coronando
Con un capuz de negros nubarrones.

Cuitláhuac, con el príncipe y la reina,
Entre perfumes, himnos y canciones
De guerreras hazañas, glorias póstumas
De sus abuelos, ínclitos varones,

Se tornan, pues, al imperial palacio.
=En tanto, Tízoc mueve las legiones
Y envuelve entre las alas del ejército
Los guarnecidos muros españoles.

=Mientras, en ellos, las terribles mantas
Se aprestaban de vigas y tablones: [61]
Castillos ambulantes que movia
De ochenta aliados la potencia enorme.

Resueltos los iberos capitanes
A morir peleando como hombres,
Mas bien que á perecer entre los muros
Víctimas de la hambre; decretóse

Hacer una salida con las máquinas;
Aquellos manteletes ú altas torres
Cargadas de mortal infantería,
Y con troneras leves, desde donde

Defendida de flechas y de dardos,
Con los corceles de consuno obren,
Y las lanzas, espadas, y ballestas,
Y el fuego, en fin, de los tonantes bronces.

Las falanges de aliados deberian
Formar dos alas, siendo sus labores:
De la primera, auxiliar constante
La columna de hispanos guerreadores:

De la segunda, improvisar los puentes
(Que alzado habia por suprema órden
Del general, el enemigo azteca);
Terraplenar los fosos obstructores,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y propagar doquier con cien antorchas
(Ah! y estos se llamaban los apóstoles!....)
Un fuego en que consuman casa á casa,
Edificio á edificio, torre á torre.

Dado este plan, se aprestan, guarneciendo
En desconfianza del osado golpe,
Las almenas y torres del palacio
Con parte de la gente y los cañones.

En seguida se forma la columna.
Cortés la manda en gefe: sus facciones
Estaban alteradas: mas sus ojos,
Brillantes como brasas, sus rencores

Explicaban, cual suelen los del tigre,
La rabia natural que le corroe.
Sobre un corcel coloso de azabache,
Anchos encuentros, continente noble,

Planta breve, ojo vivo y cuello arcado,
Cuyas profusas crines en desórden
Y la espumosa boca, bien espresan
Que al caballero anima á que se arroje;

Iba el caudillo, armado punta en blanco;
El rostro altivo y arrogante el porte,
La rodela embrazada, lanza en ristre,
Pendiente al cinto la cuchilla enorme.

Ordaz y Olid, con Pedro de Alvarado
Y Sandoval, en pos, sobre trotones
De afamada ascendencia, iban, armados
Del mismo modo, vigilando el órden.

Mas las contrarias huestes al mirarles
Retrocedido habian. Entendióse
Por desaliento, y en su vano triunfo,
A perseguirlas parten á galope.

¡Ni un solo azteca!....— Ah! bajo los trópicos
Ni una ráfaga tenue de vapores
Surca la esfera, ni un celaje vago
Mancha el cristal azul del horizonte....

Mas de repente brotan simultáneas
Nieblas sin fin de los gigantes montes,
Cubre el cristal azul, dosel de muerte,
Capa doblada en negros nubarrones.

Y giran en sus senos, encendidos,
Los flamígeros rayos voladores,
Que la hidrópica entraña desgarrando,
Ígneos detonan conmoviendo el orbe.

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Así, cuando la ibérica columna
Bastante desviada reconocen
Las ocultas falanges perseguidas,
Dan el grito de "guerra," y caen de un golpe.

Contestando los bélicos clarines
Y las trompas guerreras y atambores,
La lid se compromete; arden los muros
Y la columna á los aztecas rompe.

Los manteletes en su lento paso
Mas terribles se ostentan, mas imponen.
Vedles:—Brotando por sus cien troneras
Fuegos certeros, ciento á ciento absorven,

Las vidas de guerreros indomables,
De los mas afamados lidiadores.
Aquí se lanza el grueso de corceles
Y arrollando las haces, las traspone.

Y mas allá mortífera metralla
Abre anchas brechas en los tercios dobles;
Dejando en pos la destruccion, la muerte,
Al fulminar los rimbombantes bronces.

A la columna de templado acero,
El heroismo generoso opone
En vano el fuego del desnudo pecho
Do las espadas sin piedad se esconden.

Todo es desolacion: todo lo arrasan
Los mosquetes, las lanzas, los estoques,
Todo lo tragan las siniestras llamas
Al arrastrar sus rojos resplandores:

Lamiendo con sus lenguas amarillas
Los templos, fortalezas, torreones,
Doquier hallando el tan funesto pábulo
En puertas, en tejados, artesones.

Parece que los ángeles precitos
Animan á los mil conquistadores
Que, invulnerables bajo el fino acero,
Vencen doquier, doquier se sobreponen.

¿Qué vale el heroismo? qué el esfuerzo?
Decidme ahora: si contrasta el hombre
Que cuenta solo un corazon de fuego,
El frio acero, el encendido bronce?

Qué vale? yo os respondo:—Alzad la vista,
Mirad entre las llamas de las torres
A Cuahutimoc, á Tízoc, á Cuitláhuac,
A ciento mas, que arrancan los pedrones

De los desechos muros, descargándolos
Sobre los manteletes, y que al golpe
Los desgajan, cual Júpiter con rayos,
De los titanes los excelsos montes. [62]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Abandonadas las fatales máquinas,
Heridos los infantes y en desórden,
Cunde el terror en las hispanas filas
É infame desaliento las recorre.

Queda tan solo á salvacion la fuga
Y en ella todos la esperanza ponen;
Menos Cortés, que en el subido temple
Es casi un semidios, es mas que un hombre.

Lanzando sus miradas abrasantes
Doquier se flaqueaba, con razones,
Con súplicas, con ruegos, con su ejemplo
Y á veces con amargas reprensiones,

Lograba apenas sostener la pugna
En retirada con decoro y órden.
El azteca triunfante no se cura
Ni del fuego mortífero del bronce,

Que al vomitar sus frascos de metralla
En cadáveres torna sus legiones;
Ni de los piés de los corceles bélicos
Que en escuadron las huellan y las rompen;

Ni del fuego que abrasa sus hogares,
Ni de las rotas aras de sus dioses,
Ni del guerrero que tendido yace
Junto al que hundió en su seno el frio estoque,

Ni de la herida de su mismo pecho
De do brota la sangre á borbotones....
Solo el ansia del triunfo, de la gloria,
Mueve su planta, su existencia absorve.

Y en pos corriendo del hispano prófugo,
El paso firme, la presencia noble,
Coronado de plumas esmaltadas
Y orlados los cabellos de cordones

Que atestiguan los triunfos de cien lides
Donde supiera conquistar renombre,
Es el azteca el tipo de una raza
Que al dios marcial sobre sus aras pone.

En el principio de su triunfo efímero,
Cortés llegara á vastos provedores
Do se acopiaban abundantes víveres
De los que al punto á abastecerse acorre.

Mas á tan poco el tiempo le bastara,
Que, al tornar al recinto que marcóle
Con dedo recto la inflexible suerte,
Su alma de diamante consternóse.

¡Vé la lívida imágen de la hambre!
Uno entre tantos fúnebres terrores
De penurias y riesgos que le amagan,
Como la audaz empresa no abandone.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Se estremece por fin, por fin doblega
La erguida frente el altanero roble,
Por fin se rinde al quebradizo limo
El altanero espíritu del hombre.

Y en su angustia, con pasos gigantados
Se paseaba en todas direcciones,
Cual poseido á quien doquier acosan
Sombras terribles de presencia informe.

Cincuenta muertos! sobre cien heridos,
Contando solo ibéricos peones....
Y tres mil aliados tlaxcaltecas
Muertos tambien!..... amargas reflexiones!

Luctuosas ideas que gravitan
Sobre su frente como peso enorme.
=Hay otro pensamiento que le agovia:
Ha seguido de cerca al bravo jóven

Al hijo del anciano Xicoténcatl,
Aquel príncipe amigo..... y sus acciones
Son un enigma que á soltar no alcanza,
Son un misterio que su mente absorve.

No es cobarde; porque en lisa pugna
A él mismo venció, cuando la noche
Tendiendo el manto entre ambos combatientes
De su cruda venganza libertóle.

Empero, á este caudillo poderoso
Le ha visto en las jornadas posteriores
Cruzar los brazos sobre el fuerte pecho
En medio las matanzas mas atroces,

Sin curarse de riesgos inminentes
Al chocarse legiones con legiones;
Mas siempre triste, lento, misterioso,
No ya fogoso cual le vió allá entonces.

¿Es que en su pecho aún germina el odio
Que confesó tenerle á faz del orbe
En el senado augusto de Tlaxcállam,
Cuando tronó su voz, como en el bosque,

Al sacudir los cedros seculares,
La voz de los airados aquilones?
¿Y es esto nada mas? ó es que alimenta
Las mas emponzoñadas intenciones,

Y conspira en secreto, retardándose
Porque venganza mas cumplida tome?.....
"Como quiera que sea," Cortés exclama,
"Perezca!..... y cese la inquietud de un golpe.

"Mas ya sin el auxilio de sus armas,
"En aquestas vastísimas regiones
"Donde cada habitante es un guerrero,
"¿Qué será de los tercios españoles?

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Y adoran tanto á este fatal caudillo
" Sus súbditos leales!.... que si al borde
" Está el hispano de la tumba, ahora,
" Su entera ruina consumara, entonces.

"¿Y deberé aguardar á la venganza
" Del engreido tlaxcalteca, acorde,
" Tal vez, con los triunfantes mexicanos
Para inmolarme entrambos á sus dioses?"

Esto decia, y su abrasada frente
Gotas brotaba de sudor, enormes.
Y crispados sus miembros, desnudaba
A suicidarse el homicida estoque.

En tal angustia, por su dicha acaso,
Entra Diego de Ordaz, que reconoce
En el rostro inmutado del caudillo
La imágen espantosa que le absorve.

Y le habla, de gloria, de venganzas,
De orgullo, de tesoros, de renombre,
Y: "salgamos por hoy," añade, "prófugos,
" Si necesario fuere, de la corte;

" Mas salgamos: por hoy sacrifiquemos
" El orgullo español. Nuestros pendones
" Ruborizados pleguen por un dia
" Sus altaneras fajas de colores....[63]

" Y acaso luzca un sol que los alumbre
" Cuando triunfantes, con desden tremolen
" En los ricos palacios de Cuitláhuac....
En la estension sin fin de sus regiones!".....

=Helado el lirio, la angustiada frente
Inclina triste, recojiendo el broche:
Mas recibió en su cáliz una gota
De rocío dulcísimo, que envióle

El que le vela mas allá del éter,
El que llama sus hijas á las flores;
Y el lirio se levanta, abre sus pétalos,
Y el perfume recobra, y los colores.

=Así de Ordaz en las palabras mágicas
Bebe aliento el caudillo, se repone,
Y de nuevo encendiéndose sus ojos
Irradian en su íris como soles.

" Pero me explica," continúa, " oh amigo,
" Qué esperas, qué calculas, qué dispones?
" Cómo un puñado á sojuzgar bastara
Un hemisferio del terrestre orbe? "

—" Capitan," le replica el confidente,
" Tú solo bastas si mis planes oyes: —
" *Arrastran, pero muerden la cadena*
" *Cien y cien tribus, pueblos y naciones*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" *A quienes esta raza de guerreros,*
" *Sangrientos mas que tigres y leones,*
" *Impuso yugo férreo, apellidándose*
" *De los vencidos únicos señores.*

" *Levántense estas razas, y en el valle*
" *En aluvion terrible se desborden,*
" *Y al Anáhuac envuelvan y á su orgullo,*
Sus guerreros, sus glorias y sus dioses."

A proporcion que Ordaz desenvolvia
Esta infame política, feroces,
En sus órbitas cóncavas giraban,
Los ojos del caudillo, brilladores.

—" Solo te resta," oh inagotable ingenio,
Con dulzura y bondad interrumpióle,
" El dia señalar, la hora, el modo
De la partida consumar en órden."

Diego de Ordaz, tras vacilante pausa,
Con semblante apacible le responde:
" Tuyo soy, oh caudillo, aquesta espada
" Esgrimiré doquiera por tu nombre;

" Empero nunca dictará mi mente
" Medidas cuyo éxito no toque.
" Convoca á los caudillos, si te place,
" Y si están sus espíritus acordes,

Decidirte podrás: así salvando
La responsiva en riesgo tan enorme.
=Asintiendo el caudillo en las ideas,
A reunir á los gefes da sus órdenes,

Y aun á algunos soldados que le deben
Concepto de tener agudas dotes;
Entre los cuales se contó á Botello,
Beodo de costumbre, con honores

De profeta, agorero y saltimbanco,
Entre sus camaradas, que de noche
Al fogon del vivac le rodeaban
A escuchar las patrañas mas atroces,

Sobre trasgos, fantasmas, hechiceras,
Brujas, muertos, y diablos saltadores;
En promiscuo espantoso con zahoríes,
Santos, mitología, apariciones.

Tambien se diera asiento en la asamblea
A Olmedo, el venerando sacerdote:
Y el consejo reunido, y el asunto
Fijado, la consulta comenzóse.

Algunos opinaban " que se diese
Aun otra carga postrimera, en donde
Al retirarse, á conquistar tornasen
El antiguo prestigio de su nombre."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Algunos, al contrario, " no querian
Comprometer los tercios españoles,
Ya demasiado débiles acaso,
A provocar tan bélicas legiones."

Olmedo, mas prudente, aconsejaba,
Disentiendo de entrambas pretensiones,
" Que se hiciesen propuestas á Cuitláhuac
En la promesa de dejar la corte,

Con tal que no, en su tránsito pacífico
Turbase á los iberos batallones."
—En medio estos contrarios pareceres,
Con gravedad Botello levantóse,

Tomó á Cortés las manos; vió sus rayas;
Contó despues algunas pulsaciones,
Y murmurando ensalmos misteriosos,
Saliendo á contemplar, ya los colores

E intensidad del brillo de los astros,
Ya el orto ú el poniente, el sud ó norte,
Prorumpe al fin: " Caudillo, tus reales
" Alza en mitad de la callada noche, [64]

" Cuando en los brazos mágicos del sueño
" El azteca se olvida de blasones,
" Gloria, laureles, libertad y patria,
Familia, hogares, religion y dioses."

Un general aplauso respondiera
A tan feliz idea, que aprobóse
El ingenio exaltando del beodo,
Hasta el rango llegar de *grande hombre*

En opinion de aquellos que, apostarlas
Con él pudieran en lo necio y torpe.
Tan solo el padre Olmedo se quedara
Sumergido en confusas reflexiones,

No pudiendo explicar: " cómo el caudillo
Que su fé blasona, ciego adopte
Aquellos sortilegios astrológicos
Y ridículas prácticas, sin nombre."

Empero, prevalece tal dictámen;
Y la marcha, por último, emplazóse
Para el momento en que la esfera llegue
A la mitad de la siguiente noche.

=Se disolvió la junta; y entre tanto
Siguió ese globo cóncavo, ese orbe
De azul cristal, con sus planetas vívidos
Y su plancha de plata, y sus vapores,

Y sus fijas estrellas perennales,
Del Hacedor magníficos blandones:
Girando en obediencia del impulso
Que *un dedo* imprime á su rotunda mole.

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CANTO X.

Es media noche: en fúnebre silencio
Yace dormida la imperial señora,
Tenochtitlan!.... entre los hondos pliegues
Del negro pabellon que la corona.

Flotando en el espejo de las aguas,
Envuelta en el perfume de amapolas,
Lirios, mosquetas y jazmines albos,
Juncos purpúreos y adormidas rosas,

Parecia el cadáver de sí misma,
De la reina del lago; la matrona
Que brotó de sus aguas:—como Vénus
De la espuma del mar, sobre las olas,

Bogando al muelle empuje de la brisa
Que se estrellaba tímida en su concha,
Cual si, discreta, interrumpir temiese
El dulce sueño de la linda diosa.

Mas ah!.... que Vénus yace entre los brazos
De Morfeo feliz que la enamora,
La seduce con sueños de ventura,
Imágenes que halagan á la hermosa!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y la infeliz Tenochtitlan fluctúa
En realidad cadáver, como flota
El de beldad que enfurecido océano
Traga, asfixia, y exánime la brota.

=De vez en cuando súbitos los lampos,
De luz siniestra el túmulo coloran;
De vez en cuando desparece el túmulo,
Porque los pliegues del crespon se doblan.

Completa es la quietud; ni aun en los álamos
Temblar osaran las inquietas hojas....
El mismo buho, el cárabo nictálope,
Fantástico monarca de las sombras,

No se atrevia á levantar el vuelo
Ni á alzar el canto que en la noche entona,
Y abatidas las alas, se ocultaba
Trémulo, en sus ruinas tenebrosas.

Empero, hay alguien que ese vago espíritu,
Ese hondo cáos de tinieblas lóbregas,
Esas regiones del silencio, hiende,
Recatando la planta misteriosa;

Repito, alguien que la sombra hendia
Lentas llevando las pisadas sordas,
Que, cual pisadas que el silencio diera,
Bajo el pié mismo que las da, se ahogan,

Son las huestes hispanas, que deslízanse
En pos la una de la hueste otra,
Como fantasmas que la mente finge
Cruzando en medio de la noche umbrosa.

Delante van los tlaxcaltecas viles
Llevando en hombros fábrica onerosa,
Portátil puente que en los anchos fosos
Debe dar paso á las hispanas tropas. [65]

Aquestas siguen, el botin llevando
Como infame gavilla salteadora,
Cada bandido bajo el peso enorme
Del oro en planchas que su fuerza agobia.

Algunos, menos torpes, se apropiaron
La inmensa pedrería y ricas joyas,
Todo extraido del salon do estaban
Los tesoros sin fin de Moteuczoma. [66]

Se escojiera, por ser la mas propincua,
La dilatada calle de Tlacopan,
Prolongada en la húmeda calzada
Que tres canales anchurosos cortan.

Es la marcha feliz, triunfa el astrólogo!
Las enemigas huestes á la hora,
Cándidas! bajo el ala de los sueños,
Que acarician sus sienes con coronas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De adormideras dulces y beleños,
Yacen soñando imágenes de gloria....
Exterminado el pérfido enemigo,
En sueños de placer por la victoria.

Empero, hay alguien entre algunos tímidos,
Que ve cruzando las espesas sombras,
Otras sombras inquietas, mas obscuras,
Que, fugitivas, las primeras cortan.

Aquestos el aliento contenian
A cada vez, que por desgracia chocan
Los aceros sedientos de matanzas....
O que crujen las plantas sonorosas

De los corceles bélicos, y arrancan
Chispas brillantes de las tersas losas:
O se estremecen porque el suelo treme
Bajo los bronces, que pesados rolan.

Tiemblan aquellos tristes de que el hálito
El rumor aumentase, que provoca
El infernal espíritu, si el fuego
De las venganzas, implacable sopla.
.....

=Ah!... dentro el pecho hay algo de divino:
Es allí el santuario donde mora
El arcángel purísimo que guia
Al mortal por la senda tortuosa

De esta existencia de dolor y lágrimas,
De este sueño de llanto y de congojas,
De este sufrir á que llamamos vida,
De esta agonía que placer se nombra.

Y este arcángel, su amigo fidelísimo,
Esta del alma perennal antorcha
Avisaba á los réprobos sacrílegos,
¡Que iba á dar la señalada hora!

De deshacerse el quebradizo barro
Tornando el limo al cieno do se forma,
De presentarse al tribunal do cae
La careta mentida del hipócrita!....

He ahí el momento!—El ponderoso puente
Salva un canal, y apenas le corona,
Cuando del seno de las negras nieblas
A millaradas los guerreros brotan.

Los hispanos esquivan la refriega,
Y el puente cruje al peso que soporta:
Trenes, caballos, fámulos é infantes,
Carros, cañones, armamento, joyas.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Entre tanto silbaban las saetas
O las guijas lanzadas con las hondas,
Poblándose en momentos la laguna
De líneas infinitas de canoas.

Limitada doquiera la calzada
Por el agua enemiga que la borda,
Cortés y sus falanges resolvieron
Morir sobre los lauros de la gloria.

Y la mitad que traspusiera el puente,
Con la mitad que ni pisarle logra,
A un tiempo claman: " De una vez muramos,"
Con terrífica voz, atronadora.

Y despidiendo rayos los mosquetes,
Sobre las masas bélicas detonan;
Los corceles intrépidos se lanzan,
E ígneo el bronce, al fulminar rimbomba.

En tanto las centellas culebrean
Del firmamento en la pesada bóveda,
Que á veces es, la bóveda de fuego,
A veces es, la bóveda de sombras.

Al derramarse el ígneo torbellino
Que al cielo y tierra con su luz sonrosa,
Se desgajan las nubes, que revientan,
Los torrentes vertiendo que soportan.

De mexicanos las guerreras masas
De momento á momento se redoblan,
Y al resonar el atambor sagrado,
Del templo allá en la excelsa plataforma,

Tenochtitlán entera se levanta....
¡Los tutelares númenes la evocan!
Y las armas empuña, el hombre, el niño,
La muger, el anciano que se encorva.

Y cual lava volcánica, encendida,
Se lanzan á la lid, do la victoria
Es un problema aún, porque en los bandos
Es igual el furor, igual la gloria.

Chocábanse las masas y macuáhuitls
Con las lanzas, y espadas tronchadoras
A cuyos tajos, del robusto tronco
Rodaban las cabezas sangrentosas.

Aquí un grupo de hispanos combatia
Con un azteca que la masa arbola,
Y á cada golpe que descarga el brazo,
Un enemigo ante sus plantas dobla.

Allá.... un hispano solo se defiende
De un grueso de guerreros, y su corva
Acerada cuchilla, ora se hunde
Ora mutila, descoyunta, corta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y mas allá, bregando con las aguas,
Del lago oscuro en las inquietas ondas,
Inermes forcejaban, un hispano
Y un azteca tenaz, que se acogotan.

Al dar el salto los aztecas ágiles
Sobre las gruesas filas españolas,
Acaso, al bote de la dura lanza
Perdiendo el equilibrio en la canoa,

Cae este al lago, cuyas aguas límpidas
A tanta sangre se tornaran rojas:
Acaso los iberos paladines,
Por una mano asidos vigorosa,

A las ávidas barcas arrastrados
Son; y de allí á las aras vengadoras
De los dioses crueles, cuyo rostro
Con ceño airado del azteca tornan.

Cortés, Olid, y Sandoval intrépidos,
Deshacen, acuchillan y destrozan;
Cuahutimoc, Tízoc y Orozimbo ardientes
Desconciertan, derrumban y sofocan.

En las hispanas filas se pelea
Por el oro, las vidas y la honra,
En las masas aztecas se defienden
Hogares, dioses, libertad y gloria.

Imponen á las masas, los mosquetes,
Roncos cañones y guerreras trompas:
Aterran á las otras, las saetas,
Gritos de guerra y mazas ponderosas.

Y elévase de entrambas al mezclarse,
Rumor de muerte: que las peñas broncas
Con hueca voz, terribles reproducen
Allá en el seno de sus grietas hondas.

Detonan las flamígeras centellas
Raudas cruzando la enlutada bóveda;
Como serpientes ágiles de fuego
Que asomasen malignas por la sombra,

A gozarse en el cuadro horripilante
Que ofrecen las matanzas espantosas;
Tornándose á arrastrar por los crespones
Una vez y otra aún; y aquesta ú otra

Ávida desprendiéndose, cayendo,
Buscando alguna víctima, anhelosa.
—En el cáos profundo del combate,
Tales eran las únicas antorchas:

Cuya luz carmesí se derramaba,
Ora sobre ese grupo do se agolpan
Falanges y falanges de guerreros
De entrambos bandos, cuyas armas chocan;

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ora sobre los fosos do el combate
Es mas ardiente: (porque aquella obra,
El maderámen que debió dar paso
De una calzada á la calzada otra,

Adherido á los bordes del primero
Por el enorme peso que soporta,
Ningun poder humano, parecia,
Poder levar su mole ponderosa). [67]

Y en el seno profundo de las cavas
Entre el cieno los muertos y canoas,
Se peleaba á triunfo ó exterminio
A triunfo ó muerte, á muerte ó á victoria.

Así pasa un momento tras el otro,
Y una hora despues, y en pos la otra,
Hasta que, el estridor de la batalla
Llega al cielo,— y Diana cazadora,

Desgarrando las nubes que á su influjo
Precipitan los líquidos,— asoma
En medio del cerúleo firmamento
Su faz de nieve, en acto de curiosa.

—¡Qué horror! á los divinos resplandores
Que dan baños de plata á las alfombras
Que tapizan el valle con sus verdes
Esfumados sin fin, ó que laboran

En móviles dibujos los jardines
Que sobre el lago cristalino bogan!....
Qué horror! repito, un cuadro, todo en sangre
Sonriendo la Parca, desarrolla.

¿Mas dónde están los ínclitos varones,
Dó las armas, penachos y garzotas?
Dónde el fuego brillante de sus ojos,
Que relumbraba vívido en la sombra?

Dónde están los corceles, los cañones,
Las finas mallas, las templadas cotas,
Los mosquetes que ígneos fulminaban,
Las férreas lanzas, y las cruces rojas?

Dónde por fin las plumas y diademas,
Petos de oro y clavas onerosas,
Vitriosos macuáhuitls de obsidiana,
Pieles y plumas, pedrería y joyas?

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Todo despareció; tan solo queda
El lago moribundo, cuyas ondas
Arrastra apenas..... en la sangre tinto,
Que su cristal, de carmesí colora.

Qué horror! y sobre el líquido sangriento,
A su empuje tardío, errantes flotan
Los lívidos, exánimes despojos
De treinta mil guerreros, cuyas orlas

Plumajes y preciosos atavíos
Lleva tambien la linfa sangrentosa!....
=De los profundos fosos se levantan
Pirámides, oh espanto, aterradoras!....

Porque estaban formadas de cadáveres,
Lanzas, macanas, javelinas, hondas....
Y las mortales máquinas igníferas,
Lejos del bronce las cureñas rotas.

Sentó en aquellos la sangrienta planta
La falange de infantes española;
Su pecho heróico hollaron los corceles,
Sus huesos quebrantó la mole bróncea.

Mas ah! ¡cuánto costara á la codicia
Tanta sangre vertida tan preciosa!
Tantos héroes invictos.... cuyos nombres
Brillaran indelebles en la Historia,

Si el astrónomo audaz enumerase
Una á una las vívidas antorchas
De esa que surca la cerúlea esfera
Via de leche!.... y yo llamara, zona

De infinitos diamantes, agrupados
En dibujos de palmas y de rosas,
Que á Dios ciñendo las talares vestes,
Cíngulo es digno á su imperial persona!

.....

=Mirad: de mil quinientos españoles
Y siete mil aliados, que ha seis horas
Reforzaban la ibérica columna,
Queda tan sólo miserable tropa,

Que caminando con la frente mustia,
Lenta la planta, la mirada torva,
Y en manchas tintos de indeleble sangre,
De los muertos, creyéranse las sombras! [68]

¿Dónde está el brio, dó la fortaleza,
Dónde de fuego las terribles boeas,
Dó quinientos ibéricos peones?
Dó cuatro mil de la nacion traidora....

Y setenta corceles belicosos,
Piedras de estima y codiciadas joyas,
Y el oro en planchas, el orgullo, el fasto
Dicha, ilusiones, esperanzas, gloria?....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Todo yace sepulto so la linfa,
Que las moles empuja y amontona,
Así igualando, muerte y existencia,
Miseria y oro, podredumbre y honra!

No de otra manera el cielo justo
Sepultó del Mar Rojo entre las ondas,
Las precitas falanges, con sus armas,
Carros y alhajas, vanidad y pompa.

El dia pasa y muere: la falange,
Con sobrehumano esfuerzo, apenas logra
Medir veinte mil pasos de aquel sitio
Que " ¡muerte! " dice á su febril memoria.

Cortés, Ordaz y el ágil Alvarado
Que debió á su pujanza prodigiosa,
Muerto el corcel, de aztecas circuido,
Salvar sobre su lanza un ancha fosa;

Estos caudillos, con Olid sangriento
Y el temerario Sandoval; no osan
Hablarse aún de la fatal catástrofe,
De planes nuevos, de baldon ni glorias....

Por su dicha las haces mexicanas
Contentas con su triunfo y la derrota,
Con sus trofeos, sus cautivos blancos,
(Víctimas desgraciadas que entre rosas

Deben dar sus entrañas palpitantes
Sobre las aras del Mexitl marmóreas),
Por su dicha, repito, no siguieron
El alcance: y las huestes españolas

Tras siete dias de jornadas lentas,
El valle pisan, do se aduerme Otómpan. [69]
—Antes de descender, dés la eminencia,
En opuestas imágenes se engolfa

La mente del caudillo, recordando
Tan raros hechos, tan estrañas cosas:
Hácia el oriente, su adorada patria,
Y el mar por medio, en cuya adversa costa

Osó entregar sus naves á las llamas!....
Naves que fueran su salud ahora!....
Por la region del bóreas, las pirámides,
Monumentos soberbios, cuya historia

Ocultan ellas mismas bajo el peso
De sus eternas moles prodigiosas....
Sabiéndose tan solo: que la una
Fué el templo de *Tonátiuh*; y la otra

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El palacio de *Meztli*, del primero
La dulce amiga, la adorada esposa:
El rey aquel en luces, fuego y oro;
Esta la reina en hielos, plata y sombras.

Teotihuacan, *mansion de las deidades*,
Vió estos templos aún en régia pompa. [70]
—Una efigie del sol sobre el primero,
De oro y pedrería valiosa,

Se alzaba hácia el levante: sobre el otro
La luna en una lámina redonda
De plata bruñidísima lucia
Sus cambiantes de ópalos y conchas.

=Frente á frente con estos monumentos,
Cortés revuelve ideas á sus solas,
Acaso mas audaces que en Egipto
Concebirlas osó, bañado en gloria,

El Genio de la guerra, que á sus plantas
Encadenó cien reyes de la Europa;
De la nada exaltándose hasta el solio
Por sobre el oro vil de sus coronas....

Hácia el ocaso en fin, miró el caudillo
Una vez y otra aún, á la señora
Del Septentrion, Tenochtitlan triunfante
Sobre el agua flotando perezosa,

La frente altiva orlada de laureles,
La régia planta en la enflorada alfombra,
Y los flotantes huertos en su torno
Enviándola amorosos sus aromas.

Ménos distante, sobre el mismo lago;
¡Ya casi negra, ve una línea roja!....
En su éxtasis lúgubre: la mira
Que del sol al contacto se evapora,

Y que el vaho sangriento se levanta!
Despues se inviste una espantosa forma!
Millares y millares de guerreros,
Del mismo modo amenazantes brotan....

Y, quien el pecho muéstrale, doliente,
En do homicida bala abrió una boca,
Que paso dando á la caliente sangre,
Muere al soldado que en la linfa flota;

Quien ostenta su atlética estatura,
Marchando altivo sin pisar la onda;
Despues, tajada la cabeza, el tronco
Chorreando su sangre que borbota.

Ya no sufrió ver mas; y huyó la vista
De aquel teatro de cruentas sombras,
Que le echan en rostro, tántos crímenes
De sus traiciones y avaricia sórdida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El grito sufocando á su conciencia,
En el instante á la legion convoca,
E inquieta la semblanza, el rostro pálido,
Triste el acento, la mirada torva,

Lentas dirige las siguientes frases
Al haz total de su angustiada tropa:
" Compañeros: si alguno entre vosotros
" El bien perdido del hogar deplora;

" Si la infelice suerte que arrastramos
" Puede el temple embotar al alma heróica,
" He allá la mar, y dos flotantes leños:
" Huid, tended las fugitivas lonas,

" Y volad á los brazos cariñosos
" Que os brinde dulces la sensible esposa.
" Empero yo, que por mi noble acero
" Y aquesa cruz que en mi pendon tremola,

" Juré: *ó vencer las altaneras razas,*
" *Del Septentrion despóticas señoras,*
" *O labrar con mi espada en sus campiñas*
" *Modesta tumba, á mi laurel gloriosa:*

" Quedo á mi suerte; bajo el solo amparo
De esta alma de fuego que me ahoga. "
Dijo: y alzóse desigual murmullo
En las diversas líneas españolas.

Los mas, que se esperaron las riquezas
Conquistar del Anáhuac, prodigiosas,
Sin riesgo de expiar sobre las aras
La codicia del oro vergonzosa,

Aceptaban menguados los indicios
Dando pábulo vil á la congoja;
Mas algunos que aman mas el oro
O que á Cortés como á su dios adoran,

Alzan un grito de entusiasmo, enérgicos,
Que el descontento general sufoca:
" ¡Viva el héroe de cien y cien batallas!
¡Muera el cobarde vil que le abandona! "

=El caudillo y los gefes impertérritos,
Émulos suyos en valor y en gloria,
Cómplices suyos en los negros crímenes
De que se mancha su inmortal corona,

Se abrazan conmovidos de ternura,
Y cediendo á una fuerza poderosa,
Se inundan simultáneos en sus lágrimas,
Cual si en todos hubiese un alma sola.

" Héroe, " decian, " la sangrienta guerra
" Traida á estas regiones tan dichosas
" Que, ignoradas ha poco, deslizábanse
" En su libre existencia, sin zozobra,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Como en medio el océano los peces
De oro y nácar, de zafir y aljófar,
O cabe los ariscos arrecifes
En sus imperios de coral y concha;

Es injusta, oh caudillo, es reprobada,
¡Maldecirán los cielos nuestra obra!....
Mas dictanos tus órdenes, se vierta
De ese tu labio una palabra sola,

Y escalamos el mismo firmamento,
Como Satán con la precita tropa,
Aunque despues, como al traidor arcángel,
El mismo infierno nuestra esencia absorva.

.....

=Así sostiene en el humano pecho
La inspiracion divina, lucha anómala
Con el vil putrefacto, el cieno inmundo!....
¡Licor vital en venenosa copa!....

¿Qué, lágrimas tan tiernas derramadas....
Qué las frases dulcísimas importan,
Si al fin impera la pasion mezquina,
Si al fin su soplo la ternura ahoga?....

"¡Viva el héroe!" cien voces aclamaron,
Y "viva el héroe!" otras cien voces tornan;
Reproduciendo la marcial protesta
La una hueste, de la hueste otra.

=No de modo diverso el antro cóndito
Abierto en riscos de calcárea costa,
El retumbo repite amenazante
De las del mar, borrascas procelosas.=

Al extinguirse el postrimer acento,
Ven á sus plantas esmaltada alfombra,
Cuyos matices vívidos movia
Arte, tal vez, de oculta encantadora.

Mas no: que son las huestes de Cuitláhuac
Que el valle inundan de la bella Otómpan:
Las plumas, en las crestas undulando,
Dan el esmalte fiel que la colora.

Los iberos de súbito se aprestan:
Ginetes bravos los corceles montan:
Se ceban los mosquetes y arcabuces;
Se aderezan las mallas y las cotas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los aceros desnúdanse, las lanzas
Enrístranse crujiendo, y las garzotas,
Al rebullirse las falanges bélicas,
Sobre el morrion de los caudillos flotan.

Sin los bronces ignífero, sepultos
En las linfas del lago sangrentosas,
Menos terrible, pero mas ligera
La hispana hueste se encontraba ahora.

Mas el suelo de esmalte se aproxima:
El radiante sol sus plumas dora,
Derrámase en las piedras de los petos,
Y en íris ígneo sus fulgores torna.

Las ibéricas filas se adelantan
No queriendo mostrarse perezosas;
Se da el grito mortal, el eco tiembla,
Y ejército y ejército se chocan.

No era pugna de prolijos dias:
En el límite estrecho de una hora
La hueste hispana iba á quedar envuelta
Entre las gruesas haces agresoras.

Y con efecto; apenas se entretejen
Las enemigas masas, y se nota
Todo el estrago que el valor y el número
Sobre el valor y disciplina logran. [72]

= ¿No visteis cuál, las bóvedas macizas
De fábricas soberbias se desploman
Si treme el suelo, y al caer sepultan
Cuanto á su planta dilatarse osa?

Pues así son al ímpetu arrollados
Caudillo, gefes, súbditos y tropas,
Filas y tercios, masas y legiones
Entre ambas alas de la hueste otra.=

En tal conflicto el animoso Hernando,
Con los ginetes de su rauda escolta
Se lanza hácia Orozimbo, que sustenta
El imperial pendon de oro y concha,

Sobre andas de plata y plumería
Allá en el fondo, á una estension remota,
General del ejército triunfante
Que por sus sábias órdenes se norma.

Feliz idea! El cuerpo de ginetes
Se lanza, y atropella, hiere y troncha,
Hasta llegar al alhajado sátrapa,
Ante quien arden exquisitas gomas.

Hiende Cortés á un golpe de su lanza
El aúrea placa de la rica cota,
Y pasa el pecho de Orozimbo el bravo,
Que al suelo cae, entre su sangre roja.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Le acaba un page, y el pendon le arranca
Que aferra aún con mano poderosa:
Le siega la cabeza; ambos trofeos
Ante las plantas de Cortés arroja,

Y altanero pasea una mirada
Por las filas aztecas y españolas.
—Por tal hazaña, á Cárlos V plugo
Conde llamarle *del pendon de Otómpan*.

El enemigo ejército formado
Estaba de chalqueses y de acolhuas,
Á cuyo frente colocó Cuitláhuac
Al príncipe infeliz, de quien la gloria

En antiguas batallas conquistóle
El inmortal laurel de las victorias.
= Mas apenas caer ve al héroe invicto,
Y á un imprudente duelo se abandona,

Desbandándose al punto por los bosques
Cual parvada de tímidas palomas.
—En las naciones todas del Anáhuac....
(Ah! maldicion á la creencia errónea!)

Por presagio funesto se tenia
La muerte del caudillo; y á esta sola,
Casual circunstancia, pudo Iberia
Deber tres siglos la imperial corona. [73]

Los carniceros españoles siguen
Un sanguinario alcance por las lomas,
Bosques y valles, vegas y cañadas,
Desquitándose: en él, de la derrota

Que su nefasta noche les causara
En la fatal calzada de Tlacópan;
Y en el botin precioso, á cierto punto,
Del oro en planchas y extraidas joyas. [74]

Concluido el despojo, enderezóse
La marcha hácia Tlaxcállam, que se orla
Para acojerles al siguiente dia
Con guirnaldas de lauros y de rosas:

El laurel, á las sienes del guerrero
Que ileso vuelve irradiando gloria;
Las flores del amor, al pecho amante
Que ardiente se refleja en las hermosas.

Mas dejemos las filas extrangeras
Recibiendo las palmas y coronas
Que por sus triunfos fútiles de un dia
Vil les ofrece la ciudad traidora,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y tornemos la vista hácia la corte
Donde alternan opuestas, la congoja,
Y la dulce alegría; por la pérdida
De Orozimbo adorado; la de Otómpan

Triste batalla,—y el placer excelso
De la inefable libertad que goza.
=Pero á nadie afectó tan fuertemente
El triunfo de las armas españolas,

Como al príncipe invicto que se asienta
Sobre el trono imperial de Moteuczoma.
Él, que á su paso conquistar sabia
Las atléticas razas, pobladoras

Del ocaso de Anáhuac!.... Él, que diera
De su ígnea sangre la postrera gota
Por uno solo de los blancos pérfidos
Que su nombre clarísimo desdoran!....

Él, que sueña tan solo con laureles
Arcos triunfales y guerreras glorias!....
Él, que esgrimió con tan terrible brazo
La formidable clava ponderosa!....

¿Cómo ceder de sus eternas palmas
Ni el mínimo tributo de una hoja?
Cómo ver eclipsado, ni un instante,
El brillo fiel de su imperial corona?

¿Cómo mirar sus armas, deslustradas....
Sus armas en cien lides vencedoras....
Sus armas!.... sin lavarse de la afrenta
En sangre del audaz que las baldona?

De imágenes tan vivas poseido,
Con un digno desden, de su persona
Desecha el cetro; y las reales vestes,
Y la tiara imperial, tambien arroja.

De la rica esmeralda que le prende,
El magestoso manto desabrocha:
La clava empuña.... y por el ancho ámbito
Su mirada dilata brilladora.

Tecuichpo y Cuahutimótzin le veian
Ora con pasmo, y con angustia, ora,
Al labio atentos, por do mana el fuego,
Por do la llama de su pecho asoma.

Cuitláhuac exclamó: "He ahí las ínfulas!
"¡Es un cerco de fuego esa corona!....
"Héla ahí!.... esas telas imperiales
"¡Parecen empapadas en ponzoña!....

"Hélas tambien!.... No es de oro y piedras
"El lauro que mis sienes ambicionan!....
"El metal es cadáver, y yo ansío
"El lauro vivo que al triunfar se corta!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Este es laurel que á la encendida frente
" El fuego calma con su fresca sombra....
" Este es laurel que da mas hermosura
Que la tiara que el déspota blasona.... "

Dijo, fijando su mirada altiva
En la rica diadema.=Luego toma
Un carácter terrible:=" Mas, qué miro?
" ¡Oh dioses, ¡oh impotencia tormentosa!....

"Mira, Tecuichpo.... Cuahutimótzin, mira!"
Dice, y á entrambos, por la mano toma)
" Tenochtitlan sucumbe, ya es cadáver!
" ¡Murió su poblacion, su gente heróica!

" Centenares de miles de guerreros,
" Hacinados en piras mortuorias,
" Yacen en calles, pórticos y plazas,
" Templos y puentes, aguas y canoas!

" É insepultos, sus hálitos infectos
" Nuestro aire purísimo inficionan!
" Ah!.... me envenenan.... siento que mi sangre
" Tornada en fuego, hirviente reborbota!

" ¡Este escozor terrible en que me abraso!....
" Ah!.... hijo mio.... mi adorada esposa,
" Piedad.... ¡Tecuichpo, Cuahutimótzin caros,
" Prendas del alma, para mí, preciosas!....

" ¡Nieve! un lecho de nieve!.... Agua! agua!
" Tenochtitlan se abrasa!... He ahí mi antorcha
" Que lanza sus siniestros resplandores
Al negro seno de mi yerta fosa!.... "

Así el triste, frenético delira
A merced de la fiebre: precursora
De una plaga mayor, que del hispano
Deja la planta, á consumar la obra: [75]

¡La viruela! enfermedad horrible,
Extrangera en Anáhuac, cuya forma
Queda impresa en el rostro de sus víctimas
Con indelebles huellas espantosas.

Es mas de media noche. El orto tiende
De argentados celajes bella alfombra:
Otros celajes, rápidos se agrupan,
Y arcos de triunfo á su capricho forman.

Parece que en los cielos estrellados
Hay tal magnificencia, tanta pompa,
Porque es muy hermoso el peregrino
Que lento viene á la cerúlea bóveda.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hele ahí en fin! qué lindo!... Ah! es la luna!..
Siempre creí que fueses tú, oh señora,
Oh emperatriz del cielo con estrellas,
Del ciclo con diamantes; que blasonas,

Ya en la diadema espléndida, en tus sienes,
Ya en la túnica alba, caudalosa
Que de vapores transparentes vistes,
O ya en tu manto azul, de rica estofa.

Tu luengo velo de argentina gasa,
Qué hermoso baña la argentina alcoba
Donde Cuitláhuac, moribundo yace
Sobre áureo lecho, entre purpúreas ropas.

Silencio!—Aún el infeliz delira,
El vírus sus artérias emponzoña,
Mortal progresa el corrosivo cangro,
La fiebre es mas intensa, abrasadora.

En derredor del tormentoso lecho
Están=Tecuichpo, que angustiada llora,
Cuahutimoc, que retuerce entrambas manos,
Girando sus pupilas lacrimosas,

Y Xolotl, el anciano venerable,
Impetrando del cielo en su congoja:
" ¡Descargue en él, en su rugada frente,
Todo el rigor de su inextinta cólera! "

Mas callad!=El delirio continúa:
" Cuahutimótzin! mi hijo! excelsa joya!
" Vástago de los príncipes de Anáhuac,
" ¡Te queda á Dios!.... sobre tu frente heróica

" Puede tan solo la imperial diadema
" Cobrar acaso su pristina gloria!....
" El cetro del Anáhuac.... es de fuego,
" Y hay no mas una diestra poderosa

" Que pueda asirle, férrea é inflexible....
" ¡La diestra es de Cuahutimótzin, sola!
" Príncipe, adios! sobre tu frente llevas
" Cien lauros conquistados á mi sombra!

" Vástago de Ahuizotl! preclaro huérfano,
" Teje con ellos la imperial corona!
" No los marchites.... porque son de Anáhuac
" Timbres gloriosos.... y su lustre ahora

" Es el lustre de Anáhuac, de la patria,
" De esta nuestra patria tan hermosa,
" De esta patria que adoré con fuego,
" Que el moribundo corazon adora....

" Tecuichpo, fiel Tecuichpo, perla mia,
" Reina infeliz, y mi infeliz esposa,
" ¡Adios por siempre! el príncipe reinante,
" El magnánimo príncipe te acoja!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Defienda á la princesa desgraciada,
" La hija del infausto Moteuczoma;
" Guíe los pasos de la tierna jóven,
La del infausto emperador, esposa."

Dijo: bañó la luna su semblante,
Abrió los ojos él, y contemplóla,
Brotaron á sus párpados dos lágrimas....
Las lágrimas rodaron silenciosas:

Miró á Tecuichpo, á Cuahutimoc, al astro,
Tornó á mirarles una vez y otra....
Y sus ojos claváronse sublimes
Del firmamento, en la profunda bóveda. [76]

CANTO XI.

El *lirio* nace, y su corola esmaltan
Las lágrimas purísimas del lloro
De geniecillos que en la noche abriga
Entre sus blancos pétalos, sedosos.

Lanza la *aurora* al éter su cuadriga
Entre diamantes, ópalos y oro,
Con diadema de perlas y rubíes,
Flotando al aire sus cabellos blondos:

Ruge el *leon* sobre la excelsa roca,
La melena sacude magestoso,
Y pasea su vívida mirada
De la llanura en el confin remoto....

=Pero el Austro se arrastra; entre sus ráfagas
Deshace los magníficos adornos,
Y arroja al cieno, de *la flor* cadáver,
Los aun fragantes, nítidos despojos....

Pero torna la noche, de su manto,
La orla negra se derrama al orto,
Y en la que fué *la cuna de la aurora*
Despliega sus crespones mortuorios....

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Defienda á la princesa desgraciada,
" La hija del infausto Moteuczoma;
" Guíe los pasos de la tierna jóven,
La del infausto emperador, esposa."

Dijo: bañó la luna su semblante,
Abrió los ojos él, y contemplóla,
Brotaron á sus párpados dos lágrimas....
Las lágrimas rodaron silenciosas:

Miró á Tecuichpo, á Cuahutimoc, al astro,
Tornó á mirarles una vez y otra....
Y sus ojos claváronse sublimes
Del firmamento, en la profunda bóveda. [76]

CANTO XI.

El *lirio* nace, y su corola esmaltan
Las lágrimas purísimas del lloro
De geniecillos que en la noche abriga
Entre sus blancos pétalos, sedosos.

Lanza la *aurora* al éter su cuadriga
Entre diamantes, ópalos y oro,
Con diadema de perlas y rubíes,
Flotando al aire sus cabellos blondos:

Ruge el *leon* sobre la excelsa roca,
La melena sacude magestoso,
Y pasea su vívida mirada
De la llanura en el confin remoto....

=Pero el Austro se arrastra; entre sus ráfagas
Deshace los magníficos adornos,
Y arroja al cieno, de *la flor* cadáver,
Los aun fragantes, nítidos despojos....

Pero torna la noche, de su manto,
La orla negra se derrama al orto,
Y en la que fué *la cuna de la aurora*
Despliega sus crespones mortuorios....

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pero el fusil detona, é ígneo silba
Rasgando el aire al arrasante plomo,
Que del *leon* al corazon se enclava
Y le despeña á los abismos hondos....

Porque tal es la ley sobre la tierra,
Glóbulo débil, cuyo dueño es polvo:
Y así le plugo al que en la diestra empuña
El cetro de los orbes luminosos.

Porque no hay mas *eterno* que el que impera
Tras esa bomba de zafiro cóncavo,
De cuya luz se engendra el lampo súbito,
A un pestañar de sus divinos ojos.

Así Cuitláhuac, cuya prez y gloria
Llegaba del un polo, al otro polo;
Del escabel de deslumbrantes piedras,
Movió la planta hácia el glacial sarcófago.

Chapoltepec en sus mansiones lóbregas,
Catacumbas de mármoles y pórfido,
Asiento dióle entre los nueve reyes
Que ocupan solios, del salon en torno.

=En medio estas cenizas venerandas,
Mirad al sacerdote:—misterioso
Trae en la mano una luciente lámpara
De do se lanzan resplandores rojos

Que, ora ilustran las sagradas momias,
Ora el profundo de los nichos cóncavos,
O la que orla su serena frente
Cándida nieve, en undulantes copos.

" Señor! " dice el anciano, é hinca en tierra
Las trémulas rodillas, alto el rostro,
Cruzadas ambas manos sobre el pecho,
Mudada el habla, y en ferviente tono....

" Señor! Si el fuego de tus santas iras
" Ha de soplar aún sobre nosotros,
" Si la segur de tu implacable espíritu
" Arrasará este Anáhuac tan hermoso,

"¿A qué un príncipe nuevo, cuyas sienes
" Lastimen los aspérrimos abrojos
" Que circuyen la tiara del imperio?....
" ¿A qué arrastrar mas víctimas al solio?
.....

" Empero, si un destello de esperanza
" Queda á Anáhuac aún, Dios poderoso,
" Asiste tú al consejo de los reyes
" Que en este instante delibera el voto;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Y sucumba el Anáhuac, si en sus hijos
" No hay un varon tan fuerte, tan idóneo,
" Que pueda sustentar todo un imperio
" Al desplomarse ya, sobre sus hombros.

" Y vosotras, reliquias respetables,
" De reyes magnos venerando polvo,
" Si la diadema ciñe imbécil príncipe,
" De vuestra gloria en criminal desdoro,

" Yo á nombre de los númenes de Anáhuac,
" De vuestras catacumbas os evoco,
" A que arranqueis de su menguada frente
La gloriosa insignia de vosotros. "

Dijo: y salió con pasos giganteos
Que los salones tornan sonorosos,
Y al fin se pierden en lejanas bóvedas
De subterráneos tránsitos remotos.

En tanto agita del espeso bosque
Los ahuehuetes y álamos canosos,
Austro iracundo, que en sus copas traba
Pugna espantosa con rugiente Noto.

Los árboles gigantes, con sus brazos
Ora se enredan á sus mismos troncos,
Con los propincuos, ora se entretuercen
En fantástica lucha unos con otros.

.....

=En medio el estridor de tal combate,
Los crespones rasgando, luctuosos,
Dos cándidos fantasmas se adelantan
Como ascendiendo por el bosque cónico.

Se recatan llegados á una altura,
Y uno de entrambos, señalando al otro
La blanca losa de escondida tumba,
" He aquí, " le dice con metal sonoro,

" El asilo sagrado, do tu padre
" Yace, oh monarca, en perennal reposo.
=" Sobre la misma tumba, ha veinte años
" Niño juraste, lo que juras mozo:

" *No verter una gota de tu sangre*
" *Sino en salud del pueblo inventuroso,*
" De esta patria que adoraste tierno,
" Y hoy se acoje á tu robusto apoyo.

" Oh príncipe! tu rostro, frente á frente,
" Con el de plata peregrino globo,
" Le viste entónces, al rodar dos lágrimas,
" Dos líquidos diamantes, de tus ojos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Ahora, cuán distinto!=Cruje el ábrego:
" La tempestad sobre tu frente ha roto
" Los nubarrones, y los rayos caen
" A desgajar tu desgraciado trono.

" Empero tú, señor de los guerreros,
" Caudillo de los príncipes gloriosos,
" *Tú sobrevivirás á su ruina:*
" Y en medio sus fatídicos escombros,

" Te alzarás como genio de venganzas,
" Fantástico, implacado, sangrentoso,
" A hacer aún, esfuerzo, tras esfuerzo,
Hasta extinguir el inspirado soplo."

Dijo el primero; carmesí relámpago
Iluminó los artesones plómbeos
Que decoraban la celeste bóveda
Desde su base, hasta el profundo cóncavo;

Y de Xolotl y el elegido príncipe
Se vino á derramar sobre los rostros;
Reverberando en el raudal de lágrimas
Que vierte Cuahutimoc, entre sollozos.

" *Cuahutimôtzin!* " prosigue el sacerdote,
" ¡Eres tú al fin!.... Los númenes ¿qué otro
" Hallar pudieran, que al Anáhuac valga
" Mas lleno de virtud, mas poderoso?

" Príncipe, ven! " Le dice, y por la mano
Le lleva al subterráneo mauseolo
De los pasados reyes, do la lámpara
Vierte, espirante, sus fulgores torvos.

" Sombras sagradas! tutelares dioses!
" He aquí el príncipe electo de vosotros,
" He aquí el monarca, cuyo brazo fuerte
" Pudiera el cetro sostener, tan solo.

" Sedle propicios! Inspirad al jóven
" Que el imperial laurel conquista heróico!
" En las angustias del infausto Anáhuac,
Fortaleced su corazon de oro! "

Dijo el anciano; y el monarca entonces
Prorumpe así: " Cuitláhuac glorioso,
" Terror de los pendones castellanos,
" Todo será, si de mi frente en torno

" Tu espíritu inmortal no se disipa,
" En tanto pise el derruido solio:
" Todo será, si el enojado cielo,
" Benigno acoje mi solemne voto:

" Por tus cenizas venerandas juro,
" Y de Ahuizotl por el sagrado polvo:
" *Sobre las mismas ruinas de la patria,*
" *De entre sus mismos lúgubres despojos,*

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" *Alzar la clava aún contra el sacrílego*
" *En sosten de la gloria de vosotros,*
" *Buscar la libertad, extinto el pueblo,*
¡Para las fieras de los bosques broncos! "

Dijo: lanzó la moribunda lámpara
El resplandor postrer sobre sus ojos,
Que unos instantes reverberan vívidos....
Y en tinieblas se emboza el mausoleo.

Es la aurora de un dia en el Anáhuac:
Tenochtitlan, magnífica en adornos,
Fiestas anuncia de un orígen clásico:
Se exalta el héroe al rutilante solio.

Empabesados templos y azoteas
De la ciudad, alcázares y pórticos,
Vista á distancia entre sus linfas móviles,—
Á orillas del Adriático remoto

Creyérase uno trasportado.... viendo
Engalanada góndola, do un corro
De jóvenes livianos de Venecia
Van del placer en pos, voluptuosos.

—Mas ved:= Doquiera músicas, doquiera
Juegos guerreros, danzas, alborozo,
Doquiera en ricas andas grandes príncipes
Y tributarios sátrapas del trono.

Vienen á saludar al bello jóven,
Seguidos de guerreros magestosos,
Cuyas tallas atléticas descuellan
Como florestas móviles de olmos.

= Un cuarto andado habia de la bóveda
El rubicundo, encandecido globo,
Cuando Xolotl pasaba los vestíbulos
Del imperial palacio, con los coros

De guerreros y vírgenes, que himnos
Entonaban acordes, entre armónicos,
Bélicos instrumentos, recitando
Los hechos del monarca, gloriosos.

Siguen los electores del imperio
(Los reyes de Tlacopam y Texcoco
Corte de Acolhuacan, y el que á Cuitláhuac
De Iztapalapam sucedió en el trono).

La diadema imperial de pedrería
Reverbera, cual suele la de Apolo,
En el áurea bandeja que entre ellos
Tízoc sustenta, bajo el palio undoso.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Van despues otros príncipes, señores
De provincias, en ángulos remotos,
A do las armas del imperio azteca
Llevar pudieron su marcial arrojo.

Y en pos, caciques, nobles y oficiales,
Cuyo feliz, tumultuario todo
Es un mundo de plumas, pedrería,
Armas, colores y luciente oro.

En el salon inmenso del pálacio
Cubierto de magníficos decoros,
Un dosel con brocados de esmeralda
Se alza rutilando, allá en el fondo.

Bajo el dosel están las gradas áureas
Que agovian con su peso el duro pórfido
Del pavimento, en tanto que soportan
La rica silla del metal precioso.

Pebeteros de plata, con florones
De rubíes, zafiros, conchas, ópalos,
De entre laboriosas filigranas
Brotan de nubes undulante toldo.

Cuahutimótzin, en medio tanto lujo,
Es el que muestra sencillez tan solo.
Miradle:—Se adelanta hácia la puerta
Con esbelteza, en paso magestoso:

Sale al encuentro al alto sacerdote
Y al gran concurso que le sigue en torno;
El cual, al descubrir al héroe invicto,
Quien no mas un laurel trae en adorno,

La frente inclina y la rodilla pone
Sobre las losas del umbral marmóreo.
Tízoc entonces, la imperial diadema
Y el cetro presentando respetoso,

" Emperador: los pueblos del Anáhuac,"
Le dice, " depositan en tus hombros
" El peso enorme del gobierno arduo,
" Al desquiciarse su opulento solio.

" Antes que tú, gozáronle en delicias
" Entre el perfume de sus flores, otros....
" Ahora!.... vacilante, en vez de rosas,
" Brinda las punzas de ásperos abrojos.

" Empero *al alma heróica, estas son flores.*
" Ea, príncipe preclaro, émulo solo
" Del gran Cuitláhuac, la imperial diadema
Pon á la sombra del laurel glorioso." 27

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dijo: y el sacerdote de sus manos
Tomó la joya, que en destellos rojos,
Al coronar del príncipe la frente,
Bañó su lindo, despejado rostro.

Los príncipes se alzan, la nobleza
Les imita; y el himno de los coros
Resuena del palacio, en los salones,
Patios y fuentes, tránsitos y pórticos.

La procesion se avanza, arden las gomas,
Se derraman los bálsamos preciosos....
Y al través de la atmósfera, impregnada
De perfumes, sonidos, gloria, gozo,

Llegan al escabel, por el que el príncipe
Con planta firme se adelanta al solio:
En él se asienta, y entusiastas "vivas"
El edificio atruenan en contorno.

=Acallado el bullicio del concurso;
De pié el monarca, dilató los ojos
Con magestad, y habló en esta sustancia,
Firme el acento, poseido el tono.

"Excelsos reyes del Anáhuac, príncipes,
"Ornatos del imperio y su decoro,
"Sagrados sacerdotes de las aras,
"Guerreros y caciques, pueblo todo,

"¿Jurais verter la gota postrimera
De vuestra sangre, en el sosten del trono?"
"Lo juramos!" clamaron tres mil voces:
"Lo juramos!" tambien los ecos roncos.

"Pues juro yo," el monarca continúa,
"O purgar vuestros ricos territorios
"De extrangeros bandidos que le infectan,
O sucumbir en medio de vosotros!"....

Dijo: y en los salones resonaron
Marciales himnos, en acordes tonos,
Y una lluvia de flores y de esencias
Dibujó con esmaltes su contorno.

Siguióse el besamano, en que los príncipes
Ofrecieran riquísimos tesoros,
Cada cual en brillantes locuciones,
Dando protestas y sumisos votos.

La ceremonia concluida, el pueblo
Se entrega con delirio al alborozo.
=Juegos guerreros y marciales danzas,
Arcos de triunfo, músicas y coros

Doquier celebran del invicto héroe
La suma gloria, en sus diversos modos.
Cuahutimôtzin, doquier dicen los labios,
Cuahutimoc los simbólicos adornos.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=En tanto se despejan los salones
En el palacio, y el semblante hermoso
Del nuevo emperador, se va cubriendo
De tintes que le dan un aire torvo.

Xolotl y Tizoc, despedido el pueblo,
Permanecieran con el rey tan solo,
Cada cual á diversos incidentes
Atribuyendo el místico trastorno:

Mas nadie osando el inquirir la causa
Que el seno esconde, cual avaro el oro.
" Ah! " el príncipe decia allá en su mente,
" Qué me importa la gloria, ni los tronos

" Del universo entero? qué los rayos
" Que manan los diamantes, ni del ópalo
" El íris apacible, si Tecuichpo
Me niega las miradas de sus ojos? "

Decia: y deslizábanse las lágrimas
Salpicando de aljófares su rostro,
Y cayendo á estamparse alguna ú otra
Sobre las planchas de bruñido oro.

" Cuitláhuac, " continuaba, " padre mio!
" ¿No te ofrecí este fuego en que me ahogo,
" De gratitud sobre el altar sagrado,
" Y mi adorada te llamó su esposo?

" Qué mas quieres aún? Ah! cara imágen,
" Tránsfuga sombra del glacial sarcófago,
" Ya te alcanzo á mirar, que sonriendo
" Me devuelves mi joya, mi tesoro,

" Mi Tecuichpo, mi *perla del Anáhuac*,
" Mi valiosa perla que recobro,
" La deidad sin quien son, mustios mis lauros,
Opacos los destellos de mi trono. "

Decia; y su mirada centellaba
Fija en un punto, ó desparcida en torno;
Tal cual el astro del amor fulgura
En el confin del firmamento cóncavo.

.....

=Xolotl penetra al fin su alma, y lée
El fuego del amor allá en el fondo,
Cual se ven las guijuelas purpurinas
Tras el cristal del adormido arroyo.

Rasgado el velo, al jóven manifiesta,
Sin el disfraz de traicionero embozo,
El estado infelice de su espíritu
En medio los embates procelosos.

=Sorprendido en sus íntimos secretos,
Se aniega el héroe en saludable lloro;
Xolotl enjuga sus ardientes lágrimas,
Y así le habla en apacible tono:

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Dulce hijo mio y mi señor augusto:
" De Anáhuac quiere el venerando código,
" Que de la sangre de sus claros reyes
" Nazcan los reyes de su augusto trono.

" Y sábio estrecha á los monarcas célibes
" A tomar al instante en desposorio,
" A fin de que las ramas no se extingan
" De su primero, esclarecido tronco,

" Una princesa de su régia sangre....
—" ¿Y dó se diera mas feliz consorcio
" Que el de Tecuichpo, perla de estos lagos,
" Con Cuahutimoc, del Septentrion asombro?

" Te anima, oh jóven: brillen los aljófares
" Otra vez mas, vertidos de tus ojos;
" Mas sean de placer las dulces lágrimas.....
Héroe y emperador,—serás esposo. "

Dijo; y los tres se entregan á cordiales
Efusiones ternísimas de gozo,
Formando un bello grupo, do encantaban
El aire noble y magestad de todos.

Al extender su manto de diamantes
La noche, dés el carro misterioso
En que recorre la cerúlea bóveda;
Se esmaltaron los templos y los pórticos

De luces de colores que decian,
Haciendo caractéres ingeniosos:
Salud y paz al héroe del Anáhuac,
Salud y paz al esplendor del trono.

=Veinte auroras despues, el firmamento
Se emboza de crespones mortuorios:
Es la mitad de borrascosa noche;
Airado brama el arrasante Noto.

Yace el jóven monarca blandamente
Sobre rico plumon, al dulce soplo
De geniecillos mil, que le embriagan
Vertiendo amores de su sien en torno.

Súbito lampo la ilusion disipa:
Sigue la sombra al raudo meteoro;
El rayo truena, y los torrentes zumban
Al desgajarse el firmamento plómbeo.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cesa la tempestad; mas á lo lejos
Se escucha el eco de bramidos sordos,
Y en subterráneos antros van quebrándose
Los retumbos de truenos espantosos.

El jóven adivina la catástrofe:
Salta del lecho, y oye los marmóreos
Macizos muros de su firme alcázar,
Desmoronarse en los salones otros.

Bajo su planta el pavimento treme:
A oirse torna el rimbombar remoto:
Piensa en Tecuichpo, y del palacio huye
Por subterráneo pasadizo ignoto.

=Ve allá en su fantasía al caro objeto
De su ternura, en dulces sueños de oro
Yacer feliz.... y desplomado el muro,
Quedar, qué horror!... sepulta en los escombros!

Al aliento del fuego en que se abrasa,
Vuela en el llano; y por los sitios broncos,
Leve la planta, va de roca en roca
Raudo y gentil como el esbelto corzo.

Pisa por fin el adorado suelo
Donde su bien respira; besa el polvo,
Y se lanza mas rápido que flecha
Por calles de clavel y mirtos rojos [77]

Que allá en Iztapalapam dan esmalte
A los muros de casas, templos, pórticos,
Impregnando la atmósfera purísima
Del perfume que alientan, delicioso.

En tanto los temblores se repiten:
Son mas frecuentes los bramidos roncos
Que devuelven los ecos de las quiebras
Desde sus senos lúgubres, angostos;

El piso se sacude por tres veces:
Vacilan los palacios ponderosos
De la ciudad; cayendo, en fin, á tierra
Aqueste templo, el edificio otro.

Se eleva entonces gigantesca llama
Allá en el cráter del volcan coloso,
Popocatépetl que entre lava y humo
Candentes piedras desparrama en torno.

Y, qué angustia! mirad á sus fulgores
La mansion de Tecuichpo!.... entre los olmos
Y laureles que orlaban sus jardines,
En desórden yaciendo los despojos!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Qué fué de Cuahutimoc, qué de Tecuichpo?
Qué del amor é imágenes de oro?
Qué del héroe, esperanzas del imperio?
Qué de la hermosa, lumbre de sus ojos?
.....

=Ah!.... miradles allá:— Desde alta roca
Al resplandor siniestro, sulfúreso
Del volcan encendido.... amor se juran
Entre sonrisas de placer, sollozos,
Y miradas de fuego, en que se bañan
Con vehemente pasion el uno al otro,
Y caricias dulcísimas, y halagos,
Y sensibles, ternísimos coloquios.
.....

" Dulce amor mio, antorcha de mi alma, "
El príncipe le dice, " Yo te adoro
" Mas, que las flores al vital aljófar
" Que refresca su broche!.... ó al arroyo
" Que las nutre sus jugos regalados....
" O al mismo sol, ese candente globo
" En cuyos rayos, entreabriendo el cálice,
" Beben el fuego del divino soplo.
" ¿No has visto largo tiempo mis pupilas,
" Extintos sus destellos.... y mi rostro
" Lívido, triste, como el sol velado
" De compactos vapores tenebrosos?

" Pues véme ahora..... ¿no derraman fuego
" Como los tuyos, del placer mis ojos?....
¿No brilla en mi semblante la ventura? "
(Calla, toma su mano, imprime un ósculo,

Y continúa): " ¿Sientes? dí, Tecuichpo,
" Sientes el fuego vivo que devoro?
" No te abrasa mi labio?=Ah! mis artérias
" Cómo pulsan!.... Llegados á su colmo

" Los carcomidos vasos de la sangre,
" Romperse amagan en sus senos hondos.
" ¡Es muy pequeño á contener mi espíritu,
" Un vil puñado de inconstante polvo!

" Y me siento morir de amor, de fuego....
" De no sé qué!.... ¡me matas con tus ojos!
" Huye Tecuichpo, del amante, huye,
" O muero al sentimiento!=El dia próximo

" Al tocar su zenit ese astro vívido,
" A cuyo amor germinan en el globo
" Las simientes vitales de las flores,
¡Coronará el placer á los esposos! "

Dijo; y tomando la imperial sortija
La colocó en su dedo; y uno y otro
Besáronse en la frente; se bañaron
De sus miradas en los fuegos prófugos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y huyeron, cual dos ángeles bellísimos
Que, enviados por Dios, en el socorro
Del infeliz, se encuentran, se acarician
Y parten, invocados los custodios.

.....

—En tanto la gigante llamarada
Que asomó en el volcan, allá del fondo,
Como lengua de fuego que lamia
El ígneo borde de sus labios rojos,

Amagando tragar pueblos enteros
Que el pié circundan del perenne monstruo;
La punta apenas asomaba lánguida:
Cesado habian los bramidos sordos;

Y el astro protector de los amores,
Disipados los velos tenebrosos,
Su limpia perla deslizar dejaba
Por el azul del firmamento cóncavo,

Envolviendo en su albor á los amantes;
Que entre las flores desparecen prófugos,
Como esos vagos pensamientos dulces
Que el alma cruzan del poeta absorto.

Viene por fin la subsecuente aurora,
De rubores cubierta, porque Apolo
Enamorado, su cuadriga sigue
Sobre la suya de diamantes y oro;

Y á su arrebol primero, se desatan:
En la ciudad, —las músicas y coros
De donceles y vírgenes que entonan
Dulces himnos de amor á los esposos;

Y en las florestas, —las flautadas voces
De sus aves bellísimas, do el ópalo,
El rubí, la esmeralda y el zafiro,
Vivos se ostentan, en matiz hermoso.

Brota y se lanza á la celeste altura
Ese cuerpo flamígero, redondo,
Cuya candente, inmensurable mole
Al Angel del Señor sirve de solio,

Y á su fulgor, despléganse las galas
Del lujo que se ostenta, en testimonio
Del placer con que el pueblo ve enlazarse
Dos príncipes que arrancan del un polo

Al otro polo, de su fama inmensa
Los mas grandes, magníficos encomios:
Por su bondad y su hermosura, *ella;*
Él, por su esfuerzo y su valor heróico.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=Mas ya está de placeres y festines,
Dejemos al gallardo y lindo mozo
Dueño por fin del suspirado objeto
Cuya adorada imágen, á sus ojos

Arrancó tantas lágrimas y tantas,
Por sentimientos mil contradictorios
De duelo, de coraje y amargura,
De amor, de dicha, de placer y gozo;

Y volvamos, (la pluma se resiste
A recuerdos que escitan tanto enojo)
Volvamos á Tlaxcállam, do el senado
Delibera gravísimos negocios.

.....

Nace tres veces el creador del dia,
Y en halagos sorprende á los esposos;
Tres veces nace el faro de la noche,
Y aun en caricias les contempla absortos;

Pero al huir los pálidos luceros
Por la siguiente aparicion de Apolo,
Cuyo espejo de fuego se manchaba,
De tan vivos placeres envidioso,

Cuahutimótzin sacude aquella atmósfera
Que le embriaga en lánguido reposo;
Piensa en amor mas alto, el de la patria,
Recuerda sus laureles y su trono;

Y cual Aquiles, que el disfraz rasgando
Del degradante femenil adorno,
Vuela á la lid, do el brazo desarrolla
El poder enervado por el ocio,

Así renace el sacrosanto fuego
En aquel corazon..... terrible escollo
Que bastara á estrellar, segun su temple,
Los ímpetus del hijo de los godos.

Y uniendo la prudencia al noble brio,
Y posponiendo el natural encono
Que justo alienta hácia la vil Tlaxcállam,
Al amor de su pueblo, generoso,

La envía una embajada en el instante,
En estos de amistad, conciliatorios
Términos, (cuyo asunto era el motivo
En aquella ciudad, del alboroto

Con que la expresa junta se tenia
En el vasto salon del consistorio,
Do el jóven Xicoténcatl lucha aislado
Con la negra traicion y el vil oprobio).

He aquí el mensage: "Hermanos de Tlaxcállam.
" La salud y la paz sea en vosotros.
=" Cuahutimoc, por la gracia de los dioses,
" Emperador de México, os propongo:

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Que, pues nacimos bajo el mismo cielo,
" Bajo este cielo, á nuestro mal tan próvido,
" Señores de estas vegas de claveles,
" De estos bosques de lignos tan preciosos,

" Y de estos rios cuyas dulces aguas
" Lamen un limo de luciente oro,
" Y de esas mares, do la perla incrusta
" La eriza costa en sus extensos golfos;

" Pues que nos es, en fin, comun el suelo,
" Comunes las creencias, y este brónceo
" Tinte guerrero, que á los dioses plugo,
" En distincion poner en nuestro rostro:

" Con el velo brillante de la gloria
" La mezquindad cubramos de los odios,
" Rivales siendo, *al conquistar laureles*
En los teatros del valor, tan solo. "

=La voz de Xicoténcatl resonaba
De la noble alianza en firme apoyo:
" ¿Preferimos imbéciles," decia,
" Cubrir la frente del infecto lodo

" Que consigna sus manchas indelebles,
" Del vil traidor sobre el impuro rostro....
" A ceñirlas la vívida aurëola
" Que da la patria, al que el vital depósito

" De sus leyes y ritos sacrosantos,
" De sus lares, su gloria y su decoro,
" Supo leal en sus momentos críticos
" Sostener con las armas generoso?

.....

" Ah! si tal sucediese, ¡ay del Anáhuac
" Y su ciudad, de la grandeza emporio!
" Mas ¡ay tambien de la nacion maldita!
Ay de Tlaxcállam vil! ay de vosotros!.... "

=¿Visteis temblar al miserable réprobo,
Cobarde, en medio los peñascos broncos,
Porque viera á sus piés caer el rayo?
¿Le visteis, cuán cobarde, cuán atónito?....

Pues visteis ya al consejo de Tlaxcállam,
Al tronar el acento de aquel mozo
Fulminando el terrífico anatema
¡A que tres luengos siglos dieron colmo! [78]

Mas, cual el mismo réprobo, al perderse
El fulgor del supremo meteoro,
Venga ruin en indefensa víctima,
De sus negros terrores, el sonrojo;

Así Maxisca, el digno presidente
De los ancianos príncipes, medrosos,
A la sombra inviolable del prestigio
Que goza en la república; en oprobio,

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En mengua de sí mismo, osó del príncipe
Herir el bello, radiante rostro;
Sufocando esta astucia entre los ánimos
Las impresiones del discurso heróico.

El mismo padre del infausto jóven,
El mismo anciano Xicoténcatl ¡monstruo!
Corroborando la venganza indigna,
Del senado le arroja por los hombros!

Y el jóven huye á sepultar su angustia
Extramuros Tlaxcállam; do ese globo
Rey de la luz, imágen de la gloria,
De su venganza recibiera el voto.

El pacto de leales amistades
Fué desechado de comun consorcio,
Y contestóse así á los emisarios
Con arrogancia é insultante tono:

"Id á vuestro señor y referidle
"Lo que sabido habeis por vuestros ojos:
"Tal es la paz y próspera alianza
Que celebrarse puede con nosotros."

Tanta impudencia en ignominia tanta,
Causó en el bravo rey profundo asombro;
Empero no debilitó en un ápice
Sus indomables brios. Y sus odios

Nueva fuerza adquiriendo, cual la llama,
Del aquilon al incendiario soplo,
Dice á sus nobles en acento firme:
"Id y clamad por mis dominios todos:

"Que el nuevo emperador de los aztecas
"Aborrece el incienso y los tesoros;
"Y les descarga del tributo público
"Que sobre ellos gravitó oneroso.

"Pero que este mismo emperador,—*de Anáhuac*
"*Y de su gloria es el leal custodio:* [79]
"Va mas en pos de los laureles vivos
"Que ciñen al guerrero, hechos heróicos,

"Que de guirnaldas viles de claveles
"Que circuyen al déspota en el trono....
"Y ¡ay del menguado cuya laxa diestra
"Deje yacer en infamante ocio!....

"Y ¡ay mas, aún, del parricida rénego
"Que infiel traicione, en eternal oprobio
"De su patria, sus hijos y su nombre,
Sus númenes, su rey y su decoro!"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=De su parte Cortés, vuela á los pueblos,
De la temida corte mas remotos.
=Cincuenta mil traidores tlaxcaltecas
Y doscientos de Iberia, hacen el monto

Del agresor ejército.=Acaudilla
A los primeros, el esbelto mozo
En cuyo altivo espíritu fermentan
Planes siniestros de implacable odio.

Mejor pluguiera al capitan hispano,
La muerte del guerrero, ó su despojo
Del mando en gefe! Mas el pueblo adora
Al invicto doncel. Y ménos pronto

Es el rayo al tronchar el alta encina,
Por tierra echando el altanero tronco,
Que fueran en caer sobre el puñado
De aventureros, y volverlos polvo

Como osaran tocarle en un cabello
Sin superior sentencia!.... Y el apoyo
De las gruesas falanges tlaxcaltecas,
Perdido fuera si las guiase otro.

Al frente de las filas castellanas
Marcha Cortés, sobre caballo tordo;
Ordaz y Olid á sus opuestos lados
Van, en proyectos de matanza absortos.

=Tepeyacac es la ciudad primera
Sobre que caen. Con esfuerzo heróico
Se defiende hasta el fin; mas triunfa Hernando,
Y es arrasada por el fuego, el robo.

Cuahuquechollán, con su muralla altiva
Que del nivel se eleva quince codos,
Por traicion del cacique tributario,
Tambien sucumbe.= Oculta en sus contornos

La legion agresora, hasta que viese
Del combate intestino los destrozos,
(Cuya sangrienta lucha sostenia
La guarnicion de aztecas valerosos

Contra los mismos súbditos traidores
Que sorprenden cobardes su reposo);
Cuando opresos del número, sostienen
Apenas de las armas el decoro,

Súbita cae, la ciudad inunda
Cual torrente que ha los diques roto,
Y son, qué horror! pasados á cuchillo:
Poniendo el sello al infernal consorcio. [89]

Allí el botin de joyas y plumajes,
Las esmeraldas y el precioso polvo,
Y cuatro mil esclavos aprendidos,
(Lujo de aquellos gefes suntuosos)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Cuánto acrecieron la elevada idea
Del imperio y su rico territorio!
—A la sed del pillaje y las matanzas,
Los pueblos del Sud–Este mas remotos

Volaron á filiarse en las banderas
De aquel mágico ser, que tiende solo
Sobre un imperio sus felices haces,
Y triunfos logra y fáciles despojos.

Con ciento veinte mil hombres de guerra,[81]
Abandonando la region del orto,
Se abalanza Cortés sobre los reinos
Del mediodia; cuyos pueblos cortos

Se rinden espantados; mientras borra
Los rastros de lugares populosos,
Cuyos hijos cambiaban con la muerte
¡Unos instantes de saciar su encono!

Señor así del austro y el levante;
Saciado así de fuego, y sangre y oro;
Vengado así de la fatal derrota
De aquella noche de vergüenza y lloro:

Pensó, cobrando el ánimo pristino,
Probar si alcanza á contrastar, á solos
Una ciudad y un rey que le baldonan,
¡La fuerza unida del imperio todo![82]

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CANTO XII.

Hermosas son las diamantinas piedras
Que brillan en la bóveda cerúlea:
Es mas hermoso en sus celajes cándidos
El espejo sin mancha de la luna:

Y mas hermoso aún, el sol gigante,
Cuando rasgando su cendal de púrpura,
Límpido brota al transparente cielo,
Y desde allá flamígero relumbra.

Pero, ay! que las vívidas estrellas
Caerán del cielo en espantosa lluvia:
Al chocarse los globos con los globos,
Se romperá el espejo de la luna.

Y hecha pedazos la solar esfera,
Y su sistema en desconcierto, á obscuras,
Lanzando sus fragmentos encendidos,
Al cáos rodará que fué su cuna.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tal Cuahutimótzin, astro de la gloria,
Que en Septentrion dés su zenit fulgura:
Tal Tecuichpo, lumbrera de los lagos,
Brotada de los copos de su espuma,

Tímida y bella cual Diana casta
Cuando en las ondas de la mar se arrulla;
Y que, linda cual ella, rivaliza
Con la perla del cielo en hermosura:

Tal los fuertes ejércitos vistosos
Que la ciudad del heroismo inundan,
Como inunda los campos celestiales
Esa de estrellas, infinita bruma.....

Sucumbirán, ay tristes! porque plugo
A quien les diera el brillo que sucumban,
Así marcando la distancia inmensa
Que hay del Creador á la criatura.

¡Caerán estas antorchas del imperio!....
¿Quién detiene la planta á la fortuna?
Mas, sublimes serán en su caida,
Cual las de allá de la celeste altura.

Caerán, hechos pedazos como aquellos,
Al insondable cáos de la tumba!
¡Mas será la catástrofe, terrible!....
Así cual de palacio que derrumban

Frecuentes terremotos, que sacuden
Las excelsas fortísimas columnas:
Con espantoso estruendo desplomándolas
En las tinieblas de la noche oscura.

Mirad!=A las falanges de Castilla
Han engrosado las diversas turbas
Venidas de Jamaica ó la Española,
Y aun de la adversa é inexorable Cuba.

Y un bajel europeo de alto bordo,
Que comerciantes ávidos tripulan;—
Con sus nautas, pertrechos abundosos
De pólvora, cañones y armaduras,

(Traidos á cambiar por oro y piedras)
Y con su casco y con sus lanchas curvas,
Pasó al dominio del audaz guerrero
Que al cruzar las naciones las subyuga.

Los otros, enviados por sus gefes:
O bien, buscando el oro á la ventura,
O bien, para refuerzo de Narvaez,
Cuyo trágico fin se les oculta,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al pisar solo los terrenos vírgenes,
Al fortunado capitan se adunan, [83]
Y su existencia, á su existencia ligan;
La suerte aceptan de la suerte suya.

Desmantelados todos los bajeles,
Siete mil piés sobre la mar se encumbran
Sus jarcias, clavazon y maderámenes
Sobre hombros de atletas de Cholula.

Los caros materiales aceptara
Tlaxcállam en sus bosques, donde abundan
Cedros excelsos que á la industria brindan
Sus preciosas maderas incorruptas.

Y Lopez, carpintero de ribera,
Por Cortés encargado de la hechura
De trece bergantines, cuyas piezas
Deberán concertarse en las lagunas;

Con enjambres de indígenas obreros,
A coronar la empresa se apresura.
—Entre tanto Cortés alza sus huestes
Que distinguen las tintas de las plumas,

Segun la tribu, la provincia ó reino
Que prestara sus armas á la lucha.
—Novecientos infantes españoles,
Con cuarenta corceles de armadura,

Y nueve bronces, que al rodar pesados
La planta cimbran de las peñas rudas,
Van á vanguardia. Los aceros límpidos,
En rojo fuego, con el sol relumbran.

Las demas vistosísimas falanges
Con sus ornatos de riqueza suma,
De esmaltes y oro mienten una alfombra
Que se estiende sin fin en la llanura.

Ya no son los furtivos bandoleros,
Ya no son un puñado que aventura
Una existencia carcomida, en cambio
De un tejuelo de oro que vislumbran:

Es ahora un ejército brillante,
Es ahora un torrente que derrumba
Los inmensos caudales de sus flúidos
Sobre una roca que resiste, única.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Trasponen la cadena de montañas
Que al valle tejen perfumada cuna,
Guardándole cual línea de gigantes,
Por las manos asidos, que le arrullan.

¡Mas las moles volcánicas ahora
Permanecen inmóviles y mudas!
Popocatépetl solo, casi extinto,
Levanta airado la su faz caduca,

Sacude la nevada cabellera,
Lanza ceniza en espantosa lluvia,
Y con lúgubre acento cavernoso,
Quedando inmoble, en su impotencia bufa.

Tenochtitlan heróica, ¿qué tu esfuerzo
Podrá valer contra las fuerzas múltiplas
De tus rebeldes súbditos en masa?
¡Será la roca víctima sin duda!

La arrastrarán las rápidas vertientes
Que se quiebran en ellas furibundas!.....
Mas ah! ciudad magnánima, *mas grande*
Serás vencida, que lo fuiste nunca!....

Te queda aún el poderoso amparo
De Texcoco tu hermana, que dibuja
A par de tí su gloriosa frente
En el mismo cristal de la laguna.

Pero ¡oh dolor! Contémplala en la linfa:
Se va velando en una mancha oscura:
Es el baldon! es el baldon! ¡Indigna,
La inmensidad del número la asusta,

Y al vandálico ejército abre el muro
Que á su defensa, inútil le circunda;
Y en los palacios mismos de Cacama,
Profana, acepta al vencedor, la impura!

Solo Coanaco, el príncipe reinante,
Con una parte de las fuerzas suyas
Y algunos de los príncipes y nobles
De los de mas esclarecida alcurnia,

Con Cuahutimoc de acuerdo, se aprestaba
Para un golpe mortal, que con ayuda
De floridos ejércitos aztecas
Darse debiera en afluencia súbita.

Mas desgarrando el misterioso velo
La caprichosa mano de fortuna,
Muestra á Cortés los cónditos abismos
Que si mueve la planta, le sepultan.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y Coanaco, y los príncipes y nobles,
Envueltos en los pliegues de la bruma,
Que á protejerles levantó la linfa
Doblando el manto de la noche oscura,

Se salvan sobre góndolas levísimas,
Que, lanzadas en medio la laguna,
Cisnes nacidos en su espejo líquido,
Cual los cándidos pájaros, la sulcan.

Cuahutimoc les acoje en su palacio:
Al rey leal con expresion saluda,
Y convoca á los príncipes y nobles
A congregarles en solemne junta.

Dicta entre tanto sábias precauciones:
Se ordenan combatientes en columnas,
Y se rasga la tierra, y sus entrañas
Reguarnecen las anchas cortaduras.

En la calzada que á Texcoco extiende
Entre el cristal la contrapuesta punta,
Sobre barcas, y el pecho ante los muros,
Cincuenta mil guerreros se sitúan.

Se reunen los príncipes ligados:
El señor de Tlacópan ó Tacuba;
El que en la bella Iztapalápan reina;
Y el que en Texcoco, la opulenta cuna

De las artes y ciencias, se asentaba
Sobre el sitial de ópalos y púrpura
A que Netzahualcóyotl imprimiera
La magestad de su persona augusta.

Y el sumo sacerdote del imperio,
Con los vasallos de preclara cuna;
Y los guerreros ínclitos, leales,
Fieles sectarios de la causa justa.

=Cuahutimoc sobre un trono de zafiros
Con magestad se asienta: una á una
Contempla las semblanzas de los príncipes,
Limpia la frente que el sudor inunda,

Y con la voz, de cólera vibrante,
Así les habla: "Aztecas! es ya mucha
"La audacia de los cuatro aventureros
"Que, cual escorias de la mar espurias,

"Arrojó á nuestras playas inocentes
"El genio vil de la codicia inmunda.
"Débiles á medirse con nosotros,
"Han empleado pérfidos, la astucia;

"Y hoy, naciones que á mirar no osaran
"Hácia Tenochtitlan, viles secundan
"Su espíritu de incendio y sangre y robo,
"Y á nuestras mismas puertas nos insultan.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Empero vos vivís: vivo: y mi diestra
" La grave maza, como el cetro, empuña.
" Tenochtitlan aun vive; aún el águila
" Bate sus alas fiel, en las alturas.

" Viven aún los tigres del Anáhuac....
" ¡Ay del zorro rapaz y las garduñas!
" Viven aún los lauros de cien triunfos....
Ay del novel que en la traicion los busca! "

Tronó en la sala universal aplauso,
Y " ¡VENGANZA! " sus ámbitos retumban,
Sobresaliendo entre setenta voces
La de un guerrero que la faz oculta.

La atencion atrajera del monarca
Tal circunstancia. Fíjase en las plumas
Que orlan el penacho de un incógnito:
Se fija en su esbelteza y apostura,

Y " ¡traicion!, " grita con terrible acento;
" ¡Traicion!, " repite la ofendida junta:
" ¡Es tlaxcalteca!, " Cuahutimótzin clama,
" ¡Es tlaxcalteca!, " en derredor se escucha.

"¡Muera el traidor!" prorumpen cien acentos.
" ¡Muera el traidor! " el príncipe pronuncia.
=Tal fué el suceso de un momento mínimo.
Mas la cauda magnífica, profusa,

En que se emboza el bulto, se desprende;
Y un jóven de rarísima hermosura
Se adelanta hácia el príncipe, y sus plantas
De lágrimas ternísimas inunda.

" ¡Xicoténcatl! " atónitos exclaman,
Y entónces es perplejidad y duda.
El jóven, consternado, apenas puede
Articular palabras mal seguras:

" Sí, Xicoténcatl! "..... con dolor repite
El desgraciado jóven en su angustia,
" *¡El traidor!*..... bien decís, *á los sacrílegos!*
Mas á mi patria, á mis hermanos, nunca!....

Dijo: y sus ojos á arrasarse tornan
Del sentimiento en lágrimas tan puras,
Que, emperador, ancianos y guerreros,
Conmovidos, se aniegan en las suyas.

Cuahutimoc con bondad magestuosa
Le levanta, y encomios le tributa,
Con que en el alma cándida del héroe
El venenoso cálice se endulza.

El guerrero, tomando á Cuahutimótzin
La sacra diestra, con firmeza jura
Lealtad á sus banderas y su trono!
Guerra al bandido y su legion corrupta!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y entrambos héroes con ardor se miran,
Y á entrambos héroes rápida circula
Tornada en fuego la preclara sangre,
Tal cual el oro líquido, en la alúmina.

El entusiasmo como flúido eléctrico
Se comunica con violencia súbita....
Y entre nobles, y reyes, y guerreros,
Sacerdotes y príncipes, se cruzan

Los juramentos de insolubles vínculos,
Con las protestas de venganza cruda;
Las expresiones del afecto patrio,
Con las que dicta la amistad mas pura.

En Texcoco, por rey de los acolhuas
Que al depuesto Coanaco sustituya,
Cortés elige al príncipe Ixtlilxóchitl,
De aquel, hermano; cuya noble cuna

Que los meciera niños, baldonara
Dándose imbécil á la causa absurda;
Vil aceptando la tutela indigna
Que le impone Cortés, como á su hechura.

=Para punto de apoyo es elegida
La opulenta Texcoco, que disputa
A las diversas cortes comarcanas
El dominio legal de las lagunas.

Cortés vacila en el terrible asalto
De la imperial ciudad, que el lago undula
Cual sirena cercada de sus ondas
Que al que osa asirla en el cristal sepulta.

Y legiones levanta formidables,
Que deben sojuzgar una, por una,
Las naciones contiguas á los lagos
Que á la invencible México circuyan.

El nuevo rey, á congraciarse, ofrece
Cincuenta mil guerreros en ayuda.
É Iztapalápan sufre, la primera,
El estrago mortal de las columnas.

La guarnecen falanges mexicanas,
Que acaban, cual las frívolas burbujas
Do se encantaba el niño, contemplando
En el íris impresa su figura.

Ni perdonara los jardines bellos,
Del vencedor cruel la mano brusca;
Ni los palacios que su frente orlaban
Con coronas de flores por molduras.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Todo es presa del fuego! Las techumbres
Crujen, vacilan, y cayendo súbitas;
Niños y ancianos, vírgenes, y madres
Con sus recientes vástagos, sepultan!....

Mas, cual desclava la feroz pantera
De su inocente víctima las uñas,
Porque el Padre del débil oprimido
Permite al cazador que la descubra,

Así abandona víctimas y alhajas
La carnicera, ensangrentada turba.
¡Algunos fugitivos demolieran
Los diques de las aguas furibundas!....

¡Y el elemento, vengador se hincha!
Puntos hay en que sube á la cintura
A guerreros atletas! Las legiones
No hallan la salud sino en la fuga. [84]

Y los frios cadáveres desnudos
Del vencedor y del vencido, undulan
En mezcla con un haz de combatientes
Que el elemento asfixió en su furia.
.....

=Cual huracan terrible, cuyas ráfagas
Cuanto encuentran al tránsito, derrumban;
Así el bandido, libertado apenas,
Pasa, y torna en cenizas á Tacuba.

Tízoc, su rey, las haces imperiales
Acaudillaba en gefe, y con premura,
Por la gentil Tenochtitlan temblando,
Hiende en canoas la extension cerúlea;

Guarnece las gargantas y avenidas;
Corona de guerreros las alturas,
Y vuela en el socorro de sus súbditos
Al frente de fortísimas columnas.

Ah! era tarde! Restos cinerarios
Guardaba aquella, de su pueblo urna;
Sus falanges, sus dioses y sus templos
Borrados fueron, cual del mar la espuma.

Engreido Cortés de entrambos triunfos,
Probar quisiera en México fortuna;
Mas la legion de Tízoc prepotente
Marca á su planta el "hasta aquí," sañuda.

Y en su desaire el español altivo,
Con todo el peso de sus fuerzas múltiplas
Cae sobre las haces de guerreros,
Y las maltrata, corta y descoyunta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas cual perlas de agua cristalinas
Que sobre tersa superficie, ruptas,
En obediencia á naturales leyes,
Móviles toman su primer mensura,

Así de las legiones desbandadas
Los fragmentos fortísimos se juntan,
Y es otra vez fatal á los hispanos
La funesta calzada de Tacuba. [85]

Millares de canoas de guerreros
Con largas picas de afiladas puntas,
Ó con hondas y flechas y bastones
En el lago diáfano pululan.

Y de concierto con las haces térreas,
Terribles acometen; y en su furia,
Arrastran á legiones de aliados
Y á multitud de iberos de bravura,

Desde el pié de los bronces fulminantes,
Hasta el légamo, al fondo en la laguna;
Ó desde el mismo punto, hasta las plantas
De los sangrientos dioses de la lucha.

Convencido Cortés de que no es tiempo
Aún de empresas de tamaña altura,
Ínterin no, flotando su marina,
La marina contraste que le abruma,

Cediendo de sus locas pretensiones
Levantó la campaña, mas su fuga
Con refriegas parciales protegiendo.
—En medio la postrer escaramuza,

Desde lo alto de una puente excelsa
Dirigen á Cortés aquestas punzas.
" ¿Piensas, bandido, que la débil mano
" De otro Moteuczoma, el cetro empuña?

" ¡Tiembla del jóven, cuya bella frente
" La gloriosa auréola circunda!
" Tiembla del jóven, *que con noche triste*
" Veló la luz de tu existencia impura!

" Y vosotros, sus cómplices cobardes,
" Indignos tlaxcaltecas! ¿por ventura
" Sobre esta tierra que temisteis tanto
" Sentar la planta imaginasteis nunca?

" Id, y temblad, bandidos impotentes,
" Mandrias, aislados, y amparados, furias....
" Id! y temblad que á vuestros dignos amos
No falle unos instantes la fortuna!"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dijeron: y arrojaron de saetas
Y de pedrones, tan compacta lluvia,
Que las postreras haces fugitivas
Se embarazaban en su misma fuga.

Interin, Ixtlilxóchitl, por su influjo
Somete las provincias que circundan [86]
El magnífico golfo, y le guarnecen
De esmaltes y vistosas bordaduras:

Otras dos náos con doscientos hombres
De todas armas, el aspecto mudan
De los negocios de Cortés, rasgando
Las espantosas nieblas de su angustia.

Juan de Alderete, caballero pérfido
Que adora el oro con brutal locura,
Las manda en gefe.= La Española envióle
Cerca de Hernan Cortés, para que funja

De legal tesorero del monarca,
Por la parte de alhajas, oro y plumas
Que del botin y expoliaciones viles
Al soberano, de derecho cumplan.

Llegó con este, un regular domínico,
Dando por oro pontificias bulas
Y rosarios, medallas y listones
Con tanta copia de indulgencias sumas,

Que á quien llevase el talisman precioso
Tan eficaz absuelve de sus culpas,
Que ni los rastros mínimos conserva
De presentes, pasadas ó futuras. [87]

Loco Cortés con elementos tales,
Mira salvados muros y lagunas,
Derrumbadas altivas fortalezas,
Cadáveres los tercios y columnas.

Mas para dar el formidable golpe,
Con esperanzas del laurel, seguras,
Vuela hácia el Austro y sus naciones bélicas
Degüella, ó las abrasa, ó las subyuga.

Cuanáhuac, capital de los tlahuicas,
Con sus tersas campiñas de verdura;
Cuya tórrida atmósfera la envuelve
De Deyanira en la abrasada túnica,—

Cual el infausto semidios terrible,
Vencido en la traicion de la perjura,
Alza ella misma la inflamable pira,
Y entre sus llamas su esplendor sepulta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En Xochimilco (campo de amapolas),
Mecido como México entre espumas
De azul, y plata, y cristalinas perlas;
No obstante el valladar que la circunda,

(Palizada que eriza sus goteras)
Tambien las armas del protervo triunfan.
Empero se derraman vengadoras
En pos una de otra las columnas

De Cuahutimótzin, é igualado el número,
El bando vence de la causa justa.
Cortés recibe en la fatal refriega,
Sobre la frente, herida tan profunda,

Que abandonando del corcel las bridas
Cae teñido de su sangre impura. [88]
Cual precioso trofeo le recojen
Los triunfantes guerreros que se agrupan

A defender la vida del caudillo
Para ofrecerle á su deidad sañuda,
Que por la sangre de tan grata víctima,
Tornara al gozo su semblanza adusta.

Empero, acude un grueso de corceles
Que de sus galas mágicas desnuda
La fantasma quimérica.... y sucede
Al regocijo, el duelo, la amargura.

.....

=¡Cuántas veces y cuántas coronarse
Deberán con el triunfo, si en la lucha,
Imitando á sus mismos enemigos,
El negro vaso de la sangre apuran!

Mas ah! para el valor de tales razas
Fuera baldon dar muerte al que no empuña
Vencido ya, la espada ó el macuáhuitl
Con fuerte mano, del vigor robusta.

Vencidos los aztecas, vencedores
Se tornan, y versátil la fortuna,
Les niega á veces los divinos lauros,
Les brinda á veces su fragancia pura.

Cuahutimoc abrazara por sistema
Reproducir columna tras columna,
Hasta vencer las españolas huestes
Al peso mismo de las glorias suyas. [89]

Mas la enemiga raza, adivinando
Tal suerte que le espera, se apresura,
Y la ciudad, sus gentes y guerreros
Tragan las llamas con hambrienta furia.

Los ancianos, las vírgenes, los niños,
Que no hallan salud sino en la fuga,
Pasados á cuchillo perecieran,
Desoidas sus lágrimas, sus súplicas!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=La misma huella de ceniza y sangre
Dejó el cruel, al describir la curva
En el paso mortal de sus ejércitos,
Al tornarse á Texcoco, por Tacuba.

Tanta fué la crueldad de aquellos bárbaros,
Sus crímenes tan negros, tan injusta
La sed de sangre de inocentes indios,
Porque oro y piedras les cedió natura,

Que entre los mismos vándalos, sus cómplices,
Es decretada en clandestina junta
La muerte del caudillo, de Alvarado,
Y algunos mas de la nefaria turba.[80]

Y si alguien de los muchos conjurados
No revela el secreto, se consuma
La traicion mas sangrienta y espantosa;
Pero condigna á sus delitos, única.

Villafana, un soldado de Narvaez,
Aprehendido en virtud de la denuncia,
Tragándose la lista de sus cómplices,
Arrostra solo la cruel tortura.

No agradó poco al hábil castellano
Cayese solo la nefanda culpa
Sobre la frente del infausto; siendo
Para el sosten de la empeñada lucha,

En un imperio de guerreros todo,
Cada español de una importancia suma;
Do tanta sangre que verter habia,
Tan alto el precio de la sangre suya.

Mas cuando nutren las entrañas cónditas
De volcan medio extinto, que fulgura
De vez en cuando aún, sustancias férreas
Y gases de moléculas sulfúreas;

O revienta en catástrofe espantosa,
Y el orbe en torno, de su fuego inunda;
O sacude los térreos pavimentos,
Si es impotente en su emocion convulsa.

Así el hálito infecto del bandido,
Pábulo dando al fuego de la injuria,
Mortal hervia en los leales pechos
Y afectaba sus fibras mas profundas.

.....

=Xicoténcatl, el héroe, el invencible,
Aquel doncel de la sin par bravura,
Afrentado, sin gloria, sin laureles,
Devora el cáliz de ponzoña oculta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Grave la ofensa y de baldon eterno,
¡Venganza grave, una venganza cruda,
Arrancará tan solo de su espíritu
El negro velo de mortal angustia!

Jurara un dia ante los nobles príncipes,
Sus hermanos de México, las turbas
Extinguir, de sacrílegos que hollaron
Sus dioses, sus banderas y su púrpura!....

.....

Y acabará con la precita gente,
O sucumbir sabrá, si la fortuna
En el abismo que á tragarles cava
No al mismo osado que le abrió, sepulta.

=¡Desgraciado! ¿qué fué de sus virtudes?
¿Qué fué del heroismo y la bravura,
Si cobardes las huestes tlaxcaltecas
Que ofrecieron sus armas le denuncian?

Mas ah! pasion hermosa, dulce fuego
Por el que el seno de los héroes pulsa....
Llama sagrada, amor del alma patria,
Ah! cuán divina debes ser, cuán pura!

=Mirad al jóven: cual valiente náufrago,
Con oleadas de enemigos lucha,
Brega resuelto, asido á frágil ligno,
De las legiones que comanda, algunas.

Mas tocan en vorágine intrincada
(Grande afluencia de legiones múltiplas)
Que las envuelve, rompe, neutraliza,
Traga y arrastra á extension profunda.

¿Desfalleció el terrible Xicoténcatl?
Ah, no! miradle aún!= Bellas undulan
Al grave andar del príncipe guerrero
Del áurea mitra las coposas plumas.

Va hácia Tlaxcállam.— El leon parece,
Cuando los bosques magestoso cruza:
Parece el ciervo, si las rocas salva,
O raudo va por medio la llanura.

.....

=Pone la planta en la ciudad traidora
Donde, insensato! espera se le una
Al invocar un nombre, el de la patria!....
El pueblo en masa, que perplejo duda.

Mas grita: en los palacios, templos, calles
Y cuarteles, y plazas y tribunas....
Y halla doquier el mísero, que ¡ÉL SOLO!
La vítrea espada por la gloria empuña....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Empero no sucumbe. Alza la frente,
Y sus miradas vívidas fulguran;
Porque razona " En México hay guerreros,
" Hay gloria aún! Versátil la fortuna

" Arrebató los lauros de mis sienes....
" ¡Oh cielos! es verdad!.... empero nunca
" Para aferrar la ponderosa clava
" Mi diestra hallé mas firme, mas robusta.

" Y en medio la mortal carnicería,
" ¡Oh cara idea que mi hiel endulzas!
" La sombra al menos de laurel perdido,
Reconquistar sabré para mi tumba. "

Dijo: y asido por entrambos brazos
Queda por ocho manos tan robustas,
Que inútilmente, á desasirse, emplea
El grande impulso de sus fuerzas sumas.

Maxisca, el vil, el degradado príncipe,
Prender le hiciera en anuencia mútua
Con el cruel Hernando que reclama
La persona del héroe: á quien acusa

(Aparentando pérfido que ignora
La sabida causal de su conducta,
" De haber cobarde huido sus banderas,
En desercion, con vergonzosa fuga. "

Se indigna tanto el puntilloso jóven,
Le hiere de tal modo la calumnia,
Que troncha, así, sus redobladas ligas
Cual filamentos sútiles de oruga.

Y recobrando su altivez pristina,
Blandiendo al aire sus excelsas plumas,
Confunde así al senado traicionero
Que á interrogarle apresuró su junta.

" Pues que los dioses el morir me niegan
" Mi sed saciando de la sangre impura;
" Sabré morir, cual los valientes mueren,
" Sereno el rostro en medio la tortura.

" Y dar á los impíos y á vosotros,
" Mandrias que blasonais de la coyunda,
" Una prueba cabal de que la muerte
" No á Xicoténcatl arredrara nunca.

" Yo moriré; pero mi claro nombre
" Vivirá eternamente en las futuras
" Justicieras edades, mas espléndido
" Que esos vívidos astros que relumbran;

" Y el nombre vuestro, infames parricidas
" Que os arrastrais cual víboras inmundas,
" Cómplices en matanzas, en incendios,
" En violaciones, robos y fracturas!....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" El nombre vuestro, en negros caracteres,
" Si marca vuestra infecta sepultura,
" Será tan solo á que las razas póstumas
" Tiemblen de horror, cuando al leer, se instruyan

" De la existencia de precitos monstruos
" Que vendieron el suelo, do su cuna
" Mecióse un dia á impulso de los zéfiros,
Que revolando, " libertad " susurran."

.....

=Ya no habló mas, porque los cuatro príncipes
Cual si potencia simultánea, súbita,
Les levantase de las áureas sillas;
Se precipitan al doncel, le empujan,

Le hieren, le escarnecen y maltratan,
Y al fin le entregan á la infame turba
Que, habiendo sus palabras escuchado,
Se venga con doblar las ligaduras.

Así salió de la ciudad traidora
Quien mantuvo el honor de la república, [91]
Quien con su espada conquistó la gloria
Que ostenta aún, empero tres centurias.

=Mas ¿quién es esa pálida belleza,
Cuyos cabellos á su espalda undulan,
Cuyas pupilas, tras sus limpias lágrimas,
Como luceros tras cristal, fulguran?

¿Quién es la de la artística esbelteza,
La del penacho de suaves plumas,
La del coturno orlado de esmeraldas
Y la zona de oro á la cintura?

Desolada se mira de á lo lejos
Venir en pos de la nefanda turba
Que conduce al caudillo: La ve aquesta,
Y paso da á la angélica hermosura.

=Hela en fin en los brazos del infausto.
" Ah! infelice Teutila! " la pregunta,
" ¿A qué amargar del cáliz de la muerte
" Las que habré de gustar, gratas dulzuras?

" Huye, amante adorada!.... si te miro
" En mi momento postrimer, sin duda,
" Sin duda tiemblo al resentir el alma
" Troncharse el lazo que á tu amor me anuda;

" Pues que á la gloria, cual varon muriendo,
" La llevaré hasta el fondo de la tumba....
" Y á tí, dulce amor mio, mi Teutila,
Te pierdo.... y á tu amor.... y á tu hermosura!"

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dice; y ambos amantes se acarician,
Y en lágrimas ternísimas se inundan,
O desasidos, á abrazarse tornan,
Y una vez, y otra aún, su amor se juran.

Los mismos ministriles despiadados
Que colmaron al príncipe de injurias,
No pueden mas; y á sus enjutos ojos,
Furtivos, gruesas lágrimas enjugan.

Xicoténcatl, fijando en la doncella
Sus miradas brillantes, continúa:
" Vida del alma! mas allá del túmulo,
" Hay un lugar donde las almas justas

" Viven felices, sin que nada inquiete
" La dulce paz que su existir circunda.
" Y allí dichosos, á la luz tranquila
" De ese disco apacible de la luna,

" Vagarán nuestros cándidos espíritus
" Entre celajes de amatista y púrpura;
" Bebiendo en tanto los dorados cálices
" De amores, gloria, y eternal ventura.

" ¡Muerte feliz, con tan risueña imágen!
" ¡Dulce ilusion! cual mi Teutila, pura!....
" Adios Teutila!.... eleva hácia los cielos,
Por nuestra patria, tus sencillas súplicas!.... "

Dijo; y la esbelta vírgen de Tlaxcállam
En sus fervidas lágrimas se inunda:
Y cual rosa del tallo desprendida
Y arrojada doquier, se queda mustia.

El subsecuente dia, al asomarse
Apolo heróico en la extension cerúlea,
Precedido de Vénus seductora
Que, empero el astro, vívida relumbra;

Entrambos escondieron las semblanzas
Tras el doblez de luctuosas brumas.
El padre de los héroes vió al guerrero
Cadáver ya, que á impulsos se columpia

De verdugo español, que á puntillones,
De exánime dejarle, se asegura:
¡El astro del amor viera á Teutila
Apurando una copa de cicuta!....

.....

=Pero mirad aún.-- Tornan los astros
A brillar mas espléndidos que nunca:
Es que las almas de las nobles víctimas
Hácia sus centros se dirigen juntas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El sol da asiento sobre su ígnea esfera,
Del leal héroe á la persona augusta;
Vénus acoje en sus fulgores vívidos,
En premio de su amor, á la hermosura.

Si alguna vez, lector, sobre tus ojos
Los resplandores trémulos fulguran
De estos astros magníficos; contémplalos:
Son de ambos héroes las miradas lúcidas

Que, desde allá, donde felices moran
En el confin de la region cerúlea,
Arrasados en lágrimas sus ojos,
Por la infelice México preguntan.

CANTO XIII.

Por un instante, ó épico divino,
Dulce cantor del Ilion, derrama,
Deja caer un rayo de tu gloria
Sobre mi frente, y en tu fuego inflámala.

O préstame la lira en que cantaste
De tus héroes y dioses las hazañas,
Y dulce suene entre mis manos trémulas,
Como en tus diestras manos resonaba.

No temas, no, que asunto ménos alto
Que las de troya, célebres batallas,
Sea el que arranque de sus cuerdas de oro
Los concentos dulcísimos que guardan.

Yo tengo como tú, claros varones,
Héroes famosos, príncipes y sátrapas,
Y naciones, y dioses, y guerreros,
Y UNA CIUDAD QUE Á TODOS CONTRASTABA.

Yo tengo cual tu Aquiles, dos caudillos:
Hernan Cortés con su sangrienta espada,
Y *Cuahutimótzin* que desnudo el pecho,
Es mas bravo que aquel, en afrontarla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El sol da asiento sobre su ígnea esfera,
Del leal héroe á la persona augusta;
Vénus acoje en sus fulgores vívidos,
En premio de su amor, á la hermosura.

Si alguna vez, lector, sobre tus ojos
Los resplandores trémulos fulguran
De estos astros magníficos; contémplalos:
Son de ambos héroes las miradas lúcidas

Que, desde allá, donde felices moran
En el confin de la region cerúlea,
Arrasados en lágrimas sus ojos,
Por la infelice México preguntan.

CANTO XIII.

Por un instante, ó épico divino,
Dulce cantor del Ilion, derrama,
Deja caer un rayo de tu gloria
Sobre mi frente, y en tu fuego inflámala.

O préstame la lira en que cantaste
De tus héroes y dioses las hazañas,
Y dulce suene entre mis manos trémulas,
Como en tus diestras manos resonaba.

No temas, no, que asunto ménos alto
Que las de troya, célebres batallas,
Sea el que arranque de sus cuerdas de oro
Los concentos dulcísimos que guardan.

Yo tengo como tú, claros varones,
Héroes famosos, príncipes y sátrapas,
Y naciones, y dioses, y guerreros,
Y UNA CIUDAD QUE Á TODOS CONTRASTABA.

Yo tengo cual tu Aquiles, dos caudillos:
Hernan Cortés con su sangrienta espada,
Y *Cuahutimótzin* que desnudo el pecho,
Es mas bravo que aquel, en afrontarla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y tengo un pueblo que invencible arrostra
De un asedio inhumano las desgracias....
Hambre, sed y epidemia crudelísimas,
E incendio, y violaciones y matanzas.

Mas ya resuenan las marciales trompas
En poblados, en bosques y campañas,
Y en el valle magnífico de México
Las mortíferas huestes se derraman.

Los bergantines, con hinchadas lonas,
En la extension dominan de las aguas,
Y el lago sulcan, cual sus génios mágicos
Agitando terríficos sus alas. [92]

Sandoval, á doscientos españoles
Con cuarenta caballos de batalla
Y veinte mil traidores aliados,
Hácia el austro de México, comanda.

Al frente va de las terribles líneas
Sobre una yegua cual la nieve cándida.
De punta en blanco armado con acero,
En ristre puesta la homicida lanza.

Alvarado y Olid con fuerza doble,
De la ciudad ocupan las gargantas
Hácia el oeste y septentrion; rompiendo
Los cristalinos hilos de las aguas

Que á la feliz Tenochtitlan surtian
Sobre acueductos de maciza planta.
—Bien comprendiera Cuahutimótzin sabio
Del mencionado punto la importancia,

Y treinta mil guerreros impertérritos
Con gran cordura colocó en su guarda. [93]
—Y entónces el cruzarse entretegiéndose
Las prepotentes huestes de ambas bandas,

Y entónces el horrísono chocarse,
O el blandirse mortíferas las armas,
Dirigiéndose á puntos contrapuestos,
Cual contrapuestas las sañudas razas:

Los límpidos aceros del hispano
Procuraban herir en las entrañas:
A los cráneos tal vez se dirigía
Del fiero azteca, la potente clava.

Y el grave plomo del mosquete ígneo,
Y las flechas alígeras silvaban,
Y el estridor tremando repetian
Con espantosos ecos, las montañas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Mas en vano el esfuerzo generoso!
En vano el brio, y tanta sangre, y tanta!....
Es el laurel del que al macuáhuitl vítreo
Opone el peto y la templada malla.

La cristalina linfa que el azteca
Con ansiedad heróica disputaba,
Teñida con la sangre de las víctimas
Sus inocentes campos sangrentaba.

Las virginales flores la sintieran,
Y estremecieron de terror sus plantas;
Y mustias inclinaron sus corolas,
Y derramaron su rocío, en lágrimas.

Yertas despues, sobre la misma sangre
Sus manchados cadáveres flotaban,
Si el cuerpo de un guerrero no obstruia
El libre paso á la purpúrea agua.

=Mas apartad la vista de tal cuadro
Que lastima sensible las entrañas....
Volvedla hácia Tlacópan, que allá el brio
Tal vez alcance victoriosa palma.

Pero mirad ahí!.... Nuevas columnas
Se divisan sin fin en la calzada:
Y con alfombras de colores cubren
El movedizo lago, las piraguas:

Los guerreros pedestres enarbolan
Bastones, picas, javelinas, masas:
Armados vienen de cordeles, dardos
Hondas y flechas los guerreros nautas.

Como un rojo horizonte se extendian
Las adversas falanges combinadas
De Olid y de Alvarado crudelísimos,
Que de su triunfo altivas, avanzaban

Hácia la gran Tenochtitlan; creyendo
Con un súbito golpe sojuzgarla.
Mas presenciad la accion, en cuyo éxito
Estriban sus absurdas esperanzas.

.....

=Cuatrocientos iberos van al frente
Con arcabuces y á la vez espadas:
Siguen despues cuarenta de á caballo
Con armaduras y filosas lanzas:

Y en pos, y á los costados, los indígenas,
Cincuenta mil, tendidos en dos alas,
Semejando el conjunto, columpiándose
Amenazante, á la marina manga.

..... 32

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=Mas de entrambos ejércitos ya chocan
Con ímpetu espantoso las vanguardias,
Y suenan los chirridos del acero
Entre la grita fiera de amenazas.

.....

Y el estridor de tantos combatientes
Con ímpetu espantoso modulaban
Los hispanos clarines y atambores,
Y los aztecas pífanos y cañas.

El mismo Cuahutimótzin, irritado,
Arrojándose en pos de la venganza,
Ya combate mas fiero que leona
Que en pos de los cachorros se abalanza:

Ya, contemplando desde excelsa cumbre
Los terribles embates, á distancia,
O reanima el ardor de los guerreros,
O les prescribe sus medidas sábias,

O se pasea ante las dobles filas
Que han de sustituir á las cansadas;
Llamando por su nombre á los guerreros
Desde la altura de sus ricas andas.

Jamás se combatió con mas coraje:
Si el flechero, acosado de la lanza
Se mira, ó de los piés de los corceles,
Tal vez, aventurándose en las aguas,

Combate aún, con ellas hasta el cuello,
Ínterin, acercándose las barcas,
Cooperan con pedrones ponderosos,
O con las puntas de aguzadas astas.

¡En vano los cadáveres sangrientos
Por doquiera se hacinan en montañas!
¡En vano los ejércitos sucumben
Ante el acero ó las mortales balas!

El implacable genio de la guerra
Preside el exterminio en la calzada:
El ángel tenebroso de la muerte,
Tiende en el lago sus sangrientas alas.

De entrambos lados eran espantosos
El furor, el coraje y las matanzas:
De entrambos lados se obtuvieron pérdidas
Y se adquirieron glorias y ventajas.

Empero Cuahutimótzin, que percibe
La inquieta indecision de la balanza,
Desciende de las andas imperiales,
Torna á empuñar su prepotente clava,

Y con quinientos nobles veteranos
De que se forma su escojida guardia,
Hácia el centro voló de la refriega
Mas magestoso y rápido que el águila.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tan solo al verle las adversas haces,
De su furor frenético desmayan:
Al contrario los suyos, que perciben
Doquier meciendo su cimera blanca,

Doquier tendiendo á sus terribles golpes
Combatientes atletas á sus plantas.....
Recobrados sus brios, con el ímpetu
De un edificio al desplomarse, cargan.

¡Fué la señal del triunfo! Vacilaron
Las complexas falanges castellanas,
Y huyeron en desórden; ellas mismas
Las unas por las otras arrolladas. [94]

En vano los caudillos con su ejemplo
Ó con su voz quisieran recatarlas!....
Ellos tambien de abandonar hubieran
Á los aztecas la brillante palma.

Y se hallaron dichosos, con poderse
Defender dentro el muro, que se alzaba
Desde Chapoltepec, donde rompieran
De aquellas linfas el riel de plata.

Las triunfantes legiones se volvieron,
Entre sus himnos bélicos y marchas;
Desparramando al tránsito del príncipe,
Rosas, laureles y mosquetas cándidas.

= Es la mitad de mayo luminoso
Que tiñe las campiñas de esmeralda;
Empero entoldan nubarrones lúgubres
El cielo siempre azul de la mañana.

Sopla furioso el ábrego arrasante;
Y entre neblinas gélidas, compactas,
Se embozan las ciudades y vergeles,
Que viven en las linfas del Anáhuac.

Acaso la constante primavera
Que sus vegas bellísimas esmalta,
Temió de los sangrientos españoles
Que de sangre sus rosas salpicaran,

Y desprendido el vaporoso manto,
Cubrió con él sus seductoras galas!
Mas ah! ¿qué vale tan ligero lienzo,
De Hernan Cortés, ante la férrea espada?....

En trozos miserables dividida
Será por él la transparente gasa!....
Y sus flores de felpa y terciopelo,
Al contacto abrasante de las llamas,

Caerán hechas pavesas de los tallos
Do sus frentes magníficas alzaran....
Y la deidad que las brotó á su aliento
Se sentará en las rocas, á llorarlas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡La primavera llorará sus flores!
Ah, sí! Mirad:—Del austro se desata
De Sandoval la numerosa hueste
Sobre el lindo pensil de Iztapalápan.

Segunda vez esta ciudad flotante,
Cual si de sus cenizas la creara,
Alzó la guarnicion que hinche ahora
Sus ruinas, trincheras y calzadas.

Chocaron los ejércitos: vacila
La victoria, y al fin cede la palma
Al español que invade con sus huestes
Los muros, los fortines y las plazas.

Mas de aquella Venecia de la América,
La parte que se aduerme sobre el agua,
Es defendida aún con brio heróico
Por doce mil guerreros que la guardan.

Pero ah!.... Cortés, al frente de la flota,
Llega erizando con espumas blancas
El vidrio azul de las dormidas linfas,
Que en su lecho arrulláronse diáfanas.

Las alígeras naves españolas
Se creyeran fatídicos fantasmas,
Que al arrastrarse rebuscando víctimas,
Azotaban horrísonas las alas.

Dés la eminencia de pendiente roca,
Un cuerpo de guerreros las ataca;
El caudillo con gruesa artillería
Fulmina airado la mortal metralla:

Y sin embargo el bronce detonante,
Y sin embargo la presencia extraña
De los marinos monstruos, que veia
Por vez primera la valiente raza,

Era tal el ardor, que los hispanos
De su empresa cedieran, temeraria,
Si Hernan Cortés, temblando de su suerte
Si cede del laurel en tal batalla,

No resuelve, morir, ó dar al mundo
Muestra cabal del temple de su alma.
—La infantería de arcabuz ó sable
En la verde ribera desembarca.

Se pone á su cabeza: el limpio acero
Con altivez terrible desenvaina,
Y asciende de la roca guarnecida
Por las pendientes peñas escarpadas.

Al rodar los pedrones ponderosos
Que los bravos aztecas desencajan,
Aquí y allá los cuerpos quebrantados
Caen de golpe á las planicies bajas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El fortunado capitan, empero,
Llegó á sentar la su altanera planta,
Del fuerte, sobre el punto culminante,
Do la refriega mas mortal se traba.

Desprende una cabeza de los hombros
Tal vez, al tajo de la ibera espada:
Tal vez el mexicano hace fragmentos
Otra cabeza al golpe de su clava.

Triunfa por fin el afilado acero
De la piedra y la frágil obsidiana.
La guarnicion sucumbe, y con orgullo
Se alza gloriosa del nopal, el águila. [95]

"La Roca del Marqués" llamó á este fuerte
La vocinglera trompa de la fama,
En loor al audaz aventurero
Que su valor, en ella acreditara.

Ah!.... ¡este aventurero!.... si abrigase
Sentimientos mas dignos! si la infamia
No afease su gloria brillantísima,
Cubriendo el nombre de indelebles manchas!...

¡Si la traicion, la ingratitud, el dolo
No opacasen el lustre de su espada!....
Esta mi flébil lira, ¡cuán divinos
Sus triunfos de cien lides resonara!

=Pero mirad: Alguno de los bravos
Que de la patria en las sagradas aras
Rendir supieron el valiente espíritu....
Levado habia misteriosa llama.

Fué una señal! cual nubarron de ánsares
Nubla la linfa un grueso de piraguas.
Cortés la ve de lejos, y en instantes
Sus pertrechos mortíferos reembarca.

En los colosos bergantines flotan
De nuevo los pendones de la España:
Y tendidas las lonas, recargados
Los ígneos bronces, de mortales balas,

Probó á salir á encuentro de la flota.
El noto empero su ambicion templara;
Bien que despues, cual si sangriento espíritu
El giro diese á sus violentas ráfagas,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hieren las lonas, que al impulso hinchan,
Y hácia la débil flota les arrastran.
¡En vano las barquillas se dispersan
O se amontonan en union compacta!

En vano los marinos combatientes
Esgrimen ora el dardo, ó la macana....
Al girar los flotantes edificios
Hácia doquiera, sacudiendo el ala,

Vuelcan un grupo, ó en fragmentos tornan
Los miserables cascos de las barcas; [96]
O descubren los sesos palpitantes
A este ú otro inventurados nautas.

¡Fué la lucha del hombre con el niño!
=Si huye una barquilla desbandada,
Consumará la obra, ya el mosquete,
El acero filoso ó la metralla.

Por tierra Sandoval el sanguinario,
Y el caudillo sangriento, por el agua,
De consuno cayeron (como lobos
En un aprisco de ovejillas cándidas)

Sobre la triste guarnicion, que en vano
Su postrimer reducto disputara!
Y á los filos, por fin, de los aceros
Fué muerta; aunque jamas avasallada!

=He ahí señora en las australes linfas
De los hispanos la triunfante escuadra!
He ahí señores los pedestres tercios
En las del sud y occidental calzadas!

Mirad: ante Xoloc, cual por encanto
Fortísimas trincheras se levantan:
Son los reales de Cortés: á México
Hay media legua, en mínima distancia.

De la ciudad las avenidas firmes,
Los iguíferos bronces amenazan:
¡Y ay de las huestes térreas que intentasen
Sentar en ellas la imprudente planta!

=Tenochtitlan, doquiera circuida,
Tiene tan solo una postrer garganta:
La cinta que, tocando con su centro,
Lleva á Tepeyacac de Iztapalápan.

Alvarado lo advierte dés Tlacópan,
Y el caudillo á su término destaca
A Sandoval, con múltiplas falanges
De vario orígen y diversas armas.
.....

¡Y he ahí á la hermosa emperatriz azteca,
Que acojió al español hospitalaria,
Que dió pan al hambriento aventurero....
¡Por el ingrato, de su pan privada!

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Y he ahí á la reina del cerúleo lago,
Que arrancó generosa las alhajas
De sus talares vestes, inocente!....
En prendas de amistad por regalarlas,

Y á su huesped ingrato ¡fementido!
Que en prendas de lealtad las aceptara,
¡Por arrancarlas todas, empleando
La tortura cruel, las asechanzas!

Triste Tenochtitlan! heróica sabes
Dar el pecho al cuchillo y la metralla;
Mas ¿qué será de tu altivez pristina
De hambre y sed ante la horrible plaga?

¿Qué será de tus hijos, si tu imperio
Rebelde empuña contra tí tus armas?
Todo un imperio contra tí! ¡Cobardes!
¡Torpes, así tu heroicidad realzan! [97]

=Mas ¿dó está Cuahutimótzin?—Penetremos
Al imperial salon, á cuya entrada
La multitud se agolpa, demandando
Pronto remedio para angustia tanta.

El héroe pisa, de guerrero trage,
Puesto de pié, las imperiales gradas:
Tízoc le muestra al afligido pueblo,
Y enérgicas le dice estas palabras:

" ¿Creeis que otro Moteuczoma imbécil
" Empuña ahora el cetro del Anáhuac?
" ¡Héle ahí! es el héroe! es Cuahutimótzin!
" ¡Tiemble ante él el que derrame lágrimas!

" ¡La sed, la hambre, la cuchilla férrea,
" Él el primero decidió arrostrarlas....
" ¡Y ay del varon en cuyo rostro lea
La miserable pequeñez del ánima! "

Dijo: y cimbró el marmóreo pavimento
Detonacion al parecer volcánica,
En el instante en que (el gentío hendiendo)
Llega un doncel, del príncipe á las plantas.

" Emperador augusto, rey de reyes, "
Con firme acento, el combatiente exclama,
" Tus falanges sucumben en la cinta
" Que ató Tenochtitlan á Iztapalápan.

" Esos vestiglos hórridos, que el lago
" Recorren al impulso de sus alas;
" Mientras por tierra sus señores lidian,
" Destrozan tus legiones desde el agua. [98]

" Y al español parece que detienen
" Ya tan solo ¡oh espanto! ¡las murallas
" Que al caer los magnánimos guerreros
Sus cadáveres mismos levantaran! "

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=" Huid! huid! " el príncipe prorumpe,
Y sus hermosos ojos centellaban,
" Huid: ¡tristes vasallos, hijos mios!....
" ¡Adversos dioses!.... ah! mi sangre os basta.

Dijo: ciñóse la imperial diadema
De diamantes, y oro y plumas cándidas;
Vistióse el peto de las piezas móviles,
De argentinas y auríferas escamas;

Y embrazando el broquel, do reverberan
Ígneos rubíes sobre el oro en chapas,
Y blandiendo desnuda con la diestra,
De Hernan Cortés la concedida espada,

" Paso! " dijo, sentando con orgullo
En las losas de pórfido la planta:
" ¡Paso al emperador! " y el firme acento
Hizo temblar las convecinas cámaras.

.....

=Postrado el pueblo con el rostro en tierra,
El pretendido paso embarazaba.
" Señor!...." dijo un anciano cuya frente
El tiempo coronó de nieve cándida,

" ¡Paso! " tornó á gritar el alto príncipe
Por vez tercera; y á tremer tornaran
Por vez tercera las techumbres cóncavas
En las profundas bóvedas lejanas.

El anciano,—" Señor!.... herid si os place,"
Continúa, " hollad las miserables canas
" De un antiguo guerrero, cuya gloria
" Fué la brillante gloria del Anáhuac;

" Pero guardad vuestros preciosos dias,
" Esos dias que son los de la patria!....
" ¡Ay del infausto, agonizante imperio,
Si este brazo fortísimo le falta! "

Dijo; y el pueblo y los guerreros ínclitos,
Los sacerdotes, príncipes y sátrapas,
Como movidos á un impulso súbito,
Se levantaron á su voz, en masa.

El anciano empuñando con firmeza
Y erguiendo en alto una potente clava,
Rompe en un himno, en cuyos versos bélicos
Finalizan los coros: " ¡A LAS ARMAS! "

Y el marcial ritornelo repetian
En el salon inmenso tres mil almas:
¡Trescientas mil en torno devolviéndole
Desde los templos, pórticos y plazas!

Despues: como torrente que derrumba
Dés roca vertical su catarata,
Se desploman de un golpe en la refriega
Que, *á muerte* se tenia en la calzada.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La multitud, que combatir no puede
Por la estrechez del campo de batalla,
En la ciudad, por las propincuas calles,
Inquieta de batirse, se dilata.

El ardor es igual, igual el número
En las adversas combatientes bandas,
Si bien á los aztecas sobrepuja
El español en disciplina y armas.

Al detonar los fulminantes bronces,
Las columnas enteras despedazan;
Mas, cual si los cadáveres se alzasen,
Columnas tras columnas se levantan.

Los bergantines por los flancos rompen
Las inermes falanges, á distancia;
La gruesa artillería y los mosquetes
Disipan como polvo las vanguardias.

Y entrambos, de consuno, á veces dejan
Lugar á los caballos; que batallan,
Ya rompiendo á su curso una columna
Que á resistirles se reunió compacta,

Ya terminando con sus tristes restos
Al golpe del cuchillo ó de la lanza;
Sin faltar ocasion en que el ginete
Sucumbiese al tocar las barricadas.

Cada legion al sucumbir descubre
Algunos palmos que el ibero avanza;
Llegando así á las puertas colosales
Que á la corte imperial cierran la entrada.

Mas, ante los cañones se desquician;
Y, viniendo por tierra desgajadas,
Dan paso á las falanges vencedoras
Que ya se juzgan dueñas de la palma.

—¡Imbéciles! olvidan del azteca
El fino temple de su grande ánima!....
=Coronan los terrados y azoteas
Viejos, guerreros y doncellas castas:

Con troncos, y pedrones, y saetas,
Con gruesas vigas y puntosas astas,
Con dardos y bastones ponderosos,
Con hondas, javelinas y macanas.

Cuahutimótzin hiciera de antemano
Séries abrir de cortaduras anchas,
Y tras el foso alzar en parapetos,
De la tierra, las cónditas entrañas;

Y en cada foso, levantar un puente
Que consistia en levadizas tablas.
=Es el primero el óbice que burla
Por dos horas aún las esperanzas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hernan Cortés, empero, le supera:
Los bergantines flotan en las aguas
A entrambos lados; abren por el frente
Brechas doquier las ponderosas balas

De los inmensos bronces: y el azteca
Sucumbe ante el mosquete ó la metralla.
¡Mas, ah! ¡cuántos ingratos extrangeros
Recibieron los dioses en sus aras!

¡Cuántos millares de guerreros viles
De las viles naciones aliadas!
¿Y quién entonces al azteca fiero
En todo el Septentrion se comparara!....

—Mirad: las gruesas haces del hispano
La subsecuente cortadura atacan,
Y el azteca mantiene el mismo brio,
El mismo temple é indomable alma.

¡Mas ahora el estrago es espantoso
En las filas adversas!—Despeñadas
Las piedras y vigones dés los techos,
Por entrambas aceras de las casas,

Las mortales columnas desconciertan,
Empero la cruenta represalia,
Por la que los excelsos edificios
Alzan la frente en medio de las llamas.

De entre las rojas lenguas abrasantes
Los defensores del hogar descargan
Los pedrones candentes, ó las vigas,
Del elemento en parte devoradas.

Bajo esta lluvia destructora llegan,
Entre el polvo, ceniza y llamaradas,
De la gran calle al término que fija
El ángulo sud-este de la plaza.

¡Y entonces el bramido levantado
Por la guerrera poblacion en masa,
Y entonces el gritar de los caudillos,
Y el fragor espantoso de las armas!

La multitud que á la defensa acude
Afrontando sus pechos en muralla,
Ya inerme, ó con objetos ofensivos,
Es tan terrible, tan constante, tanta,

Que ni el mosquete, ni el filoso acero,
Ni el bélico corcel, ni la metralla,
Ni las enormes haces de aliados
A concluir su número bastaban.

Se debilita, empero, y las falanges
Abren por medio su sangrienta entrada.
Bien que desde lo alto del gran templo,
Do el dios marcial estableció sus aras,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La guarnicion de invictos combatientes
Hace el postrer esfuerso por la patria.
=Cortés resuelve el formidable estrago
Cortar que en sus falanges derramaba,

Y al frente de cincuenta arcabuceros,
Y ciento mas de picas ó de espadas,
Asciende la escalera tortuosa
Por medio los atletas que la guardan.

Y allá en la culminante plataforma
En lid tan espantosa se batalla,
Que en la sangre vertida se enrojecen
Muros, altares, pavimento y gradas.

Extintos los guerreros, sus cadáveres
Cual si el valor y la marcial constancia
Acreditar quisiesen del azteca,
Los puestos que ocuparon ocupaban.

Segunda vez el español extrae
Del Mexitl las magníficas alhajas, [99]
Derrocando, tambien por vez segunda,
De los aztecas dioses, las estatuas.

=Sandoval y Alvarado, removiendo
Las gruesas divisiones que comandan,
Por sus opuestas, respectivas líneas,
Emprenden á la vez hechos de armas.

Distraido el azteca por dos puntos,
A la invasion de todos simultánea
Pudieran solo los adversos tercios
Allanarse la toma de la plaza.

Bien que aquellos satélites caudillos
Salvar no osaron la terrible valla [100]
Que Cuahutimótzin señaló á su orgullo
Con redobladas filas mexicanas.

Vuelto al atrio el sacrílego triunfante,
Sentara apenas su sangrienta planta,
Cuando del templo, en la remota altura,
Se mira alzarse una vision fantástica.

Se juzgaria al ver sus ojos móviles
Chispeantes y vivos como brasas,
Y su estatura colosal, que envuelven
Los luengos pliegues de sus ropas blancas,

Que es, acaso, el implacable espíritu
Que á los fieros guerreros animaha,
El cual de sus cadáveres sangrientos
Viene sañudo á reclamar venganza,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ó el dios de los combates, que el impío
Hizo rodar osado de sus aras,
Que airado pide del azteca pueblo,
¡Sangre y mas sangre por ofensa tanta!

Y en realidad: un instrumento bélico
Su siniestra sustenta; en tanto alza
Con la desnuda diestra musculosa,
Á herir aquel, una potente masa.

Era Xolotl, el máximo pontífice,
El blanco espectro de la excelsa talla:
Á nombre de los dioses ofendidos,
El atambor sagrado resonaba.

No es vez primera que el hispano escucha
Su son siniestro. Su influencia mágica,
La noche triste, ¡cuán funesto estrago
Sentir le hizo en la fatal calzada!

Tembló Cortés, temblaron los caudillos,
Y las sangrientas filas castellanas; [101]
Y temblaron las haces tlaxcaltecas,
Y las demas naciones aliadas.

Porque la ira del azteca entonces
Era la muerte: su terrible saña
Mas temida que un rayo de los cielos,
Ó de la tierra una erupcion volcánica.

Mas Cortés se repone unos instantes;
Blande feroz la formidable lanza,
Manda, hacer fuego al sumo sacerdote
Que bate aún la sonorosa caja,

Y arremete á la inmensa muchedumbre;
Que se mueve tornándose compacta,
Para caer de un golpe sobre el grueso
De las adversas, insultantes masas.

Cuahutimótzin dirige el movimiento
Desde el gran palanquin de oro y nácar:
La multitud ante sus piés meciéndose,
Con voz de trueno amenazante brama.

Chocan entrambos bandos: y el estruendo
Tan espantoso escúchase á distancia,
Y es el estrago tal, cual si chocasen
Salidas de sus centros las montañas.

Rimbomba en vano el fulminante bronce,
Hieren doquier en vano las espadas,
Los corceles en vano desconciertan,
Silban en vano las candentes balas.

El combatiente rey, tal vez arenga,
Tal vez, dejando el palanquin de nácar,
Se precipita en medio de las lides,
Y postra, ó hiere, ó descoyunta, ó mata.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

= ¡Cuántas veces Cortés medir quisiera
Con el bravo doncel sus férreas armas!
Mas entre ambos héroes se tendian
Cual muros bróncecos, las reales guardias.

Cada español arrebatado en triunfo
Con torrentes de sangre se compraba;
¡Pero cuántos de ellos no rindieron
Su hálito mortal ante las aras!

Al número, al acero y disciplina,
Sobrepuja el valor y la constancia:
Y triunfa, en fin, del coligado imperio,
¡Tenochtitlán.... la reina de las aguas!

Los enemigos, el esfuerzo unido
De la imperial ciudad que se levanta,
No pueden resistir!.... Y las falanges
Zempoaltecas, cohuixcas, texcocanas,

Chalqueses, cholultecas y tlahuicas,
Las soberbias venidas de Tlaxcállam,
Y las mismas de invictos semidioses,
Las engreidas líneas castellanas,

En fuga infame salvacion buscando,
Vuelven medrosos la medrosa planta.
Ni el gran cañon que al fulminar mentia
El rayo y el relámpago en la plaza,

A llevar atendieron. De los unos
Asustan á los otros las pisadas:
En confusion tan grande, los postreros
Arrollan las legiones de vanguardia,

Y todos á la vez á las legiones
Sin combatir que llenan la calzada. [102]
Los corceles tan solo, revolviendo
De vez en cuando, al filo de la lanza

Ó al ímpetu de todos en columna
El brio del azteca recataban.
Los bergantines por entrambos lados
Protejen la afrentosa retirada,

Mientras allá en sus puntos, Alvarado
Y Sandoval, asaltos simularan
Distrayendo al azteca que persigue
Del español la fugitiva planta.

En tanto el horizonte en occidente
Tiñéndose de fuego y escarlata,
Y mintiendo despues mares de sangre,
Sorbió del sol las postrimeras ráfagas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al envolver la luna al mundo inmenso
En su velo purísimo de plata,
Iluminó en los campos enemigos
Escenas tiernas, si á la vez contrarias:

Tenochtitlan depura los placeres;
Ó llora acaso por las prendas caras,
Niña locuela que á su rostro trae
Llanto y sonrisas, regocijo y lágrimas.

—En los reales de Cortés imperan
Luto, coraje, confusion y rabia;
Ó tambien, el contento que en el labio
Hacen vagar risueñas esperanzas.

Brotó en el orto su encendida esfera
Vívido Apolo, y paseó con ansia
Por entrambos reales enemigos
Curioso del suceso, sus miradas.

Halló á Cortés fraguando planes nuevos:
La nacion otomí se le avasalla,
Y el príncipe Ixtlilxóchitl le envía
Cincuenta mil guerreros de su guardia.

Y el ambicioso capitan sonríe.....
Tiene á sus piés á la fortuna esclava:
¡El imperio del mundo de occidente,
Suicida, vuelve contra sí sus armas!

¡Cuán bellas las imágenes ocupan
Del bandido la mente acalorada!....
¡Cuán dulces ilusiones le extravían!
Cuán hermosos delirios le arrebatan!

Mira en sus sienes un laurel eterno
De eterna gloria.... Ve bajo su planta
Cien diademas de príncipes vencidos.....
Cien cetros de los reyes del Anáhuac!

Y dividida al filo de su acero,
De la sangre del héroe salpicada,
Sobre sus vestes chorreando sangre,
De Cuahutimótzin, la sagrada tiara.

Y ve á sus piés el trono de topacios
Oro y diamantes, perlas y esmeraldas;
Y bajo inmensa bóveda zafírea,
La vírgen tierra con su red de plata.

Mira despues una sangrienta sombra
Que le echa en rostro con siniestra calma,
Sus traiciones, perfidias y perjurios,
Su vil ingratitud, sus asechanzas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Yo te albergué," le dice, "en mis palacios,
"Mansiones de mis padres venerandas;
"Yo te colmé de valiosos dones,
"Plumas, estofas, pájaros y alhajas.

"Y te dí pan, y te cedí mi imperio,
"Te amé con sencillez leal y franca,
"Y te adoré como á deidad; é inciensos,
"Oro y diamantes ofrecí en tus aras.

"Ah! hipócrita impostor, amigo pérfido,
"Ya conozco á ese Dios de quien me hablabas!
"¡Tiembla, apóstol sacrílego, y su cólera
"No te confunda al quebrantar tu máscara!

"Ese Dios es muy bueno: Odia la sangre,
"Odia la ingratitud, las asechanzas,
"Odia el hurto, el ultraje, la violencia,
"El dolo, la lujuria, la arrogancia....

"Y odia al amigo que al amigo vende,
"Y al que invoca su nombre en las matanzas,
"Y se complace en admitir tan solo
Las almas puras, apacibles, cándidas...."

Moteuczoma calló: Cortés de súbito
Como en pos de la sombra se levanta:
Cual si volviese de espantoso sueño,
Despeja sus potencias angustiadas....

Y cerciorado de que son ficticios
Halagüeños y lúgubres fantasmas,
Piensa tan solo en su mision maldita
De incendios, violaciones y desgracias.

A este fin apresta sus legiones,
De cien mil combatientes reforzadas;
Y el mismo plan á sus caudillos dicta:
De dar con él á la perdida plaza

Súbito asalto general, con todas
Sus disponibles fuerzas, combinadas:
Y á fin de precaver el grave daño
Que doquiera sufrió desde las casas,

Palacios y edificios dominantes;
Y á fin de precaver la retirada,
Que con profundos fosos improvisos
El incansable azteca le cortara,

Proveyó de instrumentos destructores
Y resinosas teas inflamadas,
Sin mas objeto que allanar los óbices
Á diez mil aliados de Tlaxcállam.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Otros diez mil debian ocuparse
Tan solo de llenar las luengas zanjas,
Terraplenar los fosos, tender puentes,
Ó descubrir las cónditas celadas. [103]

Suena la hora: muévense las haces:
Las columnas terríficas avanzan,
Con interlíneos de encendidas teas,
De azadones cobrizos y de barras.

Los bergantines por entrambos flancos
Lentos agitan sus inmensas alas:
Hacen crujir los bélicos corceles
El hierro del arnés, en retaguardia.

He ahí otra vez las torres y azoteas,
De incansables guerreros coronadas:
He ahí otra vez el espantoso estrago
De las piedras, las vigas y las astas.

Mas, ah! que ahora, cual legion que el Antro
De su encendido seno vomitara,
Caen sobre los bellos edificios
Las desleales filas aliadas.

Y entre tanto retumban en los muros
Los formidables golpes de las barras,
Devoran las techumbres y canceles,
Doquier lamiendo, las sedientas llamas.

Cual puñado de arena arrebatado
Del aquilon en las violentas ráfagas,
Son volados, excelsos torreones,
Templos y muros, pórticos y casas:

Despues, si alguien yace moribundo;
Si un combatiente ó una vírgen cándida,
Si un anciano ó un niño.... ¡la cuchilla
Con sus vitales hálitos acaba!....

.....

= Así cubriendo de ceniza y sangre
El espantoso rastro de su planta,
Por vez segunda penetrar pudieran
En la ciudad las huestes castellanas.

Y siguiendo su obra detestable
De destruccion, entregan á las llamas
Los diez mil incendiarios (segun órden
De Hernan Cortés) las imperiales casas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los bienhechores techos que acojieran
Hospitalarios á la vil canalla,
¡Son los primeros que el ingrato huésped
Diera al furor del fuego y las azadas!

Ni recordó que fueron, las mansiones
Del triste Moteuczoma veneradas,
Do Axayacatl, que levantó sus muros,
En invisible espíritu, vagaba.

Al desplomarse el edificio excelso,
Tenochtitlan en torno se cimbrara,
Y ancho sudario de ceniza negra
El esmalte nubló del panorama.

Los implacables aliados ponen
Sus inextintas teas á las jaulas,
Do los lobos, jaguares y leones
Y otras fieras rarísimas, se guardan.

Y las unas, heridas por el fuego,
Con ronca voz amenazantes braman:
Las otras huyen, á través cruzando
Del polvo, la ceniza y llamaradas.

Y rugientes, revuelven espantosas
Por las calles, los tránsitos y plazas:
Ó huyen á los montes intrincados
A ocultarse en las quiebras y cañadas.

.....

= La misma suerte corre otro edificio:
La imperial pajarera, do la gualda,
El rosicler, el ópalo y la púrpura,
En bellísimos pájaros brillaba.

Las inocentes aves, ó sucumben
Entre el furor de las rojizas brasas,
Ó, alzando el vuelo al aire enrarecido,
En confusion se cruzan desbandadas.

Yo no sé qué de negro sentimiento
Este estraño espectáculo causaba:
Las primorosas aves, consumidas
En las olas igníferas sus alas,

Lentas acaso, en turbulento giro
Con esfuerzo gravísimo se alzan;
Acaso agonizantes, dés la altura
Al fuego tornan, que á las tristes traga:

O al golpe espiran; y al lanzar el hálito,
Con triste voz parece que reclaman,
Fijando en los guerreros sus pupilas
Ya extinto el iris de cristal,—" venganza."

Algunas que libertan, á los bosques
Huyen; do acaso en su canora jácara,
Narrarán á las otras avecillas
Las crueldades iberas, asustadas.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los aztecas quedáronse de pronto
Como espantados de maldad tamaña:
Sus pórticos, sus templos, sus alcázares
¡Desparecido habian!.... ¡Cuán amargas, [104]

Cuán sensibles asoman á sus párpados
(No pueden menos) las brillantes lágrimas!
Empero no hay poder sobre la tierra
Que á dominar su espíritu bastara.

Cuanto mas se le angustia, mas el odio
Acrece allá en el fondo de su alma;
Y reune sus fuerzas, y se arroja:
Y por segunda vez, impera el águila

En el teatro do la gloria brinda
Frescos laureles, esplendentes palmas.
Atacado por puntos contrapuestos,
En todos lucha!.... en todos se le halla, [105]

Siempre feroz, osado, infatigable;
Siempre mas firme, ardiente y entusiasta;
Y siempre á mas sus desatados brios,
Y siempre á mas su inextinguible saña.
.....

Triunfante el español, ¿por qué no osa
Sus reales sentar, donde su planta
Dejó la huella de humeante sangre,
Donde su mano levantó la llama?

¿Por qué?—Porque aun existen mexicanos...
Y en la heróica ciudad, *para tomarla*,
No ha de alentar un solo combatiente,
No ha de quedar en puño ni una clava!

¡Pues aquel combatiente, temerario,
En su esfuerzo postrer, desafiara
A las triunfantes haces.... se midiera
Hasta morir en la dispar batalla!

Y hubo, en fin, el hispano de tornarse
A sus pristinos fuertes, do las armas
Del incansable azteca le persiguen
Mas allá aún de fosos y murallas. [106]

Lanzó á los cielos su aperlado globo
Entre celajes lúgubres Diana:
Y ruinas hallando do estuviera
La gran Tenochtitlan, dejó apiadada

Caer desde la bóveda cerúlea
Una brillante, cristalina lágrima,
Cuyo contacto estremecer hiciera
Del muerto lago las sangrientas aguas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Apolo que al rasgar sus cortinajes
De terciopelo y purpurinas gasas,
Siempre alumbró la repugnante escena
De perfidias, incendios y matanzas,

Se estraña de alumbrar algunos dias
Tan solo escenas de dolor y lástima.
=¡El asedio se estrecha!.... los cadáveres
Sus hálitos mortíferos emanan!

Y la sed, y la hambre y la epidemia
Devorarán á la ciudad infausta!....
¡El plomo y los cuchillos españoles
Eran menos terribles que estas plagas!

.....

=Pasa un dia, otro y otro; y el presente
Siempre es peor que el último que pasa.
"¡Un pedazo de pan para mis hijos!"
Gritan doquier las madres desoladas.

Sin el agua potable, ¡en vano busca,
Para templar la sed en que se abrasa,
Sediento el labio!.... y por doquiera el aire
Vibra estos gritos: "Que me abraso!... agua!..."

¿Ni quién del lago á la salobre linfa,
Do en putrefacto inmundo sobrenadan
Los lívidos cadáveres sangrientos,
¡Qué horror! sus labios aplicar osara?

=¡Mas nadie cede aún! Comen raices
El pueblo y el que ciñe la tiara! [107]
El zumo beben del nopal jugoso
Niños y viejos, príncipes y sátrapas!

Todo lo arrostran, todo lo desprecian:
Y del anciano á la doncella casta,
Desde el niño al forzudo combatiente,
Desde el pechero al ínclito monarca,

"¡Mil veces no! La muerte, sí!—La muerte,
"La sed, la hambre, el fuego, solo espantan
"A quien no haya tenido en sus hogares
A los sangrientos tigres de la España!"

.....

=Decian: y esgrimian en lo alto,
Aquellos el macuáhuitl ó la clava,
Los otros el arpon ó la saeta,
O extravagantes, improvisas armas.

Tal era el fuego, tan subido el temple
De las de entonces, belicosas razas.
Cortés que demasiado lo supiera,
El éxito esquivando de las armas,

(En tanto estrecha el inhumano asedio)
Envía á Cuauhutimoc esta embajada:
"Salud y paz al príncipe impertérrito,
"Lauros y gloria al héroe del Anáhuac.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" Vos dais la muerte al pueblo que ha ceñido
" A vuestras sienes la imperial tiara:
" Y es, por salvarle dar la propia vida,
" Si es menester, deber de los monarcas.

" Vuestro imperio... era vuestro!... ahora es mio!
" Tenochtitlan os queda! mas miradla:
" ¡Es ya casi un cadáver!.... ah! tan bella,
" Y por vos en escombros sepultada!

" De mi señor en el sagrado nombre,
" Y del vuestro tambien que le acatara,
" Os requiero tornar aquese trono
A su dueño lejítimo, la España "

" ¡Insolente, mentís! " contesta el jóven,
" Moteuczoma creyó las amenazas
" Y promezas que á nombre de los cielos
" Vuestro labio sacrílego fraguaba,

" É imbécil el indigno mexicano,
" Supersticioso, traicionó á su patria.
" Mas sabed *¡que en las leyes del imperio*
" *Es nulo el pacto que su gloria mancha!*

" Conozco los deberes que me cumplen
" Hácia este pueblo á quien adora el alma,
" Y en testimonio, oidlos: Enseñarle
" A aborreceros, gente sanguinaria,

" Enseñarle á arrostrar la sed, la hambre,
" A defender sus hijos y sus aras,
" A contrastar con sus desnudos pechos
" Vuestro fuego, cuchillos y metralla:

" Mas á no flaquear; no dar oidos
" Un solo instante á vuestra verba falsa,
" Y sucumbir sereno en la tortura;
Mas nunca transigir con vuestra infamia."

Con tal mensage, Hernan Cortés resuelve,
Perdidas las postreras esperanzas,
Prolongar el asedio: á intervalos,
Ensayando la toma de la plaza.

Sesenta dias la ciudad resiste
La penuria, el incendio y las batallas.
¡Eran trescientos mil sus combatientes!....
¡Cien mil tan solo quedan á su guarda!

Los demas!.... son cadáveres! Sus cuerpos,
Hacinados doquiera,—en las murallas,
En los atrios, los templos y los puentes,
¡En espantosos montes se levantan!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ni el sepulcro siquier! porque el hispano
No cede un solo instante!.... é inficionada
Al putrefacto la vital atmósfera,
Es ahora la muerte el respirarla.

Se disputan las víctimas, ansiosos,
El español y sus mortales plagas....
=¿Qué pueblo contrastó tantas angustias,
Que pueblo cuenta abnegacion tamaña?

Oid aún! Cortés yace indeciso
Del éxito dudoso de sus armas;
Y reuniendo á los suyos, les pregunta:
" Qué debe hacer para domar la saña

De aquellos mexicanos invencibles
Que así el enojo del leon burlaban? "
" Qué deberás hacer! y lo preguntas! "
(Dijo Alderete, usando la palabra:)

" Caer sobre sus restos miserables,
" Y de un golpe tornarlos á la nada;
" Y el cetro de tu rey, y el sacro ligno,
Afirmar en su trono, y en sus aras."

Cien aplausos tronaron en contorno.
Cortés, empero, juzga temeraria
Empresa tal; mas el consejo insiste,
Y el capitan el parecer abraza.

El tesorero continúa: " ¡Mengua,
" Baldon infame á la guerrera España,
" Ser arrojadas siempre sus legiones
" Ya en cien combates por las hordas bárbaras!

" ¡Mengua para valientes caballeros,
" Dormir al raso: en tanto se dilatan
" Hácia doquier, á do la vista apenas
" Puede llegar, alcázares y casas.

" Llamemos por tres líneas divergentes
" La atencion del indómito monarca,
" Y caigamos de un golpe sobre el templo
De Tlaltilolco y su fastosa plaza."

Truena de nuevo universal aplauso:
En los pechos renace la esperanza;
Y aquellas fieras, recobrado el brio,
En dulces raptos de ilusion, se abrazan.

Se aprestan las falanges, se aderezan
Trenes, convoyes, bergantines y armas:
Los incendiarios se procuran teas,
Los hacheros arbolan las azadas.

Sandoval y Alvarado con sus fuerzas
Deben traer la boreal calzada;
Alderete y Cortés con Ixtlilxóchitl,
La que tendió en el lago Iztapalápan:

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y Olid y Ordaz, las que las linfas sulcan
Hácia Tlacópan, de memoria infausta,
Y hácia Chapoltepec, do los iberos
Quebraron los rieles de las aguas.

A cada cual se imparte una columna
Cual gruesa nube del electro hinchada:
Los hispanos en todas van al frente,
Si á pié con rayos, si en corcel con lanzas.

.....

=Cae la hora, los clarines suenan:
Y al repetir los pífanos y cajas,
Se mueven las columnas, cual á impulsos
De superior potencia simultánea.

Las falanges aztecas, que en vigilia
Están siempre ante el foso y palizadas
En los opuestos puntos amagados,
Hácia las gruesas haces se adelantan.

Vistas desde lo alto, se dirian,
Al columpiarse sus cimeras lánguidas,
Cuatro torrentes de esmaltadas plumas,
Allí brotados á influencia mágica.

Cuahutimótzin, allá desde el Mexitl,
Con diadema de perlas y esmeraldas,
Sobre improviso trono de topacios,
Mira estallar las iras desatadas.

En diagonal sobre su pecho pende
Doble cordon de vívida escarlata:
Es destinado á una trompeta córnea,
Con incrustados de zafiro y nácar,

A cuya voz fatídica, terrible,
Tenochtitlan entera, levantada,
Hará el esfuerzo postrimero un dia
Por defender su libertad, sus aras.

Xólotl al lado del augusto príncipe,
Parece el genio protector de Anáhuac:
Cintilan en sus órbitas profundas
Al giro de sus ojos las miradas:

Con la nuda siniestra musculosa,
El atambor sustenta.... y solo aguarda
El momento supremo en que al batirle,
Anunciará el rebato de venganza!....

=¿Mas dónde están las huestes belicosas?
¿Dónde sus tigres y altaneras águilas
Que ha un instante, entre las plumas móviles,
Doquier se erguian en doradas astas?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Acaso huyeran? =Alderete al menos
Así lo crée; y, desviado, lanza
El brioso corcel y su falange
Hácia algunas fracciones desbandadas.

¡El tigre se ensangrenta! y hiere, postra,
Atropella, deshace, trunca y mata,
Y envanecido de sus triunfos fáciles,
Ávido aún de sangre y de matanzas.

Se arroja hasta sentar en Tlaltilolco,
Cabe sus muros, la altanera planta.
—Mas Cualutimótzin ordenado habia
Replegarse á las huestes mexicanas;

Y sin embargo que Cortés, mas hábil,
Del tan fácil laurel desconfiara,
No alcanza, del hidalgo dividido,
Ni su consejo á darle, ni sus armas.

¡Y la imperial vocina ha resonado!
Y de distantes calles escusadas,
En muchedumbre los guerreros brotan,
Como al mágico influjo de una hada.

Y se estrellan columnas con columnas,
Grupos con grupos; armaduras y armas
Con petos de plumaje y pedrería,
Y láminas de frágil obsidiana.

O combatiente á combatiente lidian;
Y al henderse el puñal en las entrañas,
Y al espirar, entrambos se contemplan
Con fiero ceño, ó con sonrisa amarga.

El engreido caballero entónces
Cede á estas verdades bien amargas:
" Primera, que sus triunfos son efímeros;
Segunda, que el azteca le burlaba! "

Cortés le ve bregando con las ondas
En un mar de guerreros, á distancia.
É hiriendo los ijares á la yegua
Que monta entonces, cual la nieve, cándida:

Vuela hácia él; guiando su cohorte
De treinta mil guerreros, reforzada,
Veinte corceles de armaduras férreas,
Dos piezas de batir, dos de batalla.

El caballero, en vergonzosa fuga
Buscando la salud, cede sus palmas:
Y si se vuelve á simular el brio....
Resuena acaso la sagrada caja

De Xolotl inflexible, desde el templo,
O la córnea vocina del monarca,
Y siguiendo el escape, pisa escombros,
Y salva acequias, y traspone zanjas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mas cuando piensan ya, Cortés prudente,
Y el insensato tesorero, alcanzan
A reunirse, y volver sobre las haces,
Hasta extinguirlas en cabal venganza,

Se encuentran divididos por un foso
Que mece entre ambos sus profundas aguas.
Resuena entonces la imperial vocina:
Las aztecas falanges dan la carga:

Y se combate á muerte,—dentro el foso
(Acaso con las ondas á la barba),
Lejos de él, y en sus opuestas márgenes,
O en los declives que á su asiento bajan:

Y allá tambien en las distantes calles,
En los excelsos templos, en las plazas,
En los puentes, los muros y azoteas,
Salidas, cortaduras y calzadas.

¡Es igual el ardor, igual el brio,
Iguales los estragos y matanzas,
É iguales las hascinas de cadáveres
Que de entrambos guerreros se levantan!

.....

=Mas tornemos al foso. El caballero
Ha dejado el bridon en la estacada;
Y á pié luchando dentro el cieno, apénas
Llega al caudillo: cuando á tierra saltan

Seis guerreros atléticos, que al último
Hieren á un golpe de nudosa clava,
Le derriban, y elévanle en los aires
Como un trofeo. Acaso le mataran;

Pero es al azteca, mas glorioso
Arrastrar al vencido hasta las aras
Por medio los ejércitos adversos,
Que usar con él sus victoriosas armas.

Ah! cuán caro pagó tan noble orgullo!....
=Sin Dios, sin rey, sin libertad, sin patria,
Arrastró las cadenas tres centurias
Bajo el yugo de hierro de la España!

Mas ved ahí: cual niño arrebatado
El colosal Cortés era á distancia,
Cuando Lerma, y Olea su escudero,
Llegan, y fulminando las espadas,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tronchan entrambos brazos á un guerrero;
Hieren á otro; y la cabeza salta
A un tajo de mandoble, palpitante,
Del tronco de un tercero separada.

Tres quedan; de los cuales uno esgrime
Con fiero impulso la potente clava
Sobre la frente del infausto Olea,
Cuyo cadáver á las ondas baja.

A tal ejemplo, Lerma se sustrae
Y acorre á sus confusos camaradas
Que en vano buscan al caudillo atónitos
En medio del horror de la batalla.

Cuando le ven, le inquieren, le preguntan,
Llenos de dudas, de terror, y ansia;
Él por respuesta única, les pide
Hombres, caballos, proteccion, venganza.

Los hidalgos y un grueso de pedestres,
Y Quiñones el gefe de sus guardias,
Vuelan en pos de Lerma: relumbrando
Al raudo curso, sus paveses y armas.

Cortés, vuelto al sentido, dentro el foso,
Con sus fieros raptores forcejaba.
En vano brilla entre su mano hercúlea
El limpio acero de filosa daga;

Porque un guerrero de fornidos músculos,
Fiero mirar y gigantesca talla,
Le aferra el brazo; en tanto que sustenta
Sobre sus hombros la difícil carga.

¡Cuán sublime el terrífico espectáculo!
Lleva el atleta su atrevida planta
Sobre un puente formado de cadáveres
Cuyos huesos, horrísonos quebranta,

En tanto baten las coposas plumas
De su penacho las inquietas auras,
Brillan sus ojos, y en sus labios móviles
Con fiero orgullo la sonrisa vaga.

¡Mas he ahí ya el auxilio suspirado!
—Del sol poniente la postreras ráfagas
Hiriendo las bruñidas armaduras,
Se reflejan doquier multiplicadas.

Cortés las ve, y en su extinguido espíritu
Renacen halagüeñas esperanzas.
Ya se lidia en la márgen contrapuesta:
Resuenan á los golpes de las clavas

Las férreas armaduras: y los pechos
Hienden doquier las relumbrantes lanzas.
Cortés en tanto mide cuerpo á cuerpo
Con el hercúleo azteca su pujanza.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Malíntzin" le decia el mexicano,
"¿Quién ofreció una víctima mas cara?...."
=Mas fué mucho exigir de la fortuna!
Desliza en los cadáveres la planta

Del valiente guerrero. Hernando entonces
Puede vibrar la brilladora daga!....
Contempla unos instantes al caido,
Y en su pecho magnánimo la clava.

Un paje es el primero que penetra
Hasta Cortés. El potro le prepara
Mas lindo, mas ligero y belicoso
Que nunca diera su arabesca raza;

Mas un golpe mortal de javelina
Le postra en tierra. Acuden á bandadas
Mexicanos é iberos, disputándose
La inestimable presa arrebatada.

Y es la lucha espantosa!=A un tiempo juegan
Arcabuces, ballestas, dardos, lanzas....
Detonando los bronces fulminantes
Al vomitar sus frascos de metralla.

Con la sangre y el limo, cabe el foso,
Bajo el paso se engendra una amalgama,
¡Y ay del ibero cuyo pié deslice
Por la fatal, resvaladiza pasta!....

Arrastrado en instantes entre ligas
Al fondo de las ávidas piraguas,
Cual trofeo precioso, se le arroja
De Cuahutimoc á las reales plantas.

Logra por fin Quiñones ingenioso
Sustraer al caudillo: el cual levanta los
Las haces que le restan, ordenando,
Se entregue la ciudad, en represalia

De la total derrota y sus peligros,
A discrecion de inextinguibles llamas.—
He aquí el efecto del cruel mandato:
=Es media noche: Miente allá en el agua

Xoloc meciendo sus bruñidos muros
A los reflejos de distantes ráfagas.
Mal herido Cortés, curioso asciende
A un templo excelso, do su vista alcanza

A contemplar, como Neron á Roma,
Envuelta en fuego á la ciudad infausta.
¡Qué horroroso espectáculo! parece
Que, por influjo de máligna causa,

Se labraron sus pórticos, alcázares,
Templos, muros, fortines y esplanadas,
Puentes, canales, arcos y obeliscos,
¡En roca viva de candente ascua!

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Alumbra siete leguas en contorno
La encendida ciudad! El lago esmaltan
En derredor los vívidos reflejos
Que sus fulgores undulantes lanzan.

Y las linfas, un tiempo tan felices,
Tan tranquilas un tiempo, tan diáfanas,
En cuyo espejo límpido mecian
Las flores sus poéticas chinampas....

¡Las linfas!.... ora con impulso lento,
Apénas osan arrastrar pesadas
Sus gruesas ondas, en la sangre tintas,
De ochenta mil que fueron por la patria,

Y ochenta mil traidores aliados
Que militaron por la inicua causa.
—Al reflejarse la ciudad candente
En el cristal sangriento, semejara

Una ciudad de fuego, repetida
En un lago de fuego, cuyas aguas
Son tambien fuego, acaso sombreado
Por los cambiantes de sangrientas fajas,

O por grupos de lívidos cadáveres
Que entre la sangre fluctuando vagan,
Cual si fuesen los manes vagabundos
De sus altivas belicosas razas.

Cortés, empero su cruel carácter,
Desazonado oculta la semblanza
Entre ambas manos!.... Mas su diestra aferra
Una vision de gigantesca talla,

Que, á la luz del incendio, reconoce
Ser el guerrero en quien clavó su daga.
" ¡Mira! " le dice con la voz terrible,
Y el Mexitl culminante le señala.

Y al resplandor siniestro reconoce
¡Qué horror! clavadas á cuarenta escarpias
Otras tantas cabezas de españoles
Que reconoce en la coposa barba! [109]

" Goza, español sangriento! " continúa
Con sonrisa sardónica el fantasma,
" Pude sobrevivir.... ¡concluye ahora
La obra que dejaste comenzada! "

" ¡Tránsfuga del infierno! " le interrumpe
Hernan Cortés, y sacudió la planta;
Y saltó la cabeza del guerrero
Al formidable tajo de su espada.

Fué todo obra de un instante rápido:
Y los testigos de esta escena estraña,
Y de la escena aún mas espantosa
Del cruento Mexitl, se acobardaran

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A tal extremo, que en la noche misma
Abandonando sus laureles y armas,
Huyeran: ó volviéndolas traidoras
Contra su mismo héroe, le acabaran,

Si este que trasluce tal peligro
No deshiciese así la negra trama.
=Reuniendo á los primeros cabecillas,
Antes aún que brille la mañana;

Enteramente solo, y desarmado,
Con firme voz é inalterable calma,
Puesto de pié sobre pendiente roca,
Les contempla en redor, y así les habla:

" Me buscabais?... Rasgasteis los pendones
" Que os cubrieron de gloria; y las espadas
" Trocasteis por puñales que en mi pecho
" Clavar debisteis!.... ¡Heme aquí sin armas!
.....

" Ea! qué haceis? ¿De todas las empresas
" Retrocedisteis cual menguados mandrias?
" Huid, cobardes!= Si ante solo un hombre
" Que se os entrega inerme, se rebajan
" Los ponderados brios.... ¿Qué pudiera
" Esperarse de vos en las batallas
" Con unos enemigos que sucumben,
" Antes que nunca recatar la planta?
.....

" Un esfuerzo no mas!.... y extinta México,
" Dobla la frente el altanero Anáhuac:
" Un esfuerzo no mas!.... y, á este esfuerzo,
Cortés es solo; mas Cortés se basta! "

Dijo: y lanzó por medio las tinieblas
En centellas de fuego una mirada;
Tornó á mirarlos con profundo odio,
Y con desprecio, les volvió la espalda.

" Cortés! Cortés! " le dicen los culpados,
Cual cediendo á influencia simultánea,
Y abrazando los piés del estremeño
Cubriéndolos de besos y de lágrimas.

" Cortés! He aquí los pérfidos aceros!
" Húndelos por piedad en las entrañas
" Que dar pudieran, un instante, abrigo
" A concepcion tan negra, tan menguada!

" Ah!.... si esperar pudiésemos que un dia
" Nos devolvieses por bondad tu gracia!....
" Si fuera dado á estas infames diestras
Volver aún á fulminar la lanza!.... "
.....

Decian; y arrastrábanse en el polvo
En pos del capitan; cuyas pisadas,
Acaso con su llanto humedecian,
Acaso con sus labios enjugaban.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ya no pudo el bandido contenerse:
(En medio tantos crímenes resalta
Por no sé qué fenómeno divino
Tal vez un rasgo de ternura cándida)

" Compañeros! ingratos compañeros! "
Les dice, y conmovido les abraza,
" Vos corristeis conmigo cien peligros,
" Sustentasteis conmigo cien batallas,

" Vos llevareis conmigo cien laureles
" Con que me brinda liberal la fama:
" Vuestro nombre y mi nombre, gloriosos,
Centellarán sobre la misma página! "

Dijo; y en triunfo, arrebatado vuela
A sus reales.=Entre tanto el alba
Desgarrando el crespon de las tinieblas,
En áureo flúido el universo baña.

.....

=Mas, ah! pluguiese al cielo, y sus fulgores,
Sepultos en los senos de la nada,
Jamas tendiesen sus centellas trémulas
En la que fué la corte del Anáhuac.

Y tú ¿dó estás, ciudad de las ciudades,
Emperatriz del Septentrion infausta?....
¿Qué resta de tu orgullo y poderío?
¿Qué de tu gloria y juveniles galas?

Ah! no se puede menos!.... sin quererlo
Asoman á los párpados las lágrimas!....
¡Un laurel, un renglon, una diadema,
Y un mauseolo de ceniza helada!

En derredor!.... pavesas y cadáveres!....
Y un lago muerto, de sangrientas aguas!....
Mas allá aún, esencias vagabundas,
Que huyeron de las flores abrasadas.

.....

—Y dó están Cuahutimótzin y Tecuichpo,
Y Tízoc, y Xolotl!.... dónde sus vastas
Posesiones sin fin, que se extendian
Entre horizontes de carmin y gualda?

Y dónde las legiones, cuyas plumas
Sus ciudades y campos esmaltaban,
Reverberando el íris apacible
De zafiros, diamantes y esmeraldas?

.....

—Aquellos personages, y un puñado
De invictos combatientes!.... y unas cuantas
Moribundas familias, solo quedan
De tánta gloria, de opulencia tánta!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=El palacio imperial de Tlaltilolco
Es ahora el asiento del monarca: [110]
Los convecinos pórticos y templos
Y las que restan, miserables casas,

Del pueblo el actual alojamiento:
De los guerreros los vivacs y plazas.
¿Dó está la inmensa poblacion, que un dia
Al agitarse acaso alborozada,

Corriendo en pos de públicos placeres
Dió aliento y vida á la ciudad infausta?
¿Dó están sus juegos y ruidosos circos,
Dó sus guerreras y vistosas danzas?

¡La gente y su ciudad! ¿Cómo ha podido
Tanto y tanto caber, en una área
Por áustro y bóreas, occidente y orto,
Con tan estrechos límites marcada?

Ah! y á estos restos míseros no queda
Mas que el hálito en medio tantas plagas:
¡Un hálito infeliz que se disputan
La sed, la hambre, la inficion, la espada!....

Mirad: hasta en el seno de la tierra,
Removidas sus cónditas entrañas,
Un alimento miserable buscan....
Las fibrosas raices de las plantas!

Tal vez al musgo que engendró la linfa,
La linfa tinta en sangre! se abalanzan!....
Tal vez á los renuevos de los árboles,
Cuando asoman apenas á las ramas!....

O, desnudos los árboles, acaso
Devoran los insectos y las ratas,
Restantes de los otros que han huido
De aquella tierra, á su existencia, ingrata.

En confusion, ancianos y mugeres,
Niños y hombres, vírgenes y ancianas,
No tienen mas que el palmo de terreno
Que estando en pié dibujan con sus plantas.

Acaso yace en limitado lecho
Un moribundo ser; á cuya espalda
Se extienden insepultos los cadáveres,
Tal vez del padre, de la dulce hermana.
.....

=Ved mas allá: qué horror! de entre los cuerpos
Que flotan al impulso de las aguas,
Sale un rostro viviente, cuyos ojos
Revuelven sus pupilas apagadas:

Es una gran señora, cuyos timbres
Son los que lleva la reinante casa!
¡Tres dias ha, que allí, sin alimento,
La hora extrema con valor aguarda!.... [111]

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Empero, nadie cede. Los guerreros
Aún esgrimen la potente clava:
Los moribundos mismos se enderezan
Amenazantes, si se mienta á España.

Mas qué diré del animoso jóven,
Cuya diestra fortísima recata
Todo un imperio que, traidor, revuelve
Sobre el doncel sus parricidas armas?

=Un príncipe cautivo á quien se acuerda
La libertad, porque el mensage traiga,
Le propone una paz la mas honrosa:
Se le deja el gobierno del Anáhuac;

Las naciones rebeldes reconocen
Su dominio imperial: y levantadas
Las falanges iberas, restitúyense
En el instante á su remota patria.

Mas su corona debe, en cumplimiento
De la obediencia que juró espontánea
Moteuczoma II á Cárlos V,
Ser, so pena de muerte, tributaria.

"¿Y á este precio tan vil has conquistado
Una vil libertad, infame mandria!"
Dijo el emperador: y entre sus órbitas
Brillaron sus pupilas cual dos ascuas. [112]

" ¿Os presumisteis tú, y el que te envía,
" Que siempre fué de las aztecas razas
" Cuyas frentes ciñeron la diadema,
" Cual Moteuczoma Xocoyotl, ser cándidas?

" Creeis que de mi mente se pudieran
" Borrar jamas las hórridas matanzas
" De Cholóllam, y aquella del Mexitl?
" La violacion de las augustas aras?

" El rapto vil del imperial tesoro?
" Y las muertes de prendas, que tan caras
" Fueron á este corazon sensible:
" Cuahupopoc!.... Xicotencatl!.... Cacama?.....

" Vuelve, menguado! y si la negra suerte
" Que te estaba cautivo preparada
" Valor no tienes á arrostrar, te queda,
É iré á cambiar mi vida por tu infamia!" 37

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dijo; y al ver que el príncipe, confuso,
Vacila inmóvil; súbito se lanza
Hácia el umbral. El príncipe, entendiéndole,
Desnuda raudo una española daga,

Y con feroz impulso traspasándose,
La revuelve suicida en sus entrañas;
Balbuciendo, al caer bañado en sangre,
Estas de paz, tristísimas palabras.

"Yo sé morir, oh héroe! mas no puedo
"Resistir el acento en que me hablas!
"¡Pluguiese al cielo, y esta humilde víctima
Valiese, fiel, la salvacion de Anáhuac!"

Dijo: exhaló un ternísimo suspiro,
Abrazó las rodillas del monarca,
Besó la orla de su régia túnica,
Y apagó entre sus pliegues la mirada.

Cuahutimótzin le abraza, le acaricia,
Cubre su rostro de copiosas lágrimas,
Pide socorro con herido acento....
¡Mas ya era extinta su gentil semblanza!

Y en su dolor, se mesa los cabellos....
Y ora sus ojos en el jóven clava,
Ora, á través de sus diamantes líquidos,
Mira hácia el cielo con ternura amarga!

Al fin, mostrando á algunos de sus pajes
Los despojos sangrientos, así exclama:
"Conducidle á Cortés; y lo que visteis
En respuesta decid, de su embajada."

Los pajes con respeto religioso
Colocan el cadáver en un arca,
La que, cerrando luego, en hombros llevan
Al campamento de la opuesta banda.

Y despues de narrar al estremeño
Algunas importantes circunstancias,
Describen el extraño desenlace
Abriendo á par la misteriosa caja:

Y aquel hombre de hierro retrocede
Tres pasos hácia atrás, cuando á sus plantas
Reconoce el sangriento testimonio
Del raro temple de la azteca raza.

="Pues que la suerte lo prescribe, sea!"
Dijo: y su voz resuena en las montañas
Con el retumbo que siniestro explica
De escondido volcan las amenazas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al intento, la pródiga fortuna
Arroja á Veracruz una fragata
Que parte fué de aventurera flota
A expedicion diversa, destinada.

Viene la nave que torciera el giro,
De doscientos infantes tripulada,
Y henchida de arcabuces y ballestas,
Y vestuario, pólvora y metralla. [113]

Doce dias despues, con este auxilio
Y diez nuevas falanges texcocanas;
Recobradas las huestes, las heridas
De la postrera lid cicatrizadas:

Dictó su plan el incansable Hernando
A los caudillos todos de sus armas.
Era aquel: "no avanzar sobre el mercado
Un palmo, sin dejar fosos y zanjas,

Acequias, cortaduras y canales,
Firmes y tersos como férrea plancha:
A cuyo fin destina los escombros
Que no bastaron á tragar las llamas. [114]

Veinte mil tlaxcaltecas á este efecto
El feroz estremeño dedicara.
=Suena el clarin: por contrapuestas líneas
Las mortales columnas se adelantan:

Fulmina el bronce, y la espirante México
Siente cimbrar su fluctuosa área.
Los mosqueteros, cuyas dobles filas
Con firme paso á descubierto marchan,

Ora sostienen graneado fuego,
Ora á la vez unísonas descargas:
Y al zumbo de la alígera saeta
Se cruzan los chirridos de las balas.

Y el fragor espantoso interrumpian—
El golpear siniestro de las barras,
O el estruendo de excelsos edificios,
Cuyos marmóreos muros desplomaban.

"Tlaxcaltecas cobardes," prorumpian
Los fieros mexicanos, "viles mandrias,
"Desmantelad! que nuestros, ó de Iberia,
Mejorareis la suntuosa fábrica!"

.....

¡Profecía terrible, que el transcurso
Del tiempo vino á confirmar de exacta! [115]
No de México esclavos los traidores;
Mas esclavos, oh afrenta! de la España.....

UANL UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ah! que hácia el bóreas la encendida tea
Penetra de las huestes castellanas,
" El asesino del Mexitl " la aplica
Al templo, y á sus dioses, y á sus aras.

Y en tanto, se combate á triunfo ó muerte,
En el átrio, en sus pórticos y gradas,
Y allá tambien en medio el elemento
Sobre el cuadrado de la excelsa área.

Cortés, Ordaz y Olid, muertas las haces
Que durante seis horas recataran
De sus hinchadas huestes el orgullo,
De su caudillo la altanera planta,

Tambien penetran, derruido el muro,
Del gran mercado á la tendida plaza.
¡Y allí el foco terrible de las luchas,
Y allí el terrible horror de las matanzas!

¡Y allí por una parte las crueldades,
Y allí por otra parte las venganzas,
Y el valor, y el coraje, el fuego, el brio,
La abnegacion, la gloria, por entrambas!

Cortés qué, si de crímenes nefandos
Puso en su rostro la indeleble mancha,
Tiene rasgos comunes á lo héroes;
Queda de pronto cual inmoble estatua:

Sorprendido de hallar tanto heroismo,
Tanta ternura por la dulce patria,
Y tanto ardor y sacrificios tantos,
Y tanta gloria y fortaleza tanta.

" ¡Vivan! " gritó: y tronando los clarines,
La suspension ordenan de las armas:
Y se plegan las haces; bien que hirvientes
Como la mar cuando el Señor la aplaca.

Empero algunos, ávidos de oro,
Vuelven el paso á las traspuestas casas:
Y allí es aún mayor el heroismo,
Los esfuerzos, mas dignos de alabanza.

¡Aquí un anciano, por la hambre trémulo,
Lívido el rostro, muerta la mirada,
¡En la defensa del hogar empuña
El fragmento enpolvado de una clava!

¡Allá un niño, consumto, macilento,
Piedras sustenta, que á extinguir bastaran
La fuerza débil del reciente vástago;
Pero que arroja con feroz pujanza.

Y mas lejos aún, dos combatientes
Al pecho heridos de mortales balas,
Para lanzarse al enemigo odioso,
Del lecho de agonía se levantan.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=Mas ¡esfuerzos inútiles! los tristes
Pasados á cuchillo, dan del ánima,
El débil soplo que alentó un momento
La consumida, moribunda lámpara.

¡Si visto hubieseis á las tristes madres
A umbrales de las débiles cabañas,
Altas las manos, esperar de hinojos,
Húmedas en su llanto las semblanzas,

El momento cruel en que el hispano
Hunda en su pecho la sangrienta espada....
Por retardar la mísera, *este instante*,
La dulce vida de unas prendas caras!

.....

Mas ah! quitad los ojos de este cuadro
Que ahoga el pecho, que lastima el alma!
Escenas tales, á los tigres mismos
Trajeran á los párpados las lágrimas.

Y conmigo volved á los reales
Do los pendones flotan de ambas bandas.
=Al campamento del cruel hispano
Dos sacerdotes de llegar acaban,

Que pálidos, las ropas en desórden,
Triste la frente, inquieta la mirada:
" ¿No sois vosotros," á Cortés preguntan,
" Los hijos de ese sol, á cuyas ráfagas

" Brota la tierra flores y verdura;
" Y las flores, aromas que embalsaman;
" Y la verdura, deliciosos frutos,
" Y entrambos la existencia y bienandanza?

" Por qué, nos explicad, el astro crea—
" Y vosotros dais muerte? El astro encanta
" Con su brillo y sus nubes de colores—
" Y vosotros sembrais luto, desgracia?

" Y al astro las canoras avecillas
" Saludan cuando brota la escarlata
" En su templo de Oriente—y de vosotros
Huyen confusas, tristes, desbandadas?...."

—"Nuestro padre es un sol aun mas espléndido,
Mas dulce la influencia de su llama,"
Les responde Cortés; " pero en su ira
" Si al universo viera, le abrasara.

" Nosotros, hijos suyos, su justicia
" Impresa retenemos en el alma,
" Y como Él, los bienes prodigamos;
" Mas cual de Él, terrible es nuestra saña.

" Id á vuestro señor, esto explicadle,
" Y grabad en su mente estas palabras:
" *¡O el noble emperador tendrá conmigo*
" *De dulce paz conciliadoras pláticas,*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

" *O borraré dentro de una hora,*
Hasta el sangriento nombre de su raza! "
Los altos personajes no contestan,
Lentos se inclinan, y tranquilos marchan.

Al espirar el término prescrito,
Recibe el español esta embajada:
" *Haced lo que gusteis:* el nombre azteca,
Del vuestro brillará sobre las manchas."

.....

=Orgullo tanto hirió del estremeño
El corazon altivo; y se abalanza,
Olvidando el afecto generoso
Que unos leves instantes abrigara,

Hácia los restos míseros de un pueblo,
Digno por su valor, por su constancia,
Por aquel heroismo que la Historia
Escribió con diamantes en sus páginas,

Digno, vuelvo á decir, cual ningun otro,
Del alma libertad que suspiraba!
—Miradle aún: guerreros esforzados
Que supieron triunfar en cien batallas,

Mezclados con mugeres, viejos, niños,
Y sacerdotes, y doncellas cándidas,
Todos pálidos, flacos, cadavéricos;
Mas todos, centellantes las miradas....

Mas todos rencorosos, indomables.....
A par defienden la sagrada causa, [116]
Desde los muros, puentes y azoteas,
Dentro el lago, los fosos y calzadas!

En tanto Cuahutimótzin, despojándose
Las imperiales vestes, las desgarra;
Quiebra el cetro de oro y pedrería;
Torna en fragmentos la preciosa tiara:

Y descendiendo (¡para siempre acaso!)
De su solio de oro y esmeraldas;
Con sonrisa sardónica prorumpe,
Cayendo de sus ojos una lágrima:

" Tízoc, devuelve al seno de mis tierras
" Sus funestas, riquísimas alhajas:
" ¡Pluguiese al cielo, y tan fatales frutos
Dado no hubiese el infeliz Anáhuac!"

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dijo: vistióse el peto guarnecido
De argentinas y auríferas escamas,
Caló un morrion de cándido penacho,
Asió su diestra la potente clava,

Y se lanzó á las lides, encubierto
Bajo el casco de oro en filigrana,
A buscar una muerte gloriosa
Que fin pusiese á su existencia amarga.

.....

=A sus terribles, redoblados golpes,
Sucumben los infantes de la España;
Los ginetes vacilan, y se truncan
Los cuadros de las tropas aliadas....

Mas, ah! que cuando el mísero combate
Con mas ardor; observa la gallarda,
Esbelta imágen de la fiel Tecuichpo
Que valerosa esgrime la macana.

Despeja el héroe del profundo enojo
Las potencias, y mira: ¡Ah, en su guarda
Ha combatido la amazona bella
Dés que en la liza él, sentó la planta!

Y atónito contempla el dulce objeto....
Ah! y cuán hermosa, cuán gentil estaba!
Cuán bien caian las inquietas plumas
En su frente, en sus pulsos y garganta!

Y en su talle flexible y su coturno,
Y en el carcax que suspendió á su espalda,
Y en la que orla su abundoso pecho,
De oro y conchas, vívida coraza.

Su enamorado esposo le reprende,
Que así aventure su existencia cara;
Que así se arroje á que los venda á entrambos
La hermosura sin par de su semblanza.

Tízoc en tanto, ocultos los tesoros,
Vuelve al palacio; á Cuahutimoc no halla,
Y vuela, acompañado del pontífice,
Al sitio do los príncipes hablaban.

"Grande señor! emperatriz augusta!"
Gritan ambos al verlos á distancia;
"¡Imprudentes!...." murmura Cuahutimótzin;
Y redobla los golpes de su clava,

Hasta tocar el muro que defiende
Como un gigante las reales casas.
A una señal elévase el rastrillo,
Y el puente cruzan.=En la régia estancia,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Se miran sin hablarse: se comprenden;
Con ternura blandísima se abrazan,
Y uno de otro en el sensible seno,
Vierte abrasantes sus postreras lágrimas.

Y uno de otro pósanse en la frente,
Entre ternezas y caricias castas,
Un ósculo postrer de despedida
Entre el fulgor de su postrer mirada.

=Se toman luego por la mano: ascienden
Al torreon mas alto del alcázar:
Juega en sus labios infantil sonrisa,
¡Y al raudo abismo del confin se lanzan!....
.....

" Insensatos! qué haceis!" en este instante
De Xolotl el acento resonara:
Y con entrambas manos contuviera
A los suicidas por entrambas caudas.

"Qué haceis!" tornó á decir.... Pero sus brazos
Tener no pueden la preciosa carga.
" Socorro!"..... grita el noble sacerdote:
¡Ay de los tristes si el socorro tarda!

Mas ¡oh dicha! han oido los acentos
Del torreon las convecinas guardias:
Vuelan.... y en salvo los hermosos príncipes,
Todo es placer, y regocijo, y lágrimas.

Vueltos á los salones imperiales;
Vuelta la multitud á la batalla
Que á los piés de los muros se sacude
Cual muchas tempestades desatadas,

El sacerdote usando un tono grave,
Así severo á Cuahutimótzin habla:
" Qué íbais á hacer? ¿Tan pronto os olvidásteis
" De juramentos tantos, que en las aras

" Y allá en las subterráneas catacumbas,
" Do yacen los señores del Anáhuac,
" Hicisteis; á las sombras invocando
" De Ahuizotl vuestro padre, y de Cuitláhuac?

" ¿No prometísteis defender á México
" Con solo un combatiente que os quedara?
" No prometísteis apurar el cáliz
De intensas amarguras, por la patria? "

" ¿Pero qué debo hacer, " pregunta el príncipe,
" Sin la postrera luz de la esperanza? "
—" Qué deberás?—*Huir, y vivir libre!* "
—" Y si cautivo? " —" Con vivir te basta.

" A nombre de los númenes de México,
" Te reclamo esa vida que intentabas
" Cortar de un golpe. *Morirás tan solo*
Por tus dioses, tu pueblo, ó su venganza! "

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dijo el terrible anciano. Y se entendieron
Entrambos personajes: sus miradas,
Con atraccion magnética cruzándose,
Cual de los astros las sutiles ráfagas.

Mas tornemos aún, por vez postrera
Al sangriento furor de las batallas.—
Los aztecas, invictos cual leones,
El ángulo postrer que les quedaba

Defendieron constantes!.... Mas los tristes,
Ahora con las ondas á la barba,
¿Cómo esquivar el plomo del mosquete?
El bronce arrasador de la metralla?

¿O el choque impetuoso de las naves
Del español, que á velas desplegadas,
Recorren en opuestas direcciones
El espejo sangriento de las aguas?....

Crujen los cráneos al embate fiero
De estos gigantes: y la azteca raza
Se consume á millares.... los cadáveres,
Apiñados, en islas se levantan!

Mas ved ahí: una nave se desprende
De la flota mortífera: sus alas
Agitando siniestras, parecia
Una infernal emanacion fantástica.

=Y ved mas allá aún: rizando el lago,
Fugitiva deslízase una barca
A la que quiere el bergantin alígero
Con empeño frenético dar caza.

Ya se aproxima á ella, ya se aleja;
Ya se pierden entrambos en las cañas;
Ya entrambos reaparecen, revolviendo
Sobre los pasos mismos que avanzaran.

¡Ya en fin se tocan! detenida aquella
En la curva fatal de una ensenada.
Y un cierto Olguin que la española nao
En calidad de gefe comandaba,

Da la órden de "fuego," á los mosquetes,
Sobre la triste presa atribulada.
Mas ántes de que fuese obedecido,
Oye una voz de angelical garganta

Que le grita: "Esperad, hombres crueles!"
=¡Era la bella emperatriz de Anáhuac
Que á un solo salto, cual esbelta corza,
Quedó de pié al confin de la piragua.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al ver la magestad y el aire altivo
De la linda amazona mexicana,
No puede menos el soberbio ibero,
Baja la frente, abate la mirada.

Cuahutimótzin, poniéndose á su lado,
Blande en la diestra una española daga.
—" Soy prisionero vuestro! En el instante
Conducidme á Malíntzin.[117] Mas " (exclama

Con voz de trueno) " llevareis tan solo
" Nuestro polvo y el polvo de mis sátrapas,
" Al primer desacato que intentareis
Contra la bella emperatriz infausta!.... "

Dice: y entrambos, y Xolotl y Tízoc,
Y los grandes señores de su guardia,
Y algunos otros príncipes y nobles,
Juntos, á bordo de la nave pasan.

Cortés previsto habia el caso extremo
Que dictaron al rey las circunstancias,[118]
Y á todas encargó y á cada una
De las naos, la asidua vigilancia.

Con afrentosa muerte amenazando
Al que, cautivo el príncipe, atentara
Contra su vida, ó los respetos altos
Al gran señor debidos, del Anáhuac.

Y, para dar ejemplo, él mismo ordena
Se improvise una tienda de campaña
Con cortinajes de tisú y de púrpura,
De blancos linos y exquisitas lamas:

(Lo mas precioso hallado en esta línea
De las diversas naves en las cargas).
Ademas ordenó se dispusiese
El banquete mas regio: que el monarca,

Tras la abstinencia de noventa dias,
Acepte acaso, en medio su desgracia.
Mas hele ahí. Distínguese á lo léjos
Por su elegante y magestosa talla,

Su porte altivo, su resuelto paso,
La beldad varonil de su semblanza,
Sus negros ojos á doquier vertiendo
La irresistible luz de su mirada.

Cortés al verle; en medio de los suyos
A recibirle, atento se adelanta,
Ricamente vestido, y punta en blanco,
Con armadura de bruñida plata.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Entrambos héroes permanecen mudos
Unos instantes. Ambos procuraban
Leerse sobre el rostro: el uno, el brio
Y el talento sublime con la audacia.

El otro la virtud, la fortaleza,
El valor, la cordura, la constancia,
Y aquel afecto en Cuahutimoc ternísimo:
El amor inefable de la patria.

Rompen entrambos el silencio unísonos,
" ¡Héroe! " exclamando; y tras ligera pausa,
" ¡Cuán grande sois! " acordes añadiendo,
" ¡Cuán hermoso el laurel que os engalana! "

El héroe mexicano continúa:
" Malíntzin, has triunfado del Anáhuac....
" Cuán inmensa es tu gloria! he aquí, oh Malíntzin,
De *¡un rey azteca!* las vencidas armas! "
.....
.....
" ¡Oh vergüenza! oh baldon! oh afrenta mia!...
Dijo con voz terrible; y á la daga
Que pende al cinto de Cortés, frenético,
Para darse la muerte, se abalanza.

Xolotl entonces y Tecuichpo, súbitos:
" Tus juramentos!" á una voz exclaman:
Mientras Cortés, retrocediendo un paso,
Leva la hoja, y al suicida salva! [119]

" Ambicioso guerrero!" le apostrofa
El héroe castellano, " ¿no te basta
" Ver á Tenochtitlan hecha cenizas?
" Ver tinto un lago en sangre mexicana?

" Ver todo un pueblo sucumbir glorioso
" Por defender su sacrosanta causa?
" ¿Aun tu insaciable corazon no llenan
" Tanto heroismo, tan brillantes palmas?

" Ah, héroe! como tú, amo la gloria,
" Esa ilusion, esa quimera mágica!
" Mas, héroe, si me fuese permitido,
" Por tus cadenas mi laurel trocara. [120]

"Porque este lauro que arranqué á tus sienes,
" Ese cetro, ese trono, esa tiara,
" Y esa tierra de oro y flores vírgenes,
" ¡Todo es ceniza en sangre salpicada!

" Vive guerrero ilustre: que una aurora
" Mas hermosa que el íris, tu semblanza
" Circuye fiel, en tanto que mi frente
Lleva maldita una indeleble mancha!"

Dijo: enjugó en su pálida mejilla
Las húmedas señales de una lágrima,
Y pasóse la mano por la frente
Cual si borrar quisiese algun fantasma.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Era un héroe en verdad!..... empero el oro
A tan negras traiciones le arrastrara,
Que á la luz imparcial de cuatro siglos,
Al contemplarle, aun se confunde el alma.

La dignidad, que consignó los nombres
De los seres egregios en las páginas
De la severa Historia, aún vacila
Al encontrar contradicciones tantas.

Yo,— *escribiera su nombre con diamantes*
De oro puro, sobre limpia plancha....
Despues, con un borron negro, indeleble,
El brillo de las piedras apagara. [121]

Mas conmigo tornad á su presencia.
Ved: Es el gran festin en que el monarca
Empero la abstinencia, gusta apenas
El seductor placer de las viandas.

Durante la comida, el estremeño,
Confuso en reflexiones encontradas,
Las deja solo á contemplar del jóven
La noble faz; ó la hermosura rara

De la dulce Tecuichpo, en quien constante
Fija el concurso todo, sus miradas.
= Concluido el banquete, da sus órdenes
A levantar las triunfadoras bandas

Para plegarse á los pristinos sitios
Do sus fuertes reales asentara.
= El rẽy pidió para los restos míseros
De su pueblo infeliz, salida franca.

Y un momento despues (ah! nunca visteis
Cuadro mas digno de profunda lástima!)
Los combatientes, trémulos, heridos,
El paso incierto, las figuras pálidas,

Consuntos de la fiebre, de la hambre,
De la sed, la inficion!.... apena arrastran....
Sobre sus hombros débiles llevando
Los tiernos hijos, ó la esposa cara:

Õ tan piadosos cual el triste Eneas,
Al padre anciano; que empapando en lágrimas
Lleva á la vez en sus convulsos brazos
De sus vencidos dioses las estatuas.

Acaso estos infaustos revolvian,
Por mil veces aún, á las heladas,
Tristes cenizas del hogar querido!.....
— Õ á través del azul de las montañas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN © DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La nueva tierra descubrir pretenden
Que á sus victos penates aceptara:
Rompiendo en una cántiga ternísima:
" ¡Adios, suelo adorado!... adios, Anáhuac!..."

La noche misma, de doquiera brotan
Los horizontes, hórridos fantasmas
En nubarrones negros dibujados,
Que la hidra y los lampos enjendraran.

Se sacuden con ímpetu los vientos,
Y se incorporan las inmensas masas,
Y el fulgor fulminante reverbera
Al reventar los rayos en el agua.

Al lúgubre retumbo, se diria
Que, arrancados por fuerza de sus aras,
Al trasponer la atmósfera de fuego
Los tutelares dioses, rebramaban.

Tres auroras despues, de secos leños
Brillan á par dos piras inflamadas:
Están de pié en sus puntos culminantes
Tízoc y Cuahutimoc entre las llamas.

El tesorero con sus propias manos
Pábulo añade á las sedientas brasas.
Y en voz tonante, "¡los tesoros!" grita,
" ¡Los tesoros!" repiten las montañas. [122]

Se dijera que allá desde las cumbres,
Las deidades proscritas contemplaban
El suplicio cruel, no comprendiendo
Tan negro crímen, avaricia tanta!

El héroe, empero, sonriente el labio,
Alto el rostro, apacible la semblanza,
En estos dulces goces se adormia:
La dulce paz, el bienestar del alma.

Ah! era mas feliz que su berdugo!....
¡Era inocente!....= Tízoc en el ansia
De la horrorosa axfixion del fuego,
Á declarar sus labios desplegara;

Mas el héroe, al fulgor de sus pupilas,
Cual en flúido magnético, le baña.
Selló Tízoc sus labios: y la Historia
Recojió estas lindísimas palabras:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"*¿Son, por ventura, rosas las que huello?*" [123]
—"Oh Cuahutimótzin! quién sobre sus páginas
"Escribió este renglon?... Ah!... no era digno
Sino de tí, DEL HÉROE DEL ANÁHUAC!"

Dijo Cortés que en el momento mismo
Á salvar á su víctima llegaba.
Mas ya era tarde: y la inflexible Historia
¡Sobre su nombre ennegreció la mancha!

Miró Cortés con ira al tesorero:
Miró á la soldadesca despiadada:
Se maldijo á sí mismo, porque diese
Consentimiento á tan inicua infamia;

Y á libertar al desgraciado príncipe
Lanzóse por en medio de las ascuas.
"¡Vive aún!" exclamó.=¡Del triste Tízoc,
Solo quedaba la ceniza helada!

Treinta lunas despues; cerca del istmo,
Lazo que á entrambos continentes ata,
¡Una auréola al jóven circuia!....
¡Un dogal estrechaba su garganta! [124]

= Así el gigante, belicoso imperio,
Que puso un dios marcial sobre sus aras,
Con sus dioses y reyes volvió al polvo....
¡MAS NO EMPAÑÓ LA GLORIA DE SUS ARMAS! [125]

Siglos despues, de sus cenizas yertas,
Como la hermosa fénix egipciaca,
La México moderna renacía
Tinta de oro, nieve y escarlata.

FIN DEL POEMA.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ADVERTENCIA.

Debe tenerse presente que cuando hablo de los españoles, me contraigo única y exclusivamente á los que consumaron la conquista de México; así como que, al escribir este ensayo, si bien en aquello que incumbe á los hechos gloriosos ó á la opulencia de los aztecas, y á las crueldades de los conquistadores, he procurado apoyarme en la Historia, no he puesto en completo olvido algunos preceptos de que habla Martinez de la Rosa en el canto VI de su Poética.

NOTAS.

1, Página 46.

Se hundian luego entre la linfa clara.

Es tradicion vulgar que la alberca de Chapultepec está encantada. Los que tal creen, aseguran que la *Malintzin* (nombre que daban los aztecas á la hija de Coatzacoalco, que los españoles llamaron Doña Marina) sale como una náyade de aquellas aguas misteriosas, á las doce del dia en punto; canta como una sirena durante algunos instantes, y desaparece en seguida en las mismas aguas, para no reaparecer hasta el dia siguiente, á la misma hora. Añaden, que algunos incautos, seducidos por la hermosura de su persona y de su voz, han quedado encantados con ella.

2, Pág. 46.

Sacrílego las huellas y profanas?

Hablando de los funerales de Moteuczoma, dice *Solis*: "Lleváronle á la montaña de Chapultepeque, donde se hacian las Exequias, y guardaban las cenizas de los Reyes."

3, Pág. 26.

Y molduras, cornisas y arquerias
Con osados, magníficos arranques.

Estas y otras magnificencias no son puramente hipérboles poéticas: el alabastro, tecali segun García del Huerto, abundaba en Tecalco; el mármol en Capolálpan, el cristal de roca en las montañas situadas entre Veracruz y el rio Coatzacoalco.—Véase *Clavijero*. Y sobre la cul-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tura de los mexicanos para saber emplear estas preciosas producciones, véanse *Solis*, *Bernal Diaz del Castillo*, *Cortés*, *etc. etc.*

4, Pág. 27.

Que puede contener entre sus muros
Tres mil personas en inquieto baile.

Dice *Clavijero*: "Entre las salas habia una tan grande, que, segun un testigo de vista, *(el conquistador anónimo)* cabian en ella tres mil hombres." Y este último añade, que "habiendo estado cuatro veces en el palacio, y andado por él hasta cansarse, no pudo verlo todo."

5 Pág. 27.

Tecuichpótzin etc. . .
Cuitlahuátzin etc. . .

No querria usar en mi poema una sola palabra que no se deslizase suavemente, por decirlo así, en una pronunciacion dulcísima; mas en obsequio de la conservacion literal de estos nombres históricos, venerables para todo buen mexicano, añado este defecto á las otras deformidades que los severos críticos hallarán en la obrita.—Debo advertir tambien que respecto á su prosodia, he consultado al muy conocido y erudito Sr. Lic. D. Faustino Galicia, á quien, aprovechando la oportunidad, doy este público testimonio de gratitud, por la bondad con que se prestó á satisfacer mis consultas.

6, Pág. 30.

Y en pos, la guardia de quinientos nobles:
etc . . . . . .

"Tenia dos generos de Guardia; una de gente Militar, y tan numerosa, que ocupaba los Patios, y repartia diferentes Esquadras a las puertas principales; y otra de Cavalleros, cuya introducion fue tambien de su tiempo." (*Solis.*)

7, Pág. 34.

" Porque es mejor que sufrimientos tantos,
Del no existir el penetrante hielo! . . ."

" Luego que se tuvo en Mexico noticia de los Españoles, quando el año antes arribó á sus Costas Juan de Grijalva, empezaron á verse en aquella tierra diferentes prodigios. y señales de grande asombro, que pusieron á Motezuma en una como certidumbre, de que se acercaba la ruina de su Imperio." (*Ut supra.*)

8, Pág. 58.

O, arrojada la hipócrita careta,
Sembrando el luto, el exterminio, el miedo

Que los españoles emplearon estas malas artes, se deduce claramente del contexto de todas las relaciones que hay, ó por lo menos que han llegado á mis manos, acerca de la conquista. Citaré las palabras textuales de un historiador anónimo (*Apéndice á la Historia Universal de Segur, edicion mexicana*): " Al valor caballeresco, á la sed de oro, se unia la exaltacion religiosa; pues en su estandarte habia pintada una gran cruz..... etc."—Y mas adelante: —" Robo y conversion, tesoros é indulgencias, he aquí los que habian menester para partir á esta grande y peligrosa empresa, etc."

9, Pág. 60.

" Acaso sean semidioses, hijos
" Del sabio Quetzalcoatl, hijo del fuego. . .

Quetzalcoatl, (sierpe armada de plumas). " Este era en todas las naciones de Anáhuac el dios del aire. Decian que habia sido gran sacerdote de Tula, y que era hombre blanco, alto, corpulento, de frente ancha, de ojos grandes, de cabellos negros y largos, de barba poblada, etc." (*Clavijero.*)—Y mas adelante: —" El Dr. Sigüenza creyó que Quetzalcoatl era el apóstol Santo Tomás, que predicó el Evangelio en aquellos paises."

10, Pág. 61.

Si esos errantes, luminosos globos
Que cruzaron la esfera ha poco tiempo. . .

" Duró muchos dias un Cometa espantoso, de forma pyramidal, que descubriendose á la media noche, caminaba lentamente hasta lo mas alto del Cielo, donde se deshacia con la presencia del Sol. Viése despues en medio del dia salir por el Poniente otro Cometa, ó Exhalacion á manera de una Serpiente de fuego con tres cabezas, que corria velocisimamente, hasta desaparecer por el Orizonte contrapuesto, arrójando infinidad de centellas, que se desvanecian en el ayre." (*Solis.*)

11, Pág. 75.

Con él, cobarde! asesinó en Cholula
Seis mil víctimas tristes, indefensas. . .

"Con este horrible estrago, en que perecieron mas de seis mil cholultecas, quedó por entonces despoblada la ciudad!" (*Clavijero.*) —"Cette scene de carnage dura deux jours." (*Robertson.*)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

12, Pág. 81.

Y eran de rosicler y oro bruñido
El airoso coturno y las azuelas.

"Unas sandalias con suelas de oro y con los cordones que las alaban á los tobillos, trenzados con hilo del mismo metal, defendian sus piés. Tanto la capa como las sandalias estaban salpicadas de perlas y piedras preciosas entre las cuales se hacian notables la esmeralda y el chalchivitl, una piedra verde, la mas estimada entre los aztecas." (*Prescott.*)

13, Pág. 84.

De frívolo cristal, pone en su cuello
Frívola sarta de brillantes cuentas.

"Suspendió al cuello de Moteuczoma" (Cortés) "un collar de cuentas de cristal." *Prescott.*) —*Solis* añade: "Y para desempeñar su agradecimiento con alguna liberalidad," (Moteuczoma) "hizo traer (entre tanto que llegaban á darse á conocer los demas capitanes un Collar que tenia la primera estimacion entre sus Joyas."

14, Pág. 85.

Joyas de Axayatl, su tierno padre,
Que hacian parte de su gran riqueza.

"Y como habia fama, é teniamos relacion, que en aquel aposento tenia Montezuma el tesoro de su padre Axayaca, sospechóse, que estaria en aquella sala, que estaba de pocos dias cerrada y encalada: y el Yañez le dijo á Juan Velasquez de Leon, y Francisco de Lugo que eran Capitanes, y aun deudos mios: el Alonso Yañez se allegaba á su compañia, como criado de aquellos Capitanes, y se lo dijeron á Cortés, *y secretamente se abrió la puerta*, y cuando fué abierta, Cortés con ciertos Capitanes entraron primero dentro, y vieron tanto número de joyas de oro, é planchas y texuelos muchos, y piedras de chalchihuis, y otras muy grandes riquezas, etc. y luego lo supimos entre todos los demas Capitanes y soldados, y lo entramos á ver muy secretamente, y como yo lo ví, digo que me admiré, é como en aquel tiempo era mancebo, y no habia visto en mi vida riquezas como aquellas, *tuve por cierto, que en el mundo no debiera haber otras tantas, etc.*" (*Bernal Diaz del Castillo.*) —Y mas adelante: "Y cerrase, y encalase de la manera que la hallamos, y que no se hablase en ello, porque no lo alcanzase á saber Montezuma, *hasta ver otro tiempo.*"

15, Pág. 87.

Y una imágen del sol en oro puro,
Con otra de la luna, en plata hecha. . .

Hablando *Solis* de uno de los diversos regalos de Moteuczoma á Cortés, dice: "Dos láminas muy grandes de hechura circular: la una de oro, que mostraba entre sus relieves la imagen del Sol; la otra de plata, en que venia figurada la Luna."—*Y Bernal Diaz del Castillo*, contrayéndose al regalo del dia á que me refiero en el texto: "E así mismo á cada uno de nuestros Capitanes dió cositas de oro, y tres cargas de mantas de labores ricas de pluma, y entre todos los soldados tambien nos dió á cada uno á dos cargas de mantas, con alegria, y en todo parecia gran señor."

16, Pág. 89.

"Ni por qué, si sus iras se desatan,
Con el oro se calman ó se templan?"

Solis en boca de Moteuczoma: "Algunos han dicho, que sois deidades, que os obedecen las fieras, que manejais los rayos, y mandais en los Elementos. Y otros que sois *facinerosos, iracundos, y soberbios, que os dejais dominar de los vicios, y que venis con una sed insaciable del oro, que produce nuestra tierra*"—Y mas adelante, hablando el mismo historiador: "Dió pocas esperanzas de reducirse, aunque procuraron varias veces Hernan Cortés, y el Padre Fray Bartholomé de Olmedo traerle al camino de la verdad."

17, Pág. 92.

Y en espiral deslízanse destrísimos
Rápida haciendo la vistosa vuelta.

Clavijero asegura que en estos bailes de círculos concéntricos, solian bailar á un tiempo muchos centenares de personas, cuyos adornos de plumas y piedras preciosas, producian en el conjunto, á la rapidez del movimiento, un efecto sorprendente por lo grandioso y por lo bello.

18, Pág. 98.

Las plantas del segundo y del tercero,
Del primero y segundo en las cabezas.

"Esta clase de equilibrios llamaron la atencion del Papa Clemente VII y de muchos príncipes romanos, con singular satisfaccion de aquellos ilustres espectadores." (*Ut supra.*)

19, Pág. 101.

Fulgurando una piedra en cada escama. . . .

"Los señores solian llevar una gruesa sobrevesta de plumas, sobre una coraza compuesta de pedazos de oro y de plata dorada, etc." (*Ut supra.*)

20, Pág. 108.

Este en desmayo
Cae cuando mira del puñal sacrílego
Brillar la hoja en la traidora mano.

"Y los demas Capitanes vieron que se detenia con él, y no veian la hora de habello sacado de sus casas, y tenelle preso, hablaron á Cortés algo alterados, y dixeron: *¿Qué hace Vm. ya con tantas palabras? ó le llevemos preso, ó le daremos de estocadas, por eso tornadle á decir, que si da voces ó hace alboroto, que le matareis*, porque mas vale que desta vez aseguremos nuestras vidas, ó las perdamos." (*Bernal Diaz del Castillo.*)

21, Pág. 109.

Mas hermosa que el sol; pero ligada
Ya con Cortés por ilegales tratos.

"Y como así los vido llorar la Doña Marina" á sus padres) "los consolo y dixo, que no hubiesen miedo," (porque creian que los habia hecho llamar para matarlos) etc...." —Y que Dios le habia hecho mucha merced en quitarla de adorar ídolos agora, y ser Christiana, y tener un hijo de su amo y señor Cortés, etc." —Y mas adelante: "Y todo esto que digo, se lo oí muy certificadamente, y se lo juro, amen." *Ut supra.*)

22, Pág. 113.

Malintzin.....

Este nombre le daban indiferentemente á Doña Marina y al mismo Hernan Cortés.

23 Pág. 119.

Texcatlipoca os guarde!
Mexitl os ciña inmarcesibles lauros."

"*Texcatlipoca* era el dios de la providencia, el alma del mundo, el criador del cielo y de la tierra, y el señor de todas las cosas."—"Era sin embargo inferior al dios invisible ó supremo Ser."
Mexitl ó Mexitli, ó Huitzilopochtli, era el dios de la guerra ó Marte mexicano. Tambien llamaban *Mexitl* al templo de la misma deidad. (Este es el origen etimológico del nombre México.) (*Clavijero.*)

24, Pág 121.

Erigidas "al Dios no conocido."

Dice Prescott, hablando de Netzahualcóyotl, en su biografia tomada de un M. S. de Ixtlilxochitl, que tuvo estos datos de boca de los mismos nietos de aquel rey: "Erigió un templo en la forma usual de pirámide, y en la cumbre levantó una torre de nueve pisos, para representar los nueve Cielos: otro décimo piso en que remataba la torre, estaba cubierto de un techo pintado de negro, salpicado de estrellas por afuera, y vestido por la parte de adentro de metales y piedras preciosas. Este templo estaba consagrado *al Dios no conocido, Causa de todas las causas, etc.* Y mas adelante: "No habia en el templo imágen alguna, por no convenir ninguna al *Dios invisible*; y estaba espresamente prohibido profanar los altares derramando sangre, ó haciendo cualesquiera otros sacrificios que no fuesen sencillas ofrendas de flores ó de olores balsámicos."

25, Pág. 122.

"Tú que amas, que eres la justicia....
¡Bendice, oh Dios, la causa que abrazamos."

"Por manera que ya tenia el Cacamatzin apercebidos los pueblos y señores, por mí ya nombrados, y tenia concertado, que para tal dia viniese sobre México, é con los señores que dentro estaban de su parte, les darian lugar á la entrada, etc." (*Bernal Diaz del Castillo.*)

26, Pág. 129.

El imperial anillo
En que estaba esculpido su retrato....

«Tomando de su brazalete al que estaba pegada una piedra preciosa que era el sello real, etc.» (*Prescott.*)

27, Pág. 134.

Volvíolas hácia el sol: y sus pupilas
Las lágrimas postreras empañaron....

Hablando de la prision de Cuahupopoca, de su hijo, y de quince nobles mas, acusados del crímen que se imputaba al primero, dice *Prescott:* «Fueron condenados á ser quemados vivos en la plaza que estaba enfrente del palacio.»

28, Pág. 134.

A los piés inviolables del monarca,
Sacrílegos remachan entre tanto
Afrentosas cadenas &c.....

«Moteuczoma quedó mudo al recibir este último ultraje; parece que le oprimia un gran peso que le privaba de todas sus facultades.» (*Prescott.*) Y mas adelante: «Sus sirvientes bañados en lágrimas se esfor-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

zaban por consolarle: tomaban tiernamente entre sus brazos los piés del monarca y procuraban aliviarlos de la compresion del hierro, interponiendo entre ellos y los grillos sus capas y sus pañuelos; mas no era posible arrancar el dardo que habia traspasado su alma: ¡conocia que ya no era rey!!»

29, Pág. 142.

Con que un corrupto, pérfido extrangero
Fascina infiel, tu corazon de niño."

«E acordó de enviar á decir á su tio el gran Montezuma, que habia de tener empacho de envialle á decir que venga á tener amistad con quien tanto mal y deshonra le ha hecho, teniéndole preso: é que no es posible, sino que nosotros éramos hechiceros, y con hechizos le teniamos quitado su gran corazon y fuerza, etc. (*Bernal Diaz del Castillo.*)

30, Pág 148

Es traspasado
Por la hoja vibrante de un cuchillo!

«*Torquemada* afirma, como una cosa segura, que pocos dias despues de haberse apoderado Cortés de Cacamátzin, le mandó dar garrote en la prision.» (*Clavijero.*)

31, Pág. 155.

"Huye, Malintzin, huye! Tu presencia
"Infecta el aire puro de estos sitios.

«No pasaron muchos dias sin que recibiese Cortés una invitacion, ó mejor dicho, una órden del emperador para que se presentase en su aposento, etc»..... —Recibióles Moteuczoma con tibia urbanidad, y dirigiéndose al general le dijo, etc..... —«El emperador aseguró á los cristianos que aquello se los decia por su bien, y concluyó diciéndoles: que si en algo estimaban sus vidas, abandonasen sin tardanza la ciudad, pues solo con alzar un dedo, no habrá en la tierra azteca uno que no tomase las armas en contra de ellos.» (*Prescott.*)

32, Pág. 156,

Le muestra en caracteres ingeniosos,
De un español el sorprendente arribo.

"A las preguntas del atónito general, contestó Moteuczoma señalándole un mapa geroglífico que de la costa acababan de mandarle, y en el que estaban esactamente delineados los buques, los españoles y todo su tren." (*Ut supra.*)

33, Pág. 157.

Eran mil los infantes, cien caballos,
Trece bocas de fuego; &c.

"La flota constaba de diez y ocho buques de todos tamaños: llevaba novecientos hombres, de los que ochenta eran de caballería, otros ochenta arcabuceros, y ciento y cincuenta ballesteros; con *gran número* de cañones y buen acopio de municiones y pertrechos militares." (*Ut supra*) —Pero *Clavijero*, despues de contar la derrota de Narvaez (en que quedaron muertos solo cuatro soldados de Cortés, quince de su rival, y muchos heridos de una y otra parte) dice: "Hallándose entónces Cortés con diez y ocho buques, cerca de *dos mil hombres de tropa española*, y de *cien caballos*, y suficiente número de provisiones de guerra, pensó en hacer nuevas espediciones en la costa del golfo, etc." —Yo no niego que dos mil hombres no fuesen un puñado para conquistar un imperio floreciente como el de Anáhuac; pero *dos mil* no son *quinientos*, número que generalmente se decanta con énfasis por personas apasionadas, ó ignorantes acaso. Y esto, sin tomar en cuenta los numerosos, considerables refuerzos, que, casual ó directamente estuvieron engrosando ó reponiendo las filas del conquistador.

34, Pág. 157.

"Y si sé resignarme como hombre,
"Sé perdonar monarca, al desvalido.

"Tuvo entónces Moteuczoma la mejor ocasion que podia apetecer para destruir los dos ejércitos españoles, si hubiese abrigado en su corazon los sangrientos designios que muchos historiadores le imputan. Narvaez procuró indisponerlo con Cortés, y con su partido, acusándolo de traidor, prometiendo castigar la inaudita temeridad de aprisionar al mismo rey, y ofreciéndose á libertarlo á él y á toda la nacion de la opresion en que gemian; pero Moteuczoma, léjos de ceder á estas sugestiones, y de proceder de modo alguno contra Cortés, cuando este le dió parte de la espedicion que proyectaba contre Narvaez, se mostró apesadumbrado por el riesgo que iba á correr, peleando contra fuerzas tan superiores, y ofreciéndole un gran ejército en su auxilio." (*Clavijero.*)

35, Pág. 159.

Narvaez, torpemente confiado,
Yacia en dulce sueño.

"Despues de distribuir sus fuerzas de esta suerte, se retiró á su aposento y se entregó al descanso con tanta confianza como si su rival

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

hubiese estado mas allá del Atlántico, en vez de estar en un riachuelo inmediato." (*Prescott.*)

36, Pág. 461.

Con la cobarde condicion, precisa,
De entrar sin armas al fatal recinto....

"Llegada la hora, concurrieron al patio muchos sugetos de la primera nobleza (cuyo número no consta, pues los autores varian de seiscientos á dos mil) cubiertos todos de adornos de oro, piedras y plumas. Empezaron á cantar, y á bailar al son de los instrumentos, y entre tanto mandó Alvarado que algunos soldados ocupasen las puertas: cuando vió á los mexicanos mas distraidos, y quizas fatigados del baile, hizo señal á su tropa que los atacase; lo que verificó con furia contra aquellos desventurados, que por estar *desarmados* y rendidos de casancio, no pudieron hacer resistencia, ni huir, hallándose bien guardadas las puertas. (*Clavijero.*)—*Prescott* dice que concedió Alvarado el permiso de celebrar la fiesta, "bajo las condiciones de que no se celebrarian sacrificios humanos, y de que *nadie llevaria armas.*"

37, Pág. 465.

Al recinto
De su mansion, triunfantes le reducen....

"Irritada la plebe con tan sensible golpe, trató desde entónces á los españoles como *enemigos capitales de la patria.* Atacaron algunas tropas mexicanas el cuartel, con tanto ímpetu, que arruinaron una parte del muro, minaron en diveras partes el palacio, y quemaron las municiones, etc."....— "Aquella noche descansaron de las fatigas del dia; pero al siguiente fué tan terrible el asalto, que los españoles se creyeron perdidos: y en efecto, no hubiera quedado uno solo con vida, como sucedió á seis ó siete, *á no haberse mostrado el rey* al tropel de combatientes, y refrenado con su autoridad el furor que los animaba." (*Clavijero.*)

38, Pág. 469.

La hambre, el fuego, las sangrientas aras,
Tal es el porvenir á nuestra vista."

"En esta situacion se hallaban los españoles en México, cuando Alvarado avisó á Cortés, por dos mensajeros tlaxcaltecas, rogándole que apresurase su vuelta, si no queria hallarlos muertos á todos.» (*Ut supra.*)

39, Pág. 470.

Las cenizas
Se dijera que guarda de su pueblo,
Tornada en urna la ciudad altiva!

Cortés caminaba tristemente á la cabeza de sus batallones, encontrando en aquel cambio, materia bastante para la meditacion, la duda y la inquietud.» (*Prescott.*)

40, Pág. 474.

En sus brazos les ciñe, y les envia.

"Cortés sacó de la prision al príncipe Cuitlahuátzin, hermano de Moteuczoma, estando muy léjos de pensar que la libertad de aquel personaje ocasionaria la ruina de los españoles." (*Clavijero.*)

41, Pág. 477.

Tepoxina.

Nombre que algunos han dado á *Tecuichpo.*

42, Pág. 481.

Si aquella noche en que á tus nobles armas
La fortuna halagueña sonreia,
No hubieses, generoso, dado tregua
A sus huestes ya casi fugitivas...

"Respiraron los Españoles con esta novedad" (la retirada de Xicoténcatl) "que parecia milagrosa, porque no se hallaba causa natural á que atribuirla." (*Solis.*)

"Ils livrerent quatre ou cinq combats" (los tlaxcaltecas). "Une fois les Espagnols furent rompus. Cortès se crut obligé de se retrancher, et les Indiens se firent tuer sur les parapets. Que leur manquoit-il pour vaincre? des armes." (*Raynal.*)

43, Pág. 486.

Un tigre airado al que impasible mira...

"La insignia del imperio mexicano era un águila en actitud de arrojarse á un tigre." (*Clavijero.*)

44, Pág. 487.

Que coronaba la luciente mitra.

"Esta" (hablando de la corona del rey, dice el autor arriba citado) "era una especie de mitra pequeña, cuya parte anterior se alzaba y terminaba en punta, y la posterior colgaba sobre el cuello, etc."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

45, Pág. 188.

Xolotl, al frente de las gruesas haces...

En Anáhuac los sacerdotes eran acaso los mas terribles guerreros.

46, Pág. 191.

En que, absuelto de todos sus pecados,
El soldado tomó la Eucaristía.

Estos actos de piedad antes de arrojarse á las matanzas y rapiñas, están confirmados por todos los historiadores que he podido haber á las manos.

47 Pág. 193.

Y arrojan desde ellos de saetas
Tan espeso turbion, etc.

"Eran tantas las piedras que nos echaban con hondas dentro de la fortaleza, que no parecia sino que el cielo las llovia: é las flechas é tiraderas eran tantas que todas las paredes y patios estaban llenos, que casi no podiamos andar con ellas." (Relac. Seg. de *Cortés* en Lorenzana, pág. 134. (*Prescott.*)—"La ferocidad de los mexicanos era cosa de que Cortés no tenia idea." (*Ut supra.*)

48, Pág. 194.

Nueva trinchera alzaban los cadáveres...

"Llegaron sin embargo á tocar las bocas de los cañones, é intentaron escalar el parapeto, etc."—Y mas adelante: "Otros venian á ocupar el lugar de sus malogrados camaradas, valiéndose para conseguirlo de sus cadáveres mismos, etc." (*Ut supra.*)

49, Pág. 200.

Un esfuerzo no mas, y doma el águila
Al leon altanero de Castilla!

"Consideraciones de este género fueron las que pasaron por la mente de Cortés al reflecsionar *sobre su impotencia* para enfrenar la furia de los mexicanos." (*Ut supra.*)

50, Pág. 204.

De estrechar con promesas y porfia,
Y amenazas y halagos, al monarca...
etc.....

"Abatido" (Moteuczoma) "por aquella posicion, é indignado contra los que le habian puesto en ella, respondió friamente al oir la solicitud de Cortés: *¿Qué tengo yo que hacer con el Malinche? yo no quiero oirle; lo unico que quiero es morir. ¡A qué triste condicion me ha reducido mi deseo de servirle!* (*Ut supra.*)

51, Pág. 204.

Que "cobarde," le dice, "entre tus manos
"Fuera mejor la rueca femenina..."

"*Azteca indigno*, esclamaron, *muger, cobarde, los blancos te han vuelto una muger propia tan solo para hilar y teger.*" (*Ut supra.*)

52, Pág. 205.

E hirió su frente una silbante piedra...

"Acosta cuenta que era tradicion que Guahutemozin, sobrino de Moteuczóma y que ocupó despues su trono, fué el guerrero que disparó la primera flecha." (*Ut supra.*)

53, Pág. 211.

"Tan solo dime, si los tuyos nunca
Penetrarán en la region celeste."

Que haya habido indio á quien brindándosele con la religion, en medio de la tortura, diese respuesta semejante, no es una suposicion gratuita; me contentaré con citar literalmente las palabras de un autor que gozó de una grande reputacion en Europa por sus obras sobre las Indias. La tal respuesta fué dada por un cacique llamado Hatuey, de la Isla de Santo Domingo, refugiado, y por fin aprehendido en Cuba. Hatuey estaba atado al poste de una hoguera. «Dans ce lieu de délices, dit le cacique, y a-t-il des Espagnols? Oui, répondit le missionnaire, mais il n'y en a que de bons. Le meilleur ne vaut rien, reprit Hatuey, et je ne veux point aller dans un lieu où je craindrois d'en trouver un seul. Ne me parlez plus de votre religion, et laissez-moi mourir.

54, Pág. 212.

"De Mictlanteuctli, etc.

Mictlanteuctli (Satan, ó el genio de las tinieblas).

55, Pág. 213.

Del rey poeta, etc.

De Netzahualcóyotl, etc.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

56, Pág. 214.

A la herida del pecho, etc.

"Transporté de rage, il déchira l'appareil qu'on avoit mís à ses blessures, et refusa si obstinément de prendre aucune nourriture qu'il termina bientót ses jours, rejetant avec dédain toutes les sollicitations des Espagnols pour embrasser la religion chrétienne." (*Robertson.*)

57, Pág. 215.

Cortés tambien vertiera amargas lágrimas
Sobre el augusto cuerpo; etc.

«E hombres hubo entre nosotros de los que le conociamos y tratábamos, que tan llorado fué, como si fuera nuestro padre: y no nos hemos de maravillar dello, viendo que tan bueno era.» (*Bernal Diaz del Castillo.*)

58, Pág. 222.

Que gefe de las armas del imperio
El candidato, reclamaban, fuese.

«Todos los reyes mexicanos, desde Itzoatl hasta Cuauhtimotzin, que fué el último, pasaron del mando del ejército al trono.» (*Clavijero.*)

59, Pág. 229.

¿Quién es, que entre sus brazos musculosos
Le aferra así, le agobia ó le sostiene...

Prescott dice: que «dos indios de formas robustas y vigorosas se asieron de él é intentaron arrastrarlo consigo hasta el borde de la elevada pirámide.»

60, Pág. 233.

Vengando así del anterior combate
La sangre, los amigos, los reveses.

«En aquel instante creyeron» (los españoles) «que todo era perdido, sus combates diurnos, sus largas vigilias nocturnas, los riesgos que habian desafiado, los peligros que habian vencido y hasta las victorias que habian alcanzado.» (*Ut supra.*)

61, Pág. 255.

Se aprestaban de vigas y tablones...

«Aquel dia mataron diez ó doce soldados, y todos volvimos bien heridos, y lo que pasó de la noche, fué en concertar para que de ahí á dos dias saliésemos todos los soldados cuantos sanos habia en todo el Real, y con cuatro ingenios á manera de torres, que se hicieron de madera bien recios, en que pudiesen ir debajo de cualquiera dellos veinte y cinco hombres: y llevaban sus ventanillas en ellos, para ir los tiros, y tambien iban escopeteros y ballesteros.» (*Bernal Diaz del Castillo.*)

62, Pág. 259.

Los desgajan, cual Jupiter con rayos,
De los Titanes los excelsos montes.

«Acordamos con mucho trabajo y riesgo de nuestras personas de nos volver á nuestros aposentos, los castillos deshechos, y todos heridos, y muertos cuarenta y seis: y los Indios siempre apretándonos, y otros esquadrones por las espaldas, etc.» (*Ut supra.*)

63, Pág. 264.

Nuestros pendones
" Ruborizados pleguen por un dia
" Sus altaneras fajas de colores...

" CAPITULO CXXVIII.—Como acordamos de nos ir huyendo de Mexico, y lo que sobre ello se hizo.—Como vimos que cada dia iban menguando nuestras fuerzas, y las de los Mexicanos crecian, y viamos muchos de los nuestros muertos, y todos los mas heridos, é que aunque peleábamos muy como varones no los podiamos hacer retirar, ni que se apartasen los muchos esquadrones, que de dia, y de noche nos daban guerra, y la pólvora apocada, y la comida, y agua por el consiguiente, y el gran Montezuma muerto, los pazes que les enviamos á demandar, no las quisieron aceptar: en fin viamos nuestras muertes á los ojos, y las puentes que estaban alzadas; y fué acordado por Cortés, y por todos nuestros Capitanes, y soldados, que de noche nos fuésemos, quando viésemos que los esquadrones guerreros estuviesen mas descuidados: y para mas les descuidar, aquella tarde les enviamos á decir con un Papa de los que estaban presos, etc. "... (*Ut supra.*)

64, Pág. 268.

" Caudillo, tus reales
" Alza en mitad de la callada noche...
etc. . . . . .

" Unos opinaban que debia hacerse de dia " (la retirada) " abriéndose camino con las armas, si los mexicanos se les oponian: otros preferian la noche, y esta fué la opinion de un soldado llamado Botello, que la echaba de astrólogo, y en quien Cortés fiaba mas de mas de lo que debia, seducido por haber visto algunas de sus predicciones casualmente realizadas. Resolvió pues prefiriendo los consejos de *aquel ignorante* á la

luz de la prudencia militar, verificar su salida de noche y con el mayor silencio posible." (*Clavijero*). —*Bernal Diaz del Castillo* asienta que, segun decian, Botello "era negromántico"— "é tenia familiar"—" y era latino"— y habia estado en Roma, etc."

65, Pág. 273.

Portátil puente que en los anchos fosos
Debe dar paso á las hispanas tropas.

"Mandó Cortés hacer un puente de madera, que pudiesen llevar cuarenta hombres, para servirse de él en el paso de los fosos." (*Clavijero.*)

66, Pág. 273.

Todo extraido del salon do estaban
Los tesoros sin fin de Motenezoma.

"Hubo algunos, y particularmente los de Narbaez, que se dieron al pillage con sobrada inconsideracion, acusando la estrechez de las Mochilas, y sirviéndose de los hombros contra la voluntad de las fuerzas." (*Solis.*)—(*Prescott, Clavijero, De la Renaudière, Bernal Diaz, etc. etc.*)

67, Pág. 280.

Ningun poder humano, parecia,
Poder levar su mole ponderosa.)

Le pont de bois s'enfonça tellement par le poids de l'artillerie qu'il fut impossible de le dégager. (*Robersont.*)

68, Pág. 283.

Y en manchas tintos de indeleble sangre,
De los muertos creyéranse las sombras!

Camargo, Gomara ó Ixtlilxochil, convienen en que la pérdida del ejército español fué de 450 españoles y 4000 indios, aunque algunos, como Cano, la hacen subir á 1170 españoles y 8000 indios.—*Bernal Diaz* dice: "Porque para escribir los nombres de los muchos que de los nuestros faltaron, es no acabar tan presto. Pues de los de Narvaez, todos los mas en las puentes quedaron cargados de oro"—Y mas adelante: "pues el Astrólogo Botello no le valió su Astrología, que tambien allí murió."

69, Pág. 285.

Tras siete dias de jornadas lentas,
El valle pisan, do se aduerme Otómpan.

«Al séptimo dia llegó el ejército á las montañas que dominan el valle de Otompan (Otumba) etc.» (*Prescott.*)

70, Pág. 286.

Teotihuacan, *mansion de las deidades.*
Vió estos templos aún en régia pompa.

"Las dos pirámides principales estaban dedicadas la una á *Tonatiuh*, el sol, y la otra á *Mezli*, la luna. La primera que es considerablemente mayor que la otra, se ha encontrado tener 682 piés de lado en su base, y 180 piés de altura; dimensiones no inferiores á las de algunos de los monumentos famosos de esta misma clase, que hay en el Egipto." (*Ut supra.*)

71, Pág. 289.

Aceptaban menguados los indicios. . .

Que una parte considerable de los españoles que militaban bajo las banderas de Cortés, mostraba siempre que ocurria alguna catástrofe ó se presentaban peligros insuperables este descontento, está confirmado por todos los historiadores. Bien que esto sucedia entre los que habian venido con Narvaez. Citaré las palabras de *Prescott* en uno de tales pasajes: "Estos menguados (dice) de buena voluntad habrian abandonado la empresa y vuéltose á Cuba, etc."

72, Pág. 292.

Todo el estrago que el valor y el número
Sobre el valor y disciplina logran.

«Pero los Indios peleaban con obstinacion acudiendo ménos unidos, que apretados, á llenar el puesto de los que morian, y el mismo estrago de los suyos, era nueva dificultad para los Españoles, porque se iba cebando la Batalla con gente de refresco.» (*Solis.*)

73, Pág. 294.

Y á esta sola,
Casual circunstancia, pudo Iberia
Deber tres siglos la imperial corona.

«Cortés viendo sus tropas disminuidas, y en gran parte desanimadas, miéntras los enemigos se mostraban cada vez mas orgullosos, á pesar del daño que recibian, tomó una resolucion, etc....» «Acordóse de haber oido decir muchas veces que los mexicanos se desordenaban y huian, siempre que en la accion perdian al general, ó el estandarte.» (*Clavijero.*) —Que no hubiera quedado un solo español en tal batalla, a no haber sido por esta, para ellos, feliz preocupacion de los aztecas, es cosa en que convienen todos. La gloria de los españoles por el triunfo obtenido en esta accion me parece que debe reducirse: 1º A haber

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

luz de la prudencia militar, verificar su salida de noche y con el mayor silencio posible." (*Clavijero*). —*Bernal Diaz del Castillo* asienta que, segun decian, Botello "era negromántico"— "é tenia familiar"—" y era latino"— y habia estado en Roma, etc."

65, Pág. 273.

Portátil puente que en los anchos fosos
Debe dar paso á las hispanas tropas.

"Mandó Cortés hacer un puente de madera, que pudiesen llevar cuarenta hombres, para servirse de él en el paso de los fosos." (*Clavijero.*)

66, Pág. 273.

Todo extraido del salon do estaban
Los tesoros sin fin de Motenezoma.

"Hubo algunos, y particularmente los de Narbaez, que se dieron al pillage con sobrada inconsideracion, acusando la estrechez de las Mochilas, y sirviéndose de los hombros contra la voluntad de las fuerzas." (*Solis.*)—(*Prescott, Clavijero, De la Renaudière, Bernal Diaz, etc. etc.*)

67, Pág. 280.

Ningun poder humano, parecia,
Poder levar su mole ponderosa.)

Le pont de bois s'enfonça tellement par le poids de l'artillerie qu'il fut impossible de le dégager. (*Robersont.*)

68, Pág. 283.

Y en manchas tintos de indeleble sangre,
De los muertos creyéranse las sombras!

Camargo, Gomara ó Ixtlilxochil, convienen en que la pérdida del ejército español fué de 450 españoles y 4000 indios, aunque algunos, como Cano, la hacen subir á 1170 españoles y 8000 indios.—*Bernal Diaz* dice: "Porque para escribir los nombres de los muchos que de los nuestros faltaron, es no acabar tan presto. Pues de los de Narvaez, todos los mas en las puentes quedaron cargados de oro"—Y mas adelante: "pues el Astrólogo Botello no le valió su Astrología, que tambien allí murió."

69, Pág. 285.

Tras siete dias de jornadas lentas,
El valle pisan, do se aduerme Otómpan.

«Al séptimo dia llegó el ejército á las montañas que dominan el valle de Otompan (Otumba) etc.» (*Prescott.*)

70, Pág. 286.

Teotihuacan, *mansion de las deidades.*
Vió estos templos aún en régia pompa.

"Las dos pirámides principales estaban dedicadas la una á *Tonatiuh*, el sol, y la otra á *Mezli*, la luna. La primera que es considerablemente mayor que la otra, se ha encontrado tener 682 piés de lado en su base, y 180 piés de altura; dimensiones no inferiores á las de algunos de los monumentos famosos de esta misma clase, que hay en el Egipto." (*Ut supra.*)

71, Pág. 289.

Aceptaban menguados los indicios. . .

Que una parte considerable de los españoles que militaban bajo las banderas de Cortés, mostraba siempre que ocurria alguna catástrofe ó se presentaban peligros insuperables este descontento, está confirmado por todos los historiadores. Bien que esto sucedia entre los que habian venido con Narvaez. Citaré las palabras de *Prescott* en uno de tales pasajes: "Estos menguados (dice) de buena voluntad habrian abandonado la empresa y vuéltose á Cuba, etc."

72, Pág. 292.

Todo el estrago que el valor y el número
Sobre el valor y disciplina logran.

«Pero los Indios peleaban con obstinacion acudiendo ménos unidos, que apretados, á llenar el puesto de los que morian, y el mismo estrago de los suyos, era nueva dificultad para los Españoles, porque se iba cebando la Batalla con gente de refresco.» (*Solis.*)

73, Pág. 294.

Y á esta sola,
Casual circunstancia, pudo Iberia
Deber tres siglos la imperial corona.

«Cortés viendo sus tropas disminuidas, y en gran parte desanimadas, miéntras los enemigos se mostraban cada vez mas orgullosos, á pesar del daño que recibian, tomó una resolucion, etc....» «Acordóse de haber oido decir muchas veces que los mexicanos se desordenaban y huian, siempre que en la accion perdian al general, ó el estandarte.» (*Clavijero.*) —Que no hubiera quedado un solo español en tal batalla, a no haber sido por esta, para ellos, feliz preocupacion de los aztecas, es cosa en que convienen todos. La gloria de los españoles por el triunfo obtenido en esta accion me parece que debe reducirse: 1º A haber

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

concebido la feliz idea de dar muerte al general; y 2º á haber podido penetrar con el auxilio de los caballos y armas de acero por medio de un mar de indios inermes, á dar muerte á *un hombre*.

74, Pág. 295.

Y en el botin precioso, á cierto punto,
Del oro en planchas y extraidas joyas.

«Aquellos cadáveres ostentaban toda la magnificencia que acostumbraban los guerreros aztecas en los dias de batalla. Luego que las tropas se habian indemnizado, hasta cierto punto, de las pasadas pérdidas, Cortés les reunió, etc.» (*Prescott.*

75, Pág. 299.

De una plaga mayor, que del hispano
Deja la planta, á consumar la obra. . .

«Este azote del género humano» (la viruela) «desconocido enteramente hasta entonces en el Nuevo Mundo, fué llevado á él por un negro esclavo de Narvaez.» (*Clavijero.*)

76, Pág. 302.

Y sus ojos claváronse sublimes
Del firmamento, en la profunda bóveda.

«El hermano y sucesor de Moteuczóma, Cuitlahuátzin, habia muerto improvisamente de la viruela, despues de un breve pero glorioso reinado de cuatro meses; glorioso he dicho, porque en su tiempo fué la derrota y espulsion de los españoles.» (*Prescott.*)

77, Pág. 320.

Por calles de clavel y mirtos rojos. . .

Despues de una bellísima descripcion de los jardines de Iztapalapan dice *Prescott*: «Tal es la descripcion que se nos ha trasmitido de lo que eran aquellos celebrados jardines en una época en que *en Europa* no se conocian establecimientos de horticultura.»

78, Pág. 329.

Fulminando el terrífico anatema
A que tres luengos siglos dieron colmo!

"Habia adivinado sus intenciones" (las de los españoles); "los habia pintado pérfidos, empleando una parte del Anáhuac en poner el yugo á la otra, y reservando asus aliados, despues de su victoria, igual suerte á la de los vencidos. Los partidarios de los españoles á cuya cabeza se hallaba el viejo Maxixcatzin, trataron al jóven profeta como a verdadero sedicioso: lo echaron de la asamblea como traidor á su patria, etc." (*De la Renaudiere.*)

79, Pág. 331.

Mas que este mismo emperador,— de Anáhuac
Y de su gloria es el leal custodio. . .

Apoyándose en *Bernal Diaz* dice *Prescott* al dar á conocer á Cuahutimótzin: „*Solo tenia veinticinco años cuando subió al trono, tenia una figura elegante para ser indio, era valiente y tan terrible que sus compañeros temblaban en su presencia.* Y luego continúa — "no le arredraron los peligros de que estaba rodeado el trono, y al ver que se reunia la tempestad, se preparó á resistirla varonilmente. Aunque jóven era muy esperimentado en las cosas de la guerra y *se habia distinguido entre todos*, en los sangrientos combates de la capital. Nutria en su corazon cierta especie de odio religioso contra los españoles, semejante al que cuentan que Aníbal profesaba y que ciertamente demostró profesar á los romanos."— Y mas adelante:— "tal era el nuevo monarca llamado á ocupar el vacilante trono de Anáhuac; monarca digno por su ánimo grande y esforzado, de empuñar el cetro en tiempos menos infelices; puesto que en estos de luto y desventura se resolvió cual convenia á un príncipe que ama á su pueblo, *á sostenerle en su caida ó á perecer juntamente con él.*"

80, Pág. 333.

Poniendo el sello al infernal consorcio.

"Estaba convenido con el cacique de la ciudad contra la cual marchaba, que en cuanto se avistasen los españoles, se echarian los habitantes sobre la guarnicion. Todo se verificó conforme estaba concertado"—Y mas adelante:— "Los aztecas se defendieron valientemente; pero como á cada momento recibian sus enemigos nuevos refuerzos, al fin fueron asaltadas las fortificaciones y pasados á cuchillo todos sus defensores." (*Ut supra.*)

81, Pág. 334.

Con ciento veinte mil hombres de guerra. . .

"Toda esta reunion de Indios ascendia dicen, á *ciento cincuenta mil hombres.* Con tales fuerzas, el resultado de la campaña no era dudoso." (*De la Renaudiere.*)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

82, Pág. 333.

¡La fuerza unida del imperio todo!

"Conquistar el país por miedo de sus mismos habitantes era el rasgo mas sobresaliente de su táctica. (Dice hablando de Cortés *el historiador anónimo* que hemos citado en la nota núm. 8.)

83, Pág. 340.

Al pisar solo los terrenos vírgenes,
Al fortunado capitan se adunan. . . .

"Le gouverneur de Cuba, qui avoit regardé le succès de l' expédition de Narvaès comme infaillible, ayant envoyé après lui deux petits vaisseaux avec de nouvelles instructions, un renfort d'hommes et de munitions de guerre, l'officier à qui Cortès avoit confié le commandement de la côte eut l' adresse de les attirer dans le havre de la Vera-Cruz, se saisit des vaisseaux et persuada aisément aux soldats de suivre les drapeaux d'un chef plus habile que celui auquel on les envoyoit. Peu de temps après, trois vaisseaux plus forts entrèrent séparément dans le même havre, etc." Y mas adelante: "Ils quittèrent aussi le service du chef qui les avoit engagés et se donnèrent à Cortès." Y mas adelante: "Un vaisseau frété par quelques négociants toucha à la nouvelle Espagne. Il étoit charge de munitions de guerre, etc." Y mas adelante: "Par tous ces évènements l'armée de Cortès se trouva augmentée de cent quatre-vingts hommes et de vingt chevaux, etc." (*Robertson.*)

84, Pág. 350.

Las legiones
No hallan la salud sino en la fuga.

«Mas de seis mil, entre mugeres y niños perecieron en aquel encuetro.» Y mas adelante: «Concluida la matanza se entregaron los soldados al saqueo y en poco tiempo sacaron de las casas cuantos objetos portátiles encontraron en ellas.—Cuando mas engolfados estaban los españoles en su obra de desvastacion, se oyó un ronco rumor como el que forma un torrente de agua que se precipita, y los indios dieron el grito de que estaba rota la calzada.»—Y mas adelante: «Alarmado el general, mandó reunir á sus tropas y se dispuso á evacuar á toda priesa a la ciudad. ¡Si se queda en ella tres horas mas, no queda ni un solo blanco! Venian agoviados con el peso de los despojos, caminando con dificultad por entre el agua que cada vez iba subiendo mas, etc.» —"El agua les daba en algunas partes hasta los tobillos y en otras hasta la cintura.»—«Pero los indios» (sus auxiliares) «no pudiendo nadar fueron arrebatados por la corriente. Perdióse el botin, etc.»—« El término desgraciado de una espedicion que habia comenzado tan brillantemente dió un desengaño á Cortés.» (*Prescott.*)

85, Pág. 352.

Y es otra vez fatal á los hispanos
La funesta calzada de Tacuba.

«Esta» (la ciudad) «quedó luego abandonada al pillage, etc.»— «El general español engolfado en el alcance, se internó en la gran calzada que tan aciaga habia sido en otra vez para su ejército, etc.»— «Luego que habia avanzado hasta allí, se volvieron los aztecas con la rapidez del relámpago, ayudados de un refuerzo dispuesto de antemano á ausiliar á sus compatriotas, etc.»....— «Los mexicanos avanzaron dando sus acostumbrados ahullidos, haciendo resonar con ellos las riberas y mortificando á los españoles con picas que remataban en las hojas de espada que les habian quitado, etc.»— «Por último, despues de una refriega muy reñida en la que quedaron heridos varios españoles y muertos muchos aliados, llegó Cortés á tierra firme, etc.»— «Saludable leccion fué esta, bien que Cortés no la necesitaba despues de lo acaecido en Ixtlapalapan, etc.» (*Ut supra.*)

86, Pág. 354.

Interin, Ixtlilxóchitl, por su influjo
Somete las provincias, &c. . . . . .

«Por este tiempo recibió embajadas de muchas provincias, algunas de ellas de cerca de la costa del golfo, etc.».... «Parte de esto era debido á Ixtlilxochitl, etc» (*Ut supra.*)

87, Pág. 355.

De presentes, pasadas ó futuras.

«Y vino un frayle de San Francisco, que se decia Fray Pedro Melgarejo de Urrea, natural de Sevilla, que trajo unas Bulas de Señor San Pedro y con ellas nos componian si algo éramos en cargo en las guerras en que andábamos: por manera que en pocos meses el frayle fué rico y compuesto á Castilla, etc» (*Bernal Diaz del Castillo.*)— «Tambien venia un fraile domínico que traia gran copia de bulas pontificias en las que se ofrecian muchos años de indulgencias á los que entrasen en la guerra contra los infieles. Los soldados no fueron omisos en proveerse de aquellas concesiones de la iglesia, y el buen fraile despues de un tráfico muy lucrativo, se volvió á su patria al cabo de pocos meses, cargado de los sustanciosos tesoros de las Indias.» (*Prescott.*)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

No es mi ánimo satirizar estas prácticas y concesiones de la Iglesia, á la que me honro en pertenecer: quiero únicamente probar que *entónces* se abusó sacrílegamente de su nombre sacrosanto para justificar los despojos, asesinatos y crueldades mas inauditos.

88, Pág. 356.

Cae teñido de su sangre impura.

«Su caballo resbaló y cayó, y Cortés que antes de poder levantarse habia recibido un golpe en la cabeza, fué cogido y llevado en triunfo por los indios.» (*Prescott.*)

89, Pág. 357.

Al peso mismo de las glorias suyas.

«Por los prisioneros supo Cortés que las tropas que venian en ayuda de Xochimilco, solo eran una parte de las levantadas por Cuauhtemotzin, y que su plan era mandar destacamento tras de destacamento, hasta que los españoles, bien que saliesen victoriosos de cada uno de aquellos encuentros, tuviesen cada vez alguna pérdida, y por último sucumbiesen de consuncion, etc.» (*Ut supra.*)

90, Pág. 358.

La muerte del caudillo, de Alvarado,
Y algunos mas de la nefaria turba.

«Unos soldados españoles, partidarios del gobernador de Cuba, escitados por el odio que tenian á Cortés, ó por la envidia de su gloria, ó, lo que es mas verosímil, por el miedo de los peligros que los amenazaban en el asedio de la capital, convinieron secretamente en quitar la vida al general, á sus capitanes Alvarado, Sandoval y Tapia, y á todos aquellos que parecian mas adictos al partido del gefe.» (*Clavijero.*)

91, Pág. 364.

Así salió de la ciudad traidora
Quien mantuvo el honor de la república....

«Encontráronle en el camino y le reprendieron su conducta, la cual contrastaba con la de la generalidad de sus compatriotas, y en especial con la de su padre, el íntimo amigo de los blancos. *Tanto peor* replicó el general, *si se hubieran llevado de mis consejos no se habrian dejado burlar de los pérfidos estrangeros.*» — Y mas adelante: «Los enviados de Cortés cumplieron esactamente sus órdenes; arrestaron al

gefe (aunque es dudoso si en Tlaxcallan ó en sus inmediaciones) y lo trajeron prisionero á Texcoco donde estaba dispuesta para recibirle una grande horca.» (*Prescott.*)

92, Pág. 370.

Y el lago sulcan, cual sus genios mágicos
Agitando terríficos sus alas.

Hablando de solo la conduccion de los materiales para los bergantines, dice *Clavijero:* «Ocho mil Tlaxcaltecas llevaban á hombro la madera, las velas y todos los demas objetos necesarios á la construccion; dos mil llevaban los víveres, y treinta mil marchaban armados para la defensa del convoy.» — Y mas adelante: «dividió» (*Cortés*) «entre los trece bergantines trescientos veinticinco españoles, y trece falconetes, señalando á cada bergantin un capitan, etc.» — «doce soldados y otros tantos remeros: así que, todo el ejército destinado á empezar el asedio, constaba de novecientos diez y siete españoles, y mas de setenta y cinco mil hombres de tropas auxiliares, cuyo número se aumentó, como despues veremos, hasta doscientos mil y mas.»

93, Pág. 371.

Y treinta mil guerreros impertérritos
Con gran cordura colocó en su guarda.

«Lo primero que procuraron fué interrumpir los canales que llevaban el agua desde Chapoltepec á los numerosos estanques y fuentes que regaban los patios de las casas y plazas de la capital, etc.» «Los indios bien persuadidos de su importancia» (la del acueducto) «habian destacado un fuerte cuerpo de indios que lo cuidase.» (*Prescott.*)

94, Pág. 376.

Y huyeron en desórden: ellas mismas
Las unas por las otras arrolladas.

«Cuando los combatientes de la calzada se veian muy urgidos por las picas de los castellanos, se arrojaban intrépidamente al agua, y desde las riberas disparaban con ojo fatalmente certero, sus saetas y javelinas. Despues de una reñida refriega tuvieron los españoles que retirarse desairadamente, y despues de sufrir una pérdida, (inclusa la de los aliados, casi igual á la de los enemigos. (*Ut supra.*)

95, Pág. 380.

Se alza gloriosa del nopal, el águila.

Al pasar cerca de la ribera meridional del lago, pasó bajo la sombra

de un pico, llamado despues por esta causa la *Roca del Marqués*, etc.» —«Cortés para castigar aquella osadía y limpiar el lago de tan molesto enemigo, desembarcó con 150 hombres: se puso á su cabeza, escaló la escarpada subida, no obstante la lluvia de proyectiles que le arrojaban, subió al pico y pasó á cuchillo á la guarnicion.» (*Ut supra.*)

96, Pág. 382.

Vuelcan un grupo: ó en fragmentos tornan
Los miserables cascos de las barcas....

«Estendió su línea de batalla» (Cortés) «y á toda vela arremetió contra el enemigo. Este no pudo resistir golpe tan formidable; unas canoas fueron volcadas y se hundieron con el choque, otras quedaron tan lastimadas que comenzaron á hacer agua y se fueron á pique, etc.»....
«La flota española luego que penetró entre aquella multitud de piraguas, rompió un fuego mortífero á diestro y siniestro, y completó la derrota de los aztecas.» (*Ut supra.*)

97, Pág. 384.

Todo un imperio contra tí! ¡Cobardes,
Torpes, así tu heroicidad realzan!

Crecian diariamente y de tal modo las fuerzas auxiliares de los españoles con nuevos socorros y alianzas de ciudades y de provincias enteras, que no habiendo al principio en sus campamentos mas de noventa mil hombres, en pocos dias llegaron á *doscientos cuarenta mil.* El nuevo rey de Texcoco, para manifestar á Cortés su gratitud, procuraba conciliarle el afecto de toda su nobleza, y armó *ademas* un ejército de *cincuenta mil* hombres, que envió en socorro de los españoles bajo las órdenes de un hermano suyo.»—Y mas adelante: "A este refuerzo de los texcocano ssiguió muy en breve la confederacion de los Xochimilcos, y de los Otomites de los montes con los españoles, de cuyas resultas se agregaron *veinte mil* hombres *mas* al ejército.» (*Clavijero.*)—¡Trescientos diez mil que suman estos, sin los españoles mismos, no son un puñado!

98, Pág. 385.

"Mientras por tierra sus señores lidian,
"Destrozan tus legiones desde el agua.

"Entónces ordenó Cortés que se situasen dos bergantines, uno de cada lado de la calzada y que enfilasen la posicion defendida por el enemigo: éste, puesto así entre dos fuegos, bien dirigidos, se vió precisado á ceder, etc.»—Los aztecas fugitivos se echaron á nado en el foso, y ayudados de tropas de refresco volvieron á defenderse.»—

"Mantenianse firmes en su puesto, hasta que urgidos por la artillería de los bergantines tuvieron que abandonarlo.» (*Prescott.*)

99, Pág. 392.

Segunda vez el español extrae
Del Mexitl las magníficas alhajas.

"Una nueva efigie del dios de la guerra habia reemplazado á la que demolieron, etc.»—"Los españoles le despojaron de la máscara de oro y de las alhajas de que estaba cargado.» (*Ut supra.*)

100, Pág. 393.

Bien que aquellos satélites caudillos
Salvar no osaron la terrible valla.....

"Sandoval y Alvarado habian ayudado á Cortés en el ataque de lá ciudad, aunque ninguno de ellos habia penetrado hasta los suburbios, acaso por la dificultad de hacerlo." (*Prescott.*)

101, Pág. 394.

Tembló Cortés, temblaron los caudillos,
Y las sangrientas filas castellanas....

"Hablando de este tambor, en la *noche triste*, dice *Prescott*: "Y el enorme tambor cuyos melancólicos tonos que solo se oian en las grandes calamidades, vibraron en el devastado templo del dios de la guerra, y se escucharon por todos los ángulos de la ciudad.»

102, Pág. 397.

Y todos á la vez, á las legiones
Sin combatir que llenan la calzada.

Las tropas españolas, dispersas y perdida su presencia de ánimo, no hicieron conatos por rehacerse, atravesaron la plaza, abandonaron el cañon que habian situado en ella, y tomaron la calzada de Ixtlapalapan. Allí se encontraron con los aliados que envueltos por el choque de los blancos y participando de su pánico terror, aumentaron la confusion: los ojos de los fugitivos cegados por tantas saetas y piedras como arrojaban los aztecas desde las azoteas, no podian distinguir á amigos de enemigos.» (*Ut supra.*)

103, Pág. 402.

O descubrir las cónditas celadas.

"Pero mientras diez mil aliados se empleaban en llenar los fosos, los

otros quemaron algunos templos, casas y palacios, etc.» (*Clavijero.*] —"Cortés para evitar en lo subsecuente que volviesen á dañarle de esta suerte, ordenó á los trabajadores indios que derribaran las casas conforme fuera él avanzando.» (*Prescott.*)

104, Pág. 406.

Sus pórticos, sus templos, sus alcázares,
Desparecido habian, &c. . . . . .

«Cuando entró» (Cortés) «en la plaza mayor escojió para quemarlos, los palacios de Axayacatl, su antiguo cuartel, etc."—«Por todas partes se traian teas encendidas; las partes inferiores del edificio se encendieron prontamente y las llamas en pocos momentos cundieron al segundo piso, al través de las inflamadas puertas de madera, etc."—«Del otro lado de la plaza, contiguos al palacio de Moteuczoma, habia otros edificios destinados á los animales. Condenóse á la destruccion, la pajarera llena de muestras de todas las pintorescas variedades de aves que pueblan las selvas de México, etc."—Los aztecas contemplaban horrorizados la destruccion del venerable asilo de los reyes, y de los monumentos de su pompa y esplendor.» (*Ut supra.*)

105, Pág. 406.

Atacado por puntos contrapuestos,
En todos lucha, en todos se le halla. . .
Siempre feroz, osado, infatigable. . .

«El emperador azteca dirigia sus operaciones segun un plan sistemado que se parecia algo á una combinacion militar. No era raro que atacase simultáneamente las tres divisiones situadas en las calzadas y á las guarniciones destacadas en los estremos de aquellas, etc."—«Mientras en tierra tenia el emperador esta actividad, tampoco era remiso por agua: tenia por supuesto la discrecion bastante para no trabar combate general con la armada española." (*Ut supra.*)

106, Pág. 407.

Do las armas
Del incansable azteca le persiguen
Mas allá aun de fosos y murallas.

«Volvamos á Cortés, que como estaba él y toda su gente los mas muertos, y otros heridos, se iban los esquadrones mexicanos hasta su Real á darle guerra.» (*Bernal Diaz.*)

107, Pág. 409.

Mas nadie cede aun! como raices
El pueblo y el que ciñe la tiara!

«La hambre seguia asolando la ciudad sitiada. Parecia seguro que estrechando el cerco, debia capitular la poblacion, sin necesidad de hacer armas contra ella.» Y mas adelante: «Todos los alimentos comunes se habian acabado, y la gente se mantenia con raices de árboles sacadas de la tierra, con cortezas, con tierra y en una palabra, con todo cuanto podia, por asqueroso que fuese, satisfacer el apetito.» (*Prescott.*)

108, Pág. 423.

Logra por fin Quiñones ingenioso
Sustraer al caudillo, etc.

«Para colmo de afliccion, observó el general que las dos riberas de la calzada habian sido socavadas cerca del foso, y á lo que parecia recientemente. Todo esto revelaba la astucia del enemigo, y dejaba poca duda de que el entusiasmado oficial» (Alderete) «habia caido en la red que le habian tendido, etc. . .» —"Sus conjeturas resultaron ciertas. Alderete habia engolfádose en el alcance de los aztecas con un ardor que aumentaba á cada paso, etc...." «De esta suerte lograron penetrar hasta el centro de la ciudad, cuando súbitamente se oyó la corneta de Cuauhtemotzin, el símbolo sagrado que solo sonaba en ocasiones de sumo peligro, y la cual dió un sonido largo y penetrante desde la cumbre de teocalli mayor al que ya estaban inmediatos los españoles, etc ...." «Por último, se oyó entre los enemigos el grito de *Malintzin. Malintzin,* y á un tiempo se arrojaron sobre él seis guerreros atléticos que hicieron un esfuerzo por arrastrarle á una canoa.» (*Ut supra.*) «Y nuestro Cortés desque ansí los vió venir desbaratados,» (á los españoles) «les esforzaba y decia: tené, tené, señores, tené recio ¿qué es esto, que ansí habeis de volver las espaldas? y no les pudo detener, ni resistir: y en aquel paso que dexáron de cegar, y en la calzadilla, que era angosta y mala, y con las canoas le desbaratáron, é hiriéron en una pierna, y le llevaron vivos sobre sesenta y tantos soldados, y le matáron seis caballos, ó yeguas, y á Cortés ya le tenian engarrafado seis ó siete Capitanes Mexicanos, etc." (*Bernal Diaz del Castillo*). La libertad del caudillo costó la pérdida de otros varios españoles cuyos nombres y empleos refiere Bernal Diaz, especificando quiénes fueron muertos, y quiénes llevados vivos á presencia de Cuahutimótzin. Segun *Ixtlilxóchil:* "El tesorero cayó en una emboscada en la que una gran porcion de los suyos hallaron la muerte. Le cogieron *el estandarte real* y cuarenta españoles."

109, Pág. 425.

Otras tantas cabezas de españoles
Que reconoce en la coposa barba!

"Ya podemos imaginarnos cuales serian las sensaciones que esperi-

mentaban los españoles al ver el hórrido espectáculo que tenian ante los ojos, al reconocer desde la pequeña distancia á que estaban," (un tercio de legua) "á las personas de sus amigos desgraciados, al ver sus esfuerzos impotentes y al escuchar, ó al creer que escuchaban los quejidos de su agonía." (*Prescott.*)

110, Pág. 430.

El palacio imperial de Tlalfilolco
Es ahora el asiento del monarca.

"Y en este instante se iban retrayendo Guatemuz con todos sus guerreros en una parte de la ciudad dentro de la laguna, porque las casas y palacios en que vivia, ya estaban por el suelo, y con todo esto no dejaban cada dia de salir á nos dar guerra, y al tiempo de retraer nos iban siguiendo muy mejor que de antes.» (*Bernal Diaz.*)—"E yo miré dende aquella torre (la del Mexitl) lo que teniamos ganado de la ciudad, que sin duda de ocho partes teniamos ganado las siete: é viendo que tanto número de gente de los enemigos no era posible sufrirse en tanta angostura, mayormente que aquellas casas que les quedaban eran pequeñas y puestas cada una de ellas sobre sí en el agua, y sobre todo la grandísima hambre que entre ellos habia, y que por las calles hallabamos roidas las raices y cortezas de los árboles.... etc.» (*Cortés*).

111, Pág. 431.

Tres dias ha, que allí, sin alimento,
La hora extrema con valor aguarda!

"Un antiguo cronista refiere que tres mugeres de calidad permanecieron tres dias con el agua hasta el cuello, y sin mas alimento que un puñado de maiz.» (*Prescott.*)

112, Pág. 433.

Dijo el emperador; y entre sus órbitas
Brillaron sus pupilas cual dos ascuas.

"Cortés decia al emperador, etc.....»—"Que todo el Anáhuac se habia sublevado en contra suya, y que no les quedaba mas recurso que rendirse inmediatamente: rogaba al jóven monarca que se compadeciera de sus fieles y valientes vasallos que diariamente perecian á su vista á centenares, y de su hermosa ciudad cuyos soberbios edificios estaban reducidos á ruinas. *Volved*, le decia, *á la obediencia* para concluir, *que en un tiempo habeis jurado al monarca de Castilla: olvidaremos lo pasado: las personas, los bienes y los demas derechos de los aztecas, serán inviolablemente respetados: vos sereis confirmado en vuestra autoridad, y la España volverá á tomar vuestra ciudad bajo su proteccion.*»—"Los ojos del jóven monarca centellaron y sus mejillas se encendieron con la súbita cólera que le causaban propuestas tan humillantes.» (*Ut supra.*)

113, Pág. 436.

Y henchida de arcabuces y ballestas,
Y vestuario, pólvora y metralla.

"Y en aquel instante habia venido á la Villa Rica un navío que era de una armada de un Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon, que se perdió y desbarataron en las Islas de la Florida, y el navío aportó á aquel puerto, como dicho tengo, y venian en él ciertos soldados, y pólvora y ballestas y otras cosas." (*Bernal Diaz.*)

114, Pág. 436.

A cuyo fin destina los escombros
Que no bastaron á tragar las llamas.

"Instruido por la esperiencia, y cediendo á los consejos del jefe de Texcuco, hombre sabio y prudente, Cortés cambió su sistema de ataque. Ya no procedió sino por masas con grande lentitud, quemando ó arruinando las casas, y llenando los fosos á medida que avanzaba." (*De la Renaudière.*)

115, Pág. 437.

Profesía terrible, que el transcurso
Del tiempo vino á confirmar de exacta!

"*Proseguid, proseguid*, les decian, (los aztecas á los aliados que devastaban los edificios) "*que mientras mas destruyais, mas tendreis que reparar despues. Si os vencemos nos ahorrareis este trabajo, y si vencen los blancos ellos harán que se los ahorreis.* El resultado justificó esta prediccion.» (*Prescott.*)

116, Pág. 443.

Mas todos rencorosos, indomables....
A par defienden la sagrada causa...

"El conquistador dice con mas energía: *Un hombre no tenia donde estar sino sobre los cuerpos de los suyos.* Todos estaban confundidos, muertos y vivos: estos se acostaban á dormir y á morir tambien, al lado del cuerpo de sus amigos: todo era muerte: la ciudad se habia convertido en cementerio donde todo camina á su ruina y descomposicion. La putrefaccion acelerada por las lluvias y el calor, produjo miasmas pútridos que infestaron de tal modo toda la atmósfera, que todos los españoles, incluso el general, se enfermaron solo de pasar por los barrios, y de aquí se originó una peste que hizo mas estragos que la hambre misma, etc.»—"En medio de aquellas escenas espantosas, permanecia el jóven monarca de los aztecas, *segun confesion unánime de cuantos le vieron*, impasible y valeroso, etc". . "Conforme avanzaban los españoles, los mexicanos arrojaban un grito de guerra y enviaban nubes

de saetas, al paso que las mugeres y niños dejaban caer de las azoteas, una lluvia de piedras y dardos, etc."—"El suelo estaba cubierto de muertos hasta llegar el caso de que los frenéticos combatientes tuviesen que subirse por sobre los montones de cadáveres, para poder pelear, etc."—"Por fin cansados de matanza mandó tocar retirada el general; y ciertamente que ya era tiempo de hacerlo, si acaso es cierto (y ojalá fuese una exageracion) que habian perecido cuarenta mil almas. Pero con todo, su suerte era preferible a la de aquellos que les sobrevivieron." (*Ut supra.*)

117, Pág. 450.

Soy prisionero vuestro. En el instante
Conducidme á Malintzin, etc. . . . . .

"*Yo soy Cuauhtemotzin: llevadme á Malintzin: soy prisionero; pero no toqueis ni á mi muger ni á nadie de los que me acompañan.*" (*Ut supra.*)

118, Pág. 450.

Cortés previsto habia el caso extremo
Que dictaron al rey las circunstancias.

"Mandó" (Cortés) "á Gonzalo de Sandoval que entrase con los bergantines en el sitio y rincon de la ciudad, á donde estaban retraidos el Guatemuz con toda la flor de sus Capitanes y personas mas nobles que en México habia, y le mandó que no matase ni hiriese á ningunos indios, etc.» (*Bernal Diaz.*)—"Al mismo tiempo les encargaba que tratasen al prisionero con respeto. Hizo despues los preparativos para recibirle: mandó tapizar la azotea con esteras y alfombras carmesies, y se preparó una mesa con manjares, de los que tenia gran necesidad el azteca." (*Prescott.*)

119, Pág. 452.

Mientras Cortés, retrocediendo un paso,
Leva la hoja, y al suicida salva.

Y dixome en su lengua: que ya él habia fecho todo lo que de su parte era obligado para defenderse á sí, y á los suyos, fasta venir en aquel estado, que agora ficiese de él lo que yo quisiese; y puso la mano en un puñal que yo tenia, diciéndome, que le diese de puñaladas, y lo matase. E yo le animé, y le dixe que no tuviese temor ninguno; y así preso este Señor, luego en ese punto cesó la guerra.» (*Cortés.*)

120, Pág. 453.

Mas, héroe, si me fuese permitido,
Por tus cenizas mi laurel trocara.

"En seguida llevando la mano al mango de un puñal suspendido del cinturon del general, añadió con vehemencia: *Mas bien matadme con este y quitadme de una vez la vida.* Cortés lleno de admiracion al ver el altivo porte del jóven monarca que mostraba en la desgracia un esfuerzo digno de un héroe romano, le replicó: *no temais sereis tratado con honor: habeis defendido vuestra capital como un valiente, y los españoles respetan el valor donde quiera que lo encuentran.* (*Prescott.*)

121, Pág. 454.

Despues, con un borron negro, indeleble,
El brillo de las piedras apagara.

"Es todavía mas interesante investigar si, dando por sentada la legitimidad de la conquista, fué hecha con arreglo á los principios de humanidad, y entónces veremos que por mucha indulgencia que se tenga con la ferocidad de aquellos siglos y con la relajacion de sus costumbres, *cualquiera español que ame á su patria querria de buena gana borrar ciertas páginas de la historia de la conquista de México,* páginas en que se recuerdan crímenes *que no se pueden justificar* ni con el derecho de defensa ni con la necesidad.—Y mas adelante: "La historia de la conquista es como ya lo he hecho notar, la de Cortés que fué por decirlo así, no solo el alma, sino aun el cuerpo de aquella empresa, etc.» —Y mas adelante, al hablar del carácter anómalo del conquistador: "Era avaro y al mismo tiempo liberal; audaz hasta la desesperacion, y sin embargo cauto y receloso; magnánimo y astuto; cortes y afable en el trato, y severo hasta la inflexibilidad: *laxo* en su moral, y sin embargo (bien que esto no es raro) devoto y supersticioso.»—Y mas adelante aún: "Hoy que el espíritu del cristianismo está purificado, parecerá difícil conciliar tantos agravios hechos á la moral con el celo sincero por la religion; mas esta se reducia entónces á estudiadas ceremonias: entónces con tal de observar extrictamente las formas, no importaba que se evaporase el espíritu: la mente ocupada enteramente en los modos, pensaba poco en la sustancia.» (*Ut supra.*)

122, Pág. 457.

Y en voz tonante, "¡los tesoros!" grita,
"¡Los tesoros!" repiten las montañas.

"La murmuracion se hizo entónces jeneral, y el tesorero Alderete, hablando en nombre de Cárlos V, y reclamando activas investigaciones, se pronunció el mas irritado.» (*De la Renaudiere.*)—"Y ciertamente le pesó mucho á Cortés, porque á un señor como Guatemuz, Rey de tal tierra, que es tres veces mas que Castilla, le atormentasen por codicia del oro." Y mas adelante:—"Y como los conquistadores que no estaban bien con Cortés, vieron tan poco oro, y al Tesorero Julian de Alderete le decian algunos dellos, que tenian sospecha que por quedarse Cortés con el oro, no queria que prendiesen al Guatemuz ni le diesen tormento: y porque no lo achacasen algo á Cortés, y no lo podia escusar, consintió que le atormentasen, y le quemaron los piés con aceite ansí al Guatemuz, como al Señor de Tacuba.» (*Bernal Diaz.*)

123, Pág. 458.

¿Son por ventura rosas las que huello?

«Mas el héroe que habia despreciado la muerte bajo tantas formas espantosas no podia ser intimidado por los tormentos corporales. Cuan-

do su compañero el cacique de Tlacopan que estaba sujeto al potro junto á él, manifestó con quejidos su dolor, le reprendió friamente Cuauhtemotzin preguntándole: *¿Piensas que estoy yo en algun deleite ó baño?* Por último, Cortés avergonzado de la ignominiosa parte que habia tenido en el tormento del azteca, lo mandó sacar de él antes de que fuera tarde; sin embargo de que ya lo era para libertar su nombre de una mancha indeleble.» *Prescott*)— Guatimosin supporta tout ce que l'ingénieuse cruauté de ses bourreaux put imaginer de tourments, avec le courage idomptable d'un guerrier américain. Le compagnon de ses souffrances, cédant à la violence de la douleur, semblóit demander à son maitre, par un regard languissant, la permission de révéler ce qu'il savoit; mais le couraugeux monarque, jetant sur lui un coup-d'oeil où se peignoient à-la-fois l'autorité et le dédain, réléva sa foiblesse en lui disant: *Et moi, suis-je sur un lit de roses?* (*Robertson.*)

121, Pág. 458.

¡Una aureola al jóven circuia!...
¡Un dogal estrechaba su garganta?

«Dexemos de contar nuestros trabajos, y caminos; y digamos como Guatemuz gran Cacique de México, y otros principales Mexicanos que iban con nosotros,» (en la espedicion á Honduras) «habian puesto en plática, ó lo ordenaban, de nos matar á todos, y volverse á México, y llegados á su ciudad juntar sus grandes poderes, y dar guerra á los que en México quedaban, y tornarse á levantar, etc.»— Y mas adelante: «Y sin haber mas probanzas, Cortés mandó ahorcar al Guatemuz y al señor de Tacuba que era su primo, etc.»— «El señor de Tacuba dixo: que daba por bien empleada su muerte por morir junto con su señor Guatemuz, etc.»— «E yo tuve gran lástima del Guatemuz, y de su primo, por habelles conocido tan grandes Señores, etc.» (*Bernal Diaz.*) Segun *Robertson*, el favorito, puesto en tortura junto con Cuahutimótzin (años antes, en México) habia perecido en ella.— «Tal fué el fin de Cuauhtemotzin, el último emperador azteca, y aun pudiera decirse que el último azteca, pues desde que él murió, desalentada la nacion y acéfala, se resignó casi sin oponer resistencia, al pesado yugo de sus opresores.» (*Prescott.*)

125, Pág. 459.

Con sus dioses y reyes volvió al polvo...
¡MAS NO EMPAÑÓ LA GLORIA DE SUS ARMAS!

«La défense avoit été plus vigoureuse qu'en *aucune autre action*, entre les habitants DE L'ANCIEN MONDE ET CEUX DU NOUVEAU.» (*Robertson.*)
¡La defensa habia sido mas vigorosa que otra ninguna entre los habitantes DEL ORBE ANTIGUO Y LOS DEL MODERNO!

FIN.

ERRATAS NOTABLES.

Pág.	Lin.	Dice	Debe decir.
22	6	*asabache*	*azabache.*
Id.	7	*carmecíes*	*carmesíes*
28	7	*exelsa*	*excelsa*
29	11	*parecen que*	*parecen*
48	17	*siente*	*miente*
49	4	*atónico*	*atónito*
52	22	*zañudo*	*sañudo*
53	11	*preparás*	*prepararás*
54	7	*zaetas*	*saetas*
68	35	*remora*	*rémora*
69	11	*tornahan*	*,tornaban*
Id.	15	*ardor generoso*	*...ardor del generoso*
Id.	17	*Jóven te &c.*	*Jóven, te &c.*
78	13	*admósfera*	*atmósfera*
173	15	*regocizo*	*regocijo*
189	6	*ofensivas*	*defensivas*
214	17	*elevarse*	*clavarse*
215	*Id.*	*cuithahuátzin*	*cuitlahuátzin*
221	1	*imág*	*imágen*
272	21	*alguien*	*hay alguien*
279	1	*masas*	*unas*
323	5	*contiuúa*	*continúa*
367	2	*fervidas*	*fervidas*
392	*Id.*	*esfuerso*	*esfuerzo*
393	18	*animaha*	*animaba*
401	14	*disponilbes*	*disponibles*
457	17	*berdugo*	*verdugo*
480. *nota.*	8	11 *qnelques*	*quelques*
492	12	*courangeux*	*courageux*
Id.	RI	13 *réléva*	*releva*

En algunas voces mexicanas de prosodia grave, como Cuitláhuac, Ixtacíhuatl, Tlaxcállan, &c. tal vez se ha omitido el debido acento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS